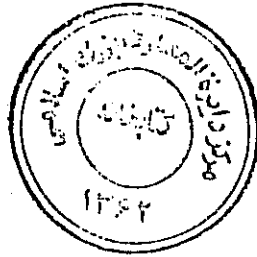
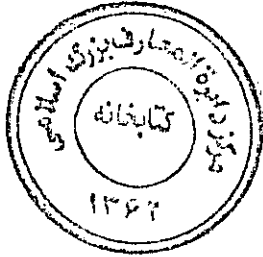


Publications of the Institute
for the History of Arabic-Islamic Science

Islamic Geography
Volume 148



Publications of the
Institute for the History of
Arabic-Islamic Science



١٧٠٢١٩

Edited by
Fuat Sezgin

ISLAMIC
GEOGRAPHY

Volume 148

Descripción del Reino de Granada,
sacada de los autores arábigos
Segunda edición
por
Francisco Javier Simonet

Reprint of the Edition Granada 1872

1993

Institute for the History of Arabic-Islamic Science
at the Johann Wolfgang Goethe University
Frankfurt am Main

ISLAMIC GEOGRAPHY

Volume 148

DESCRIPCIÓN DEL REINO DE GRANADA,
SACADA DE LOS AUTORES ARÁBIGOS
SEGUNDA EDICIÓN, CORREGIDA Y AUMENTADA

por

FRANCISCO JAVIER SIMONET

REPRINT OF THE EDITION GRANADA 1872

TOGETHER WITH:

ŞIFAT MAMLAKAT GHARNĀTA

BY

IBN AL-KHAṬĪB

REPRINT OF THE ARABIC TEXT ADDED TO THE FIRST
EDITION OF THE *DESCRIPCIÓN*, MADRID 1860

1993

Institute for the History of Arabic-Islamic Science
at the Johann Wolfgang Goethe University
Frankfurt am Main

G.93
J84
1992
v. 148
c. 3

80 copies printed

Institut für Geschichte der Arabisch-Islamischen Wissenschaften
Beethovenstrasse 32, D-60325 Frankfurt am Main
Federal Republic of Germany

Printed in Germany by
Strauss Offsetdruck, D-69509 Mörlenbach

PRÓLOGO.

Al emprender esta segunda edicion de mi *Descripcion del reino de Granada*, que por primera vez di á luz en Madrid, año de 1860, me ha sido forzoso suprimir el texto arábigo de Ibn Aljathib que inserté entonces, y he juzgado indispensable alterar considerablemente la primitiva redaccion de mi obra, mejorándola en cuanto me fuera posible, merced á la consulta de nuevos documentos y á las noticias adquiridas en este suelo granadino, que desde lejos examiné y describí en aquel primer ensayo.

Como verá el lector, ésta obra se ha construido principalmente con materiales arábigo-hispanos, cotejados con las instructivas páginas de los autores cristianos coetaneos ó posteriores á la reconquista de este reino, como Marineo Sículo, Hernando del Pulgar, Andrés Bernaldez, Andrés Navagero, Luis del Mármol, Bermudez de Pedraza, Lafuente Alcantara y algunos otros que han escrito sobre tan curioso asunto.

Entre las fuentes mas importantes y peregrinas de mi trabajo, á quien puede disputársele la bondad, pero no la novedad, cuéntanse las obras del famoso MOHAMMED BEN ALJATHIB, celeberrimo historiador y príncipe de los ingenios musulmicos de Granada, de cuya vida y escritos debo dar aquí alguna noticia. Este varon eminente, honor de Granada, nació en esta ciudad año 1313 de nuestra era; su nombre completo fué *Abu Abdallah Mohammed ben Abdallah ben Said Assolmani*, su apellido *Ibn Aljathib* y el dictado, ó título que adoptó al uso oriental, el de *Lisaneddin* que significa lengua de la religion. Estudió ciencias y letras con los mejores maestros que á

la sazón había en Granada y en los mejores libros que atesoraban sus bibliotecas; cultivó con grande aprovechamiento la filosofía y la medicina; sobresalió en el estudio de la historia y de las ciencias políticas; pero en lo que no tuvo rival, según afirma su discípulo y biógrafo el célebre Ibn Jaldun, fué en la poesía, en el género epistolar y sobre todo en el conocimiento y manejo de la lengua árabe, en donde arribó hasta un punto difícil de alcanzar.

Ibn Aljathib llegó por su talento y méritos á ser vaildo y ministro del rey de Granada Mohammed V de este nombre que subió al trono en 1354; sirvióle con acierto y lealtad y escribió sobre la difícil ciencia de la gobernación doctos tratados con que procuró atajar la ya notoria decadencia del estado Nazarita. Su fama llegó á la corte de Castilla, en cuyas crónicas es célebre el nombre de *Benahatin* (léase *Ibn Aljathib*) *gran subidor é filósofo é consejero del rey de Granada*. (1) Pero los celos é intrigas de otros cortesanos le malquistaron con su señor, y después de varias vicisitudes (que no es del caso referir) emigró al África donde murió asesinado por unos emisarios del emir granadino, estando en la villa nueva de Fez, año 1374, á los sesenta y uno de su edad.

Dejó escritas numerosas obras en prosa y en verso de historia, geografía, viajes, retórica, poética, legislación, ciencias morales y religiosas, botánica, medicina, veterinaria, numismática, música, arte militar, política, y hasta de gineta y cetrería: todas ricas en ingenio, erudición y elegancia. (2) Gran parte de ellas han llegado afortunadamente á nosotros, merced á la ilustración de nuestros antepasados, y se conservan entre los innumerables manuscritos que atesora la Real Biblioteca del Escorial, fundación del gran Felipe II. Entre las obras de Ibn Aljathib descuellan: 1.º *La Ihátha*

(1) Don Pedro I llamado el Cruel (dice el Marqués de Gerona en su artículo *El Moro Subidor*) estimaba en mucho sus cartas y le consultaba con frecuencia desde Sevilla sobre los asuntos de su reino. *porque era su amigo é de él se fiaba*, según dice en su crónica el laborioso D. Pedro Lopez de Ayala.

(2) Sobre la vida y escritos de Ibn Aljathib, véase su *Auto-biografía* que se halla al fin de la *Ihátha*; á Ibn Jaldun en su *Historia Universal*; al historiador africano Almacari en su segunda parte inédita. á Casiri en su *Bibl. Ar. Hisp. Esc.* y á Mr. Dozy en sus *Script. Arabum loci de Abbadidis*, tomo 2.º El diligente arabista Marcos Joseph Muller ha publicado algunos opúsculos de Ibn Aljathib en el primer cuaderno de su obra titulada *Beitrag zur Geschichte der westlichen Araber*. Munchen, 1806.

fi. tarij Garnátha, ó sea «Suma de la historia de Granada;» que es un gran Diccionario biográfico en muchos volúmenes de los varones ilustres que florecieron en Granada, así naturales como forasteros y peregrinos, precedido de una relacion histórico descriptiva de esta ciudad y territorio. 2.º La obra histórica titulada *El esplendor de la luna llena acerca de la dinastía Nazarita*, de la cual Casiri y Lafuente Alcántara (D. Emilio) han dado á conocer la mayor parte. 3.º *Las vestiduras recamadas*, que en un poema histórico en prosa y verso, que trata de los califas y otros soberanos musulmanes de Oriente y Occidente desde la fundacion del islamismo. 4.º *El Arrayan de los escritores*, miscelánea histórica y literaria en ocho volúmenes. 5.º *El luerto de los Estados*, obra política administrativa en treinta partes. 6.º Una obra histórica sobre la dinastía Nazarita titulada *La noevdad del siglo*, en tres volúmenes. 7.º Una coleccion de sus poesías, en dos volúmenes titulada *El libro de la nube lluviosa*. 8.º El libro geográfico histórico titulado *El justo peso de la experiencia*, de que hablaré luego. Y 9.º una obra de medicina en muchos volúmenes.

Entre estas y otras producciones de aquel ingenio fecundísimo, merece mención señalada el libro del *Justo peso de la experiencia*, donde, con otras materias amenas é interesantes, se contienen *los elogios y vituperios* de las principales poblaciones del reino de Granada. Este peregrino tratado, escrito en una prosa rimada, tan poética y elegante cuanto oscura y rebelde á la interpretacion, y cuyo texto arábigo publiqué en la edicion primera, fué de gran luz y provecho para la composicion de mi obra, y su contenido se hallará traducido con la fidelidad posible en los correspondientes lugares (1). En prueba de su mérito, me bastará citar lo que dice á este propósito el docto arabista holandés Mr. Reinhart Doey: «En ninguna otra parte se encontrará una descripción tan exacta é imparcial de Andalucía en el siglo XIV, y puede servir para desechar tanta representación poética ó falsa (como hallamos en otros descriptores), «Hay hartas quejas sobre la rudeza de los habitantes de algunas poblaciones: muchas de las pequeñas eran verdaderas cuevas de «bandidos. Aun en las ciudades grandes como Málaga y Granada, «parece que la limpieza dejaba mucho que desear.»

(1) En la edicion presente vá corregida y limada nuevamente la version de aquel opúsculo, para lo cual me he aprovechado de las sábias observaciones de los Sres. Dozy y Fleischer.

Para dar mayor interés á esta nueva edicion, que debió figurar en una biblioteca de escritores granadinos y al frente de su seccion arábica, (noble pensamiento que se estrelló en las nmensas dificultades de su ejecucion), acometí el árduo trabajo que hallará el lector desde la página 155 en adelante con el título de *Noticia cronológica de los principales escritores que produjo el reino de Granada bajo la dominacion árabe.*

Finalmente, la presente edicion vá aumentada en apendices, y lleva al final no pocas correcciones que, habiendo llegado tarde para mejorar el texto, han quedado forzosamente reservadas para las últimas páginas del libro al par con las erratas de impresion. Espero que el benévolo lector, teniendo en cuenta la dificultad de tales investigaciones, me dispensará los desaciertos y yerros en que habré caído.

Granada Junio de 1872.

Francisco Javiee Simonet.

DESCRIPCION

DEL

REINO DE GRANADA,

SACADA DE LOS AUTORES ARÁBIGOS

À LA BUENA MEMORIA

*de su querido padre y maestro, el Sr. D. Antonio
Simonet, á quien, en vida, le dedicó la primera,
consagra esta nueva edicion.*

El Autor.

I.

ES EL REINO DE GRANADA (1) una de las regiones mas considerables y famosas de España por su extension, por su poblacion, por las riquezas y delicias de su suelo, por lo dilatado de sus costas que baña el Mediterráneo desde el estrecho de Gibraltar hasta el reino de Murcia, y por la grandeza y singularidad de los sucesos que en él se han realizado. Formando una parte grande y principal de la antigua Betica ó Andalucía, no tuvo sin embargo nombre propio, ni empezó su actual denominacion hasta la fundacion del estado y dinastía Nasarita por Mohammed ben Alahmar; pues habiendo formado este afortunado príncipe un reino con todo el territorio que habia dejado á los musulmanes españoles la vencedora espada de San Fernando, escogió por su residencia y capital del nuevo estado la ciudad de Granada, ya rica y principal, de donde les quedó á estas provincias el nombre con que hoy las conocemos.

Bajo la denominación de los *Nasaritas* (2), llamados tambien *Alahmares*, el reino de Granada comprendia el territorio que hoy conserva el mismo nombre con mas alguna parte de las actuales provincias de Jaen, Córdoba, Sevilla y Cádiz, y cabalmente sus tres ciudades principales y capitales de otras tantas comarcas eran Granada, Málaga y Alme-

(1) Sobre el reino de Granada en general véase el núm. I del apéndice.

(2) Llamáronse *Nasritas* ó *Nasaritas* los reyes que dominaron en Granada desde Alahmar, fundador de esta dinastía, hasta Boabdil. Llamáronse así de la palabra *Nasr*, que vulgarmente se pronunciaba *Nasar*, que significa *auxilio* (divino) y de aqui *victoria*, y era un apellido de familia usado desde larga antigüedad en la ascendencia de aquellos príncipes. Por lo mismo muchos reyes de Granada son conocidos en la historia con el nombre de *Ibn Nasar* ó *Aben Nazar* en los documentos castellanos.

ría (1), que desde entonces han venido conservando con escasas alteraciones su antigua importancia, límites y jurisdicción. Las fronteras de este reino en la época de su mayor auge, aunque esto no puede señalarse de un modo exacto á causa de los cambios producidos frecuentemente por las guerras, empezaban al O. entre *Gebal Tharic*, hoy Gibraltar; que era á la sazón de los Benimerines de África, y el río Guadiaro, llamado con este mismo nombre por los Árabes; desde allí dirigiéndose hacia el N. E. abarcaban toda la serranía de Ronda con los pueblos de Jimena, Zahara, Torre de Alhaquim, Olbera, Pruna, Ardales y otros, que despues conquistaron los cristianos; despues pasaban por encima de Archidona, Iznajar, Ruie, Priego, Alcalá la Real, Locubín y Alcaudete, confinando con los pueblos de Estepa, Poley, hoy Aguilar, Cabra, Luque, Martos y Pegalajar que se tenían por el rey de Castilla; desde allí, siguiendo siempre en la dirección del E., pasaban por encima de los Villares, la fortaleza de Tiscar, Cambil, Jodar, Quesada, parte del adelantamiento de Cazorla y sierra de Segura, Huescar, los dos Velez, Blanco y Rubio, por donde partían límites con Lorca en el reino de Murcia, Tahal, Huercal-Overa y otros pueblos hasta cerca de *Hishn Aquila*, hoy las Aguilas, entre este punto y el río Almanzora. Todo el demás circuito de este reino era marítimo, desde las bocas del mencionado río hasta el estrecho de Gibraltar, teniendo en tan dilatada costa muchos puertos y gran comercio con África y aun con el Oriente y algunas naciones cristianas vecinas al Mediterráneo.

Las ciudades de Granada, Málaga y Almería, que en otro tiempo habían sido cortes de otros tantos estados independientes, ahora venían á ser las cabezas de tres grandes *walíatos*, *coras* (2), *amelias* ó pro-

(1) Y no debe parecer extraño el que establezcamos estas tres grandes divisiones del reino árabe de Granada, agregando á cada una de ellas pueblos y regiones que largo tiempo estuvieron sujetos á otras capitales, como han vuelto á estarlo despues de la conquista de aquel reino, y no teniendo nosotros quizás otra razón para hacer estas agregaciones que la continuidad del territorio. Pero un autor árabe (*Almaccari*; II. 799), afirma que cuando fueron tomadas por los cristianos las antiguas capitales del Andalus, como Córdoba, Sevilla, Toledo, Murcia y otras, pasó la gente islámica á establecerse en Granada, Almería y Málaga con los territorios circunvecinos.

(2) Además de las tres coras principales de Eivira, Rayya y Baelhano, cuyas capitales eran Granada, Málaga y Almería, se encuentra en los autores árabes el nombre de alguna otra, como la cora de Tacoronna de que hablaremos en su lugar.

vincias que se subdividían á su vez en *climas* (1) ó distritos menores, algunos de los cuales se conocian tambien con el nombre de *taas* (2) ó jurisdicciones, voz que se ha conservado hasta hace poco tiempo, y aun se conserva todavia en las Alpujarras; y por último las taas se subdividían en *alhauzes* ó términos, de donde se derivó la voz castellana *alfoces*. Además de estas denominaciones de distritos y comarcas, habia en este reino otras que no son conocidas y que no se pueden determinar con gran exactitud, aunque acaso puedan explicarse por la afición de los Árabes y Bereberes á la vida del campo y del aduar. En los historiadores y geógrafos árabes se encuentran en efecto los nombres de *Camb* ó campo, de *Borgiela* y de *Orx* ú *Orce*, que llevaban diferentes territorios, sobre todo en las Alpujarras. Habia en este reino cuatro distritos llamados *Borgielas* (3); dos llamados *Cambes* (4) ó campiñas, y cinco nombrados *Orxes* (5). Muchos de ellos se distinguían con el nombre de tribus árabes como *Borgiela de Cais*, *Campo de Yemen*, la *Alpujarra de los Beni Chassam*, *Orce de los Yemenitas*, el clima de los *Beni Aus* y el de los *Beni Umeyas*.

Las capitales de las coras y climas llevaban el nombre de *medinas*, las poblaciones fortificadas el de *hisnes* y *borges*, y los pueblos pequeños el de *alcarias* ó alquerías. Hubo en este reino de Granada por lo menos diez y siete poblaciones con el título de *medinas*, es decir ciudades y capitales: á saber, *Medina Elbira*, *Medina Garnatha* ó Granada, *Medina Mú'aca* ó Málaga, *Medina Almaria* ó Almería, *Medina*

(1) Según Ibn Aljathib en su historia de la dinastía Nasrrita, habia en el reino de Granada treinta y tres climas, comprendidos todos en las actuales provincias de Granada y Almería con alguna parte de Jaén. En la cora de Rayya ó provincia de Málaga no consta que hubiese tal división por climas. Los nombres de los treinta y tres climas los daremos mas adelante, debiéndose tambien consultar el núm. II del Apéndice.

(2) La división por taas se conocia principalmente en las Alpujarras y Sierra Nevada, donde según Luis del Marmol habia las siguientes, que por su mayor parte tomaban el nombre de sus capitales: *taa de Orgiva*, de *Paqueira*, de *Ferreira*, de *Xubites*, de los dos *Cebules*, (donde está Albuñol), de *Ugijor*, de *Berja*, de *Andarax*, de *Dallas*, de *Luchar* y de *Marchena*.

(3) A saber *Borgiela Cais*, *Borgiela Andra*, *Borgiela Abi Cherir* y *Borgiela Annalyul*.

(4) A saber *Camb Cais* y *Camb Alyaman*.

(5) A saber *Orx Cais*, *Orx Alyaman*, *Orx Alyamania*, *Orx Alyamiin* y *Orx Alyamani*: véase sobre todo esto el núm. II del Apéndice.

Guadi Ax ó Guadix, *Medina Alhamna* ó Albama, *Medina Bastha* ó Baza, *Medina Bago* ó Priego, *Medina Arxiduna* ó Archidona, *Medina Antecaira* ó Antequera, *Medina Barbaxter* hoy desaparecida, *Medina Ronda* hoy de este mismo nombre, *Medina Ballax* ó Velez Málaga, *Medina Bachana* ó Pechina, *Medina Barcha* hoy Berja, *Medina Andarax* hoy (de este nombre, y *Medina Finyana* hoy Fíñana; pero segun afirman algunos historiadores se contaban en el reino de Granada treinta y tres ciudades, sesenta y una villas é innumerables aldeas (1).

Habiendo sufrido muchos cambios en las diferentes épocas estas divisiones por coras, climas, taas, alfoces, borgielas, campos y orces, no podremos arreglarnos á ellas con exactitud, contentándonos con enumerar en cada una de las tres grandes comarcas de este reino las ciudades y poblaciones de mas importancia con los pueblos, lugares y castillos comprendidos en la jurisdiccion de cada una. En esta enumeracion y descripcion procuraremos no omitir nombre ni noticia alguna importante de cuantos pueblos hubo en el reino de Granada durante todo el tiempo de la dominacion sarracena, y constan en los documentos que hemos podido disfrutar.

No concuerdan los geógrafos árabes en determinar á que clima ó zona del globo terrestre pertenece este reino, pues unos le ponen en el IV y otros en el V. Ibn Aljathib refiere entrambas opiniones en la introduccion á su *Ihatha*, diciendo lo que sigue al hablar de Granada: «Esta ciudad pertenece á la parte poblada del V clima, que empieza en Oriente por el país de Gog y Magog (2), pasa despues por el Jorasan y por las costas septentrionales de la Siria, y en la tierra del Andalus por Córdoba, Sevilla y sus jurisdicciones hasta rematar en el mar Oceano occidental. Pero Sâid ben Ahmed en su libro *Atthabacat* (ó las galerías) dice que la mayor parte del Andalus está en el V clima, y un trozo de esta tierra está en el IV, al cual pertenecen Sevilla, Málaga, Granada, Almería y Murcia.»

(1) El maestro Medina y Lucio Maríneo Sículo citados por Pedraza en el número I del Apéndice.

(2) Es decir, la Escitia oriental vecina al mar Caspio.

II.

Conquistada en 711 y 712 por Tháric y Musa esta parte de la antigua Bética, que hoy conserva el nombre de reino de Granada, quedaron habitando en ella dos pueblos, uno conquistador y otro conquistado, cuya fusion impidieron por largo tiempo las capitales diferencias de raza, lengua, leyes y religion. Formaban el pueblo conquistador *Árabes* y *Bereberes*: el conquistado, aparte de algunos *Judios*, le componian *Godos* y *Romanos*, que se refundieron por la unidad de su causa en el nombre comun de *Mozárabes*, los cuales por algunos siglos y con heroica entereza, conservaron la fe de Jesucristo, no sin grandes reyerias y disenciones con los musulmanes, hasta que extirpados por estos los unos, huidos los otros á los reinos cristianos que se iban formando en España, y algunos convertidos al islamismo, prevaleció al fin la gente sarracena. Esta acabó por llenar todas aquellas comarcas, y convertirlas enteramente en una provincia del Arabia ó de África, para lo cual ayudaba tambien la naturaleza de su clima; transformacion que se consumó cuando conquistada por los cristianos en el siglo XIII la ciudad de Córdoba, cabeza del imperio musulman de España, la gente, la lengua y la civilizacion de los Árabes españoles, vinieron á condensarse en el reino de Granada bajo el sólio de Mohammed ben Alahmar fundador del estado Nasarita. Los Árabes primitivamente establecidos en este suelo pertenecian por su mayor parte á los oriundos de la Siria, pues en Granada y su comarca dió asiento el wali Abuljathar ben Dhirar (1) á los del *chund* ó division militar de Damasco, por la semejanza que tienen este y aquel pais segun los autores árabes, y en Málaga al *chund* del *Ordan*, ó sean las cabilas de la region vecina al Jordan; si bien en *Baga* ó *Bago* (2) ó sea el distrito de Priego, que tambien perteneció

(1) Gobernó en España desde 743 á 745 de J. C.

(2) Tal establecimiento de los Arabes misries ó Egipcios en la comarca de *Baga* ó *Bacha* consta por Ibn'Aljathib en la Introduccion de su *Ihath* y otros autores; pero como algunos podrán sospechar que en lugar de *Misr* Egipto, debe leerse *Modhar* ó Arabes modharitas, debo advertir que en un pasage del muy autorizado historiador Ibn Alábbar de Valencia en su *Tecmila*, codice del Escorial copiado por mí, se lee muy claramente *el chund de Bago de los Arabes egipcios*. Y en otro pasage se cuenta este Bago en la jurisdiccion del reino granadino. En cuanto á la correspondencia de Baga ó Bago con el actual Priego, véase lo que digo mas abajo al tratar expreso de aquella poblacion.

mas adelante al reino de Granada, estableció á algunos Misriés ó Egipcios. Tambien se sabe que hicieron asiento algunos Árabes yemenitas ó del Arabia Feliz en Alcalá la Real, Alhendin, Orce, Guadix, Güeneja, Fíñana, Almería y otros puntos de este reino, si bien no consta la época de su establecimiento (1). Pero posteriormente, y sobre todo en la época de la gran inmigracion indicada, acudieron allí los Árabes y Moros de casi todas las tribus conocidas, pues Ibn Aljathib en la introduccion á su *Ihatha* dice que en el reino de Granada habia Árabes de las cabilas mas antiguas y principales de la Arabia y Siria, todas las cuales nombra prólijamente, como Cahthanies, Codhaitas, Fibries, Caisitas, Ansaries, Yyyaditas, Hodzailitas, Gassanies, Beeritas, Absitas, Chodzamitas y Salmanies; é igualmente de las tribus berberiscas de Benimerines, Zenetes, Tichanies, Magrawitas, Achisies y Gomeres. (2).

Pero nunca debe olvidarse que la poblacion de este reino se componia en gran parte de la antigua raza española, que poco á poco fué absorvida por los musulmanes, habiendo islamizado muchos de aquellos cristianos, ya movidos por las ventajas que esto les proporcionaba, ya por el miedo de las persecuciones y la dificultad de pagar los crecidos tributos que les imponia la codicia de los dominadores. Las conversiones

(1) El establecimiento de los Árabes de Siria en las comarcas de Elvira, Rayya etc. se verificó por los años de 714; pero ya habia en el reino de Granada no pocos Árabes y Bereberes de los que habian llevado á cabo la conquista de este territorio. Los Árabes, venidos primeramente y que ya se hallaban establecidos en los pueblos y campiñas cuando la venida de los Sirios, se llamaban *Baladies*, nombre posesivo derivado del árabe *balad* que significa país, terreno, poblacion (Ibn Aljathib en su *Lamha Alhadria*, texto copiado por Casiri II, 233 y otros). Estos Árabes, así como los Bereberes, habian obtenido para su sustento y por premio de sus servicios repartimiento de tierras, siendo unos y otros bajo tal concepto *xariques* ó asociados de los cristianos Mozárabes que habian quedado en el país. A los Árabes de Siria se les señaló para subsistencia la tercera parte de lo que producian las tierras de los cristianos, y por lo mismo de no tener propiedad territorial, se les eximió del diezmo, que por tal concepto pagaban los Baladies. La distincion entre Árabes Sirios y Baladies duró en el reino de Granada hasta los últimos tiempos de la dominacion musulmana; pues Ibn Aljathib menciona entre los pueblos situados en el término de Granada dos llama-los *Yachor Axamiin* ó Yachor de los Sirios, y *Yachor Albaladin* ó Yachor de los Baladies. Sobre la propiedad territorial despues de la conquista árabe véase á M. Dazy en sus *Recherches sur l'histoire et la litterature de l'Espagne* etc. tomo I página 73 y siguientes.

(2) Sobre el linaje y procedencia de los Moros establecidos en el reino de Granada véase el núm. III del Apéndice.

al islamismo fueron numerosas bajo la dominacion de los Almoravides y Almohades, grandes enemigos del nombre cristiano, y principalmente bajo la de estos últimos que obligaron á salir de sus dominios en España á cuantos no abrazasen la creencia de Mahoma. Estos convertidos, que los autores arábigos designan con el nombre de *Muladies*, solian tomar carta de naturaleza en las tribus árabes ó berberiscas, y aun fingir abolenegos de este jaez para hacer olvidar su origen cristiano; de suerte que en las cabilas mencionadas por Ibn Aljathib habia muchos de aquel linage. Consta en efecto por un documento de bastante autoridad que á principios del siglo XIV de nuestra era la poblacion de la ciudad de Granada se componia su mayor parte de descendientes de cristianos (1). Esto se confirma por el testimonio del historiador Ibn Aljathib, el cual asegura que en su tiempo, es decir en la segunda mitad del mismo siglo, los habitantes de Granada eran en mucha parte de origen extranjero (2). Consta asimismo por autores, así árabes como castellanos, por Almaccari, por Luis del Marimol y por otros, que poco despues de la conquista habia entre los Moros de Granada muchos á quienes la Inquisicion perseguia como apóstatas por no querer convertirse al cristianismo, siendo así que sus padres ó abuelos habian profesado esta religion.

Estos diversos linajes y razas, esta diversidad de elementos, español, arábigo y hereber, en la poblacion del reino de Granada, deben tenerse en cuenta para comprender la descripcion en que vamos á entrar. Y por cierto que el elemento latino no es el de menos importancia en la nomenclatura geográfica de este reino. «Sabemos perfectamente, dice un ilustrado escritor de nuestros dias (3) que en toda aquella tierra quedó un gran migajon de poblacion romana y gótica, que conservó tenazmente sus leyes y su idionia, y con mayor razon los nombres geograficos de rios, montes, ciudades y fortalezas.»

(1) Durante la celebracion del concilio general Viennense (año 1311) los embajadores del rey de Aragon D. Jaime II, afirmaron al Sumo Pontifice Clemente V que por co-a cierta que en aquella sazón vivian en la ciudad de Granada doscientas mil personas, y no se hallaban quinientas que fu- sen Moros de naturaleza, por que todos eran hijos ó nietos de cristiano; y que habia en ella cincuenta mil que habian renegado de la fe católica y pasaban de treinta mil los que estaban cautivos en aquel reino», Zurita; Anales de Aragon, libro V, cap. 93.

(2) En el pasaje que traduciremos despues.

(3) Nuestro respetable maestro y amigo el Sólitario en su notable *Epistola aljantada á medias de un tal que se encuentra en pasero d otro arabizante que se vé d ojos vistas en pleno fruto y flor como limonero tropical*.

Al elemento latino, que es en verdad el mas considerable, pertenecen muchos nombres en que entran la palabra *monte*, como en Mondújar, Montefrío, Montexicar, Montexaque, Montillana, Monte Secund, Monte Luzena, Monte Rubi y Somontin; lo mismo debemos decir de la palabra *campo*, como en Cambil, Campillos, Cambea, Campo Téjar, Campo de Cals etc., de la palabra *canal*, que se halla en Canales, Caniles, Canillas y Alcanár; de la palabra *vallis* ó valle que se encuentra en Velez, Bellillos y Belesique (*va'lis fci*); de la palabra *turris* ó torre que se halla en Torrox, Turre y Turrillas; y en fin, de otros sin número, que no se han introducido despues de la conquista, sino que se conocieron en toda la dominacion árabe, como *Casthella* ó Gacela del latino *Castellum*, Antequera de *Anticaria*, Castro del latino *Castrum*, Colomera del latino *Columbaria*, *Fornes* del latino *Furnus*, Pitros del latino *Petras*, Ferreirá del latino *Ferraria*, Beas del latino *Vias*, Diezma del latino *Decima*, y de otras innumerables como Casares, Garnatilla, Pinos, Pampanéira, Santo Pitar, Tabernas, Fiñana, Arenales y Arenas, Agron, Bacaes, Cardelas, Cogollos, Peligros, Pago y Priego.

Al elemento árabe, que debió ser tambien copioso por la larga dominacion de los Sarracenos en estas comarcas, pertenecen muchos nombres de montes en que entra la palabra *gebál*, como Jabalcohol, Gibalgaya y Gibralfaro; de rios en que entra la palabra *wadi* ó *guadi* como Guadalhorce, Guadalmedina, Guadahortuna, Guadalfeo y Guadiaro; de tribus en que entra la palabra *beni*, como Benamahoma, Benalauría, Benarrabá, Benamaurel, Benaudalla, Benabadux, Beninar, Benitorafe y Benizalon; de ciudades, pueblos, castillos y fortalezas, como Alcazaba, Alcazar, Alcalá, Alcolea, Alcaria, Aldea, Almedina, Albozaina, el Borge, Hiznaloz, Iliznajar y Iasnalmara, Medina etc., y en fin otros muchos de varia significacion, como *Alhambra* ó la Roja, *Albaida* ó la Blanca, *Almeria* ó la Vistosa, *Algarbia* ó region occidental, *Axarquía* ó pais occidental, *Alhama* ó los baños termales, *Almallaha* hoy la Malá, ó sea la Salina; *Alcudia* ó el Otero; *Aldeire* ó el Monasterio, *Alcanais* ó las Iglesias; *Atarfe* ó el Puntal, *Alfahua* ó la Fuente, *Alhabia* ó la tienda de campaña, *Cadima* ó la antigua, *Gidda* ó la nueva, *Ainadamar* ó la Fuente de las lágrimas, *Alfacar* ó el Barro, *Rambla* ó el Arenal, *Albolot*: ó la Encina, *Girarroman* ó la Cueva del Granada, *Gor* ó el Valle, *Zahara* ó la Roca, *Zafarraya* ó el Campo de los pastores, *Cebel* ó la costa y otros sin cuento.

El elemento bereber no es tan fácil de apreciar por lo desconocidas que son para nosotros las palabras de estos dialectos, pero no hay du-

da de que la mucha poblacion de aquella raza que habia en este reino impondria su nombre á algunos lugares donde tomaron asiento. Tal origen puede atribuirse con alguna verosimilitud á muchos nombres geográficos usados principalmente en la Alpujarra, y que no se explican ni por la lengua latina, ni por la árábica, ni por lo que conocemos del fenicio y otros idiomas hablados antiguamente en España. Tales son las palabras Guajar, Guajara, Gojar, Güevéjar (1), Huercal, Huétor, Huéneja, Ugljar, Tljola, Totalan, y otras muchas de este jaez. Acaso deba señalarse el mismo origen á la palabra *Calahorra*, que en el árabe vulgar significa baluarte, á la voz *cauracha* ó cueva, y á los nombres *Borgiela* y *Orx* ú *Orce* que los geógrafos árabes dan á diferentes distritos en este reino y especialmente en la Alpujarra y Sierra Nevada.

Tambien se notan en los pueblos actuales, ó ya desaparecidos de estas comarcas, nombres de sabor y origen celtiberico y fenicio, como *Elvira* de Iiberis, Loja, en árabe *Lauxa* de *Laus*; Alora de *Iluro*; Cartama de *Cartima*; Adra de *Abdera*; Berja de *Virgi*; Baza, antes *Basta*, de *Basti*, poblacion importante de los antiguos Bastetanos; Málaga de *Malaca*; Salobreña de *Salambina*; Muxacar de *Murgi*, Genil de *Singilis*, Caparacena de *Carbasana*, y así *Barbaster*, Vera, Cantoria, *Nescania*, Jubiles y *Acci* hoy Guadix. En este último nombre se echa de ver la union de dos palabras de orígenes distintos, la árábica *Guadi* rio, y la antiquísima *Acci* convertida por los Árabes en *ax*. Esta confusion de diferentes elementos en una sola palabra y nombre, que da no poco trabajo á los etimologistas, es frecuente en la geografía de este reino, como Gibralfaro del árabe *Gebal* y el griego *pharos*; Daifontes del árabe *Dar* casa y del latino *fontis*; *Lacus alhadara* del latino *Lacus*, lago, y del árabe *jadhra* verde; *Castro Dacuan*, hoy Coin, del latino *Castrum* y de *Dacuan*, nombre propio árabe ó africano; *Albomal* del árabe *al* el y el latino *pomarium*.

(1) Acaso se podrian derivar algunas de estas palabras del árabe *Wochr*, caverno, gruta.

III.

El primer waliato, cora ó region, de este reino era el de ELVIRA, que abarcaba el mismo territorio que la moderna provincia de Granada, si bien dilatándose algo mas al N. por la moderna provincia de Jaen y al S. E. por la de Almería. Tomó su nombre de la antigua ciudad de ILIBERIS ó *Eliberris*, silla episcopal famosa por su concilio, el primero que celebró la Iglesia española hacia el año 300 de J. C. El nombre de Elbira ó *Ibira*, formado por los árabes segun el genio de su lengua del antiguo Iliberis (1), fué comun á la capital y al territorio de su jurisdiccion, que le conservó aun despues que el señorío de la tierra pasó á su vecina Granada, quedando todavía en la sierra llamada de Elvira. Confinaba esta provincia al N. con la cora de Jaen, al E. con la de *Bachana* ó Almería, al O. con parte de la *Cambania* (2) ó reino de Córdoba y la de *Rayya* ó Málaga, y al S. con el mar Mediterráneo (3).

Aunque no es posible fijar con exactitud toda la extension del territorio que abarcaba la cora de Elvira, por la oscuridad que en este y otros puntos presenta la geografía de aquel reino bajo la dominacion arábica, y por los cambios que sufrieron los limites y fronteras, aparece por muchos documentos que comprendia casi toda la Alpujarra y Sierra Nevada. Así pues de los treinta y tres climas que se conocian en este reino (4), y en que se dividian las dos coras de Elvira y Bachana, pues la de *Rayya* ó Málaga no entraba en esta division, pertenecian á la de Elvira los siguientes:

(1) Así los Arabes de *Hispalis* hicieron *Ixbilia* hoy Sevilla, de *Sætabis* *Xathiba* hoy Jativa, de *Mirtillis* *Mirtola* hoy Mertola, cambiando la terminacion extrangerá *is* en la árabe *a*.

(2) O compaña, del latino *Campania*.

(3) Los Arabes designan este mar con los nombres de *Bahr Xami* ó mar de Siria, *Bahr Alausath* ó mar Interno, y tambien *Bahr Rumi* ó mar Romano.

(4) Véase el núm. II del Apéndice.

- I. El de *Annil*, cuyo nombre y situacion nos son desconocidos.
- II. El de *Tachara A'gebal* ó *Tachara del Monte* (1), su capital *Lauxa* ó *Loja*.
- III. El de *Borgiela Cais*, donde estaba el castillo de Monte *Luzena*.
- IV. El de *Borgiela Andra*, con el castillo de *Canales*.
- V. El de *Borgiela Abi Cherir*, con el de *Bacor*.
- VI. El de *Borgiela Annalyul*, con el de *Montexicar*.
- VII. El de *Calaat-Yahsob* ó *Alcalá la Real*.
- VIII. El de *Bagoh* ó *Priego*.
- IX. El de *Mazilia*, quizás *Benamexi*.
- X. El de *Alcabdac*, hoy *Alcaudete*.
- XI. El del *Campo Cais*.
- XII. El del *Campo Yemen*.
- XIII. El de *Aluzar* ó *Luxar*, con el castillo de *Nigüelas*.
- XIV. El de *Xalaubinía* ó *Salobreña*.
- XV. El de *Almonaccab* ó *Almuñecar*.
- XVI. El de *Ferreira* con los castillos de *Órgiba*, *Lanjaron* y *Andarax*.
- XVII. El de *Orx Alymanía* ú *Oree* de los *Yemenitas* con los pueblos de *Graena* y *Güeneja*.
- XVIII. El de *Orx Alyaminin*, su capital *Guadix*.
- XIX. El de *Orx Alyamani*, su capital *Fiñana*.
- XX. El de *Fozara*, que es el nombre de una tribu árabe.
- XXI. El de *Benn Aus*, tambien nombre de tribu árabe.
- XXII. El de *Beni Omayya* ó *Umeya*, igualmente nombre de tribu árabe.
- XXIII. El de *Fornex* ó *Fornes* con el castillo de *Sojaira*.
- XXIV. El de *Dur*, cuya situacion es desconocida.
- XXV. El de *Alfahs* ó de la *Vega*, que comprendia cinco climas ó distritos menores, llamados de *Alhendin*, *Alfacar*, *Ambaluth*, *Colubox* y *Alcanais* ó las *Iglesias* (2), nombres que por su mayor parte han desaparecido.

Tan vasta era á la sazón la provincia de *Elvira* ó *Granada*. De esta región dicen, los autores árabes que era una de las mayores coras

(1) Acaso Hueter *Tajara*.

(2) Tal vez por existir allí algun grupo grande de poblacion cristiana.

del Andalus, y que semeja enteramente al *Xam* ó Siria en el clima y naturaleza, por lo cual la llamaron tambien *Xam*, y en efecto la cuentan en la misma zona de la tierra. Dicen que los antiguos cronistas españoles designan este país con el nombre del *Sanám de España*, es decir, su parte mas culminante y mas productiva (1). Añaden que la riegan numerosos rios, que bajan de sus altos montes, y que brotan en ella muchas clases de árboles y arbustos que dan excelentes frutos, como el granado, el olivo, el nogal, el almendro, el avellano, el ciruelo, varias clases de vides, la morera cuyo cultivo era inmenso, el albe que no cede al de la India por su virtud y aroma, el quermes ó cochinilla y la caña de azúcar que sale excelente; tambien muchas plantas medicinales, como la genciana que era muy estimada y se exportaba de allí á diversas regiones, la espiga olorosa llamada *spica nardi* y otras. Celebran la bondad y feracidad del terreno, que permite una siembra tras otra siembra y dá una cosecha tras otra cosecha, sin cansarse ni agostarse. Merced á la inteligente actividad de los Moros granadinos, llegaba el cultivo hasta las cumbres mas empinadas, y formaban los valles y laderas amenisimas umbrías y tapices de verdor. Ponderan tambien la gran riqueza y variedad que producian sus minas, así de metales como el oro y la plata, el plomo y el hierro, como de piedras estimables y preciosas, entre ellas gran variedad de finos mármoles y jaspes, de ellos blancos, negros y matizados de diversos colores (2), el lápiz lazuli, la marquesita y muchas otras. Afirma un autor árabe que abundaban en este territorio las drogas y medicinas minerales lo mismo que las vegetales. Esta fertilidad y riqueza del territorio, debidas no tanto á la explotacion del hombre como á la excelencia natural del territorio, si bien llegaron á su apogeo bajo el reinado de los Nasaritas, por lo numeroso y activo de la poblacion que entonces se agolpó á esta comarca, eran ya conocidas en tiempos mas antiguos. El Razi, historiador y geógrafo del siglo X, al tratar de la cora de Elvira, dice: «Está situada entre Oriente y Mediodía, su territorio es de regadío, abundante en rios, copioso en frutos, frondoso en arboledas

(1) *Sanam* en árabe significa la joroba del camello y de aqui lo mas encumbrado y mejor de una cosa.

(2) Harto conocidos son hoy los preciosos mármoles y jaspes de esta provincia, el azul de Sierra Elvira, el blanco de Alfucar, el verde en Lanjaron y cerca de Loja mas arriba de Güejar Sierra.

que por su mayor parte son bosques de nogales: allí se dá muy bien la caña de azúcar; y hay minas de oro, plata, plomo y hierro (1).»

Los montes y rios de este pais son celebrados muy especialmente por los escritores árabes. Entre los montes, el mas celebrado es la eminente sierra que los árabes llamaban *Xolair Atzalg* ó *Solair* el de la Nieve (2), y nosotros *Sierra Nevada*, sierras cuyas altas cumbres hermocean los bellísimos horizontes granadinos, ofreciendose á la vista destacadas, ya sobre el purísimo azul del cielo, ya sobre el frondosísimo verdor de los bosques y alamedas. Los Árabes la llamaban *Gebal Xolair*, nombre corrompido, segun parece, del latino *Solorius*, ó acaso de *Solaris (mons)*, ó monte del Sol, porque este brilla hasta deslumbrar la vista reflejado por las perpétuas nieves (3) que, como dicen aquellos escritores, se cuajan sobre las cumbres hasta convertirse en piedra dura. Ibn Aljathib dice que este monte es una de las maravillas de la tierra, que está situado dos parasangas al Mediodia de Granada; que cae allí la nieve, así en invierno como en verano, y que de él corren treinta y seis entre rios y arroyos (4). En su mayor elevacion, rompiendo la dureza de las nieves, brotan segun los Árabes muchas especies de flores y plantas aromáticas (5), y de allí bajan en las épocas, en que se liquida alguna parte del hielo, los raudales que acrecen el Darro y el Genil y las fuentes de la ciudad de Granada. Por eso un insigne poeta español (6), ha dicho de aquellos montes:

«Sierras que cubre el sempiterno hielo,
Donde Darro y Genil beben su vida.»

Es de notar que los Árabes llaman *Gebal Xolair*, no solo á esta cor-

(1) Razi citado por Ibn Aljathib.

(2) O de la Helada como le llama Mármol.

(3) Ya D. Alfonso el sabio en su *Crónica General* hizo esta observacion, diciendo que aquella Sierra se llamaba *del Sol y del Aire*, por que habia allí siempre nieve en que reverberaba.—Pedraza (I parte capítulo III de su *Historia de Granada*), dice que se llamó monte del Sol, «porque su cumbre le alcanza á ver media hora despues de puesto para toda la ciudad, con que hace mayores y mas claros los crepúsculos de día para que sea mayor en Granada que en otras partes.»—En cuento al nombre de *Sol y Aire*, yo sospecho que sea derivado por equivocacion del árabe *Xolair* leído *Sol-air*.

(4) Ibn Aljathib en la introduccion á la *Ibatha*.

(5) Dice un autor árabe que allí se crian todas las plantas propias de la India, aunque sin tener todas sus virtudes.

(6) Zorrilla en su poema *Granada*.

dillera vecina á Granada, sino á toda la Sierra Nevada que atraviesa la mayor parte de este reino de Oriente á Occidente. El Idrisi dice á este propósito hablando de Granada. «Á su parte meridional comienza la cadena de montañas llamada *Xolair* ó Montes de la nieve, que se extiende por espacio de dos jornadas: su altura es considerable y sus nieves duran así en invierno como en verano. Guadix, Granada, y la parte de estos montes que se extiende hácia el Mediodía, pueden descubrirse desde el mar á una distancia de cien millas próximamente: en la parte inferior de los montes hácia la marina están (los pueblos de) *Benú Hamr* y *Dallas* (1).»

Por este pasaje del Idrisi se ve, pues, que los escritores árabes designan con el nombre de *Xolair Atzaly*, no solamente los montes vecinos á Granada sino toda la Sierra Nevada y Alpujarra, aunque propiamente pertenecía aquel nombre á las montañas que se descubren desde la capital, llamándose las otras *Albuzarrát* y *Albarachila*. Entre las bellezas de estas montañas debemos recordar la umbria donde nace el Genil, llamada por los Árabes *Hofra Gihenna* ó Valle del Infierno (2), y los altísimos picachos llamados de *Mulahacen*, de *Veleta* y cerro de la *Alcazaba* (3), nombres todos pertenecientes á la época arábiga.

(1) Estos nombres son los plurales de *Duzarra* y *Barchiela*, con que se designan por los geógrafos árabes algunas partes y territorios de los comprendidos en estos montes. En cuanto á la etimología de tales nombres, y especialmente de la voz *Albuzarrat* hoy Alpujarras, no me satisfacen las muchas que se hallan en nuestros escritores: tampoco satisfará la que á mí me ocurre de que *Albuzarrat* puede venir de *Alba serra*, es decir Sierra blanca, por las nieves que visten de este color sus altas cimas. De los Alpujarras nos dá Mendez de Silva la descripción siguiente. «Las celebres montañas llamadas antiguamente del Sol, hoy Alpujarras... están situadas en las vertientes de Sierra Nevada, por la parte de Mediodía, que mira al Mediterráneo, teniendo á Levante la ciudad de Almería; á Poniente, Motril; y al Norte Granada. Comprenden diez y siete leguas de largo, once en ancho. Son generalmente asperísimas, rígidas, encumbradas, y fragosas, si bien sus faldae llanas, aumpan, vistosas, abundantes de trigo, cebuda, panizo, alcandía, vino, frutas de todo género, huertas, y dilatados pastos para ganado, gran cria de seda, con cristalinos ríos que de la Sierra descienden, proveyendo regulada pesca, fuera de la que rinde su mar. Divídense en once taas, voz arábiga, significando cabeza de partido. Administrábanse en tiempo de Sarracenos por alcaldas, y alcaiques mayores: cogen la ciudad de Córdoba, y 120 lugares, aunque algunos casi despoblados.»

(2) Véase á Mármo! en el núm. XI del Apéndice.

(3) Todos estos picos se elevan mas de cuatro mil varas sobre el nivel del mar.

A la parte del N. O. de Granada está la sierra de *Parapanda*, que los Árabes llamaron con poca alteracion *Barbandara*: en ella se encuentran Íllora y Montefrio. Es Parapanda nombre antiquísimo, y en ella había un pueblo del mismo nombre célebre en la historia de los cristianos Mozárabes por ser patria de San Rogelio, que murió mártir bajo la persecucion sarracénica año 852 de J. C. Descubrese esta sierra desde Granada, y cuando su cumbre se corona de nubes es señal infalible de lluvia, de donde viene el antiguo refran: «cuando Parapanda se toca, todo el mundo se encapota (1).»

Otras sierras de menos nombradía son la de *Alfacar*, la de *Alhama*, que tomó su nombre de esta ciudad; la *Sagra de Huescar*, nombre derivado del arábigo *Sajra* que quiere decir roca ó montaña, y la de *Gádor* en la moderna provincia de Almería (2).

De los rios de esta comarca hablaremos al tratar de las ciudades y pueblos que bañan. Los mas célebres son: el *Genil*, antiguo *Singilis*, llamado por los árabes *Singil* y *Guadi Xenmil*, y el Darro, llamado en lo antiguo *Calom* y por los Árabes *Hadarro* ó Darro. Entre los rios y arroyos hay muchos que conservan hoy nombre arábigo, como el Alfacar, Algar ó de Casim, el Guadahortuna, el Guadalfeo, el Guadañibar y otros muchos que se mencionarán oportunamente.

IV.

Digamos ahora breves palabras sobre la historia de esta cora bajo la dominacion arábigo. No consta con certeza quien fué el afortunado *caid* ó general árabe que conquistó este privilegiado territorio, sometiéndolo al dominio musulman á sus cristianos moradores. Unos dicen que fué Tháric el vencedor del rey Rodrigo en la infausta jornada del Guadalete, pues resuelto aquel vencedor en vista de tan venturoso suceso á la conquista del país, envió divisiones de su ejército á sojuzgar los puntos mas importantes. Marchó primero la enviada á Archidona, y desamparada esta ciudad por sus cristianos que huyeron á los montes, se reunió esta division con la enviada á Elvira, atacando

(1) Así Pedraza. Hoy se dice «cuando Parapanda se pone la montera, agua en tierra.»

(2) Sobre los montes y sierras de esta provincia véase á Pedraza y Mármol en los números correspondientes del Apéndice.

juntas á su capital. Rindiéronla por fuerza de armas, y para asegurar su conservacion pusieron en la alcazaba ó fortaleza de Granada una guarnicion compuesta de algunos Árabes y de los Judios que en ella poblaban y que se mostraron favorables á los conquistadores. Debemos notar que los historiadores árabes, al referir este acontecimiento, llaman á Granada la capital y la alcazaba de Elvira, dejando conocer que la distancia entre ambos puntos era harto próxima, y que aquella era un arrabal y ciudadela que, si mas fortificada que la ciudad vecina, resistió algun tiempo, al fin hubo de entregarse por la perfidia de los Judios que allí moraban. Otros dicen que fué Abdalaziz hijo de Musa, el que acometió y ganó á Elvira y á *Garnatha Alyehud* ó Granada la de los Judios. Ibn Aljathib se hace cargo de ambas opiniones sin resolver la cuestion (1), pero sea de esto lo que quiera, ello es que la conquista de Granada aconteció en el año 711 en que fué la invasion de Tharic, ó en el de 712 en que acacció la de Musa. Como la capital de la comarca fué ganada á viva fuerza, *anwatan*, y no por capitulacion, *sollhan*, la condiciou de los cristianos naturales del pais fué desde luego bastante desventajosa (2) y mas lo debió ser en lo sucesivo. Estableciéronse primeramente en el territorio, como ya se ha dicho, los Árabes llamados *Baladies* que entraron por Tharic y Musa y mas adelante los *Xamies* ó Siroes que vinieron con Dalech. Unos y otros fueron harto gravosos á los cristianos; porque si los primeros tomaron

(1) En su *Lamha Albadria*, Casiri, II, 251, 2.—Dozy en su *Historia de los Musulmanes* pone la conquista en 711 cuando la invasion de Tharic.

(2) En los territorios agregados al dominio del Islam por capitulacion los cristianos conservaban la propiedad del terreno, teniendo que pagar al Estado la contribucion territorial llamada *jarach* y además la *chizia* ó capitacion de que se libraban los que se convertian al islamismo. Los territorios conquistados por fuerza eran repartidos entre los conquistadores; pero como estos no podian ni querian dedicarse al cultivo y labranza, se dejó el beneficio de la agricultura á los antiguos siervos y colonos con la obligacion de pagar al propietario musulman las cuatro quintas partes del producto liquido. El quinto de los territorios confiscados era propiedad del Estado, y sus cultivadores eran de mejor condiccion, pues solo tenian que pagar la tercera parte de los productos. Esta contribucion la percibia al principio el tesoro público; pero despues se mandó que la pagasen á los Siroes y otros Arabes que fueron viniendo á España, si bien los cultivadores cristianos nada perdieron en este cambio. Observa un autor árabe que las tierras agregadas por capitulacion al dominio musulman fueron las del Norte, y que Musa repartió entre sus soldados la mayor parte de los terrenos del Mediodia, ganados por fuerza, dejando el quinto al tesoro. Véase á Mr. Dozy: *Hist des Mus. d'Espagne*, II, 30 á 41, y *Recherches* etc. segunda edicion tomo I páginas 80 y 81.

para su parte del territorio, á los segundos se les señaló para subsistir un crecido tributo pagado por los mismos cristianos. En los primeros tiempos, por la muchedumbre respetable de los cristianos á quienes no convenia exasperar, y que eran indispensables para el cultivo de las tierras, no se les vejó demasiado por los nuevos señores, conservándoseles la libertad de su culto, la propiedad, aunque disminuida y recargada, su propia legislacion y algo de libertad civil y municipal, permitiendo que se gobernasen por condes ó señores de su propia gente. Esta tolerancia, que se exagera en demasia por algunos historiadores modernos, ciegos admiradores de los musulmanes, fué disminuyendo cada dia, y sobre todo desde que los nuevos señores fueron mas poderosos y empezaron á tener un gobierno fuerte y potente bajo la monarquía de los Umeyas, fundada en 756 por Abderrahman ben Moawia.

Sometida Granada, primero á los walles que gobernaron en España por los califas del Oriente y despues á los emires de Córdoba, no presenta en su historia suceso alguno notable hasta mediados del siglo IX bajo el reinado de Mohammed I. La opresion cada vez mas intolerable de los musulmanes sobre los cristianos sometidos, y el sentimiento de religion y de nacionalidad no apagado del todo en los descendientes de los antiguos Españoles, produjeron en este tiempo grandes alteraciones y una guerra civil en que tomaron parte los cristianos de Elvira. El sentimiento católico, exaltado grandemente durante la persecucion sarracénica, no pudo menos de excitarse ardiente y poderosamente en esta comarca, donde el cristianismo tenia las raices mas profundas. Oigamos á este propósito lo que dice un diligente historiador moderno y cuya pluma no puede tacharse como parcial en lo tocante al catolicismo español (1). Dice así: «Si los recuerdos piadosos tienen algun imperio sobre las almas, ninguna provincia debia encontrarse tan fuertemente ligada á la religion cristiana como la de Elvira. Esta habia sido la cuna del cristianismo español, habiendo oido la predicacion de los siete *Apostólicos*, que segun una tradicion muy antigua habian sido en Roma discipulos de los Apóstoles, y esto en un tiempo en que todo el resto de la Peninsula estaba sumergido aun en las tinieblas de la idolatría (2). Mas

(1). Mr. Reinhart Dozy: *Histoire des Musulmanès d'Espagne*, II 209.

(2) «Véase el oficio de los siete Apóstólicos en la *España Sagrada*, III, 361 á 377. Este oficio se compuso en Acci (Guadix) en los primeros tiempos de la Iglesia.» Nota de Mr. Dozy.

tarde, y hacia el año 300, la capital de la provincia habia sido el teatro de un célebre concilio. Tambien los Españoles de Elvira permanecieron fieles por largo tiempo á la religion de sus mayores.» El islamismo habia hecho tan escasos progresos en la capital que hasta el año 864 de nuestra era no se terminó la obra de una aljama ó mezquita mayor empezada á construir poco despues de la conquista, y por el contrario las iglesias cristianas eran numerosas y ricas así en el recinto de Elvira como en el arrabal de Granada.

Sin embargo á mediados de este siglo las apostasias empezaron á ser numerosas entre los cristianos de aquella comarca, contribuyendo mucho á ello la impiedad, el mal ejemplo y hasta la persecucion de su propio prelado, de *Samuel*, obispo de Elvira, lobo de sus ovejas y unido por los vínculos del parentesco con otro pastor no menos perverso, Hostegesis de Málaga. Estos Españoles renegados conocidos, como ya se dijo, con el nombre de Muladies, eran mirados con desprecio por los musulmanes viejos, sobre todo por la altiva aristocracia árabe que habia en esta region: Por este desden y por el sentimiento de nacionalidad que aun latia en sus pechos, los renegados formaron causa comun con los cristianos cuando estalló la guerra civil.

No podemos detenernos en relatar los pormenores de las guerras que trabajaron esta comarca en el último tercio del siglo IX y principios del X. Bástenos decir que por los ódios de raza y de religion que dividian desde lo antiguo á los diferentes pueblos que habitaban aquí, vinieron al cabo á las armas, de una parte los Cristianos y Muladies y de otra los Árabes, que habian roto enteramente con el sultan de Córdoba. En 889 se dió junto á Elvira una batalla en que los Españoles mandados por *Nábil* derrotilaron y mataron al valeroso caudillo árabe *Yahya ben Soca'a*, de la tribu de Cais. Entonces los Árabes tomaron por caudillo á otro guerrero muy noble y esforzado de la misma tribu de Cais, una de las más poderosas que poblaban en este territorio. Este caudillo llamado *Sawár ben Hamdún* hizo á los cristianos y Muladies la guerra más sangrienta. Apretados los Españoles se acogieron á la obediencia y proteccion de *Chad* gobernador de la provincia por el sultan; Chad vino en ello y á la cabeza de sus propios soldados y de los Españoles acometió á *Sawár*; pero fué vencido en una gran batalla dada cerca de Elvira, perdiendo más de siete mil hombres y cayendo el mismo en poder de sus enemigos. Prosiguiendo la guerra, se dió algun tiempo despues otra batalla en los campos de Elvira, que se volvieron á ensangrentar con la sangre de los Españoles, pereciendo muchos millares de

ellos á mano de los Arabes que capitaneaba Sawár. Despues de este desastre, los Españoles llamaron en su auxilio y se sometieron á la autoridad del verdadero gefe de su raza, del famoso *Omar ben Hafsún*, que por este tiempo habia levantado el estandarte de la independencia en la plaza fuerte de Bobastro, situada en la parte occidental de la provincia de Málaga. Omar ben Hafsún vino á medir sus armas con el terrible caudillo árabe, que con gran júbilo de los Españoles, fué muerto en una emboscada por la gente de Elvira. Muerto Sawár (año 890), los Arabes de Elvira dieron el mando á un noble guerrero y poeta llamado *Said ben Chudi*, que fué derrotado por Omar ben Hafsún en 892, en cuya batalla que fué decisiva, quedaron abatidos para siempre los Arabes de aquella comarca. Entonces Elvira quedó en poder de Omar ben Hafsún, ya dueño de la mayor parte del territorio conocido despues por reino de Granada y de casi toda la Andalucía. Pero al año siguiente la ciudad de Elvira volvió á caer bajo el dominio del sultan, en el cual se conservó desde entonces (1).

La historia de esta comarca no vuelve á presentar suceso ninguno digno de señalada memoria hasta principios del siglo XI. Hundido en este tiempo el califato de Córdoba y dividida la España árabe en diferentes estados y señoríos, Granada vino á ser por la primera vez cabeza y córte de un reino fundado por los *Ziritas*. Ya por este tiempo la ciudad de Elvira habia perdido gran parte de su antigua poblacion é importancia, á causa de haber venido muy á menos su poblacion cristiana y muladí; pero la despoblacion de la antigua metropoli se aumentó considerablemente bajo las guerras civiles de Arabes y Berberes, en cuyo tiempo gran parte de los moradores se trasladó á la vecina ciudadela y arrabal de Granada, buscando un asilo mas fuerte y seguro contra los azares y desasosiego de una época tan azarosa. Granada pues, y no Elvira, fué el punto que escogió para su residencia y córte el emir africano *Zawi ben Ziri* y por sobrenombre *Almanzor*, de la nacion berberisca de los *Senhachas* ó *Zenagas*, al fundar un estado en este rico y feraz territorio. Sucedió en la España árabe cuando la caída del califato lo que en el imperio de Alejandro el Grande á la muerte de este soberano y conquistador, á saber que los generales de mas poder y valla se repartieron éntre sí las provincias, declarándose en ellas soberanos independientes. Zawi el Zirita, gefe de una hueste africana, tomó para sí la comarca de Elvira, y para mas seguridad de su córte

(1) Dozy: *Hist. des Mus.* Tomo II, cap. XIII y XVI.

una persona, estableció una tribu de moros Zenetes en un barrio cercano á la *Alcazaba Gidida* ó Nueva que escogió para su alcazar: este es el barrio llamado todavía del Zenete en memoria de sus pobladores. Reinó Zawi desde el año 403 de la hegira, 1013 de nuestra era, hasta el 440-4020 de J. C. Sucedióle su sobrino *Habbus ben Maguesen*; á este en 429-4037 su hijo *Badis ben Habbus* titulado *Almutduffar* ó el Victorioso, y á este, por último, en 473 su nieto *Abdallah* que reinó hasta 483-4090. Duró por lo tanto este primer reino de Granada, desde 1013 hasta 1090 en que fué destruido por los Almoravides, setenta y siete años. Durante este tiempo creció y se embelleció mucho la población de Granada como se dirá despues, pero no gozó el país de los bienes de la paz y de la prosperidad que es consiguiente. El reinado de estos emires fué turbado por continuas guerras que se suscitaron entre los Moros de Granada con los vecinos estados de Córdoba, Sevilla, Málaga y Almería, pues cada una de estas pequeñas monarquías aspiraba á engrandecerse á costa de las confinantes. Por otra parte, ninguno de estos reyes se distinguió por hechos magnánimos, antes bien el tercero de ellos *Badis ben Habbus* fué un monstruo de crueldad y disolucion. Además su reinado fué harto infeliz para la raza judía, que era numerosa en la comarca de Elvira, pues irritados los feroces Bereberes de la nacion de Senhacha, muy poderosa en aquella capital, por la privanza que habia logrado cerca del monarca el judío *José ben Samuel ben Nagdela*, se levantaron contra este favorito, le dieron muerte en el mismo alcazar real en donde se habia refugiado, y degollaron además cerca de cuatro mil Hebreos, confiscándoles sus bienes (año de 459-1066) (1).*

Derrocado el trono de los Ziritas en 1090 por el emir de los Almoravides Yusuf ben Taxefin, la situación de los naturales de esta comarca fué de día en día mas azarosa y miserable. Los cristianos, que habian gozado de algun reposo y condescendencia bajo el califato de Córdoba, fueron cada vez peor tratados por el fanatismo ó intolerancia de los nuevos dominadores, y en 1099 se les destruyó una magnífica Iglesia que tenian fuera de la capital y frente de la puerta de Elvira. Los cristianos de este país, como dice Mr. Dozy, sufrieron en silencio por espacio de algunos años, mas colmándose al fin la medida, impetraron el auxilio del rey de Aragon D. Alfonso I el Batallador, que ya alcanzaba gran renombre en toda España por sus poder y sus victorias contra los infieles. Representáronle como empresa factible el apoderar-

(1) Dozy: *Recherches*, I, 293. *Hist. des Mus.* IV, cap. VII.

se de este territorio y se obligaron á ayudarle con doce mil combatientes escogidos entre los jóvenes mas animosos, lo cual prueba que todavia la cristiandad era numerosa en este pais. Para mas incitarle pintáronle con vivos colores la fertilidad y riqueza de esta provincia, y sobre todo de la vega de Granada, que era ya por su cultivo una de las mejores del mundo. Condescendió con tales peticiones aquel príncipe cristiano y magnánimo, y en el año de 519-1125 entró con un ejército numeroso por el territorio que hoy lleva el nombre de reino de Granada, llegando con sus armas hasta cerca de la capital. Esta expedicion, que duró mas de un año, no dió el resultado apetecido y fué mas funesta que favorable á los cristianos del pais; por que si bien el rey de Aragon hizo gran daño á los musulmanes, se llevó muchos cautivos y hasta diez mil cristianos Mozárabes con sus familias, fueron considerables las pérdidas de su propio ejército, y á su partida los Moros se vengaron terriblemente sobre los cristianos que no pudieron seguir á su libertador. Gran número de ellos fueron desterrados al Africa, sufriendo en el camino grandes trabajos y malos tratamientos, crueldad que algunos siglos despues castigó la Providencia en los Moriscos expulsados de España y tratados con semejante rigor. Quedaron todavia no pocos Mozárabes en todo este reino; pero en 559-1164 tuvieron un grave choque con los musulmanes, y viniendo á las manos, fueron exterminados casi todos: los pocos que sobrevivieron á tantas pérdidas, vivieron pobres y miserables (1).

Granada, pues, participó bajo los Almoravides y despues bajo los Almohades, de los males y miserias que affligieron en tiempos tan desdichados á toda la España sarracena. A principios del siglo XIII un príncipe ilustre de sangre árabe, *Mohammed ben Hud*, descendiente de los antiguos emires de Zaragoza, aprovechándose del odio enconado que reinaba por todas partes entre los Moros andaluces contra la dominacion de los Africanos, trató de fundar un estado independiente, que comprendió por algun tiempo, no solo el actual reino de Granada, sino los de Córdoba, Sevilla y gran parte del de Valencia. Dicen que este Ibn Hud fué proclamado soberano en Ugljar, y ello fué que por algun tiempo dominó en Granada, por lo que ciertos autores le cuentan entre los reyes de esta ciudad. Pero la fortuna de este caudillo fué

(1) Mr. Dozy en sus *Recherches* II, 343 y siguientes. [Orderico Vital: *Esp. Sagr.* X, 583 y 4 etc.

breve y no correspondió á sus grandes ánimos, quedando reservada esta empresa para otro príncipe de prendas aun mas altas y de más venturosa estrella.

Tal fué *Mohammed ben Yusuf*, llamado *Alahmar* ó el Rojo, natural de Arjona, descendiente de una familia árabe muy antigua y principal conocida por los *Benu Nasar* ó *Nasaritas*. Poseido de los mismos sueños de ambicion que Ibn Hud, y favorecido por la muerte desastrada de aquel caudillo en 635-1238, pudo llevar á cabo la fundacion de un reino. Su primera proclamacion como rey fué en Arjona su patria año 629-1232; pero la época de su jura en Granada y eleccion de esta ciudad por corte de sus estados fué en el 1238 de J. C. Tomó el real título de *Algálib Billah* ó el Vencedor por la gracia de Dios, y por divisa la frase *la Ghalib illa Allah*: solo Dios es vencedor, que se lee repetidísimas veces en el alcázar de la Alhambra, en las monedas (1) y en otros muchos monumentos del reino Nasarita. Tambien se lee en una banda que atraviesa el escudo de armas que adoptó aquel monarca á imitacion de la nobleza cristiana. Eran sus intentos el hacerse dueño de toda la Andalucía, pero la fortuna de nuestro invicto rey San Fernando detuvo sus progresos, teniendo no solo que abandonarle á Córdoba, Jaen y Sevilla, de que fué dueño algun tiempo, sino hasta ayudarle con tropas y con su propia persona para la conquista de esta última ciudad, reconociéndose como vasallo de aquel gran monarca, y obligándose á asistirle como tal con tributos y soldados (2). Esta politica, hija de las circunstancias, permitió á Mohammed Alahmar el

(1) En una moneda de estos emires, que es un gran dinar de oro, se leen las inscripciones siguientes:

En el anverso: «El emir Mohammed, hijo del emir de los musulimes Abu Abdallah ben Nasar.—Granada.—Solo Dios es vencedor.»

En el reverso: «Vuestro Dios es Allah (el Dios) único. No hay otro Dios sino él. El es clemente y misericordioso. En el nombre de Dios el clemente y el misericordioso. Sea Dios fausto y propicio con nuestro señor Mahoma y con su pueblo, con salud cumplida.»

En otra que es un dirhem, ó moneda de plata, se lee:

En el anverso: «No hay mas Dios que Allah. Mohammed es su mensajero. Acúñese esto dirhem en la Alhambra de Granada.»

En el reverso: «Abdallah Algálib Billah Mohammed ben Nasar.—El auxilio de Dios trae cerca la victoria.»

(2) Con tal carácter de vasallo, suscribe Alahmar en algunos privilegios de los Reyes de Castilla, San Fernando y Alfonso X.

asegurar su dominacion en la parte considerable de Andalucía que desde entonces lleva el nombre de reino de Granada, reino que el fundó y organizó con su raro talento y prudencia durante un largo y venturoso reinado. Así nació el reino de Granada, súbdito y feudatario desde sus principios de los reyes cristianos de Castilla y Leon, durando 262 años, en cuyo tiempo reinaron veinte y un soberanos del linaje y dinastía de Alahmar, desde su fundador hasta Boabdil, destronado por los reyes Católicos.

No entraremos en pormenores sobre cada uno de estos reinados: baste á nuestro propósito decir que el nuevo reino se engrandeció con la inmigracion de los Moros y Mudejares que acudian de las antiguas poblaciones musulmanas sometidas á nuestros reyes cristianos; que absorbió en sí la industria, saber y cultura de toda la España árabe, llegando de este modo á poblarse y prosperar sobremanera su favorable y fertilísimo territorio, y que toda la política de sus reyes se redujo, en lo interior á sofocar no pocas rebeliones de caudillos y gefes poderosos y en lo exterior á contrarrestar el poderío de los monarcas cristianos, tratando con temerario empeño de sacudir el yugo que había impuesto á sí y á sus descendientes el prudente Alahmar. Los reyes de Castilla por su parte no olvidaron jamás su superioridad sobre los de Granada, y aun celebraron hallar en la infraccion de los tratados ocasion para someter á su dominio aquella parte principal de España. A este propósito queremos recordar un hecho curioso contado por el historiador africano Ibn Jaldun. Dice este autor que habiéndose presentado en cierta ocasion los embajadores del rey de Granada á D. Sancho el Bravo, proponiéndole un tratado de alianza, aquel soberano altivo les contestó: «Vosotros sois los siervos de mis padres y no tenéis derecho para tratar conmigo de paz ni guerra.»

Lo constante y heróico de lucha tan desigual sostenida por mas de dos siglos y medio, juntamente con el progreso de la industria y de la civilizacion en medio de tiempos tan revueltos y belicosos, son títulos de gloria que el historiador no puede menos de conceder á los Moros granadinos durante el reino fundado por el ilustre Nasarita. Hubo tambien entre los reyes granadinos algunos que pueden citarse como dechado de grandes monarcas, ellos Alahmar y Yusuf I de este nombre. La historia de Granada en este largo periodo tiene además para nosotros el especial interés de los triunfos y reveses que probaron nuestras armas durante las continuas guerras con aquellos Moros, las batallas campales, las excursiones y paseos militares de nuestros reyes y

caudillos hasta los mismos muros de aquella capital, las interpresas y rebatos de frontera, los combates parciales de los caballeros castellanos con los granadinos, las aventuras que corrian en aquel país los cristianos expatriados de su territorio, ya desterrados por nuestros reyes, ya por su voluntad y albedrío, los infortunios probados por los numerosos cautivos cristianos, los gloriosos martirios de nuestros fervorosos misioneros, y por último la celebérrima conquista por los Reyes Católicos, en que tanto se distinguió una reina inmortal, poniendo fin á la dominacion sarracena en España.

Tal es en brevisimo resumen la historia de esta comarca; pasemos ahora á su descripcion.

V.

En los primeros tiempos de la dominacion musulmana fué la capital de esta region *Medina Elbira*, la antigua ciudad de Illiberis ó Eliberris, donde los Arabes conquistadores, teniendo en cuenta su superioridad sobre todas las poblaciones comarcanas y prendados de las delicias de su situacion, pusieron un wali ó gobernador y la guarnecieron con suficiente presidio. Al hablar de Elvira, no puedo menos de tocar una cuestion sobre la cual tanto se ha disputado y aun se disputa, á saber en donde estuvo situada la antigua Illiberis, pues unos sostienen haber estado en el sitio llamado hoy *Alcazaba Cadima* ó el Castillo Viejo; otros en Sierra Elvira, junto al lugar de Atarfe; otros en donde hoy Pinos Puente, y otros, en fin, identifican casi la situacion de la antigua Illiberis y la moderna Granada. No siendo ajena tal cuestion al asunto del presente libro y ofreciendo de por sí notable interés y curiosidad, la voy á tratar con la brevedad posible, preparado con la consulta de los autores árabigos, de los modernos que han discutido sobre el particular, y de algunas personas entendidas en las antigüedades de Granada, especialmente mi apreciable amigo el distinguido literato D. Aureliano Fernandez Guerra, cuyo buen criterio arqueológico ha exa-

minado suficientemente el asiento, los restos y vestigios de la antigua Eliberis. Al entrar en esta cuestión, que muchos debaten con harto calor y hasta con intolerancia hácia las opiniones de otros, no necesito por mi parte hacer protestas de imparcialidad, pues no soy granadino ni tengo en el asunto otro interés que el de la verdad, norte perpétuo de mis humildes investigaciones literarias.

Para proceder con método, presentaré primero todas las noticias que he hallado en los autores árabes acerca de Elvira y de sus relaciones con Granada, tejiendo su historia con cuantos datos ellos me han suministrado, desde los tiempos de la conquista de Eliberis por los musulmanes hasta la de Granada por los Reyes Católicos. Mucha luz daría sobre la oscura antigüedad de aquella población el hallazgo de alguna de las historias que de ella escribieron los Arabes, entre las cuales cita Ibn Aljathib una titulada *Crónica de Elvira (Tarij Elbira)* por *Abul-cásim Mohammed ben Abdelwáhid Almalla'h*, es decir natural ú oriundo de Almallaáha hoy la Malá. Mas á falta de estos y otros documentos importantes que ya parecen perdidos (1), me contentaré con reunir las noticias que sobre este asunto se hallan diseminadas en diferentes autores de aquella época.

Cuando los Arabes se apoderaron de Eliberis, y cambiando su nombre en el de Elvira, pusieron en ella la capital de aquel waliato ó region, ya existía Granada segun la opinion mas probable y fundada en datos irrecusables, aunque haya algun testimonio que la contradiga (2). Granada era entonces, segun dicen los historiadores árabes, una alquería, ó mas bien un arrabal y castillo inmediata á Elvira, y habitado por Judíos (3), donde los conquistadores para mayor defensa de la

(1) Pareco que el Sr. Gayangos vió en la Biblioteca de Oxford una crónica arábiga de Elvira, la cual despues ha desaparecido.

(2) Ibn Alvardi afirma que Granada era ciudad moderna y que allí no habia mas ciudad importante que Elvira; pero aquel escritor es relativamente moderno, y así no podemos convenir con D. Miguel Lafuente Alcántara en que el origen de Granada es enteramente arábigo (Historia de Granada, I 367).

(3) Segun el Razi, Granada, bajo la dominacion sarracena, se llamó *la Pilla de los Judíos: Garnath-al-yehud*. La causa de este nombre fué el haber reunido los conquistadores en Granada á los Judíos que habitaban en Eliberis ó Elvira, como hicieron despues en todas las ciudades de importancia, en Toledo, Sevilla y Córdoba, destinando á aquella raza proscrita un arrabal especial, una *Judería* como decimos nosotros. Esto ya prueba que Granada fuese un arrabal de Elvira; pero al hacer esta afirmacion nos asisten además otras razones que expondremos mas adelante.

ciudad vecina pusieron una guarnicion. Es de notar que los historiadores árabes, al relatar el suceso de aquella conquista, confunden casi á Granada con Elvira como por ejemplo en el pasage siguiente: «Envió Tharic un ejército á Málaga y otro á Granada, la capital de Elvira... Despues se incorporó aquel ejército con el enviado á Elvira y cercaron á su capital Granada, que conquistaron por fuerza, y reunieron á los Judios en la alcazaba de Granada.» Sin duda los autores que así se expresan entendieron por Granada la capital de la comarca de Elvira, que entonces era la ciudad de este mismo nombre; y aun es admisible suponer que llamasen á Granada la capital de Elvira porque en aquella ocasion el conde ó gobernador de la comarca por los reyes godos residiese en la alcazaba ó ciudadela de Granada como en punto mas fuerte y seguro.

A los cincuenta años, pocos mas ó menos de la invasion árabe, constanos por Ibn Aljathib que Granada era la fortaleza principal de Elvira, la alcazaba ó ciudadela como decimos nosotros; pues hablando de las guerras que hubo entre Abderrahman I el Umeyya y el emir *Yusuf Alfihri* año 438-755, dice que este caudillo *se fortificó en el castillo de Granada que era la fortaleza de Elvira* (1).

Bajo la dominacion árabe la antigua Illberis volvió á florecer considerablemente, y seguia en progreso á mediados del siglo III de la hegira, IX de nuestra era, en cuya época el emir de Córdoba Mohammed I de este nombre, mandó construir en ella una grande y suntuosa aljama ó mezquita mayor de que hace mencion el célebre historiador Ibn Hayyan, que escribia á últimos del siglo X ó principios del XI. Este escritor, segun se colige de un pasage suyo citado por Ibn Aljathib (2), estuvo en Elvira y visitó aquella aljama ya destruida, pues atestigua su pasada grandeza por los vestigios notables y permanentes que se conservaban en su tiempo y copia la inscripcion que se leia en ella cuya traduccion es la siguiente: «En el nombre de Dios el Grande: este edificio de Dios le mandó construir el emir Mohammed ben Abderrahman, á quien Dios ennoblezca, esperando su grande recompensa y su dilatada proteccion. Acabóse con la ayuda

(1) Ibn Aljathib en su biografía de Yusuf Alfihri en su diccionario biográfico histórico titulado *Ihdtha fi Tarij Garnatha*.

(2) En su introduccion á la *Ihdtha*.

de Dios por mano (1) de Abdallah, su *amil* (2) en la cora de Elvira en (el mes de) Dzulcada del año 280» (Diciembre del 864 de J. C.) Edificóse esta aljama segun el mismo Ibn Hayyan sobre los cimientos que habia echado mucho tiempo antes Hanax ben Abdallah el Sanaani el Xafei, uno de los *sahibes* (ó discipulos de los primeros compañeros de Mahoma) que habia entrado en España poco despues de la invasion musulmana.

Al terminar el siglo III de la hegirā, ó sea el IX de nuestra era, consta por escritores árabes contemporāneos que Elvira seguia siendo la *hadhira* ó capital de aquella comarca, es decir la residencia del wali, y que Granada era una fortaleza en sus inmediaciones; pues el mencionado Ibn Hayyan, historiador de gran autoridad y poco posterior á aquella época, al relatar los sucesos de aquel siglo, menciona terminantemente *el castillo de Granada en las cercanias de Medina Elbira* (3): testimonio que reproduce con las mismas palabras otro escrito tambien muy autorizado Ibn Alahbar el Valenciano (4). Por aquel mismo tiempo, y aún años antes, los historiadores árabes hacen mencion especial de Granada y de un baluarte que en ella habia llamado *Casaba* ó *Alcala Alhamrá*; es decir, la alcazaba Roja: fortaleza que indica por su nombre ser ya el castillo de la Alhambra, aunque no falta quien la reduzca á Torres Bermejas. Que este castillo de Alhamrá estuviese situado en aquel tiempo cerca de Elvira nos consta por varios testimonios incontrovertibles, entre ellos una poesia contemporānea que citaré dentro de poco. De esta poesia se colije que al empezar el último tercio del siglo IX, estando en guerra los Españoles de Medina Elvira con los Arabes del contorno, los cercaron en la Alhambra, en donde viéndose apretados habian buscado un asilo (5). Muchos años despues, y ya en la última decada de aquel siglo, los dos partidos se hallaban en circunstancias muy parecidas, combatiendo los Españoles de Elvira con los Arabes fortificados en la Alhambra.

Para que se comprenda mejor la posicion respectiva de los lugares

(1) Es decir, bajo su direccion.

(2) La voz *amil* significa gobernador.

(3) En su *Historia de los Varones ilustres del Andalus*, fragmentos que el Sr. Gayangos tuvo la fineza de comunicarnos.

(4) En su biografía de *Sawar ben Hamdun*, texto árabe publicado por Mr. Dozy en sus *Notices sur quelques MSS. arabes*, pág. 80.

(5) Dozy: *Hist. des Musulm. d'Espagne*: II, 212.

de que hablo, diré dos palabras sobre los sucesos de que eran teatro á la sazón. Por los años de 276-889 ardía en todo su furor la guerra civil entre los Arabes y Muladies, capitaneando á los primeros el referido Sawar y á los segundos el famoso Omar ben Hafsun. La ciudad de Elvira, donde florecía el antiguo cristianismo, abundando en ella y su comarca los Mozarabes y Muladies, era el foco de la guerra contra la raza árabe que capitaneaba Sawar. Por lo mismo este caudillo, para hostilizar de cerca y tener á raya á los de Elvira, se hizo fuerte en el vecino castillo de Granada, cuyo baluarte principal era la Alhambra. Entonces sucedió aquel caso que relata Ibn Hayyan, refiriéndose á testigos oculares (1), y que tiene no poca importancia para nuestro propósito. Los Muladies de Elvira hacían frecuentes salidas para asaltar el castillo de Granada que tenían los de Sawar, y combatiéndole fuertemente aportillaban sus muros, de suerte que los cercados se veían en grande apuro, teniendo que pelear de día para defenderse y de noche trabajar en reparar las murallas (2). Cierta día los de Elvira que sitiaban el castillo arrojaron dentro de él un cartel, en donde estaban escritos los siguientes versos, compuestos por un poeta de su nación *Abderraiman ben Ahmed* llamado *Atablí* ó el de *Abla*.

«Sus mansiones están desiertas, convertidas en páramos por donde los huracanes arrebatan torbellinos de polvo.

«En vano guarecidos en la fortaleza de la Alhambra meditan en sus planes inicuos, porque allí los rodean los peligros y derrotas.

«Lo mismo que sucedió á sus padres, que fueron en aquel refugio el blanco de nuestras lanzas y espadas cortadoras.» (3).

Casi por este mismo tiempo ya suena con otro nombre la capital de la comarca de Elvira; pues Ibn Hayyan al trazar el relato de aquellas guer-

(1) Dice Ibn Hayyan que tomó este relato de cierto Obada á quien se lo contó un anciano de Granada testigo del suceso.

(2) Entonces fué cuando Sawar reparó el castillo de la Alhambra, fortaleza principal de Granada, y aun parece que estableció allí una población, y como esta obra se hizo á la luz de antorchas que dan un tinte rojo á la fábrica, crean algunos que por esto se le dió el nombre de Alhamrá ó Roja. Pero Ibn Aljathib que cuenta este suceso solo dice lo siguiente hablando de Sawar: «El fué quien edificó la población de la Alhambra (*Medinat-Alhamrá*) por las noches; y antorchas alumbraban á los Arabes del campo» (en su biografía de Sawar.)

(3) Ibn Hayyan en sus importantes fragmentos citados; Dozy: *Hist. des Musulm. d'Esp.* tomo II, cap. XII.

ras civiles (1), menciona mas de una vez una poblacion llamada *Casthella* (ó segun otros *Medina Casthilia*) córte ó capital (*Hadhira*) de Elvira. Pero este nombre é importancia de *Casthella* son todavía mas antiguos, si es literalmente auténtico el siguiente pasage del Razi citado por Ibn Aljathib (2). «De las poblaciones mas ilustres de esta comarca (la de Elvira) es la ciudad de *Castella* (*Medina Casthila*) que es la capital de Elvira y su castillo.» El granadino Ibn Aljathib cita este pasage y asegura que Elvira se llamó en lo antiguo *Casthilia*. Aquí ocurre la cuestion de si Elvira y *Castella* expresan con distintos nombres una misma ciudad ó si eran dos poblaciones distintas. Nosotros opinamos que Elvira y *Castella* significaron por algun tiempo casi la misma cosa, pero que *Castella*, nombre derivado del latino *castellum*, significó propiamente un castillo ó fortaleza situada en el recinto de Elvira y donde residiría durante aquellas guerras el gobernador de la comarca, por cuya razon se la llamó *hadhira* ó capital. Así lo sienten en parte dos escritores cristianos muy doctos y diligentes, uno antiguo y otro moderno. El primero es Luis del Mármol, el cual hace mencion de *Castella* con el nombre de *Gacela*, que debió ser su pronunciacion vulgar y corrupta, cambiándose la sílaba *ca* en *ga*, así como de *Málaca* se hizo Málaga, y las letras *sthe* en *ce* como de *Bastha* se hizo *Baza*. Acerca de *Gacela*, Mármol cita el siguiente curioso pasage del autor arábigo que él llama *Aben Raxid*, ó sea el Razi. «*Iliberia*, ciudad grande y rica por el mucho sirgo (3) que de allí sale á todas partes de España, esta sesenta mil pasos de Córdoba hácia el Mediodia, y seis mil pasos de la Sierra de la Helada hácia el Cierzo; están en sus términos los castillos siguientes... Loja, Almería y Granada, que antiguamente se llamó *Villa de los Judios*, porque la poblaron Judios y es la mas antigua poblacion del término de *Iliberia*... Y en estos términos está el castillo de *Gacela*, que ninguno semeja tanto á la ciudad de *Damascos* en riqueza (y delicias) como él.» De donde colige Mármol «haberse llamado *Gacela* en algun tiempo los alcazabas antiguos de la ciudad de Granada, que sin duda fué poblacion de Alarabes y la primera que hicieron en aquella ciudad, por lo que se dirá adelante, la cual hallamos haberse tambien llamado *Hizna Román* (4).» Nosotros no ha-

(1) Ibn Hayyan: *ibidem*.

(2) En la introduccion á su *Ihthá*, MSS. de D. Pascual Gayangos.

(3) *In sedn*, del latino *sericum*.

(4) Este castillo estaba, segun Pedraza, en la cerca primera y mas antigua de Granada, cerca de donde hoy San Nicolás.

llamos texto ninguno en donde fundar esta identidad que establece Marmol entre Gacela é Hizna Roman, que debieron ser fortalezas distintas en el recinto de una misma ciudad. El segundo escritor que opina por la casi identidad de Elvira y Castilla es Mr. Reinhart Dozy (1), el cual sospecha que fuese Castilla aquel castillo ó ciudadela en donde los Arabes conquistadores instalaron con una guarnicion muſulmana á los Judios que hallaron en Elvira, y que hicieron causa comun con ellos como sucedió en otras muchas poblaciones. Al propio tiempo se inclina á creer que Illiberis fué arruinada por los conquistadores, cayendo así su nombre en olvido, reemplandosele por el de Castilla y reedificándose aquella mas adelante con el nombre de Elvira á poca distancia de su primer asiento. Pero aparte de lo flaco de estas conjeturas, es indudable por lo que arriba se dijo que el castillo ó ciudadela que tenia Illiberis cuando la conquista y donde se estableció á los Judios fué Granada, por cuya razon se dió á esta poblacion el nombre de *Garnatha Alyehud* ó la *Villa de los Judios*.

A pesar de las conjeturas de dicho escritor, parece por los testimonios que se han alegado que Medina Elvira, la antigua Illiberis, conservó por mucho tiempo su categoria de ciudad importante, populosa y capital de la comarca (2), aunque la residencia del wali ó gobernador se trasladase temporalmente á alguno de los arrabales ó fortalezas vecinas. «Elvira, como dice Ibn Aljathib, gozó de renombre y de prosperidad y sus moradores de esplendor y de recursos, y en ella florecieron de alfaquies y de sabios los que publica la fama (3).» Y que aquí se trata de la ciudad y no de la comarca, lo indica el contexto y el testimonio que á continuacion alega de Ibn Hayyan acerca de la magnificencia de su mezquita mayor (4).» Al cabo Elvira perdió su supremacia en la guerra civil suscitada entre Andaluces y Bereberes por los

(1) Recherches, segunda edicion, tomo I, pág. 331,2.

(2) Todos los escritores árabes que habian de Elvira y Granada afirman que fué aquella la capital y la ciudad mas importante de la provincia hasta que sus habitantes se trasladaron á esta.

(3) Citaremos entre ellos al viagero *Abu Abdallah Mohammed ben Fothais* de Elvira, que murió en esta ciudad en 319-930.

(4) Dice Ibn Hayyan que solian juntarse á la puerta de la aljama de Elvira hasta cincuenta jáquimas, ó mas bien frenos, todos de plata por los muchos *xarifes* ó nobles que habia en aquella ciudad y frecuentaban aquella mezquita (á cuya puerta dejaban los caballos).

años 400 de la hegira, 1010 de nuestra era, en cuyo tiempo sus moradores que hubieron de sufrir mucho en aquellas luchas, empezaron á trasladarse a Granada, sin duda por ser plaza fuerte, y que por lo mismo ofrecia mas seguridad á sus vidas y haciendas. Acrecentóse notablemente la despoblacion de Elvira en los tiempos de Habbus Ebn Maquesen el Senhachi, segundo emir de la dinastía de los Ziríitas, que imperó en Granada desde 1020 á 1037 de Jesucristo; pues como dice Almaccari, cuando el Senhachi edificó (esto es, reparó) la ciudad de Granada, su alcazaba y muros, se pasó en ella la gente de Elvira; es decir, que se trasladó á la ciudad reedificada y engrandecida por aquel emir una porcion considerable de los moradores de Elvira. Por los años de 1060 consta que se retiró á Elvira el alfaquí Abu Isbac el Elhiri, expulsado de Granada por su rey Badis ben Habbus, y compuso contra los Hebreos de la capital el frenético poema que ocasionó la muerte de cuatro mil de aquellos infelices sacrificados por el furor de los Moros Senhachies. Tambien debieron contribuir poderosamente á la decadencia cada vez mayor de Elvira las terribles persecuciones que á fines de aquel siglo empezaron á sufrir los Mozárabes de ella y sus contornos. Consta por los historiadores árabes (1) que en 1090 fué destruida por mandato del emir de los Almoravides, Yusuf ben Taxefin, una famosa y venerable iglesia, que los cristianos tenian en las afueras de la capital, y á dos tiros de ella, frente á la puerta de Elvira, la cual, á fines del siglo VI, habia construido á su costa y con gran magnificencia un gran señor cristiano, tan piadoso como rico, que segun conjetura Mr. Dozy, fué acaso el ilustre godo Gudila, de quien hace mención la famosa inscripcion latina que se lee en la iglesia parroquial de la Alhambra (2).

Así acabó la antigua gloria de Elvira, y pasó á Granada, desapareciendo aquella casi del todo cuando ésta subia al apogeo de su grandeza y prosperidad. Segun Luis del Marmol, despoblada Elvira, solamente quedaron en pié el castillo y algunos barrios, y los reyes moros daban su tenencia ó alcaidia á deudos suyos ó personas de cuenta. Aunque despues de aquella época los autores árabes hacen mención de Elvira, ya no se echan de ver tan claramente las relaciones de

(1) Ibn Aljathib en su mencionada introduccion á la *Ihutha*.

(2) Hallóse esta lápida en una excavacion hecha en aquel mismo lugar. Véase á Mr. Dozy, en sus *Recherches*, I, 331 y siguientes

proximidad que se notaban antes entre las dos poblaciones de Elvira y Granada. Ibn Aljathib, que escribió en el segundo tercio del siglo XIV, cuenta entre las alquerías vecinas á Granada una con el nombre de Elvira, que pudo ser ó no un resto de la antigua capital (1); y aunque no señala de un modo determinado su distancia ni situación, la pone cerca del lugar llamado *Atharf*, hoy Atarfe, cuya posición la veremos después confirmada por otro importante documento. Consta por otros testimonios que Elvira, por la época á que me refiero, era una aldea y castillo que el sultán Mohammed V dió en feudo, año 1364, al célebre Ibn Jaldun, autor de la *Historia Universal*. Sabemos por Almaccari (2) que en el año 780-1378 murió en Elvira el literato Abu Abdallah ben Chabir, que dejó escrito, entre otras obras, un diwan ó colección de poesías, y que los Reyes Católicos allanaron una parte de los muros de Elvira, y conquistaron esta población en una de sus incursiones por la Vega de Granada, año 891-1485. Por último, consta que después de la conquista de esta ciudad existía aún Elvira, siendo un lugar anejo á la parroquia de Santa María del pueblo de Atarfe (3), el cual dista legua y media al N. O. de Granada.

No convienen, por desgracia, los autores árabes, en señalar la distancia que había entre Elvira y Garnatha, pues mientras los más antiguos acercan los sitios de ambas poblaciones, los más modernos las separan considerablemente. El autor del diccionario geográfico titulado *Marasid Ithilá*, dice que distaban entre sí cuatro parasangas, que vienen á ser doce millas. Ibn Bathutha, que recorrió el reino de Granada por los años de 1360, asegura que á ocho millas de Granada se hallaban en su tiempo las ruinas de Medina Elvira, cerca de una montaña llamada Rabitha Alocab, ó presidio del Aguila (4). Ibn Aljathib, en un pasaje de su mencionada introducción á la *Ithatha*, dice que

(1) También cita Ibn Aljathib entre los pueblos que había en su tiempo cerca de Granada, y al parecer en la vega, uno llamado *Caxtula* ó *Castela*; pero parece lugar enteramente distinto del antiguo *Casthalla* capital un día de la comarca.

(2) Tomo II, página 805.

(3) Bula de erección de la iglesia metropolitana de la ciudad de Granada, reimpressa en esta ciudad, año 1803, pág. 42. Lo mismo consta por otros documentos árabes y cristianos de la época de la conquista de Granada poco más ó menos.

(4) Tomo IV, pág. 372 y 3 de la edición de Defremery y Sanguinetti. El editor leyó equivocadamente *Eltira* por *Elbira*; pero entre las variantes, pág. 464, dió la verdadera lección.

esta distancia era de dos parasangas y un tercio, si bien en las variantes de otro ejemplar de la misma obra se lee una parasanga y un tercio.

Hé aquí todo lo que he hallado en los autores árabes acerca de Elvira y de su situacion con respecto a Granada. De ellos se colige á primera vista la distinta situacion de ambas poblaciones, y que posteriormente á la fundacion y engradecimiento de aquella ciudad se conservaba esta á cierta distancia. De aquí sacan su principal argumento los que niegan la correspondencia de la antigua Illiberis á la moderna Granada, y van á buscar á aquella á sitios tan distantes de esta, que ni aun dejan lugar á creer que de la una, con los trastornos y alteraciones del tiempo, se haya podido formar la otra. Esfuerzan esta opinion con el nombre de la puerta de Elvira, que todavia se conserva en Granada, é indica que era una puerta de esta ciudad que que miraba ó salia á la poblacion de Elvira. Alegan tambien en su favor, los que así opinan, la autoridad de un historiador y geógrafo tan eminente y tan conocedor de aquellos lugares como Luis de Mármol Carvajal, el cual creyó que Elvira estuvo al pié de la sierra del mismo nombre, y en las márgenes del rio Cubillas; siendo un resto de ella, en su sentir, el pueblo de Pinos Puente, á tres leguas de Granada y una y media de Santa Fe, donde en su tiempo se hallaban ruinas y monedas de la época romana. «Despoblada Illiberia, dice Mármol, solamente quedó en pié el castillo y algunos barrios en la ribera del rio... Este castillo estuvo mucho tiempo en pié hasta que los Reyes Católicos le derribaron en las entradas que hicieron en la Vega. Vense todavia allí junto al rio dos barrios que llaman Pinos de la Puente.» De todas estas y otras razones colige el orientalista Mr. Reinhart Dozy que se han engañado Pedraza, Florez y otros sábios españoles creyendo que la antigua Elvira es la moderna Granada (1). Otros escritores, y entre ellos uno moderno muy entendido en las antigüedades y memorias de Granada, suponen que Illiberis estuvo situada una legua al N. O. de aquella ciudad y cerca del lugar de Atarfe. Esta opinion tienen en su favor el nombre de Elvira conservado cerca de Atarfe hasta fines del siglo XV ó á principios del XVI, y además los restos antiguos hallados en aquel parage. Ya á principios del siglo XVI, el viagero italiano Andrea Navagero aseguraba que la puerta de Elvira se lla-

(1) Recherches: I, 333.

maba así por que salía á Ilberis, ciudad antigua cuyos vestigios se veían una legua de Granada, camino de Pinos Puente, donde había unas ruinas llamadas á la sazón *Granada la Vieja* (1). Esta opinion ha ganado terreno en nuestros dias con el descubrimiento de monumentos romanos cerca de Atarfe en la vertiente meridional de Sierra Elvira. Segun D. Miguel Lafuente Alcántara en su Historia de Granada (2), por los años de 1840 se hallaron allí un vasto cementerio romano, un acueducto antiquísimo y otros varios vestigios de poblacion. «Conocemos evidentemente, añade este juicio, escritor, que este cementerio debió pertenecer á la célebre ciudad de Ilberis situada al poniente de Atarfe en el descenso meridional de la Sierra, término ó inmediaciones del cortijo llamado de las Monjas. Los descubrimientos hechos en breves dias, y los que continuan sin interrupcion (3), la abundancia de las alhajas encontradas (como anillos y aretes de oro), revelan la proximidad de una ciudad populosa y opulenta.»

Pero tales argumentos, á pesar de su aparente solidez, vienen abajo ante razones mas poderosas que, en mi sentir, militan por la parte contraria. En cuanto al testimonio de Mármol, no tiene valor alguno desde que por la investigacion de las ruinas de Pinos Puente, y sobre todo por el irrecusable dato de las inscripciones que allí posteriormente se han hallado, se sabe de un modo seguro que aquellos restos pertenecen al antiguo municipio Ilurconense.

Y así es extraño que Mr. Dozy haya sustentado esta opinion ya desacreditada y que además aleja demasiado á Granada de Elvira, pues Pinos Puente dista de la capital tres leguas. Para tal suposicion no tuvo otras razones que el testimonio de Mármol, y los monumentos romanos que allí se encontraban; pero estos tambien se hallan junto al lugar de Atarfe y harto mas cerca de Granada. Las ruinas de Pinos Puente pertenecen, como queda dicho, á Ilurco. Es verdad que Plinio, segun observa el Sr. Lafuente Alcántara, pone en las inmediaciones de la sierra, además de Ilurco, á Ilipula ó Illiberi. Pero aparte de las inexactitudes en que cae fácilmente un escritor extranjero como Plinio, y siendo además tan dilatada la extension de Sierra Elvira, no es verosimil que tres poblaciones importantes estuviesen tan juntas, que muy cerca de Ilurco,

(1) Véase el texto de Navagero en el núm. VI del Apéndice.

(2) Tomo I, pág. 363 y siguientes.

(3) Escribia esto en 1842.

situada como se ha dicho en Pinos Puente, hayá que poner el sitio de una ciudad tan importante como Illiberis. No se hallá tan lejos de Sierra Elvira el asiento que Pedraza y otros señalan á Illiberis en el recinto de la Alcazaba que domina á la puerta de Elvira, ó en el vecino Albaicin; de suerte que la autoridad del geógrafo romano en nada debilita esta opinion que me parece la mas aceptable por las razones que luego se dirán.

En cuanto al argumento deducido del nombre de la puerta de Elvira, ya le contestó en otro tiempo el erudito Pedraza, observádo que los Moros llamaron así aquella puerta, porque por ella se sale á Sierra Elvira. Como no consta la verdadera antigüedad del nombre que hoy lleva aquella puerta, es permitido suponer que los Arabes se lo darian cuándo ya el nombre de Granada habia prevalecido sobre el de Elvira, quedando absorbida esta poblacion en aquella, y la llamarian así no tanto por su salida en direccion á la sierra, cuánto por su proximidad al asiento de la antigua Illiberis que suponemos en la Alcazaba ó Albaicin.

Ya se ha visto como Illiberis no debe ponerse en Pinos Puente, donde estuvo Ilurco, y cuya distancia de Granada se opondrá á la proximidad que indican claramente los autores árabes antiguos. No es verosímil que Illiberis tuviese una ciudadela, como Granada lo era de aquella ciudad, á tres leguas de distancia. Mas verosímil sería suponer á Illiberis en las ruinas inmediatas al pueblo de Atarfe, pero tampoco esta situacion parece á propósito para una poblacion de aquella importancia. «Iliberia, dice Pedraza (1), no pudo estar, ni en la Sierra Elvira ó en el Atarfe que está al pié de ella, ni en Pinos, porque ni en estos lugares se hallan vestigios de ciudad tan grande y rica como dice Aben Rasis, ni hay rastros de murallas ni cercas.»... «Compruébanlo mas claramente el sitio grande de Granada, lo extendido de su primera cerca, sus torres y edificios públicos fabricados por Fenices, como se dirá en su lugar, sus rios, y amenidad de su vega, sus piedras y dedicaciones, cuya grandeza impide la mudanza de ellas de un lugar á otro, y muestra que en este fué Iliberia, cabeza del obispado, y no en la Sierra Elvira ni en el Atarfe, lugar poco apacible, menos populoso y sin cercas, murallas, torres, rios ni fuentes.» Por lo tanto un escritor tan entendido y tan conocedor de estos lugares como lo es Pedraza, desecha los asientos de Pinos Puente y de Atarfe y pone á Iliberis en otro lugar cuyos vestigios y monumen-

(1) Historia de Granada, I parte, cap. V.

los antiguos reconoció con diligencia. Asegura, pues, que aquella antigua ciudad se fundó en lo mas alto de la Alcazaba, en la demarcacion de las parroquias de S. Nicolás y S. Miguel, *por donde discurre la primera cerca de Gentiles*. En efecto en toda la parte alta de Granada, especialmente en la Alcazaba y el Albaicin, se han hallado además de cercas y construcciones romanas, muchas inscripciones (1) y otros vestigios arqueológicos pertenecientes á la antigua Illiberis, monumentos que de ningun modo parecen traídos de fuera, y que, por el contrario, no se hallan en ningun otro de los parages en donde pretenden situar aquella ciudad famosa (2). No me detendré en este punto por ser extraño al objeto de mi libro, destinado solo á ilustrar las antigüedades árabes de Granada; pero si haré mencion, por su importancia, de la inscripcion latina con las palabras ODO. M. FLOR. ILLIBERRITANI, es decir, *el orden de los caballeros del municipio Florentino Illiberitano*, la cual se encontró entre otros muchos fragmentos de inscripciones y una estátua de la emperatriz romana Sabina Tranquilina, á quien está consagrada dicha lápida, frente al convento de Santa Isabel en el Albaicin.

En cuanto á las noticias de los historiadores árabes, que son el verdadero caballo de batalla, hay entre ellas tal variedad, que no arguyen plenamente en pro ni en contra de la identidad de Granada y Elvira. Los autores árabes mas antiguos, si bien distinguen ambas poblaciones, las ponen tan cercanas entre si, que, segun ellos, Granada, así como Castilla, eran unos arrabales y fortalezas dependientes de la ciudad de Elvira. El hecho de haberse trasladado la poblacion y corte desde Elvira á Granada el año 1010, manifiesta claramente la vecindad muy próxima de ambos sitios; pues no es natural que una poblacion emigre casi en masa á un lugar muy distante de su primitivo asiento; solo si el que, por mejorar de terreno, baje de una altura á un llano fértil inmediato, ó vice versa, por atender á su seguridad, suba de una planicie á una eminencia defendida por la naturaleza, sin alejarse por

(1) Hasta diez lápidas auténticas con inscripciones donde consta el nombre Illiberis ó Eliberris se hallan copiadas en dicha obra de Pedraza y en la de D. Miguel Lafuente Alcántara.

(2) Sobre las piedras y otros monumentos romanos de la Alcazaba, véase á Pedraza en su mencionada historia, I parte, en varios capitulos. Aparte de algunas razones que aduce Pedraza y que no resisten la critica moderna, este autor es una autoridad en la materia por la detencion con que la estudió y los fundamentos con que apoya su opinion.

esto de su antigua morada, de lo cual presentan ejemplos, que sería prolijo aducir, otras poblaciones de España. Lo que sucedió en aquella época fué que, por ampararse mejor de los estragos de la guerra civil, los de Elvira se trasladaron al vecino arrabal de Granada, que reunía juntamente las ventajas de las grandes fortalezas que allí se habían ido construyendo, como el castillo de la Alhambra y el de Torres Bermejas, y de la mayor feracidad del suelo, que por esta razón había ido atrayendo hácia aquella parte á la gente de la capital inmediata.

Tampoco es difícil contestar á la prueba en contrario sacada de los autores árabes mas modernos, que tan terminantemente distinguen á Granada de Elvira, cuando habiendo decaído esta considerablemente, perdió su importancia y casi su nombre. Como el nombre de Illiberis ó Eliberris no era exclusivo de esta ciudad, sino que se extendía á su diócesis ó comarca, aun en los primeros tiempos de la dominación árabe, como consta de los autores cristianos (1), resultó que los Arabes conservaron á toda aquella region su antiguo nombre, algo alterado en el de Elvira. Y como hubiese una época en que la capital de dicha comarca, es decir, la residencia del wallí, se trasladase á una fortaleza ó lugar de los contornos, los Arabes dieron á esta población el nombre de Medina Elvira, es decir, cabeza de la cora de Elvira. Esta es la que aquellos autores mencionan como distinta de Granada, y la misma quizás que en tiempo de Ibn Aljathib, y aun despues de la reconquista, existía cerca del lugar de Atarfe, que, como antes dije, dista de Granada como legua y media al N. O. En cuanto á las distancias señaladas por los mismos historiadores árabes, no cuadran mal á esta situación de Elvira cerca de Atarfe; pues si algunos señalan, al parecer, mas larga distancia, no hay exactitud en tales medidas arábigas, y así de ellas no podemos sacar ninguna prueba razonable. Así, pues, mientras el nombre de Elvira se alejaba un tanto del asiento de la antigua Illiberis, este vino á quedar comprendido en la moderna Garnatha ó Granada, cuando esta se ensanchó y extendió sus arrabales por el contorno circunvecino.

Yo bien sé que este razonamiento será rechazado por algunos como fundado en la suposición de dicha traslación del nombre *Elvira*. Pero si bien pudiera esta acreditarse con muchos ejemplos semejantes, diré que es forzoso buscar tales explicaciones á los relatos dudosos de los

(1) Eulogio de Córdoba: Florez. Esp. Sagr. XII, 217.

historiadores ó geógrafos, cuando estos se hallan en contradicción con documentos locales de mas irrecusable autoridad como son los que dejamos alegados.

Colocado en las alturas de la Alcazaba y el Albaicin, ó entre ambos sitios, el asiento del municipio Iliberitano, no solo se explica bien porqué los árabes ponen á Granada en las inmediaciones de Elvira, sino que se responde satisfactoriamente á dos objeciones que, además de las ya presentadas, se hacen contra la correspondencia de ambas poblaciones. Una de ellas tiene su fundamento en la duda de que Granada existiese ya al tiempo de la conquista de los Arabes; siendo pues, Ilberis una población antiquísima, como lo indica hasta su nombre, no se la puede confundir con Granada, cuya existencia es de fecha harto mas reciente. Pero esta objecion no tiene fuerza contra el que supone, como nosotros, que Granada era un arrabal de Ilberis, y que se desarrolló y cercó de muros en época posterior, que es lo que significa población moderna en los autores árabes, en donde á cada paso se habla de ciudades edificadas nuevamente bajo su dominacion, las cuales, remontándose á época muy anterior, en su tiempo se repoblaron ó engrandecieron.

La segunda objecion se funda solo en la disparidad de los nombres, y así su contestacion es todavia mas fácil; pues coexistiendo, como creemos, desde cierta antigüedad los nombres Ilberis y Granata, este oscureció ó hizo olvidar aquel cuando se engrandeció Granada. Este nombre ofrece cierto carácter de antigüedad, y los Arabes, que le escribian *Garnatha* ó *Agarnatha*, afirman que es nombre peregrino y extranjero en su lengua, observando uno de aquellos autores que su significacion en el idioma de los cristianos españoles es el fruto llamado *granada* (1). Algo pudiera rebajar á la antigüedad de Granada la conjetura que sobre este nombre, objeto de tantas cuestiones y tan raras etimologias, presenta nuestro historiador Mármol, y que ha reproducido un docto orientalista extranjero antes citado (2), opinando que se derivó del de *Hisn Arronman* (3), ó Castillo del Granado, con que en algun tiempo fué conocida una de las alcazabas de esta ciudad;

(1) Almacari, l. 93.

(2) Mr. Reinhart Dozy: en sus *Recherches*, pág. 336 del t. I.

(3) Este castillo, segun Pedriza, estaba situado junto al postigo de San Nicolás en la parte superior de la Alcazaba. Este escritor dice que su fábrica era sencilla.

pues si la población tomó su nombre del castillo, debió formarse en época mas moderna, y por lo mismo posterior á la conquista árabe. Pero esta opinion, aunque plausible al parecer, ofrece graves dificultades, pues la traduccion del nombre árabe *romman* al latino Granada, aunque pudo muy bien hacerse por los Mozárabes de aquella población, no es verosímil que fuese aceptado por los Arabes, anteponiéndole á una voz de su lengua pátria. Y tampoco hay ninguna razon sólida que obligue á creer, en la relacion de ambos nombres; pues el castillo de *Hisa Arromman* pudo haberse llamado así por algun granado que en él habria, como otro de nombre parecido, *Casar Arromman*, que los geógrafos árabes mencionan en el Asia, cerca de Waseth, y como el de *Hisa Allanz*, hoy Híznalloz, se llamaria así por algun almendro, sin que ninguno de ellos sea traduccion de nombres latinos ó de otra lengua que tuviesen la misma significacion (1). Pero el nombre de *Hizna Roman*, como le llama Mármol, parece con mucha mas verosímilitud nombre compuesto de árabe y latino, que significa el *Castillo del Romano*, y á aquella época debió pertenecer, segun la traza que presenta todavia la arquitectura de su antiquísima puerta.

El nombre de Granada no parece formado en la época árabe del de *Hisa Arromman*, sino que se explica mejor por su semejanza con el de *Nativola*, que en la época visigoda llevó Granada ó una parte de ella, como se ve por la inscripcion ya mencionada del templo cristiano erigido por Gudila. Hay tambien otros vestigios de que al lado de Elvira hubo un arrabal llamado *Nata* (2), del cual se hizo despues *Garnata*, quizás por haberse agregado á *Nata* la voz *gar*, que en árabe significa *valle hondo* ó *cueva*, y en hebreo *peregrino*, lo que se explica por la antigua morada de los Judios en Granada. Tambien pudiera suponerse que el nombre de *Garnatha* se lo diesen á esta ciudad los Berberiscos que en ella poblaron, pues en efecto hubo en Berberia una población llamada *Carnatha* ó *Garnata*. Tampoco me parece inadmisibile el que, bajo la dominacion romana, el suburbio de Granada tomase su nombre de los granados, *mala granata*, que abundan en esta tierra desde su remota introduccion por alguna colonia africana; pues consta asimismo, por Ibn Aljathib, que en su tiempo habia en

(1) Dozy: ib. pág. 336.

(2) D. Miguel Lafuente dice con mucho acierto, en mi opinion, que antes de los Arabes habia fundacion con el nombre de *Nata* en el recinto de Granada; cuya voz puede considerarse como raíz del nombre de la ciudad.

los contornos de Granada una alquería ó pueblecito llamado *Garnathilla* (1), que indudablemente es el diminutivo *Granátula* ó *Granadilla*.

En resumen, y para concluir ya esta prolija controversia sobre la relación de los pueblos Iliberis y Granada, diré que yo, en conformidad con las observaciones del distinguido anticuario granadino antes citado, creo que la moderna Granada fué un suburbio de la antigua Iliberis, la cual, según los datos más seguros, estuvo en donde hoy el Albaicín y la Alcazaba, extendiendo en las alturas y faldas vecinas sus arrabales y fortalezas de Granata, Castibella y el castillo llamado en tiempo de los Arabes *Hisn Arromman*. La Iliberis romana y Elvira árabe, con el trascurso y alteración de los tiempos, llegó á transformarse en Granada, conservándose el nombre de Elvira en algún punto de aquellos contornos, en donde estuvo bajo la dominación árabe la residencia del wali y capital de la comarca. La existencia de la antigua Iliberis, repartida en grupos de población, sino en menores poblaciones vecinas, explica la *trinacria* que se ve en sus velustas medallas celtibéricas y latinas (2), y ayuda á comprender el triple elemento, ibérico, fenicio y romano que parece entraron á formar aquella ciudad. Dispensen mis benévololectores que les haya entretenido tanto con esta curiosa pero interminable cuestión, la cual no presumo de manera alguna haber dejado resuelta, á pesar de tantos argumentos presentados en pro y en contra, sino que diré con Salustio: *Nos rem in medio relinquimus* (3).

(1) Este nombre se conserva en el callejón llamado *de la Garnatilla* al S. O. de esta ciudad ribera del Genil.

(2) Véase sobre estas monedas al distinguido anticuario Sr. D. Antonio Delgado, en su Catálogo del gabinete numismático de Mr. Lorichs, página 15.

(3) Véase todavía sobre esta cuestión el núm. IV del Apéndice.

VI.

Hablemos ahora de MEDINA GARNATHA (1) ó Granada. Acerca de su antigüedad, de su importancia en los primeros tiempos y de sus relaciones con Elvira, ya hemos tratado largamente, y nada necesitamos añadir aquí. La época de su engrandecimiento fué, como queda dicho, durante la guerra civil de Árabes y Bereberes que empezó en el año 400 de la hegira, 1010 de nuestra era, en cuyo tiempo, como dice Ibn Aljathib, «los habitantes de Elvira se trasladaron á la ciudad de Granada, que vino á ser la capital de la comarca, la metropoli y el centro de este territorio, por la fortaleza de su asiento, la bondad de su ambiente, la abundancia de sus aguas y lo dilatado de su extension.» Engrandecióse mas y mas bajo la dominacion de sus emires los Ziritas, y el segundo de ellos, Habbus el Senhachi, rodeó de muros aquella plaza en el primer tercio del siglo XI, y edificó su alcazaba, que debe ser la llamada *Gidida ó Nueva* (2), acrecentando su poblacion, la que debió mayores aumentos á su hijo y sucesor Badis ben Habbus, que, segun dice el Idrisi, terminó las edificaciones empezadas y el establecimiento de la poblacion que actualmente allí subsiste. Dicho emir acrecentó y embelleció sobremanera la alcazaba fundada por su padre; pues dice un autor árabe que su alcázar en Granada no admite comparacion con ningun otro en tierra de musulimes ni de infieles. Este alcázar fué la famosa Casa del Gallo de que se hablará despues. Con

(1) Ya hemos advertido que se oecia tambien *Agarnatha*. Despues de la conquista por los Reyes Católicos se halla alguna vez en los documentos castellanos y latinos *Garnata* y *Garnatense*; bajo la dominacion árabe al natural de Granada se llamaba *Garnathi* y tambien *Garnathixi*, como se halla en el Vocabulista Árábigo del P. Alcalá y lo hemos visto en escrituras árabes.

(2) Mármol dice que esta alcazaba existía por los años de 1006 de Jesucristo entre la Cadima ó Vieja y el río, y tenía mas de cuatrocientas casas.—Sobre el ensanche sucesivo de Granada véase á este escritor: cap. V. y VI de su *Rebellion de los Moriscos*.

el establecimiento de esta dinastía de los Ziritas, que era una tribu del gran pueblo berberisco de los Senhachies, fué progresando Granada de día en día; y aunque algun tiempo estuvo sujeta á los Idrisitas que reinaron en Málaga y después á los Almoravides y Almohades, probando las vicisitudes que dejamos indicadas, al cabo prevaleció aquella ciudad, y entró en una nueva era de engrandecimiento cuando Alahmar el de Arjona fundó allí el estado Nasarita. Entonces añadieron gran aumento á su poblacion, así como á la de su comarca, los Arabes y Bereberes, que iban desamparando las ciudades que ganaban los cristianos despues de las memorables conquistas de Jaen, Córdoba, Quesada, Sevilla y otros pueblos importantes, llevadas á cabo en poco tiempo por el gran restaurador San Fernando. Y vióse á veces trasladarse á Granada ó sus arrabales una poblacion entera de Moros, como lo hicieron los de Baeza, que se trasladaron en masa al barrio de Granada, á que dieron el nombre de *Albayasin*, hoy Albaicin; plural árabe que significa los *Baccenses*, y mas tarde los de Antequera, que se establecieron en el barrio que lleva desde entoncés el nombre de *Antequeruela*. Enriquecióse mas y mas con todos los elementos de las armas, civilizacion y raza árabe, que allí acudieron, y los espléndidos reyes del linaje de Alahwar la enriquecieron con magníficos monumentos de las artes, llegando entonces á ser, como dice su historiador Ibn Aljathib, la corte del mundo, el solio del Andalucía, la madre de los pueblos, la morada excelsa, la residencia del sultan y la cúpula de la justicia y la beneficencia.

Veamos ya lo que dicen los autores musulmicos y cristianos sobre las excelencias de Granada, su hermosa situacion, las maravillas de sus artes y sus sitios de recreo. Dicen que está situada deliciosamente en medio de un inmenso jardin, que tal nombre merece su aménisima vega (1) de cuarenta millas de extension, donde las viñas y las plantas aromáticas alternan y se enlazan con las fructíferas arboledas. Esta es la famosa Vega de Granada celebrada por innumerables escritores, así árabes como cristianos, y cuya amenidad y prodigioso cultivo data desde remotos tiempos. Los Mozárabes, que enviaron á llamar á D. Alfonso el Batallador, le celebraron mucho la dilatada vega granadina, sus copiosas producciones, sus granos, su lino, su abun-

(1) La voz castellana vega, parece que se deriva de la arábiga *becaa* ó campo. Ibn Aljathib usa esta palabra hablando de la de Granada.

dancia en sedas, viñas, olivares y frutos de toda clase, sus fuentes y arroyos (1). Don Alonso el Sabio en su Crónica General dice que la vega de Granada era muy rica cosa, y celebra sus buenos prados y muchas aguas. El historiador y geógrafo Abulfeda (2) dice que Granada, ciudad muy fuerte y en extremo deleitosa, se asemeja á la amena Damasco, pero la aventaja en no hallarse, como esta, asentada en la llanura sino levantada sobre su vega, no menos deliciosa que la *Gothà* ó campiña damascena, y descubierta por la parte del Norte, dominando las risueñas vistas de los campos vecinos. Á este propósito dice otro autor árabe (3): «En Granada se estableció la gente de Damasco, que la dió su nombre por asemejarse aquella ciudad á esta en el alcázar y en el rio, en las arboledas y en las flores y en la dilatada *Gotha* (4). «Pero posteriormente y bajo el reinado de los Nasaritas, la amenidad y fertilidad de esta vega llegó á un extremo maravilloso, como lo veremos despues por la descripción que de ella nos ha dejado Ibn Aljathib (5). Riéganla y fecundarla, repartidos en muchos canales y acequias, varios rios, entre ellos dos famosos: el *Singil* ó *Xemil*, antiguo *Singilis* y *Guadarenil* de nuestras crónicas, que los árabes llamaban *Mil Nilos*, por ser esta la etimología de la voz *Xemil* en su lengua, y el *Hadarro* ó *Darro*, de auríferas arenas, el cual se llamó en otro tiempo *Calom* (6). De estos dos rios dice lo siguiente el autor del diccionario geográfico *Marsid Ilhila*: «Atraviesa por Granada el rio nombrado *Calom*, donde se recogen granos de oro puro, y sobre el cual, dentro de la ciudad, hay muchos molinos; baja del monte llamado *del Arrayan*, y corre por me-

(1) Ibn Assirafi en su *Historia de los Almohades*, citado por Dozy: *Recherches* etc., pág. LXV del texto árabe y 318 de la version francesa, tomo I de la segunda edición.

(2) En su *Geografía*, edición de Reinaud y d'Slone, texto arábigo.

(3) *Almaccari*: I, 78.

(4) *Gotha* significa en árabe un valle muy regado y fértil.

(5) La vega de Granada, según dice Pedraza «es un llano y espacioso campo de ocho leguas en largo y veinte y siete en circuito de huertas, olivares, viñas y sembrados de toda suerte.»—Chateaubriand compara esta vega á la celebradísima de Esparta.

(6) Así nombran al Darro algunos antiguos geógrafos árabes, entre ellos el *Cazwini*: II. 367. Del nombre de *Calom* se formó por corrupción el de *Salom*, que menciona *Mármol* citando á *Aben Raxid* (el *Razi*) con las siguientes palabras: «Por medio de Granada corre el rio *Calom*, que nace en el monte *del Arrayan*, y entre sus arenas se hallan granos de oro fino.»

dio de la poblacion, surtiendo sus acequias y baños. Tambien la baña otro rio llamado *Singil*, que surca la otra mitad de la poblacion.» Por todas partes se veian, así al pié de los alcázares como en la inmensa vega, vergeles, almunias (1), huertas, cármenes (2) y haciendas de campo, que bien cultivados por aquella gente agricola y laboriosa, producian tal riqueza en frutos y hortalizas, que el producto de algunas huértas se estimaba en quinientos dinares de oro al año; y si cada dinar, por un término medio, lo calculamos en dos duros de nuestra moneda, resulta que cada una de aquellas posesiones rendia á su dueño veinte mil reales anuales, suma excesiva para aquel tiempo. Además, habia bosques y praderas de pastos y de siembra; hasta ciento treinta molinos; muchos castillos, alcázares y casas de recreo, y mas de trescientas alcarias (3), entre ellas cincuenta que tenian sus mezquitas con su correspondiente mimbar, ó púlpito, y alfaquí que predicase á la gente. Ibn Aljathib enumera prolijamente los nombres de todas las alquerías ó poblaciones que se miraban en aquellos contornos, entre las cuales habia muchas que todavia conservaban nombres cristianos, lo cual indica, ó bien su anterioridad á la conquista de los Arabes, ó bien que serian pobladas por Mozárabes, como Elhira y Caxtala, ya mencionadas, Garnathila ó Granadilla, Balumal ó Palomar, Alfonte ó la Fuente, Arenales, Monaxtal ó Monasterio, Colombira ó Columbaria, Canales y otros.

Sobre aquella vega amenisima se levantaba la ciudad de Granada, Medina Garnátha, asentada sobre dos grandes collados que divide un valle deliciosísimo por donde atraviesa entre huértas y cármenes el rio Dauro. Uno de estos collados mira al Mediodía, dando vistas á la Vega y al monte Xolair, que es el de la Alhambra, y el otro al N. que es el del Albaicin y Alcazaba, descubriendo un horizonte no menos encantador. Tendíase la poblacion desde la cumbre de los collados por sus pendientes y faldas hasta las riberas del Genil, pero extendiéndose por lo llano menos que en nuestros dias. Sus grandiosos alcázares, las altísimas almenas de sus muros y sus catorce mil torres y alminares resplandecian á través del espesísimo follage de las arboledas que se agrupaban en su alrededor como estrellas de plata sobre un cielo de esme-

(1) Esta voz significa: huertas, posesiones de recreo.

(2) Esta voz, que se conserva en Granada, se deriva del árabe *carm*, que significa viña, terreno cultivado, pródigo.

(3) Ibn Aljathib en su introduccion á la Ihatha. Otro autor citado por Al-maccari, I. 103, dice que las alquerías de Granada eran 270.

ralda, segun la expresion hiperbólica de un autor árabe. Por estar la poblacion situada principalmente en monte, no presentaba tanta circunferencia como si estuviese en llanura, y así su circuito era de cuatro millas y media, ó poco mas, segun observa un viagero que la visitó en el primer tercio del siglo XVI; pero segun otros testigos no menos abonados como Lucio Marineo Sículo y otros que cita Pedraza, el recinto murado de esta ciudad era de doce mil pasos ó de casi tres leguas, mirándose este recinto fortalecido con mil y treinta torres repartidas de trecho en trecho por las murallas.

Sobre la poblacion de esta ciudad no he hallado noticias en los textos arábigos. Segun D. Diego de Mendoza (1), la ciudad de Granada, en el tiempo de su mayor prosperidad bajo el reinado de Yusuf I Abulhachag, tenia setenta mil casas, que segun D. Miguel Lafuente Alcántara pueden computarse en 500.000 almas. Á principios del siglo XIV se calculaba su poblacion en doscientas mil personas segun el informe que los embajadores de Aragon dieron al Papa en el concilio general de Viena. Por los años de 1476, segun Luis del Marmol, habia en Granada treinta mil vecinos, aunque esta cifra me parece escasa y siempre insegura por la poca importancia que se daba entonces á los censos de poblacion (2). En cuanto á las buestes y milicias que los reyes de Granada solian tener sobre las armas para el continuo ejercicio de la guerra contra los cristianos, tampoco hay datos muy exactos. Dicese que aquellos reyes llegaron á tener en ocasiones doscientos mil combatientes que ganaban sueldo del erario, y sostenian cerca de cien mil caballos para su uso y el de la guerra. Segun Luis del Marmol, habia en Granada en tiempo del rey Abulhasan, ó Muley Hasen, ocho mil hombres de á caballo, y mas de veinte y cinco mil ballesteros, y bastaban solo tres dias para que se juntasen de los lugares de las Alpujarra, sierra y vega de Granada mas de otros cincuenta mil hombres de pelea (3).

Acerca de los alcázares de Granada, de los sitios de recreo propios de sus reyes y de los demás monumentos situados dentro y fuera de la ciudad, hablaremos con la detencion suficiente en los siguientes capítulos.

(1) En su Guerra de Granada.

(2) D. Miguel Lafuente Alcántara calcula en tres ó cuatro millones de habitantes la poblacion del reino de Granada en los últimos tiempos de la dominacion árabe segun el censo que se formó cuando la expulsion de los Moriscos.

(3) Véase sobre todo á Pedraza y Marmol en nuestros Apéndices y á Lafuente Alcántara en su historia.

VII.

En Granada realizó el pueblo árabe los sueños de su poesía y las obras mas acabadas de sus artes. La Dámasco de Occidente, situada en uno de los parages mas alegres y deliciosos del mundo, rica en los encantos de la naturaleza, en aguas, arboledas y sombras, ofreció una imagen del Paraíso á una gente tan sensual como la árabe y que encontraba allí los goces porque habia suspirado desde su antigua vida en las estériles y abrasadas regiones del desierto. Por eso los Árabes granadinos quisieron desplegar en aquella ciudad la riqueza y lujo de sus artes, fundando alcázares suntuosos en medio de alamedas y jardines: alcázares donde hoy todavía se vé retratada la civilización materialista de los musulmanes, en que todo convidaba al placer de los sentidos, donde todo era brillante al par que esmerado, y donde, en fin, la arquitectura sarracena desplegó una espontaneidad y gentileza que nunca habia conocido hasta entonces.

Entre aquellos alcázares, que ceñían como una corona la frente real de Granada, el mas famoso y que todavía deja ver alguna parte de su antiguo esplendor y magnificencia, era el de la Alhambra, situado sobre la colina del mismo nombre, dominando el rio Darro y su amenísimo valle. Ignórase la época de su primitiva fundación, es decir de la alcazaba ó castillo de este nombre que mas tarde se convirtió en suntuoso palacio. Según el docto orientalista Mr. Dozy, existía ya hácia mediados del siglo IX, como arriba se indicó; pues los documentos de aquella época mencionan una fortaleza llamada *Casaba ó Alcalá Alhamrá*. Pero nosotros sospechamos que esta alcazaba ó castillo rojo es Torres Bermejas, baluartes antiquísimos que hoy llaman nuestra atención por lo colosal de su fábrica al subir á la Alhambra por la calle de Gomeles y á la derecha de la puerta de las Granadas (1). Si hemos de

(1) Esta puerta se construyó en tiempo de Carlos V donde estaba la antigua de Bib Leuzar.

tomar literalmente un pasaje de Ibn Aljathib, citado por nosotros mas arriba, quien edificó la Alhambra (Medina Alhamra, como allí se lee) fué el famoso caudillo *Sauar ben Hâmdun Alcaisi* (por los años 276-889). Pero la construccion del alcázar real sobre los restos de la antigua fortaleza se debe á Mohammed Alalimar fundador del estado y dinastia Nasarita hácia mediados del siglo XIII. Sabemos por Ibn Aljathib que este rey para emprender una obra tan grandiosa, como debia ser la de su palacio, impuso una contribucion á sus vasallos, y se encargó el mismo de su direccion, estableciendo allí su morada y aula régia. Aunque en las paredes de la Alhambra no se conserva inscripcionalguna con el nombre de su fundador, conjetura un entendido escritor moderno (1) que la parte construida por Alalimar, fué el célebre Salon de Comares, el patio del estanque y las habitaciones inmediatas, como lo revela el carácter de su arquitectura, aunque los adornos é inscripciones se debieron modificar despues. Prosiguió las obras empezadas su hijo y sucesor *Mohammed II Abu Abdallah*, á quien algunos atribuyen por equivocacion las primeras construcciones (2). Añadiéronse algunas obras y se edificó la aljama ó mezquita mayor de la Alhambra, reinando el tercer rey de esta dinastia llamado tambien Mohammed Abu Abdallah. Finalmente fueron llevados estos alcázares al último grado del ornato y la suntuosidad por el ilustre y magnífico *Yusuf I Abulhachag*, (que reinó desde 1333 á 1354 de nuestra era), y cuyo nombre y elogios se leen á cada paso en elegantes caractères, así cuficos como magrebies, en las inscripciones de la Alhambra. Por ejemplo, en la Sala de Comares ó Embajadores se lee: *Gloria á nuestro señor Abulhachag, á quien Dios conceda su victoriosa ayuda*. Pero tambien se hicieron algunas obras de ornamentacion en tiempo del rey Mohammed V Abu Abdallah, titulado Algani Billah, hijo del anterior (1354 á 1359), pues en muchas inscripciones se lee lo siguiente: *Gloria á nuestro señor el sultan Abu Abdallah: proteja Dios su imperio y concédale su victoriosa ayuda.*»

Para consuelo de los aficionados á tan magnífico monumento de las artes, debemos decir que en nuestra opinion subsiste lo mejor y mas principal de estos alcázares, pues los historiadores y descriptores de ellos no mencionan aposento que no se conserve en el día. Segun observa

(1) D. Emilio Lafuente Alcántara en sus *Inscripciones árabes de Granada*

(2) Id. Ib.

Luis del Mármol, autor del siglo XVI, estos alcázares ó palacios reales son dos, pero tan juntos entre sí que solo una pared los divide. El primero y principal era *el cuarto de Comares*, donde los reyes moros tenían sus aposentos de verano, y el segundo *el cuarto de los Leones*, en el cual estaban los aposentos, alcobas y salas reales donde los emires moraban en invierno. El cuarto ó habitaciones de verano, situados al Norte sobre el río Darro, tomaron su nombre de la magnífica torre llamada de *Comares*, y por otro nombre de Embajadores que era su principal salón, y el cuarto de invierno, situado al Mediodía, se llamó *de los Leones* por el famoso patio y fuente rodeada de peregrinas figuras de aquellos animales.

No voy á entrar en la descripción de este regio alcazar, asunto interesante que han tratado dignamente tantos escritores elocuentes desde Marineo Sículo, Navagero, Marmol y Pedraza (1) hasta nuestros contemporáneos D. Miguel Lafuente Alcántara y D. José Gimenez Serrano. Pero fuera culpable silencio no dar alguna noticia de sus aposentos y de sus poéticas leyendas, remitiendo al lector curioso de mayores detalles á las obras de los escritores mencionados, y particularmente al excelente libro que dió á luz hace pocos años mi amigo el distinguido orientalista D. Emilio Lafuente Alcántara con el título de *Inscripciones árabes de Granada*, en donde se hallan reunidas todas las contenidas en los alcázares granadinos. Estas leyendas en gran parte son religiosas, conteniendo plegarias al Altísimo y loores de Mahoma y su religion: otras son elogios, ya en prosa ya en verso, de este alcazar y de los emires granadinos en cuyo tiempo se decoraron aquellos suntuosos aposentos.

La puerta principal que dá entrada á estos alcázares es la grandiosa llamada *Bab Xaria*, ó *Xarúa*, y en castellano Puerta Judiciaria, la que ostenta por fuera la simbólica llave y dentro una imágen de la Reina del cielo, colocada allí por los cristianos conquistadores. Sobre su arco se lee en grandes caracteres magrebies (2):

«Mandó construir esta puerta, llamada Puerta de la ley (haga Dios por ella prosperar la ley del Islam, así como ha hecho de ella un monumento de eterna gloria), nuestro señor el príncipe de los mustimes, el sultan guerrero y justo, Abulhachag Yusuf, hijo de nuestro señor

(1) Véanse los Apéndices.

(2) Tomamos la traducción de casi todas las inscripciones del celebrado libro del Sr. Lafuente Alcántara.

el sultan guerrero y santificado Abulwalid ben Nasar. Recompense Dios sus acciones puras en el Islam, y benigno acepte sus hechos de armas. Fué construida en el mes del engrandecido nacimiento (del Profeta) año 749 (1348). Haga Dios de ella una potencia protectora y la inscriba entre las acciones buenas y perdurables.» En los capiteles de las columnas que hay á uno y otro lado de la puerta se halla esculpida en la piedra la siguiente inscripcion muy usada por los musulmanes: «No hay otro Dios sino Allah (1): Mahonna es el enviado de Allah. No hay poder ni fuerza sino en Allah.»

La puerta Xarea, no solamente daba paso al alcázar de la Alhambra, sino al recinto guarnecido de torreones y murallas que llamamos fortaleza de la Alhambra, y á la poblacion de este nombre que se formó junto al alcázar llamada *Medina Alhamrá*. Aquí estaba la mezquita mayor, aquí muchas casas y cármenes habitados por la servidumbre y cortesanos, de cuya poblacion y recreaciones quedan hoy muchos restos aunque alterados con el transcurso del tiempo.

En el delicioso patio llamado *de los Arrayanes*, ya dentro del alcázar, se leen sobre los muros varias inscripciones curiosas, entre ellas las siguientes:

«Loor á Dios por la gracia del Islam (2).»

«Gloria á nuestro señor Abu Abdallah.»

«Solo Dios es vencedor.»

«Todos los bienes que poseeis proceden de Dios.»

«La felicidad y la prosperidad son beneficios del Sustentador (de las criaturas.) (3)»

«Dios es el mejor guardador y el mas misericordioso de los misericordiosos.»

Léese tambien en aquel recinto el siguiente poema en elogio del inclito rey Mohammed V Algani Billah:

«Bendito sea el que te concedió el mando de sus servidores, y ensalzó por ti el Islam cumplida y beneficentemente.

(1) Es decir, el Dios por excelencia, (el *O Theos* de los griegos), el Dios verdadero, para distinguirlo de los falsos dioses adorados por los gentiles.

(2) Es decir, por la gracia ó beneficio que he concedido á los hombres por medio de la religion islamica.

(3) Este es uno de Los noventa y nueve nombres que dan á Dios los musulmanes.

«¡Cuántas veces te acercaste por la mañana á las ciudades de los infieles, y fuiste por la tarde árbitro de la vida de sus habitantes!

«Les impusiste el yugo de los cautivos, y amanecieron en tu puerta construyendo los alcázares como servidores tuyos.

«Conquistaste á Algeciras (1) por fuerza de armas, y abriste al socorro (2) una puerta que estaba cerrada.

«Y antes de ella conquistaste veinte lugares, é hiciste todas sus riquezas bienes de tus ejércitos.

«Si á escojer se diese al Islam lo que mas desea, ciertamente no escogeria sino que vivieses y fueses salvo.

«Pues los resplandores de la magnificencia iluminan de tal modo tu puerta (3) que la liberalidad se sonrie de júbilo y de contento.

«Sus huellas en toda accion generosa se muestran mas claras y resplandecientes que perlas ensartadas.

«Oh hijo de la excelsitud, de la mansedumbre, de la fortaleza y de la generosidad, que aventajas en altura á los astros cuando te elevas.

«Te has elevado en el horizonte del imperio con la clemencia, para iluminar lo que estaba envuelto en las tinieblas de la tirania.

«Has asegurado aun á las débiles ramas (4) del soplo de la brisa, y has impuesto pavor aun á las estrellas en el centro del cielo.

«Pues si la luz de las estrellas es trémula, solo es por miedo, y si las ramas del ban (5) se inclinan, es para dirigirte acciones de gracias.»

El grandioso y magnífico *Cuarto de Comares*, en árabe *Serh Comarez*, merece mencion especial. Su elevacion es extraordinaria, sus vistas admirables y riquísima su labor ornamental llamada *Comaraxia*. Creemos que los nombres *Comares* y *Comaraxia* están derivados del que lleva un antiguo pueblo en la provincia de Málaga, Comares, cuyos artifices irian á trabajar en aquella maravilla de las artes. En su antesala ó corredor hay dos nichos bajo el arco de entrada que sirvieron para colocar jarras con agua. En derredor hay inscripciones es-

(1) Mohammed V recobró á Algeciras que en 1344 habia sido conquistada por el rey de Castilla D. Alonso XI.

(2) Es decir, al socorro de los Benimerines de Africa que por allí salian á entrar en España para ayudar á los musulmanes.

(3) O tu corte.

(4) Es decir, libros de perturbacion á tus menores vasallos.

(5) Arbusto aromático y de ramas muy flexibles, con quien comparan los poetas árabes á las muchachas de talle delicado y esbelto.

culpadas en piedra que contienen poesias. Á la derecha se lee la siguiente:

«Soy como el asiento engalanado de una esposa, dotada de belleza y de perfecciones.

«Mira este vaso, y conocerás la exacta verdad de mis palabras.

«Contempla con atencion mi diadema: la encontrarás semejante á la aureola de la luna llena.

«Ibn Nasar (1) es el sol de este orbe en esplendor y belleza.»

«Perpétuo sea en su elevado puesto, seguro de la Lora del ocaso (2).»

En derredor del nicho de la izquierda se lee esta otra poesia:

«Soy un glorioso monumento para la plegaria: mi direccion (3) es la direccion de la felicidad.

«Te parecerá este vaso un hombre de pié cumpliendo con la oracion.

«Y que apenas la concluye, se apresura á repetirla.

«Por mi señor el hijo de Nasar ennobleció Dios á sus servidores.

«Pues le hizo descendiente del señor de (la tribu ó familia) de *Jazrach, Sa l ben Obada* (4)»

En el mismo corredor, y al rededor de las ventanas, que segun Alonso del Castillo, eran antiguamente alhacenas, se leian las poesias que siguen, hoy casi borradas pero cuyo texto fué conservado dichosamente por aquel colector. Son dos poemitas del género laudatorio: el que se leia en derredor de la ventana de la derecha decia así:

«Oh hijo de reyes y de los descendientes de los reyes y de aquellos con quienes las estrellas procuran competir en esplendor, si á su origen se atiende (5).

«Mas edificado un alcazar, que no tiene igual, y que ha reunido en sí la excelsitud de tal suerte que no hay grado de alteza que le aventaje.

(1) Segun Lafuente Alcántara aqui se alude al rey Abulwalid Ismail I designado particularmente con aquel nombre que llevaron todos los reyes de Granada.

(2) Es decir, sin temer á su ocaso ó caída.

(3) Acaso la direccion hacia la *quibla* ó Mecca.

(4) Este personaje, jefe de la tribu árabe de Jazrag, y uno de los *Ansaríes* ó defensores de Mahoma, murió el año 15 de la hegira (636 de J. C.) De él presumian descender los Nasaritas reyes de Granada.

(5) Los reyes de que procedia este rey eran de un origen tan alto que las estrellas tenían á gloria el poder competir con ellos. Nota de D. E. L. A.

«Donde tiene su asiento el Califato, de cuyas maravillas se referirán cosas extrañas, que guardarán las páginas de la historia.

«Edificaste para la religion en la preciosa cumbre una tienda de gloria, que no necesita cuerdas para su sosten.

«¡Cuantos beneficios habias concedido anteriormente al Islam! se hallaban ocultos, y la admiracion descubrió sus huellas.

«Beneficios sin reprobacion, bienes que no se han de devolver, misericordia sin aspereza; perdon sin interés.»

El poemita escrito al rededor de la ventana de la izquierda es como sigue:

«En verdad, ¡cuan grande es el imperio que Ibn Nasar alcanzó!
¡Los signos présagos de la victoria se elevan sobre su alcázar.

«Favorecido por Dios, millares de hombres temen su ímpetu. Si amenazara al firmamento, no lucirian en él las estrellas.

«El temor impele á los reyes hacia sus puertas, al paso que los que buscan amparo, son impulsados hacia ellas por el deseo.

«Por lo muy acostumbrado que se halla á la liberalidad y benevolencia, solo posee sus riquezas el tiempo que tarda en repartirlas en dones.

«Jamás ceda en su poderío: séanle los reyes inferiores en él; y por él le teman los Arabes y extrañas gentes.»

Ya dentro del mismo salon se leen, entre otras, las inscripciones siguientes en caracteres, ya cúficos, ya magrobies, unos y otros elegantísimos.

«Gloria á nuestro señor Abullachag, concédale Dios su victoriosa ayuda.»

«Solo Dios es vencedor.»

«Bendicion: El poder pertenece á Dios; el reino á Dios; la eternidad á Dios.»

«¡Oh Dios! para tí las alabanzas constantemente; para tí las acciones de gracias incensantemente.»

«La gloria perenne pertenece á Dios; y el reino pertenece á Dios único.»

«Gloria á nuestro señor el sultan, el rey belicoso Abullachag, concédale Dios su victoriosa ayuda.»

«La victoria y el poderío y las conquistas ilustres sean para nuestro señor Abullachag, emir de los musulimes.»

Sobre el nicho de la derecha hay el siguiente poema:

«Llor á Dios. Aventajo á los mas hermosos con mi adorno y mi

diadema, y se me inclinan amorosamente los luceros desde el zodiaco.

«El vaso que hay en mi parece un devoto que en la quibla del Santuario ruega á Dios enternecido.

«Seguras están contra las injurias del tiempo mis generosas acciones, que dán alivio al sediento y socorro al necesitado.

«Como si yo hubiera tomado la liberalidad de la mano de mi señor Abulhachag.

«No deje de brillar en mi cielo, cual esplendente luna, tanto tiempo cuanto la luna continúe brillando entre las tinieblas de la noche.»

Sobre el nicho de la izquierda se leen los versos siguientes:

«Los dedos de mi artifice labraron sutilmente mis dibujos despues que fueron ordenadas las joyas de mi corona.

«Imito al trono de una esposa, y aun le aventajo, pues yo aseguro la felicidad de los conyuges.

«El que á mi se acerque aquejado de la sed, hallará agua pura y fresca, dulce y sin mezcla alguna.

«Como si yo fuera el arco Iris cuando aparece, y el Sol mi señor Abulhachag.

«No deje su morada de ser guardada tanto tiempo cuanto la casa de Dios continúe siendo lugar de peregrinacion.»

En la alcoba central de este salon corre una banda que contiene el poema siguiente:

«Te saludan de mi parte por mañana y tarde bocas de bendicion. de prosperidad, de ventura y de amistad.

«Esta es la cúpula excelsa y nosotras (1) somos sus hijas, pero yo tengo mayor excelencia y gloria que todas las de mi linaje.

«Soy como el corazon entre los miembros, pues estoy en medio de ellos y en el corazon reside la fuerza del espíritu y del alma.

«Aunque mis compañeros sean los signos del zodiaco de su cielo, á mi solo pertenece, no á ellas, la gloria de poseer un sol.

«Me vistió mi señor el favorecido de Dios Yusuf con un traje de gloria y excelencia cual no otro.

«É hizo de mi el trono de su imperio (2): sea su alteza mantenida por el Señor de la luz y del asiento y trono divinal.»

El famoso *patio de los Leones*, cuyos elegantísimos pórticos, fuen-

(1) Es decir, las alcobas.

(2) En esta alcoba tenían su asiento los reyes en las recepciones y solemnes ceremonias. Nota de D. E. L. Alcántara.



te, galerías y estancias parecen un sueño de la poesía realizado por la arquitectura, contiene, entre otras muchas, las siguientes leyendas y poesías:

«Gloria á nuestro señor el sultan Abu Abdallah Algani Billah. Dios proteja su imperio y le conceda su victoriosa ayuda.»

«La alabanza á Dios único.»

«Solo Dios es vencedor.»

«Dios es el refugio en toda tribulacion.»

Al rededor de la taza inferior de la fuente se halla esculpido en la piedra el siguiente precioso poema compuesto por el wacir Abdallah Mohammed ben Yusuf ben Zemrec, discípulo de nuestro celebrado Ibn Aljathib.

«Bendito sea el que concedió al imam Mohammed mansiones deleitosas que son por su belleza la gala de las mansiones.

«Sino, este es el jardin; en él hay obras tan peregrinas que no ha permitido Dios haya otra hermosura que pueda comparárselo.

«Y estas figuradas perlas de trasparente claridad que engalanan los bordes con una orla de aljofar.

«Líquida plata que corre entre las joyas y que no tiene semejante en belleza por su blanura y transparencia.

«Confúndense á la vista el agua y el mármol, y no sabemos cual de los dos es el que se desliza.

«¿No veis como el agua corre por los lados, y sin embargo se oculta despues en las cañerías?

«Á semejanza de un amante cuyos párpados están henchidos de lágrimas y que las oculta por miedo de un delator.

«¿Y que es en verdad sinó una nube que derrama sobre los leones sus corrientes?

«A semeja á la mano del Califa, cuando aparece por la mañana deramando sus dones sobre los leones de la guerra.

«O tu que miras estos leones que acechan: el respeto (al Califa) les impide manifestar su enemistad.»

«Oh heredero de los Ansares, y no por línea transversal, herencia de grandeza con la cual despreciarás á los mas encumbrados.

«La paz de Dios sea contigo eternamente; multiplíquense tus placeres y allijas á tus enemigos.»

En la *Sa'a de los Abencerrajes*, célebre por su arquitectura, y por la tradicion que supone allí la muerte alevosa de aquellos ilustres y revoltosos caballeros, se leen varias leyendas que ya conocemos.

En la *Sala de las Dos hermanas*, no menos suntuosa, se leen los versos siguientes tomados en su mayor parte de un poema del mencionado Ibn Zemrec:

«Yo soy el jardín que aparezco por la mañana ornado de belleza: contempla atentamente mi hermosura y hallarás explicada mi condición.

«En esplendor compito, á causa de mi señor el príncipe Mohammed, con lo mas noble de todo lo pasado y venidero.

«Pues por Dios que sus bellos edificios sobrepujan por los venturosos presagios (bajo que fueron fabricados) á todos los edificios.

«¡Cuantos amenos lugares se ofrece á los ojos! El espíritu de un hombre de dulce condición verá en ellos realizadas sus ilusiones

«Aquí frecuentemente buscan su refugio de noche las cinco Pléyades, y el aire nocivo se torna al amanecer en suave y deleitoso.

«Y hay una cúpula admirable que tiene pocas semejantes. En ella hay bellezas ocultas, y (bellezas) manifiestas (1).

«Extiende hacia ella su mano la constelación de los Gemelos en signo de salutación, y se le acerca la luna para conversar secretamente.

«Y desearían las estrellas resplandecientes permanecer en ella y no tener en la celeste bóveda fijado su curso.

«Y en sus dos galerías, á semejanza de las jóvenes esclavas, apresurarse á prestar el mismo servicio con que ellas le complacen (2).

«No fuera de admirar que los luceros abandonasen su altura y traspasasen el límite fijado.

«Y permaneciesen á las órdenes de mi señor, por su mas alto servicio alcanzando mas alta honra.

«Hay aquí un pórtico dotado con tal esplendor que el alcázar aventaja por él aún á la bóveda del cielo.

«Con cuantas galas la has engrandecido (oh rey). Entre sus adornos hay colores que hacen poner en olvido los de las preciadas vestiduras del Yémen.

(1) En esta sala y en las habitaciones contiguas tenían su morada las mugeres y esclavas de rey. Acuso el poeta haya querido aludir á esta circunstancia y decir: en esta sala á mas de las bellezas de su construcción y adorno que están á la vista, hay otras bellezas ocultas en sus alcobas y aposentos inmediatos. *Nota de D. E. Lafuente Alcántara.*

(2) Al Sultan.

«¡Cuantos arcos se elevan en su bóveda sobre columnas que aparecen bañadas por la luz!

«Crearás que son planetas que ruedan en sus órbitas y que oscurecen los claros fulgores de la naciente aurora.

«Las columnas poseen toda clase de maravillas. Vuela la fama de su hermosura que ha venido á ser proverbial.

«Y hay mármol luciente que esparce su resplandor y esclarece lo que se hallaba envuelto en las tinieblas.

«Cuando brilla herido por los rayos del sol, crearás que son perlas á pesar de su magnitud.

«Jamás hemos visto un alcázar de mas elevada apariencia, de mas claro horizonte, ni de amplitud mas acomodada.

«Ni hemos visto un jardín mas agradable por lo florido, de mas perfumado circuito, ni de mas exquisitos frutos.

»Paga doblemente y al contado la suma que el hadi de la belleza le ha señalado.

«Pues está llena la mano del céfiro desde la mañana de dirhames (1) de luz que contienen lo suficiente (para el pago).

«Y llenan el recinto del jardín en torno de sus ramas los dinares (2) del sol, dejándole engalanado.

«Entre la victoria y yo hay la mas noble semejanza; mas aún, porqué la semejanza es identidad.»

En el vistoso *mirador de Lindaraja*, que es de lo mas lindo que hay en este alcázar, se leen varias inscripciones religiosas y en loor del mencionado rey Mohammed V Algani Billah. Solo copiaremos las dos siguientes :

«La Alabanza á Dios único, y despues acciones de gracias á Dios.»

«Gloria al conquistador de las ciudades y al mas noble de todos los siglos, nuestro señor Abu Abdallah, gloria de la estirpe de los Ansares.»

Tambien se hallan los dos bellos poemas que siguen en el grueso del arco de entrada, el primero á la derecha y el segundo á la izquierda.

(1) Moneda de plata. El poeta compara el brillo de la luz matutina al de la moneda de plata. *Nota del mismo.*

(2) El dinar es la moneda de oro; por eso es semejante á los rayos del sol. *Nota del mismo.*

«Todas las artes han contribuido á embellecerme y me han dado su esplendor y sus perfecciones.

«El que me vea creerá que soy una espasa que se dirige á este vaso (1) y le pide sus favores.

«Cuando el que me mira contempla con atención mi hermosura, su misma vista desmentirá al pensamiento.

«Y creerá al ver los tibios rayos de mi esplendor, que la luna llena tiene aquí fija su aureola abandonando sus mansiones por las mías.»

«No soy sola, pues desde aquí se contempla un jardín admirable. No se ha visto jamás otro semejante.

«Este es el palacio de cristal (2): el que le mire le tendrá por un Oceano pavoroso y le causará terror.

«Todo esto es obra del imam Ibn Nasar. Guarde Dios para otros reyes su grandeza.

«Sus antepasados en lo antiguo alcanzaron la mas alta nobleza, pues dieron hospitalidad al Profeta y á su familia.»

Al rededor de los elegantes agimeces (3) se lee este otro poema.

«He reunido toda clase de bellezas en tan alto grado que de mi quisieran tomarle las estrellas en su alta esfera.

«Yo soy en este jardín un ojo lleno de júbilo, y la pupila de este ojo es en verdad nuestro señor.

«Mohammed el glorificado por su bravura y generosidad, el de la fama mas preclara, el de la rectitud mas distinguida.

«La luna de la buena direccion resplandece en el horizonte del imperio, sus signos son duraderos, y su esplendor luciente.

«El (4) no es sinó un sol que se ha fijado en esta mansion, y cuya misma sombra es provechosa y benéfica.

(1) Antiguamente habia en este arco á derecha é izquierda nichos semejantes á los que se conservan en la antecala y sala de Embajadores. *Nota de D. E. Lafuente Alcántara.*

(2) Alude el poeta al palacio de cristal de Salomon, de que habla la sura XXVII, del Corán (núm. 44) y que la reina de Sabá creyó que era un Oceano. *Nota de D. E. Lafuente Alcántara.*

(3) La palabra *agimecz*, que significa una ventana compuesta de dos arcos apoyados sobre una columna, como se vé en los edificios árabes, parece corrompida de la voz árabe *axxammás*, que se deriva de la palabra *xems*, sol. El P. Alcalá en su vocabulista Árabe escribe *xemisú*.

(4) Es decir, el rey Mohammed.

«Desde aquí contempla la capital del imperio, cuantas veces esplendido se manifiesta y brilla en el trono del Califato.

«Y arroja su mirada hacia el lugar en que los céfiros juegan y vuelve contenta de los ilustres honores (que le rinden).

«En estas mansiones se presentan tantas amenidades á la vista que cautivan las miradas, ó suspenden la inteligencia.

«Un orbe de cristal manifiesta aquí sus maravillas. La belleza se halla grabada en toda su superficie que rebosa de opulencia.

«Están dispuestos los colores y la luz, cada cual de tal manera, que si quisieras podrías considerarlos como cosas distintas ó bien como análogas.»

Por último, en el jardín que se descubre desde el mirador, hay una fuente que se dice estuvo en la sala de Comares, y tiene esculpida en la piedra una orla con muchos versos que por desgracia no se conservan íntegros. Empiezan así:

«Yo soy en verdad un orbe de agua que se manifiesta á los hombres claro y sin velo alguno.

«Un mar de grande extension, cuyas riberas son obras artísticas de mármol selecto.»

En el patio llamado de la mezquita, y al rededor de un pequeño nicho hoy tapado, se mira una piadosa leyenda alcoránica, y en el friso de madera junto al tejado hay unos versos en grandes caracteres mágrebles muy enlazados con adornos, y que comienzan así:

«Mi posición es cual la de una diadema, y mi puerta un lugar culminante. Imaginan las comarcas occidentales que en mí se halla el oriente.»

En la antigua *Rauda*, ó panteon de los reyes moros, que estaba detrás del patio de los Leones, habia varias lápidas sepulcrales, de las cuales unas han desaparecido y otras se han trasladado á otros sitios. Tres de ellas contienen poemas elegiacos de los reyes Mohammed II, Yusuf I, y Yusuf III. Para muestra de este género de poesia, daremos á continuacion la de Yusuf I, que segun la version del Sr. Lafuente Alcántara, dice así:

«Saludante, oh sepulcro, con gratos perfumes y alegría. Complazcase Dios con el que habita en tí por toda la duracion de los siglos.

«Hasta que se levanten los hombres con rostros humillados ante el resucitador de los muertos en el lugar de la fiel congregacion.

«No eres un sepulcro sino un jardin florido de gratísimos perfumes.

«Si he de describirte con la debida justicia solo te llamaré caliz de la flor, concha de la perla.

«Tumba de la piedad, sepulcro del amor, caída de la excelsitud, ocaso de la luna.

«En tí depositó la muerte un califa de elevada estirpe, el mas ilustre de los Benu Nasar.

«En tí habita el poder, la gloria, la excelsitud, luna de la noche, el que á Dios acudia en la adversidad.

«¿Quién como Abulhachág defendió los preceptos de la buena direccion?

•¿Quién como él dispó las tinieblas de la impiedad?

•Príncipe director, lluvia de generosidad, el que llevó mas lejos el término de la gloria y honor en lo recio del combate.

•De la progonie de *Sad ben Obada* de la tribu de Jazrag: con eso le hasta para ser de alto linage y dignidad.

•Recordar su modestia, mansedumbre y piedad y hablar de su altura, es como hablar del Océano.

•Adversa le fué la fortuna, ¿mas por acaso veis alguna estabilidad en la vida ó alguna perpetuidad en las cosas (humanas)?

•Tiene el tiempo dos fases, noche y día: el que tiene dos fases es avieso y traidor.

•Asastó (la suerte adversa) sus tiros á un mártir cuando rezaba su oracion lleno de piedad, aun húmeda su lengua con la plegaria (1).

•Patente es lo que derramó de beneficios, y proligó de obras pias durante el mes bendito.

•Amaneció (el día de) la fiesta del Fitr (2); la sentencia (de Dios) estaba irrevocablemente dictada, y solo tuvo por alimento la copa del martirio.

•Para Dios sea el que, á semejanza de Omár, murió en lo mas seguro de su reinado y de su vida.

•Á aquel que era en tan alto grado respetable y poderoso, tocóle en suerte un miserable en esencia, condicion y poder.

•Vínole la felicidad de parte de un villano, para que el mas desconocido fuese el agente del mas extraño de los sucesos.

•No es afrenta para el grande el crimen del hombre bajo. Los medios de que Dios se vale para ejecutar sus desiguos son innumerables.

(1) Este rey fué muerto por un loco estando en la oracion, año 755-1354.

(2) Llaman así los mulometanos á la Pascua que entra despues de la cuaresma del Ramadhan.

«De la misma manera pereció Ali por mano de Ibn Molchem y el glorioso Hamza por mano de Wahxi (1).

«Apercibimos las siriacas lanzas (2), y nos asalta el destino cuando menos lo esperamos.

«Aquel que en el mísero mundo confía, creyendo seguro su estado, á su perdicion camina.

«Oh Rey del reino que no tiene fin, y á quien competo el poder y el imperio sobre las criaturas.

«Cubre con el velo de tu clemencia nuestras culpas, porque tu perdon es nuestra única esperanza.

«Otorga al emir de los musulimes una misericordia, que le conduzca á la mansion del premio y recompensa.

«Solo aquello que ante tí existe, oh Dios, es buena y duradera merced; todo lo humano es engaño y abatimiento.»

En la pequeña pero preciosa sala de la torre llamada *de la Cautiva*, célebre en las tradiciones arábigo granadinas, se encuentran varias leyendas religiosas y algunos poemas muy lindos en elogio de la misma torre y del rey Yusuf Abulhachag. Á continuacion damos la version de los poemas:

«Nada hay semejante á esta excelsa obra. Apenas apareció se divulgó su fama por todas las comarcas.

«¡Por Dios que es hermosa torre! Es como el leon que guarda y defiende. Guardaos de su violenta acometida.

«La Alhambra ha sido adornada con esta obra de tal suerte, que resplandece con una hermosura cual no otra....

«Es una torre defensiva que respetan aun las estrellas del espacio desde su bóveda, y á la que se acercan las Pleyades y signo de Piscis.

«El espesor de sus construcciones, la amplitud de sus mármoles, las artísticas obras que hay aquí, causaron admiracion apenas aparecieron.

«El rostro de Yusuf se manifiesta á nosotros como un sol, pero es un sol que jamás se oculta en el ocaso»....

(1) Aquí se halla del califa Ali muerto por cierto Abulerrahman ben Molchem, y de Hamza, tío de Mahoma, muerto en la batalla de Ohod por un siervo llamado Wahxi.

(2) En el texto se lee *lanzas maxriyies*: las lanzas llamadas así por ciertos lugares de la Siria donde se construian, son famosos entre los Arabes.

También hubo en el recinto de la Alhambra una gran aljama ó mezquita mayor, que no debe confundirse con la pequeña mezquita que hay dentro del alcázar, pues aquella estuvo en donde hoy Santa María de la Alhambra, habiéndose derribado para erigir el templo cristiano. La mezquita mayor de la Alhambra fué un monumento grandioso y magnífico por la riqueza de su ornamentación, por lo grueso de sus pilares ó columnas adornadas con bases y capiteles de plata y por lo admirable de sus lámparas. La fundó y dotó el rey de Granada Mohammed III de este nombre, según lo cuenta Ibn Aljathib (1), asegurando que fué una obra singular y excelente, digna de aquel príncipe y con que sobrepujó á sus antecesores.

VIII.

Entre los alcázares y sitios de recreo que tenían los reyes granadinos cerca de la Alhambra, había tres que merecen mención especial, á saber: Genalarife, Darlarosa y los Alixares.

De los tres solo se conserva hoy el Genalarife (2) situado cerca de la Alhambra sobre la ladera del cerro llamado del Sol. De este alcázar y recreación hallamos memoria en el historiador Ibn Aljathib que le nombra *Gennat-Alarif* ó jardín del arquitecto (3). Alonso del Castillo escribe *Ginan Alarif*, sin mas diferencia que la de poner en plural la palabra jardín. Este sitio de recreo, admiración y encomio de los historiadores y tradicionistas, por sus risueños vergeles, sus juegos de aguas, su bóveda de laureles, y su famoso ciprés llamado de la Sultana, conserva hoy afortunadamente sus encantos y delicias. También se conserva alguna parte de la suntuosa decoración arábiga de sus

(1) En su *historia de la dinastía Nasarita*; Casiri, II, 272-3.

(2) Así escriben los autores antiguos: hoy dicen por corrupción Generalife.

(3) Esta es la verdadera significación del nombre Genalarife, del árabe *genna*, jardín y *alarif*, alarife, arquitecto. Son pues equivocadas las interpretaciones de huerta del Zambroero y otras que se leen en nuestros autores.

apoyados, á que dá paso una grandiosa portada de tres arcos apoyados en columnas de mármol. En las elegantes inscripciones que adornan este monumento se halla la conocida frase «Solo Dios es vencedor.» y esta otra: «El imperio perpetuo, la gloria permanente para su dueño.» También se lee el siguiente poema en elogio de este mismo alcázar y del rey de Granada Abulwalid:

«Este es un alcázar de incomparable hermosura en que resplandece la grandeza del Sultan.

«Gratas aparecen sus excelencias, brillan sus flores y (aquí) derraman las nubes de la liberalidad su lluvia.

«En sus costados bordaron los dedos de los artifices dibujos semejantes á las flores del jardín.

«Su estrado se parece á la esposa que se presenta ante la (nupcial) comitiva con su belleza tentadora.

«Suficiente nobleza de alto precio tiene si le prodiga sus cuidados el elemento Califa.

«El mejor de los reyes, Abulwalid, el temeroso de Dios, de lo mas selecto de los reyes de Calithan (1).

«El que siguió las huellas de sus puros abuelos, los Ansares, lo mejor de la estirpe de Adnán (2).

«Correspóndele (á este alcázar) de parte del Califa una preferente atención, por cuyo influjo se renovaron las bellezas de sus artificios y construcciones.

«En el año de la victoria de la religion y del triunfo, que ha sido en verdad una maravilla de la fe (3).

«Jamás dejé de permanecer en perpétua ventura, entre la luz de la recta senda y la sombra de la fé.»

(1) Los reyes Nasaritas de Granada traían su origen de la raza de Calithan padre de los Arabes.

(2) Nombre de un antiguo patriarca árabe.

(3) Parece por estos versos que los adornos del Genalrifé se renovaron en tiempo del rey Abulwalid y en el año de la gran victoria de la religion. Esta victoria debió ser la que alcanzaron los Granadinos junto á Sierra Elvira el año 1319 derrotando á los infantes D. Juan y D. Pedro, cuyo acontecimiento fué muy celebrado por los Musulmanes. *Inscripciones Arabes de Granada*, pág. 191.

Bajo la dominacion de los Moros no estaban desnudas y yermas como hoy las alturas que coronan el cerro de la Alhambra desde encima de Generalife hasta la moderna posesion de los Mártires, sino que estaban pobladas por vergeles y alcazares y surcadas por acequias á pesar de su grande elevacion. Sobre Generalife y en la altura llamada el cerro del Sol ó de Santa Elena, y hoy la Silla del Moro, estaban el alcazar y los jardines de *Dar Alarusa* ó *Darlarosa* (1), que quiere decir la Casa de la Esposa. Este sitio de recreo era en extremo delicioso, así por sus vistas sobre el valle amenísimo del Darro, como por la suntuosidad de su alcazar y la frondosidad de sus vergeles, donde á pesar de la grande altura habia fuentes y estanques. Segun se colige por su nombre, le construyó un rey de Granada para retiro de amor con su nueva y predilecta esposa.

A la espalda de este cerro del Sol y á la derecha de la Alhambra se miraban sobre otra altura los *Alixares* (2), dando vista á las frondosas riberas del Genil y á la amenísima Vega. Este sitio de recreo era tambien muy delicioso, encerrando en su recinto jardines, huertas y estanques y un alcazar ricamente labrado por el estilo de la Torre de Comares, quedando hoy ruinas que atestiguan su pasada grandeza. Conocidos son los siguientes versos de un romance morisco:

..... « Los Alixares
labrados á maravilla;
el moro que los labraba
cien doblas ganaba al día (3). »

(1) Navagero escribe *Daralharoza* y Mármol *Darlarosa*, de donde por corrupcion han dicho algunos *Darlaroca*, y así se lee en los siguientes versos de Zorrilla:

« Mas allá sobre pilares
de alabastro *Darlaroca*
con su frente al cielo toca
que la sufre su altivez. »

(2) Yo sospecho que la voz *Alixares* viene de *Alhichar*, las piedras, por los mármoles empleados en su construccion, y tal vez por los mosaicos de piedras menudas que adornarian los frisos de este alcazar.

(3) Tambien queremos citar á propósito de los Alixares la siguiente estrofa de otro bellissimo romance morisco:

« En los castillos dorados
de los ricos Alixares
crecerán las yerbecillas,
y se anidarán las aves
en las pintadas labores
de sus paredes de encage. »

Bajando por aquella parte hacia el Mediodía, en un sitio muy solitario dentro del valle por donde atraviesa el Genil, estaba otro palacio y sitio de recreo no menos delicioso llamado en lo antiguo *Dar Alwadi* ó *la Casa del Río* (que Mármol escribe *Dartuet*) y después *la Casa de las Gallinas*. Según el mencionado escritor, servía este sitio para criar aves de toda suerte, regándose su huerta y jardines con el agua del vecino Genil (1).

En las riberas de este río hubo otros alcazares y sitios de placer de que hablan los autores árabes y los escritores del siglo XVI, en cuyo tiempo aun se conservaba alguna parte de su antigua fábrica y belleza. Uno de ellos estuvo donde más tarde se erigió el monasterio de Santa Cruz en sitio muy alegre; y más abajo á la otra parte del Genil había en tiempo de Navagero otro llamado *el Huerto de la Reina*.

A las orillas del mismo río, y á la derecha del camino de Arniolla, donde existe hoy una casa de labranza propia del Sr. Duque de Gor, había un palacio llamado el *Alcázar de Saïd*. Este palacio, construido bajo la dominación de los Almohades, sirvió de morada en tiempo del rey Mohammed I al infante D. Felipe, cuando se pasó á Granada con otros caballeros castellanos, por cierto disgusto que tuvo con su hermano D. Alfonso el X. Bajo la dominación de los Nasaritas fué reconstruido y adornado, como se vé por las bellas inscripciones que aun se conservan en él, y donde se lee la frase *Solo Dios es vencedor* (2).

También tuvieron los reyes de Granada unas huertas y recreaciones en la loma y campo llamado de *Albunest*, las cuales ocupaban el campo llamado hoy del Príncipe, extendiéndose sobre aquellas laderas desde los Mártires hasta el río Genil. No lejos de estos jardines y al fin de ellos, junto al arrabal llamado *Bab Alfajjarin* (3) ó Puerta de los Alfahareros, hubo unas grandes huertas llamadas de la *Almanxarra*, de las que forma parte la actual de Santo Domingo. En el recinto de estas huertas hubo un alcazar con frondosos jardines perteneciente á los reyes moros, y donde se dice que venían durante el mes de Ramadhan para cumplir con los deberes religiosos propios de esta época del año.

(1) Según D. Miguel Lafuente Alcántara: *Historia de Granada*, III. 162, «los vestigios de este palacio y sus norias y conduetos se descubren camino de Cenes, en la casa que (aun) llaman de las Gallinas.»

(2) Véase á D. Emilio Lafuente Alcántara en sus *Inscripciones Arabes de Granada*, pág. 201.

(3) Gimenez Serrano escribe Bih-alfa-arin.

Del alcazar se conserva alguna parte en el suntuoso salon llamado hoy *el Cuarto Real*, y de los jardines queda hoy, como dice un escritor, una magestuosa bóveda de inmarcesibles laureles. Las inscripciones de este cuarto no respiran la alegría y voluptuosidad que rebosan en tantas otras de los risueños alcazares granadinos, antes bien contienen sentencias y leyendas graves tomadas en parte del Coran. En una de ellas se lee lo siguiente que parece una amonestacion dirigida á los monarcas que allí vivian:

«Te hemos abierto una puerta manifiesta para que te perdone Dios tus faltas antiguas y modernas; para que te conceda su cumplida gracia; para que te dirija por el camino recto, y te ampare con su poderoso auxilio. El es quien hizo descender la paz á los corazones de los creyentes (1).»

Junto á la mencionada puerta de Bab Alfajjarin hubo una famosa alameda celebrada por los escritores árabes con el nombre de *Hawar Muammil* ó la Alameda de Muammil, que se llamó así por un moro de este nombre. Este Muammil (2), que fué un caballero principal y gobernador de Granada bajo el imperio del emir Yusuf ben Taxefin el Almoravide, embelleció esta capital con diferentes monumentos públicos, construyó un acueducto fuera de la puerta mencionada para regar los jardines y cármenes inmediatos y plantó la deliciosa alameda que tomó su nombre y cuya amenidad fué cantada en versos de los poetas árabes (3).

Junto á la puerta de Guadix (*Bab Guadix*) habia otro alcazar ó casa magnífica, cuya planta y algunos restos primorosos se descubren hoy al subir el primer tramo de la cuesta llamada *del Chapiz*: sus antiguos jardines son hoy huertas en forma de bancales. Dicen que este edificio sirvió en tiempo de los Moros para aduana de sedas.

La Casa del Gallo fué, como dijimos, un alcazar construido en la segunda mitad del siglo XI por el rey Badis ben Habbas de la dinastía Zirita. Llamóse así por una estatua de bronce que habia en lo mas alto de ella, y representaba un moro á caballo con lanza y adarga, leyéndose á traves de esta el siguiente letrero: *Cala Albadisi Ibn Habbús*

(1) Véase al Sr. Lafuente Alcántara en sus citadas *Inscripciones*, pág. 195 y siguientes.

(2) Murió este personaje en 490-496.

(3) Ibn Assairafi citado por Ibn Aljathib en su *Ihatha*: Casiri II, 96.—Véase Almaccari II, 147.

cadza tadzhib lilandalús, que quiere decir: «Dijo Ibn Habbus el Badisi que de esta manera ha de mostrarse el Andalus.» Esta figura giraba como veleta á todos vientos, y por esto y porque la estátua no seria muy perfecta y desde lejos parecia un gallo, la llamaron los Moros *Dic rih* ó Gallo de viento (1). Este palacio estuvo junto á la antigua Alcazaba en la parroquia de San Miguel, y donde hoy la casa llamada *de la Lona*, porque en ella se fabricaron velas para los buques de nuestra marina real.

Además de los mencionados, tuvieron los reyes y magnates granadinos otros alcazares y sitios de recreo, que celebra Ibn Aljathib diciendo que todos eran incomparables en amenidad y hermosura, y que era tantos, principalmente sobre las riberas del Genil y Darro, que penas podria abarcarlos descripcion alguna. Este escritor dá los nombres de muchos de ellos, cuya situacion no es fácil determinar como *Ain Alabrág* ó la Fuente de las Torres, *Genna Annajla Alolya* ó el Jardin de la Palma alta, *Genna Annajla Assofla* ó el Jardin de la Palma baja, *Genna Ibn Almuedzin*, *Genna Ibn Amran* y otros muchos que citaremos en los Apéndices.

Gran parte de estas recreaciones se hallaba en el valle amenisimo que fecunda el rio Darro entre el monte de la Alhambra y el de la Alcazaba, al pié de Darlarosa por una parte y por otra de la moderna Colegiata del Monte Santo: valle llamado por nuestros escritores del Paraiso ó *Valparaiso*. Oigamos lo que dice á este propósito el diligente descriptor Pedraza hablando de los cármenes granadinos: «Estos están en las márgenes del rio Dauro y floridas faldas del Monte Santo, donde la variedad de las flores, la amenidad del sitio, la frescura del rio, los saltos de las fuentes, el ruido de las aguas, el canto de los ruiseñores, y los saludables y suaves aires, fueran bastantes para hacer creer fué aqui el Paraiso terrenal, si los cósmógrafos lo describieran en Europa como en Asia.» Este es el valle llamado por otro nombre *de la Salud*, abrigado de los vientos por las altas laderas del cerro del Sol, acariciado por mansas brisas, tapizado y perfumado por millares de florecillas, ricamente labrado en toda su extension y sombreado por parrales y avellanos que dan nombre á una famosa y salutifera fuente comparada por Chateaubriand á la de *Valclusa* immortalizada por Petrarca.

Entre estos lugares de placer los autores árabes recuerdan con par-

(1) Véase á Luis del Mármol en los Apéndices.

ticular elogio el cármén y almunia conocidos con el nombre de *Ain Addamai* ó Fuente de las Lágrimas, que se conserva todavía algo alterado en el sitio llamado hoy *Ainadamar*, y mas corruptamente *Dinadamar*. El viagero Ibn Bathutha, que visitó á Granada por los años de 1360 dice que Ain Addamai era uno de los parages mas encantadores de aquellos contornos, y aun de todo el orbe, siendo un monte amenisimamente cubierto de huertas y vergeles. Ibn Aljathib dice que este lugar de recreo estaba cerca del monte de *Alfajar*, hoy *Alfacar*, y era un parage delicioso con suavísimo y templado ambiente, huertos placenteros, floridos jardines, aguas dulces y copiosas, suntuosos aposentos, numerosos alminares y casas de sólida construccion, plantíos de yerbas aromáticas y otras delicias. Tambien copia muchos versos que aquellas bellezas inspiraron á los poetas árabes. Luis del Mármol y otros escritores cristianos hacen mencion y elogios de este sitio de placer con el nombre de *los Cárménes de Ainadamar*, y advierte aquel autor que es voz corrompida, pues los Moriscos de su tiempo llamaban aquej pago *Ainadoma*, que quiere decir Fuente de Lágrimas. Añade que estos cárménes ocupaban legua y media por la ladera de la Sierra del Albaicin, que mirá hacia la Vega, llegando hasta cerca de los muros de la ciudad, y que allí en tiempo de Moros, iban los ciudadanos dados al regalo para pasar los tres meses del año llamados la *azir*, que segun él significa la primavera. Hoy día se descubren sus ruinas, segun D. Miguel Lafuente Alcántara, en el cercado alto de la Cartuja. Aquí se veian en tiempo de Pedraza los restos de un estanque de cuatrocientos pasos de circuito llamado por los Moros *el Albercon*, donde hacian sus ejercicios navales en barcos y esquifes. Este albercon se llenaba con agua de la famosa fuente de Alfacar, con que se regaban todos aquellos jardines.

Tambien hubo en los alrededores de Granada otra fuente notable de que habla Ibn Alwardi en su libro titulado *la Perla de las maravillas*. Dice que en el recinto de cierta iglesia de aquellos contornos habia una fuente y cerca de ella un olivo, que en un día conocido del año eran visitados por gran concurrencia de gente, sucediendo que al nacer el sol la fuente brotaba copiosamente, y al punto aparecia en el árbol la flor, y en seguida se presentaba la aceituna, que en el mismo día engordaba y se ennegrecia. Los concurrentes cogian entonces cuanto podian de aquellas aceitunas y aquel agua, guardando lo uno y lo otro para usos muy provechosos.

Otro lugar de recreo situado cerca de Ainadamar, y en la misma la-

dera del Albaicín, eran los Cármenes del Fargue, cuya voz en árabe *Farg* significa alegría. Mas lejos de Granada, y en aquella misma dirección, estaba otro sitio de placer llamado *Alfajar* sobre la ladera de un monte del mismo nombre junto al pueblo llamado hoy Alfacar á dos leguas de Granada. Los autores, así árabes como cristianos, hacen grandes elogios de este sitio, y sobre todo de la copiosísima y saludable fuente del propio nombre, que conducida desde allí por las vertientes y cumbres de los cerros hasta Granada, riega las huertas de Alfacar, Viznar y Mora, buena parte de la Vega, los cármenes de Ainadamar y el Fargue, y abastece de agua el Albaicín y otros barrios de la ciudad.

Citaremos en fin entre las recreaciones de Granada el famoso soto de Roma, llamado por Ibn Aljathib *Caria Ruma*, ó la alquería de Roma, en donde habia á la sazón un castillo y unas huertas. Hoy es un bosque muy espeso de álamos blancos, olmos y fresnos, que ocupa una legua de extensión sobre la márgen del Genil y tocando ya con la sierra de Elvira (1).

IX.

De los arrabales que tenia Granada bajo la dominación sarracena solo diremos dos palabras, remitiéndonos á las descripciones de Mármol, Pedraza y otros que relatan extensamente estas antigüedades. Al pié del collado de la Alhambra, y sobre sus laderas que miran á Mediodía y Poniente, estaban los siguientes: 1.º el arrabal *de los Gomeles*, del que forma parte la calle de este nombre, llamado así por una tribu africana que trajeron á su servicio los reyes de Granada, tribu oriunda de los montes vecinos al Peñon de la Gomera, donde hoy subsiste todavía su antiguo nombre y raza. 2.º el barrio de la *Churra*, y por otro nombre del *Mauror*, que segun Mármol significa el barrio de los Aguadores, porque moraban allí los de este oficio. 3.º, el de la *Ante-*

(1) Acerca de todos estos sitios de recreo véase á Navagero, Mármol y Pedruzo en los correspondientes números del Apéndice.

gueruela en la loma de Ahabul, cerca de los Mártires, en donde poblaron los Moros que huyeron de Antequera, cuando esta ciudad fué conquistada por el famoso infante D. Fernando. Estos dos barrios están hoy casi desamparados y desiertos; poblándose con cármenes lo que antes fué caserío. Aquí se conservan ilustres memorias cristianas, pues en la mencionada loma existen las mazmorras donde gimieron bajo la dominacion musulmana los cautivos cristianos, muriendo muchos por la fé de Cristo, en cuya conmemoracion erigió la Católica Isabel I la ermita de los Mártires. Aquí se halla tambien la parroquia de San Cecilio, situada al pié de Torres Bermejas, en parage alto y de alegres vistas: sitio mas interesante por la tradicion de que allí habitaron en otro tiempo los cristianos Mozárabes, tributando culto á Dios y veneracion á su patrono San Cecilio en un templo situado, poco mas ó menos, donde hoy aquella iglesia.

En la otra parte de la ciudad, del lado opuesto del rio Darro, estaban en las alturas los barrios y arrabales ya mencionados del Albaicin y la Alcazaba. El *Albaicin* tomó su nombre, segun la opinion mas general, de los naturales de Baeza, que fueron á poblar allí cuando esta ciudad fué conquistada por San Fernando (1). Se opone á esto la ortografía del nombre Albaicin, que los autores árabes escriben *Rabadh Albayyazin*, lo que traducen algunos por *el arrubal de los halconeros*, y no *Rabadh Albayyasiin* ó arrabal de los Baecenses; acaso este fué su primer nombre y se corrompió en el anterior. Este barrio era una ciudad en grandeza y poblacion, pues se asegura que bajo la dominacion árabe contenia diez mil casas: estas van hoy desapareciendo, por no ser los actuales Granadinos tan dados á vivir en lo alto como los Moros, y en lugar de las casas se forman fácilmente cármenes y huertos deliciosos, gracias á la fertilidad del terreno y á las copiosas aguas de Alfacar que surten aquel recinto.

La *Alcazaba* es nombre arábigo, que significa cuesta y tambien recinto fortificado ó fortaleza. Habia en Granada dos alcazabas, una llamada *Cadima* y tambien *Alcadmá*, es decir, la Antigua, y otra nombrada *Gidida* ó Moderna. Extendíase la primera por aquellas alturas, desde la actual parroquia de San Miguel hasta encima de la puerta de Elvira, y la segunda donde aquella hasta cerca del rio

(1) Tambien fueron á poblar en el mismo parage y por el propio motivo muchos Moros de Ubeda.

Darro. El barrio de la Alcazaba vieja ó Cadima tomó su nombre de un castillo así llamado, el cual segun dicen fué construido bajo el reinado de Abderrahman I de Córdoba (1) por el wali de Elvira Asad ben Abderrahman Axxaibani. Habiendo crecido despues la poblacion de esta Alcazaba hácia las riberas del Darro, vino á formarse otro barrio entre la Vieja y el rio, y como fuese cercado de muros, se le llamó *Alcazaba Gidida* ó Nueva, á diferencia de la anterior. Esta poblacion se atribuye el emir zirita Badis ben Habbus, que allí hizo un alcázar como queda dicho en su lugar. En el ámbito de la Alcazaba Nueva, segun Mármol, habia tres barrios distintos: el 1.º y mas elevado tocando con la Alcazaba Antigua donde estuvo la casa del Gallo en la parroquia de S. Miguel; el 2.º en donde estaba la mezquita de los Morabitos, *Meschid Almorabithin*, y tenian sus casas los mercaderes y tratantes; el 3.º llamado de la *Cauracha* ó Coracha, por una gran cueva que allí habia; pues dicen que en el árabe vulgar *caura* ó *cauracha* significa cueva. Este barrio es donde está hoy San Juan de los Reyes, iglesia fundada por los Reyes Católicos en el sitio de una mezquita llamada *Meschid Attaibin* ó de los Convertidos. Tambien estuvo en esta parte de Granada el arrabal llamado del *Zenete*, que se pobló por bajo de las casas del Gallo, y fuera de los muros de la Alcazaba, segun ya dijimos al hablar de lo reyes Ziritas. Pero todavía extendiéndose la poblacion de la Alcazaba Nueva hasta llegar al propio rio Darro, sé pobló otro barrio sobre la actual carrera del mismo nombre, y hacia el delicioso valle de Valparaiso. Este barrio se llamó el *Haxariz*, y dicen que era en extremo agradable y deleitoso, y que fué muy celebrado en versos de los poetas árabes por las muchas fuentes, jardines y arboledas que tenian en sus casas y cármenes los alcaides y caballeros moros de lo mas principal de Granada que allí vivian. En cuánto á su nombre, lo interpretan recreacion y deleite, y yo creo mas bien que la palabra *Haxariz* sea corrupcion de *Xacharia* ó arboleda.

Habia en Granada, además de lo dicho, muchos edificios principales y suntuosos como mezquitas, madrisas ó colegios y hospitales, de todo lo cual quedan algunas lápidas conmemorativas. La *aljama* ó mezquita mayor estuvo donde hoy la parroquia del Sagrario, y allí fué donde el héroe cristiano Garcilaso de la Vega clavó el cartel del Ave María. En cuanto á su madrisas, hubo aquí varios colegios y escuelas de todas las

(1) Anperó desde 756 á 788 de J. C.

ciencias y doctrinas cultivadas por los musulimes, escuelas fundadas y dotadas por Alahmar y otros reyes ilustrados de la dinastía Nasárida y de donde salieron los muchos sabios y literatos que florecieron en esta ciudad y su territorio. La madrisa mayor ó universidad fué fundada segun dicen por Yusuf I, monarca ilustre y protector de las buenas letras; al menos este rey construyó para ella nuevo y suntuoso edificio, que segun cuentan estuvo situado donde hoy las casas antiguas del Ayuntamiento frente á la Capilla Real y cerca de la Aljama. - En los autores árabes hay muchas memorias de las academias ó liceos de Granada en aquella época (1). En Granada, pues, florecieron con nuevo esplendor las letras y estudios árabes arrojados de Córdoba y Sevilla por la espada de los cristianos.

En cuanto á lonjas y casas de contratacion y comercio, estuvieron en su mayor parte donde hoy *el Zacatin* y *la Alcaicería*, que conser- van su antiguo destino. El primero de estos nombres es arábigo, que significa plazas ó calles (2), y el segundo nombre extranjero adoptado en la lengua árabe (3) y que segun el P. Alcalá en su Vocabulista, quiere decir Lonja de mercaderes. El comercio principal que se hacia aquí era el de la sedería, que tenía á la sazón grande importancia en esta ciudad. Entre las fabricaciones de este género que se hacían en Granada alaban los autores árabes cierta clase de vestiduras llamadas *almolabbad almojattam*, que eran de una tela de seda muy doble, labrada y vistosa por sus colores (4). Sabido es que se tejían en las fábricas de Granada ricos tisúes, brocados, terciopelos, damascos y otras telas de seda en grande abundancia y variedad y de la clase mas superior. Consta por los mismos autores que los Moros granadinos eran muy hábiles en fabricar collares, brazaletes, zarcillos y gargantillas de oro puro, y en trabajar toda clase de cofias y adornos de mujeres, las cuales eran por cierto muy dadas á la elegancia y lujo en el vestir.

Frente á la puerta principal de la Alcaicería y algo mas arredrada,

(1) Véase á Casiri, I, 135-11, 101.

(2) Es probable que *Zacatin* sea corrupcion del árabe *siccatani* ó *siccataini* que significa dos calles ó dos plazas, por estar entre la Plaza Nueva y la de Bidebarrahn.

(3) Esta voz la derivan algunos de *Caisar* ó Cesar. En los diccionarios árabes se halla *Caisuriyya* en el sentido de *pórtico*. En varias poblaciones musulmanas hubo y hay lonjas y bazares de comercio con el nombre de *Alcaicería*.

(4) Almaccari, I, 123 á 124.

á otro lado del río Darro, comunicándose por un puente con el Zacatin, están hoy los restos de la casa llamada *del Carbon*, que debió ser un edificio suntuoso, según indican su portada y vestibulo de elegante arquitectura árabe: servía, según dicen, de cuartel para alojar la caballería que salía á recorrer la Vega, y también para zambros (1) y festines.

Es el deleitoso barrio del Haxariz, sobre la orilla derecha del Darro, estaba la *Zeca (sicca)* ó casa de la moneda, que se comunicaba con la Alhambra por un gran puente, del que hoy solo queda un arranque, el cual es soberbio. Este edificio, que fué magnífico, según se colige de los restos que se han conservado hasta nuestros días, sirvió, antes que de zeca, de *maristan* ú hospital, para cuyo uso fué construido por orden del rey de Granada Mohammed V. habiéndose terminado en 768 (1367). Así consta por la elegante inscripción sobre una lápida de mármol de Macael (2), que se conserva todavía, habiéndose transportado desde allí á uno de los cármenes inmediatos á la Alhambra. Cerca de dicha casa, y frente del arco mencionado, hubo unos baños árabes, muy maltratados y sucios en el día, de los que se conserva, entre otros restos, el estanque rodeado de arcos apoyados en columnas con antiguos capiteles bizantinos.

En los muros de Granada, circuidos, como se ha dicho, de mil y treinta torres, hoy derribadas en su mayor parte, se abrían diferentes puertas, que según Mármol eran catorce principales, y según Pedraza veinte. Las que conservan nombres árabes, aunque corruptos, son las siguientes, empezando por la de Elvira:

1.ª y principal. *Bib Elbeira* (léase *Bab Elbira*), la cual miraba á la sierra y pueblo de este nombre.

2.ª *Bib Bonaita* (léase *Bab Bonaida* ó de la Banderola) (3) llamada después de San Gerónimo, porque por ella se vá á este Real monasterio.

3.ª *Bib el Marstán* (léase *Bab Almaristan* ó del Hospital), llamada por los cristianos Bib Almazan.

4.ª *Bib el Bonút* (léase *Bab Albonud* ó de las Banderas) llamada así según Mármol, porque en la torre que la coronaba, se enarbolaba

(1) La voz *zambra*, del árabe *samra*, significa propiamente las veladas ó diversiones nocturnas.

(2) Esta inscripción la trae D. Emilio Lafuente y Alcántara en su mencionada obra, pág. 172 y siguientes.

(3) Mármol dice que significa *puerta de las Eras*, lo cual es error.

el primer estandarte cuando en Granada había proclamacion de nuevo rey, ú otra cosa señalada.

5.^a *Bibarrambla* (léase *Bab Arramla* ó Puerta del Arenal).

6.^a *Bib Taubin* (léase *Bab Attawabin* ó de los Convertidos); en tiempo de Mármol, Puerta de los Curtidores.

7.^a *Bib Lacha* (léase *Bab Lacha* ó del Refugio) (1) hoy del Pescado.

8.^a *Bib Albnest* (2) llamada despues de la Magdalena.

9.^a *Bab Alfajjarin* ó Puerta de los Alfahareros junto al arrabal del mismo nombre.

10.^a *Bib el Lauzar* (léase *Bab Aluzar*), que es la puerta de la Alhambra que sale á la calle de los Gomeles, llamada hoy Puerta de las Granadas.

11.^a *Bib Güed Aix* (léase *Bab Guadi Ax* ó de Guadix) que sale al camino que conduce á esta ciudad.

12.^a *Bib Faxalauza* (léase *Bab Fagg Allauz* ó Puerta del campo de los Almendros) llamada hoy de Fajalauza.

13.^a *Bib Elecet* (léase *Bab Alasad* ó puerta del Leon).

14.^a *Bib Adam* (léase *Bab Atdam* ó del Osario), llamada despues Puerta del Albaicin.

15.^a *Bib el Beix* (léase *Bab Albais*), que quiere decir del Trabajo ó del Heroismo.

16.^a *Bib Cieda* (léase *Bab Siyada* ó de la Señoría).

17.^a *Bib el Alacaba* (léase *Bab Alacaba* ó de la Cuesta), llamada así porque sale á la cuesta que baja por defuera del muro de la Alcazaba, encima de la Puerta de Elvira.

Por último hemos hallado en escrituras antiguas árabes les nombres de otras dos puertas ó portillos que estaban dentro del recinto interior de la ciudad. Llamábase una de ellas *Bab Addifaf*, que puede traducirse Puerta de los Panderos, y que estaba junto al barrio ó sitio llamado *Ajzares*; y la otra se decía *Bab Almesrá* ó Puerta del Palenque.

(1) Mármol escribe *Bib Lacha* ó Puerta del Pescado, y Pedraza dice que esto significa el nombre de esta puerta, pero la voz *Lacha* en lengua árabe no tiene tal valor. Creemos que los cristianos cambiaron el nombre árabe de esta puerta en el que hoy se usa, sin que éste tenga nada que ver con el antiguo.

(2) Ignoro cual sea la verdadera ortografía de este nombre; pero yo sospecho que debe leerse *almunest*, que significa familiar, compañero que nos procura solaz ó deleite. Llámose así esta puerta sin duda por estar situada junto al campo de *Albnest* de que hablamos mas arriba.

X.

Muchas son las descripciones de Granada que hemos hallado en los autores arabigos y que merecen ser conocidas tal como ellos las escribieron. En este capítulo vamos á traducir algunas de las mas notables con ciertas poesias y elogios de tan famosa ciudad.

La descripción mas antigua que conocemos, escrita por un autor llamado *Abulwalid Axxocundi* ó el *Secundi* (1), es como sigue:

«Granada es la Damasco de España, la recreacion de los ojos y la satisfaccion de las almas. Tiene una alcazaba fuerte con altos muros y gigantescos torreones. Distinguese por tener un rio, cuyas aguas se reparten en sus casas, en sus baños, en sus molinos de adentro y de afuera, y en sus jardines. Embellecióla Dios poniéndola como un trono sobre su extensa Vega donde se derrama la plata liquida de sus arroyos entre la esmeralda de las arboledas. Con los cesivos de sus collados y el risueño aspecto de sus alamedas inspira en los corazones y en los ojos un sentimiento de complacencia que enternece los caracteres mas fieros, y hace aparecer en ellos los mayores prodigios de bondad. En ella no han faltado los nobles mas ilustres, ni los sábios mas insignes, ni los poetas mas excelentes. Y aun cuando Granada no tuviese mas excelencias que aquellas con que Dios la dotó exclusivamente, como el haber aparecido allí las poetisas *Nashun Alcalaia*, *Zainab bent Ziyad* y *Hafsa bent Alhachi* (2), bastaria para ennoblecerla en lo tocante al ingenio y la erudicion (3).»

Pero las descripciones mas exactas y completas de Granada se deben

(1) *Abulwalid Ismail ben Mohámmid* llamado *Axxocundi* ó *Assecundi*, por ser oriundo de *Secundo*, arrabal de Córdoba, fué un literato muy distinguido, que murió en Sevilla año 1231.

(2) De estas poetisas haremos mencion mas adelante, al hablar de los literatos que produjeron el reino de Granada.

(3) *Almaccari*, II, 147.

á la pluma de su historiador Ibn Aljathib. En las obras de este autor se hallan dos muy importantes, una de ellas ya traducida por un orientalista de fines del pasado siglo, aunque sin bastante fidelidad (1), y la otra desconocida completamente hasta nuestros días. La primera, que se encuentra en la historia de la dinastía Nasarita titulada *El esplendor de la luna nueva*, es como sigue:

«Granada, cuyo nombre es extranjero, es la capital de la cora de Elyira, y se llama también el Damasco del Andalus. Trasládose á ella la supremacia el año 400 de la hegira (1012 de J. C.) Dista de Elvira una parasanga y un tercio. Es célebre por sí misma y sus ornamentos son de todos conocidos.... Su clima se acerca mucho á la templanza, y en la mayor parte de sus propiedades se asemeja á Damasco...» (2).

«Por su situación vecina de la costa, Granada está provista de pescados y de frutos tempranos (3), es un emporio de los comerciantes y un punto de apoyo para hacer la guerra santa en el mar; por lo accesible y favorable de su posición está abastecida de frutas recientes y conti-

(1) Casiri publicó su texto y traducción en el tomo II, pág. 248 y siguientes de su *Bibl. Aráb. Hisp. Escur.* pero cometiendo en la versión numerosas equivocaciones, que tienen alguna disculpa en lo difícil del texto. Nosotros hemos hecho cotejar el texto publicado por Casiri con el código original Escorialense; le hemos comparado además con una descripción muy parecida que trae el mismo Ibn Aljathib en su *Intr. á la Ithaha*, y con estos auxilios hemos ensayado una nueva traducción de estos pasajes interesantísimos, debiendo confesar que hemos tropezado con no pocas dificultades y algunas de ellas casi invencibles. Por no dilatarlos, dejaremos de llamar la atención sobre todos los errores cometidos por Casiri y copiados por los que han seguido su traducción, apuntando solo algunos de más bulto. Por ejemplo dice Ibn Aljathib hablando de Granada: «Por su situación vecina de la costa, está provista de pescados y de frutos tempranos etc.» Este pasaje lo tradujo Casiri del modo siguiente: «*Est autem Granata urbium maximè maritimarum Metropolis...*» de donde tomaron pie algunos para criticar á Ibn Aljathib de haber dado á entender que Granada era puerto de mar, y otros se esforzaron inútilmente en defender al historiador granadino de este supuesto error. Mas adelante dice Ibn Aljathib que la Vega de Granada «es (por los infinitos elogios que de ella podrían lucerse) el cuento de los viajeros y la conversación de las veladas.» Casiri tradujo este pasaje de la siguiente manera bastante extraña: «... *proindeque ad equitationem et ambulationes diu non etuque planè accommodatus locus.*»

(2) Omitimos aquí y poco antes algunas líneas que no interesan á nuestro propósito.

(3) Es decir, que los frutos de su territorio son más tempranos por ser región litoral.

nuas, aprovisionada para casos de penuria, henchida de mantenimientos en sus almacenes; por su asiento á espaldas de la Cambania (1) y encima de las Alpujarras, es un mar de trigo, y rica mina de granos excelentes, de seda y de azúcar; por su situacion junto al monte de la Nieve, Solair celebrado entre los montes mas famosos, son copiosas y deleitables sus aguas, y puro su ambiente, y numerosas sus huertas y sus jardines, y espesas sus arboledas y abundantes las yerbas mas excelentes y las plantas aromáticas medicinales (2). Una de las excelencias de Granada es que su tierra admite una siembra en pos de otra siembra y dá unos pastos tras otros durante el año. En su jurisdiccion hay minas de oro y de plata, de plomo y de hierro, de tutia, de marquesita y lapiz lázuli.

«En sus montes y cañadas se cria el peucedano (3) y la spica nardi y la genciana; y en sus espesuras se halla el quermes (4) para beneficio de la seda, cuyo comercio es el mas considerable y con él tendria suficiente esta comarca, sin que en esto pueda competir con ella ningun otro país á no ser él Irac (5), aunque las sedas de allí son harto inferiores en limpieza, finura y brillantez.

«Su Vega dilatadísima semejante á la campiña de Damasco (6), es (por los infinitos elogios que de ella podrian hacerse) el cuento de los viajeros y la conversacion de las veladas (7). Dios la tendió como un tapiz sobre un llano que surcan los arroyos y los rios y donde se amontonan las alcarias y los jardines, en la situacion mas deleitosa y con la mayor copia de siembras y plantíos: un espacio de cuarenta millas que rodean las colinas y que los montes circundan formando la figura de dos tercios de círculo. Casi en su centro se asienta la ciudad tendida en la falda de montes elevados y de colinas altas y de atalayas excelsas (8).

(1) La cora de *Cambania* o campiña de Córdoba.

(2) En la Introducción á la *Uthba* se añade en este lugar lo que sigue: «Mas por la misma causa (de la vecindad de Sierra Nevada) en la estacion del invierno el frio es tan fuerte que congela los líquidos, y algunos años se cubren sus espacios de nieve. Por la pureza de su ambiente, los cuerpos de sus habitantes son robustos y fornidos, y fuertes sus estómagos. En fin, por la natural aspereza del sitio, los ánimos de sus habitantes son esforzados.»

(3) Vulgármemente *servato* ó *hervato*.

(4) O cochinilla: de *quermes* viene cormesi.

(5) La *Calden*: Bagdad y su territorio.

(6) En el texto: *la Getha*.

(7) Véase la nota anterior de la pág. 1.^a

(8) En el texto: «alturas desde donde se descubren grandes vistas.»

Ocupa la planta de esta gran ciudad y de los vergeles que la pertenecen cinco montes y una llanura vastísima, extendida en lontananzas, cultivada por do quiera, sin que aparezca espacio alguno desolado ni yermo hasta el mismo límite donde las abejas tienen sus colmenas (1): todo ello regulado por el soplo de los céfiro. El paisaje es tan rico en accidentes y detalles (2) que solo podrá abarcarlo y comprenderle bien el que esté acostumbrado á trazar las mociones (3). Todas las palabras serian pocas para enumerar los sólidos puentes y calzadas, las mezquitas venerables por su antigüedad, y la ordenada serie de las plazas.

«Atraviesa la ciudad el famoso rio conocido por el Darro, el cual viene de la parte de Oriente y se junta en sus afueras con el rio Singilis que viene por su parte meridional surcando la dilatada Vega. Este rio, acrecentando de continuo su corriente con el sobrante de las acequias y con la afluencia de otros arroyos en los términos de Granada, corre en direccion de Sevilla (4) convertido ya en caudaloso Nilo.

«Domina la ciudad por su parte meridional la poblacion de la Alhambra, *Medina Alhamrá*, corte del reino, coronándola con sus brillantes almenas, sus eminentes torres, sus fortísimos baluartes, sus magníficos alcazares y otros edificios suntuosos que con su brillantísimo aspecto arrebatan los ojos y el ánimo. Hay allí tal abundancia de aguas que, desbordándose á torrentes de los estanques y albercas, forman en la pendiente arroyos y cascadas cuyo sonoro murmullo se escucha á larga distancia. Rodean el muro de aquella poblacion (5) dilatados jardines propios del sultan y arboledas frondosísimas, brillando como astros, á traves de su verde espesura las blancas almenas. No hay, en fin, en torno de aquel recinto espacio alguno que no esté poblado de jardines, de cármenes y de huertos (6). Pues en cuanto al terreno que abarca la llanura que se extiende en lo bajo, todo son almunias de gran valia y de tan excesivos precios que ninguna de ella podria pagarla sino un príncipe, habiendo algunas que producen cada año una renta de qui-

(1) Casiri tradujo estas últimas palabras como nombre propio de un sillo.

(2) La oscuridad de este pasaje nos ha obligado á perifrásarlo.

(3) Alude á los signos llamados así por los gramáticos árabes y cuyas figuras complican mas el laberinto de la escritura propia de aquella lengua.

(4) En el texto dice: «hasta que pasa por Sevilla.»

(5) De la Alhambra, no de Granada, como entendió Casiri.

(6) Aun hoy día despues de haber venido tan á menos aquellos alcazares, arboledas y jardines, se echa de ver lo fidelísima que es toda esta descripción.

nientos dinares, * á causa de lo recargado que está el precio de las verduras en la ciudad (1). De ellas pertenecen al patrimonio particular del sultan cerca de treinta almunias. En derredor de estas heredades, y tocando á sus piés, se extiende una campiña de gran precio, que nunca deja de producir ni de estar floreciente, no bajando en nuestros dias lo que rinde para el erario de unos veinte y cinco mil dinares (2). Allí tambien posee el sultan propiedades que hacen rebosar las arcas de sus tesoros con sus plantíos y prosperidad y buen orden, mirándose sembradas de casas relucientes y de torres elevadas y de eras espaciosas y de casas (3) para las palomas y los animales domésticos. Solo en la cerca de la ciudad y en el recinto de sus muros hay mas de veinte almunias pertenecientes al real patrimonio, donde se ve gran muchedumbre de hombres y de animales briosos de gran precio para las labores del cultivo, habiendo en muchas de ellas castillos y molinos y mezquitas. Esta prosperidad y estado floreciente de la agricultura alcanza igualmente á todas las alcarias y terrenos que poseen los súbditos, colindando con las propiedades del sultan, pues se ven por do quiera campos dilatados y alquerias pobladas, habiendo entre ellas algunas muy extensas y habitadas, donde tienen parte millares de personas y que ofrecen un espectáculo muy variado; así como las hay tambien que pertenecen exclusivamente á un dueño ó dos. Los nombres de todas ellas pasan de trescientos, y hay cerca de cincuenta con su minbar para los viernes (4) * donde se extienden (durante la oracion) las blancas manos y

(1) En el lugar de estas últimas palabras se lee en la Intr. á la Ibatia; "y que oprimen las tiendas con verduras excelentes, buenas frutas y frutos escogidos.,,

(2) Este es uno de los pasajes mas oscuros, y sin duda alterado en el texto original. Por las palabras *morchi amli*, que en él se encuentran, debe entenderse en nuestro concepto el tributo pagado al Gobierno, ó sea al erario real, porque la voz *amli* ó *imli* se deriva de la raíz *amala* que en segunda forma significa ejercer el cargo de exactor ó recaudador de contribuciones (á mil). En el texto falta la palabra *alf mil*; pero parece que debe suplirse, por que en otro pasaje de la misma introduccion á la Ibatia, se lee que la totalidad de los productos ó tributos *amli* que se sacaban de las alcarias de Granada en las diferentes épocas del año, importaban próximamente en todo él unos sesenta mil dinnes, á los que debían añadirse los productos ó rentas de las posesiones pertenecientes al Sultan y otros ingresos, llegando el total que ingresaba en las arcas reales, entre las rentas públicas y el patrimonio particular del monarca, hasta quinientos y sesenta mil (dinares).

(3) O cercados.

(4) Es decir, púlpitos para las preces y solemnidades religiosas de tales dias festivos.

se levantan á Dios las voces elocuentes (1). En el recinto de la ciudad y en sus extramuros hay mas de ciento y treinta molinos que muelen con agua corriente.

«En cuanto á la religion, los Granadinos son buenos creyentes y siguen la secta ortodoxa de Malic ben Anas, imam de los musulimes, sin la menor mácula de heregia. En cuanto á las costumbres, son dóciles y obedientes para con sus emires, sufridos para el trabajo, esplendidos y liberales. En cuanto á sus personas, son hermosos de cara, de mediana nariz, tez blanca, cabello por lo comun negro y regular estatura. Hablan con elegancia la lengua árabe, aunque por la diversidad de sus linages se conocen entre ellos locuciones propias de varios dialectos, y cometén con frecuencia la figura llamada *iméla* (2). Son naturalmente obstinados en sus controversias y discusiones. En cuanto á sus linages, son africanos (3) y muchos de ellos berberiscos y extranjeros. En cuanto á su vestimenta, la principal que usan comunmente en el invierno son alquiceles persianos, almalfas ostentosas y otros trages de mucho precio de lana, lino, seda, algodón y pelo de cabra, mantos africanos y *maethaas* (ó *mocathas*) tunecinas, que se hacen de seda gruesa con vistosas labores: en el estio visien todos blancos almazares: de suerte que al verlos reunidos en las mezquitas los viernes (4), parecen flores abiertas en un prado fértil bajo la templada atmósfera de la primavera.

«Sus soldados son de dos clases, Andaluces y Bereberes. Los Andaluces tienen por arraez (5) un príncipe de la familia real ú otro alto varón de la corte. Estos usaban en lo antiguo las armas que estaban tambien en uso entre los Rumies (6) sus vecinos y adversarios, como anchas lorigas, escudos pendientes, cascos gruesos de hierro, lanzas de punta ancha, y sillas de poca firmeza. Delante llevaban sus abanderados (7), y

(1) Este trozo fué omitido por Casiri, así en el texto como en la version. En cuanto á las 300 alcañas, recuérdese lo que dijimos en la pág. 46.

(2) Está es una figura gramatical que consiste en pronunciar como *e* ó *i* la vocal *fathha* seguida de un *álif* de prolongacion.

(3) En el texto publicado por Casiri II, 257 se lee *gariba*, extranjeros, peregrinos, pero se debe leer *garbia*, occidentales ó africanos. Poco despues se halla la palabra *hachira* ó extranjeros, que omitió Casiri al copiar el texto.

(4) Casiri omitió esta palabra que se halla en el texto original.

(5) Caudillo.

(6) Es decir, cristianos, de *Rum*, los Romanos, los Griegos, y en general los cristianos de Europa.

(7) Los jefes de cada escuadron de milicia; pues estos solian por honor llevar la bandera de sus respectivos cuerpos.

en pos de ellos los demás guerreros por el orden de las divisas con que se distinguían sus armas (1) y según la graduación y mérito de cada uno. Pero más tarde dejaron dichas armas y empezaron á usar corazas cortas, cascos ligeros, sillas de montar árabes, * escudos de cuero *lamthies* y lanzas delgadas (2).

«Los soldados africanos pertenecen á varias cabilas como Merinitas, Rayyanitas, Achisies y Árabes magrebítas. Forman varias cohortes, capitaneadas cada cual por su arraez y sujetos estos á un Arif (ó general) que lo suele ser algún magnate de las tribus merinitas y de la parentela del rey de Almagreb. Y aunque apenas se vean imamas (3) en el traje de los habitantes de esta córte, exceptuando solo algunos de sus xeques, alcaldes y sábios, el ejército africano las usa generalmente (4). Las armas usadas por la muchedumbre de estos Magrebles son hastas largas duplicadas con hastas cortas (5), que tienen en su mitad ciertas presillas (ó anillos) y que empujan con las puntas de los dedos al lanzarlas: á estas armas nombran *marasas* (6); pero también suelen llevar arcos europeos (7) para sus ejercicios diarios.

«Las casas y edificios en que viven los Granadinos son medianos (8). Los días festivos son hermosos de ver en esta ciudad, dando ocasión para la composición de versos y poesías, resonando el canto por todas partes y hasta en los *doccanes* (9) adonde concurre gran muchedumbre de jóvenes. El principal alimento de estos habitantes consiste comunemente en pan de trigo, que és de superior calidad, aunque á veces en la estación del invierno los pobres y los trabajadores le comen hecho de un mijo que compite con los mejores granos farináceos. Dis-

(1) Es decir, según el armamento de cada uno.

(2) Las últimas palabras no se encuentran en el texto que dá Casiri, sino solo en su traducción, pero se hallan en el original. Tampoco se halla en la versión de Casiri la palabra *lamthies*, es decir, usados por la tribu africana de *Lamtha*.

(3) El turhante árabe formado de una larga faja ó velo que se arrolla en derredor de la cabeza.

(4) Quiere decir el autor que en la ciudad de Granada ya habían caído en desuso las imamas, usándolas solo los xeques, jueces y alimes y la milicia africana que conservaba todavía los usos del desierto.

(5) Es decir, que cada uno llevaba dos lanzas, una larga y otra corta.

(6) Esta voz significa propiamente cuerdas.

(7) En el texto *arcos frunchies*.

(8) Es decir, ni grandes ni pequeños.

(9) Tiendas, especie de bazares.

frutan grande abundancia en toda clase de buenas frutas, y principalmente de uvas que son tan copiosas como las olas del mar por la feracidad de sus viñas, bastando decir en su elogio que su producto anual no baja en nuestros dias de catorce mil dinares. No gozan menor copia de frutas secas durante todo el año, pues además de las uvas que saben conservar sin corrupcion las dos terceras partes del año, tienen otras muchas como higos, pasas, manzanas, granadas, castañas, bellotas, nueces, almendras y otras muchas que no faltan en ningun tiempo, excepto cuando ya no se quiere usarlas (1). Su moneda, que es del mejor cuño, se fabrica de oro y plata purísimos.

«Es costumbre de los habitantes de esta ciudad el trasladar al campo su domicilio para pasar la pascua del *Asir* (2) en tiempo de vendimias; así como tambien el salir á regocijarse en las campiñas con sus hijos y familias, si bien yendo prevenidos y confiados en su valor y en sus armas por la cercanía del enemigo, y no apartando sus ojos de los confines del país (3).

«En cuanto á los adornos y joyeles de las damas granadinas, usan hoy dia ricos collares, brazaletes, axorcas (en los tobillos) y pendientes de oro puro con mucho de pedrería y de plata en el calzado. Esto en la clase media, porque las damas de la clase mas principal, como son las pertenecientes á la aristocracia cortesana ó á la antigua nobleza, ostentan gran variedad de piedras preciosas, como rubies, crisólitos, esmeraldas y perlas de gran precio (4). Las Granadinas son hermosas, distinguiéndose por lo regular de su estatura, lo garboso de sus cuerpos, lo largo y tendido de sus cabelleras, lo blanco y brillante de sus dientes, lo perfumado de su aliento, la graciosa ligereza de sus movimientos, lo ingenioso de sus palabras y la gracia de su conversacion. Mas

(1). O excepto cuando la estacion ya no permite su uso. Casiri omitió estas últimas palabras que se leen en el texto original.

(2) La palabra *asir* significa jugo, mosto no fermentado, y así parece que se trata aquí de las vendimias del otoño. Segun Mármol, los Moros de Granada llamaban *asir* á los tres meses de primavera que los solian pasar en Ainadamar y otros cármenes.

(3) Sabido es que los cristianos solian llegar frecuentemente con sus cabalgadas y expediciones hasta la Vega y aun los muros de Granada. Los Moros vivian pues, sobre todo en los últimos tiempos, en continua alarma.

(4) Todo este pasage desde principios del párrafo está viciado en el texto y version de Casiri, que ha equívocado algunas palabras y omitido otras, como se vé por el cotejo del texto original. De todos modos el pasage resulta algo oscuro.

por desgracia han llegado en nuestros días á tal extremo en el atavío, el afelte y la ostentación, en el afán por las ricas telas y joyas, y en la variedad de los trages y adornos que es ya un desenfreno.»

Para sello y corona de todas estas memorias y noticias de Granada, citaré todavía á Ibn Aljathib, el cual hizo otra notabilísima descripción de su patria en prosa rimada y estilo poético (1). Voy á reproducirla aquí, aclarando en cuanto sea posible muchos pasajes, que apenas pueden entenderse por su estilo hinchado, metafórico y oscuro. Según este autor, la ciudad de Granada era una corte excelsa y magnífica sobre toda alabanza y ponderación, fatigando y reduciendo á la impotencia el ingenio y la lengua que quisieran emplearse en su descripción y elogio. Su hermosura era inmutable. En cuanto á la belleza de su sitio, superaba á toda descripción, no pudiendo imaginarse disposición mas acertada que la suya, ni una tierra mas embellecida por el arroyo y los plantíos, por la variedad de sus sendas y caminos, y por la multitud de sus preciosos regalos. Su trono se mostraba resplandecientes de gloria y dominaba sobre las regiones; y su diwan (2) se veía escrito con caracteres de liberalidad y ciencia. Su ambiente era apacible y templado, defendiéndola los montes del viento austral y asegurándola contra las epidemias y contagios. Extendíase á la parte septentrional, y reunía todos los requisitos de la perfección. Blancos raudales bajaban de sus alturas sobre los arenales y se extendía delante de ella una Vega que ostentaba el esplendor de inmarcesibles delicias, y cuya frondosa cabellera rizaban los céfiro. Surcábanla las aguas del rio (3), semejantes á un brillante dragon que al mover las colinas de su ribera, dejaba salpicadas sus frentes, que engendraba á su paso por derecha y por izquierda las serpientes de numerosos arroyos, y que ceñía el cuello de la ciudad con un collar de pintadas guijas semejantes á preciosas perlas, dejando á la tier-

(1) En su libro *Miyar Aljathib*, cuyo texto inédito publiqué en 1860, y que me ha sido de grande utilidad para esta Descripción del reino de Granada.

(2) Aquel *diwan* está en el sentido de album, códice en que se pinta ó escribe alguna cosa.

(3) Aquí se habla sin duda del Genil, del cual dice Mármol que haciendo en la umbria de Sierra Nevada llamada *Hofira Gihena*, corre hacia Granada, recibiendo á su paso las aguas de muchos rios menores, como el Huet (Gual) Aquila, Huet Tuxar, Huet Vado, Huet Alguaar, Huet Belchitat, Huet Beleta, Huet Cuñales, Monachil (en lo antiguo Flum, del latino *flumen*) y Cubillas.

ra cubierta de un verdor que daba envidia al vergel del cielo, á las flores desnudando sus dientes con suave sonrisa, y mostrando en fin la vida del mundo con todas sus seducciones. A esta pomposa descripción del río, añade el autor los siguientes versos;

«A saber, un río que se desrrama desde los collados sobre la Alhambra con un ímpetu semejante al de los peregrinos que bajan del monte Arafat (1).

»Después, al reposar en la llanura, surcándola, hiende su anchurosa túnica.

»Cuando corre con velocidad, semeja una espada aguda y bruñida; y cuando detiene sus giros, una ancha armadura.»

Tenia Granada en sus contornos numerosas alquerías y jardines, de los cuales se veía rodeada como una madre de sus hijas, y gran copia de plantas, con que tapizaba sus términos, y adornaba su garganta á manera de collares, aromatizándose con los céfiros que la llevaban el perfume de las flores. Ceñíala á manera de muros, ó mas bien de brazaletes, las *almúnias* y las granjas reales (2), en donde se miraban colocados talamos suntuosos para las esposas de los vergeles (3). Allí tomaba asiento el sultán de la primavera, es decir, la rosa, para pasar revista á los rebeldes (las otras flores), ó interrumpía el silencio con sus oraciones el ruiseñor de la arboleda. Allí se veían ondear ríares de ríñas, que inundaban de dulces licores la comarca. Allí el cielo del mundo se adornaba, á la manera que el cielo con los astros, con torres dotadas también de canales y conductos para verter el agua. Allí soplaban vientos aromados, trayendo la memoria y esperanza del Paraíso para todo el que creía en las promesas divinas.

Ostentábanse en su Alhambra alcázares, que sonreían con la blancura de sus almenas y que brillaban con el rico ornato de sus doradas cúpulas. Desde sus alturas rebosando las aguas azules, arrojaban á larga distancia cascadas y arroyos. Allí competían los pregonés del *al-*

(1) Este monte está cerca de la Mecca, y es muy frecuentado por los peregrinos. En cuanto á las otras imágenes contenidas en estos versos, no necesito hacer explicacion alguna, pues son bien conocidas como propias de la poesía árabe.

(2) En el texto *mostajlisat*, plural de *mostajlis*, que significa las heredades ó posesiones pertenecientes al patrimonio particular del sultán, y viene de la raíz *jalasa* que en Xª forma significa *omnino potitus fuit*; es decir, se apropió.

(3) Parece que con este nombre se designa á los reyes y familia real, que tenían en aquellas granjas pequeños palacios de recreo.

muedzin (1) para las oraciones matutinas con los tiernos acentos de las tórtolas y de las jóvenes hermosuras, que solían levantarse con el alba, semejantes á lunas nuevas y á lunas llenas.

Ejercía Granada con sus reyes el principado de la gloria en una dilatada jurisdicción, y en un recinto lleno de delicias y bellezas sin detrimento ni mancha alguna de mal. Excedía á toda metáfora é hipérbole con sus antiguas y venerables mezquitas, con sus canales que proporcionaban á las tierras perpétuo riego, con sus numerosos puentes y calzadas, con las comodidades y deleites licitos que brindaba, con los brillantes rostros de las plantas y flores que guarnecían las orillas del río, con sus imágenes de hermosura y gracia, con la abundancia y perfección de sus obras, y en fin, con su espectáculo, que superaba al de todas las regiones y llenaba los corazones de los creyentes con sentimientos de ternura y misericordia. En elogio de aquel suelo encantador añade Ibn Aljathib los siguientes versos:

«Es una tierra que Allah ennobleció con excelsitud y esplendor, y abandonó en sus manos la rienda de la felicidad.

»Ella atesora copioso vino y mantenimientos deliciosos, que no basta á celebrar la lengua por lo extremado de su gloria feliz.»

Y mas abajo:

«En todas sus bellezas hay un esplendor, que por todas partes y por todas maneras se ostenta admirable.

»Semejante á un vergel, que admira cuando principia á germinar sus plantas y cuando ya han brotado en él las yerbas y flores.

»Y pues eres testigo de su absoluta belleza, desecha cualquiera otra que te haya creado la fantasía.»

«Te llenarán de admiración (prosigue Ibn Aljathib) en cuanto ella abarca, la hermosura y gracia de las formas, la elegancia y perfección de las obras, los artifices y sus artefactos, en fin, hasta las ruinas abandonadas y los mendigos y sus harapos.»

Pero como no hay hermosura que no tenga algun defecto, Ibn Aljathib lamenta en Granada el inconveniente de su frío, que en el invierno apaga el calor y llama de la vida, impidiendo á veces á los labios el devolverse las salutaciones; la escasez y penuria que solía sentirse en aquella ciudad y que se hacia mas grave con la tasa de los comes-

(1) El ministro que desde la *assomá*, ó torre de la mezquita, llama á los musulmanes para las diferentes oraciones prescritas por aquella religion.

tibles; la oscuridad y descuido de las calles; el deterioro de los edificios que ya no podían sostenerse sobre los cimientos; las malas condiciones de las casas; el peligro de las continuas incursiones con que los enemigos la propinaban los calices de la guerra; el malestar y angustia que todos sentían allí, lo mismo las personas menos acomodadas que las pudientes; lo pesado de los impuestos que arrojaba fuera la prosperidad; la poca afabilidad y cortesía de sus habitantes para con los vecinos y forasteros; el precio excesivo de la madera y la cal; la interrupción de la industria y del tráfico en las mayores necesidades; el reprehensible abandono de los sepulcros y cementerios; la poca duración de la vida; la murmuración licenciosa que reinaba en las tertulias nocturnas y el menosprecio de los hombres respetables y distinguidos; la codicia inmoderada por los bienes rurales; la avaricia por guardar la plata y el oro, y hasta el agua y el fuego (1).

Concluye Ibn Aljathib esta descripción de Granada implorando la misericordia de Dios por los errores que hubiese podido cometer en sus apreciaciones, y cita los dos versos siguientes del antiguo poeta *Abulata'ia* (2).

«El mundo procura nuestra seducción: Dios sea loado.

«Conspiran los hombres para desecharla; pero no vemos ninguno que la deseche.»

Entre los elogios que hacen de Granada los poetas árabes, citaré también algunos más notables. El xequé Abu Becr ben Mohammed, natural de Céuta, y que visitó á Granada, escribió los versos siguientes (3):

»Guarde Allah en Granada la posada que regocija al triste y ampara al desterrado.

»Hastióse de ella mi compañero luego que vió sus prados cubiertos de continuo por apretada nieve.

»Ella es una frontera á cuyos moradores guarde Allah de todo peligro; pero ;que buena frontera sería á no ser tan fresca!»

Otro poeta dijo de Granada (4):

»Granada no tiene rival ni en el Egipto, ni en la Siria, ni en el Irac.

(1) Seguimos en este párrafo y en otros pasajes difíciles la excelente traducción del orientalista Mr. Dozy.

(2) Poeta favorito del califa Harun Arraxid.

(3) *Almaccari*: I. 109.

(4) *Id. ib.*

»No es ella sino una esposa que sale á vistas, y aquellas regiones en su totalidad son su dote.»

El escritor Almaccarí, al celebrar en verso las bellezas y recuerdos de España, dedicó á Granada los siguientes (1):

»El Andalus es el vergel del mundo, es quien trae á la memoria la mansion de las ¡dichas eternas.

«Principalmente Granada la brillante, la encantadora de rostro.

«Ella fué la que se llamó Damasco, y esto la dá gran valia.

«Por haberse establecido en ella los pueblos de aquel país, cuando apareció derrotada la infidelidad.

«Allí poblaron y pusieron una residencia que cura al enfermo de su dolencia.

«Con sus buenos olores y sus aguas y su ambiente que destierra la insalubridad.

«Con sus vergeles que se agitan airosamente al canto de la paloma (2).

«Con su Vega (*marg*) donde se ostenta un esplendor que pregona de continuo las alabanzas de Dios.

«Con sus alcazares brillantes, cuya hermosura es incompañable (3).

«¿A Dios pluguiese que yo supiera en donde está el que fundó en Granada el reino poderoso.

«Y que me concediese en su Alhambra alguna parte de la gloria con que la adornó tan insignemente.

«¿Donde esta ya el wacir Ibn Aljathib que un día dejó oír en ella su elocuente palabra? (4).»

(1) *Id.* 1. 7.

(2) En el original hay una imágen muy difícil de expresar en castellano: el sentido es, que los vergeles se mueven gallardamente á un lado y otro al canto de la paloma como los camellos al de sus conductores.

(3) Es decir, es tan intrínseca y absoluta que no la pueden compartir con otros monumentos y maravillas.

(4) Por último, acerca de Granada, en la época árabe véanse las descripciones de varios autores que insertamos en los núms. V á IX del Apéndice.

XI

Ya dijimos que en el alfoz ó término de Granada se contaban cerca de trescientos entre pueblos y alquerías. Entre sus nombres citaremos los mas notables, fijando en lo posible su correspondencia:

BORG HEMDAN, y tambien *Alhemdan*, hoy Alhendin, á una legua de Granada. Llamóse así esta poblacion por haberse establecido en ella una tribu árabe yemenita, la de *Hemdan*. Este aserto se comprueba por un pasaje de Almacari (1) en donde se dice que de Himyar, progenitor de los Árabes yemenitas, venian por la rama de Cahlan los Hemdantes, cuya morada es bien conocida en un lugar á seis millas de Granada.

HISN WATHA ó *Alwatha*, alquería y castillo célebre por haber sido la patria del famosísimo escritor Abdelmelic ben Habib. Este pueblo es el que en algunos documentos y escritores antiguos se nombra Huelo ó Güeto, y hoy Güetor Vega, á tres cuartos de legua de Granada.

ALMALLANA ó la Salina, (llamada por algunos escritores castellanos *Malaha*) lugar delicioso é importante por su rica salina que le dió nombre. Fué patria del célebre escritor Mohammed ben Abdelwáhid Almallabi. Hoy se llama La Malá y dista de Granada dos leguas, segun los Árabes doce millas.

THAAN, de donde fué natural cierto *Atthaan*, autor de una obra de agricultura.

NABIRA, alquería con un castillo y un arrabal muy poblado: ignoramos su situacion.

Dos pueblos con el nombre de YACHOR: uno, Yachor de los Siros, y otro, Yachor de los Baladies.

Dos pueblos con el nombre de ARMILLA: á saber, *Armillá Alcobra* ó

(1) TOMO I. pág. 186.

la grande, y *Armilla Assogra* ó la pequeña: hoy existe solo una Armilla.

Dos alquerías conocidas con los nombres de *GADIR ALCOBRA*, ó el Gran Estanque, y *GADIR ASSOGRA* ó el Pequeño Estanque, en el clima ó distrito de *Albalath* ó *Veleta*.

BAIRA, en donde había una mezquita celebrada, y que acaso tomó su nombre del río *Beiro*.

HISN BELILOX ó *Bellillos*, á dos parasangas de Granada, cerca de *Pinos Puente*, célebre por diferentes encuentros y combates reñidos en sus inmediaciones entre *Granadinos* y *Castellanos*: lugar de que hoy no queda memoria (1).

FONT-BINOX ó el Puente de los Pinos, hoy *Pinos Puente*, á tres leguas de Granada.

WATOR ó *Huétor*: de este nombre habla varios pueblos, que hoy se conocen con los nombres de *Gúetor* de la Sierra y *Gúétor Santillan*.

Dos pueblos ó caseríos con el nombre de *TAFYAR*, á saber *Tafyar Alolya* ó *Tafiar el Alto*, hoy *Táfia la Alta*, y *Tafyar Assosta* ó el Bajo, hoy *Táfia la Zobia*.

Dos pueblos con el nombre de *ADDAIMUS*: á saber, *Addaimus Alcobra* ó *Daimuz el Grande*, hoy *Adamuz*, y *Addaimuz Assogra* ó el *Pequeño*, hoy quizás *Adamucejo*.

CARDASANA (quizás *Cabarasana*) célebre por haber sido la patria del caudillo *Sawar ben Hamdun*, hoy *Caparacena*.

(1) Con el nombre de *Hisn Belilox* menciona *Ibn. Aljathib* (en su Historia de la dinastía *Nasurita*) una plaza fuerte situada en tierra de Granada, y á dos parasangas de esta capital, en donde el rey *Mohammed I Alahmar* había tenido cierta hueste de cristianos una pelea, en que había salido vencedor, hacia el año 643—1245. D. José Antonio Conde, que consultó este pasaje de *Ibn Aljathib*, pero que no parece haberle comprendido, llama á esta plaza *Hisu Bolullos*, y dice que estaba á doce millas de Granada. Yo creo que debe leerse *Belilox*, no *Bolullos*, y que corresponde al valle de *Bellillos*, mencionado por el cronista *Bernaldez* como situado cerca de *Puente de Pinos*, por cuya situación parece también que las dos parasangas deben reducirse á seis ú ocho millas. El historiador *Zurita*, en sus *Anales de Aragon*, libro XX, capítulo LXXXVII, hace mención del mismo pueblo; y su testimonio confirma nuestra suposición de que el *Belilox* de *Ibn Aljathib* es este *Bellillos*, cerca de Granada; pues dice, al hablar de la última guerra con aquellos Moros, que el Rey Católico «fué al vado de *Bellillos*, que está cerca de la *Puente de Pinos*, lugar muy conocido y nombrado en otras entradas que hicieron los Reyes de Castilla á la *Vega de Granada*.» Hoy *Bellillos* debe hallarse de poblado, pues no consta entre los pueblos de esta provincia.

Otros pueblos y alcarias de estos contornos y cuyos nombres hemos hallado en los documentos arábigos, pero sin mención especial, son los siguientes:

Castala, del latino *Castella*, hoy desaparecido; *Colchar*, quizás Güéjar; *Churliana* hoy Churriana; *Cúl'ar* hoy del mismo nombre; *Hara Amrúx* hoy Ambrós; *Camb Cais* ó el Campo de Cais; *Algrum* ó *Agrom* hoy Agron; *Balisana* hoy Belicena; *Garnatilla* ó Granadilla, cuyo nombre se conserva hoy en un callejon de Granada hácia el Genil; *Buljana* hoy Puliana, de cuyo nombre habia dos pueblos, Puliana la Grande y la Chica; *Bericlox* hoy Peligros; *Alboluth* ó la Encina hoy Alholote; *Marasana* hoy Maracena; *Atharf* ó el Puntal, hoy Atarfe; *Elvira* pueblo fortificado cerca de Atarfe y hoy despoblado; *Axxacorucha*, hoy Asquerosa; *Alfont* ó *Dar Alfont*, es decir la Casa de la Fuente hoy Daifontes, *Alcúdia* ó el Otero, hoy del mismo nombre; *Lacox* del latino *Lacus* ó lago; *Cobbala* ó Cubillas, junto el arroyo de este nombre; *Borch Hilal* ó la torre de la Luna nueva hoy quizás Purchil; *Collix*, hoy Córtes; *Colombaria* ó el Palomar; *Arenalex* hoy Arenales; *Ubezax* hoy Güevejar; *Cocululox* hoy Cogollos; *Annibal* ó *Hisn Nibal* hoy Nivar; *Alfajar* hoy Alfacar; *Hisn Biax*, del latino *Vias*, hoy Beas de Granada; *Quentar* hoy del mismo nombre; *Golchar* hoy quizás Gojar; *Caxar* hoy Güetor Cájar; *Azzawia* ó la Ermita, hoy la Zubia; *Dur* hoy del mismo nombre; *Xun* hoy Jun; *Canalex* hoy Canales; *Dilar* hoy del mismo nombre; los *Uxi-zares* hoy Ogljares; dos *Gabias* hoy Gabia la Grande y la Chica; y otros muchos que omitimos para no dilatarnos mas en este asunto. Solo añadiremos que algunos de estos lugares se mencionan por los autores árabes anteponiéndoles la palabra *hara*, que significa barrio y quizas caserio, como *Hara Amrux* ó Ambrós, *Hara Alchama* ó el Barrio de la Aljama y *Hara Alfarrác* ó el Barrio de la Separacion (1).

Pero pasemos ya á describir las demás ciudades y pueblos importantes situados en esta cora de Elvira bajo la dominacion sarracena.

(1) Véanse los nombres de todos los pueblos comprendidos segun los escritores árabes en el término de Granada en el número X del Apéndice.

XII.

En la parte septentrional de esta comarca, y confinandó con el reino de Jaen, se hallaban derramados por las alturas de las sierras muchos pueblos y castillos que los reyes de Granada tenían muy fortificados por estar en la frontera. Los más importantes eran Cambil, Moclin y Montejicar.

HISN CAMBIL, hoy Cambil, y *Harrabal*, despoblado hoy, eran dos castillos muy fuertes y torreados, puestos sobre dos altas cumbres que divide un río, en situación casi inaccesible é inexpugnable (1). Mas al Norte había otro castillo llamado *Benna Ferratha* ó Peña Ferrada (2), que mencionan los autores árabes como situado entre las coras de Elvira y Jaen.

HISN MOCLIN, hoy Moclin, era una villa y plaza fuerte de grande importancia en aquella frontera, siendo considerada por los moros de Granada como una de las mejores guardas que tenía aquel reino (3).

HISN MONTE-XAQUER, antiguo *Mons Sácer* ó Monte Sagrado, y hoy Montejicar, era una plaza fuerte de gran consideración, y muy nombrada en la historia militar de este país durante todas las épocas de la dominación arábiga. Cerca de Montejicar y en esta frontera había los pueblos y castillos siguientes: *Hisn Altáuz*, ó el Castillo del Almendro, hoy Hoznalloz; la villa de *Colombaira* hoy Colomera; *Walima* ó *Walma* hoy Huelma; *Guadafortuna* hoy Guadahortuna junto á un arroyo del mismo nombre; *Nowalex* hoy Noalejo; *Cardaira* hoy Cardela; Be-

(1) Véase la descripción de estos dos castillos al tiempo de la conquista de este reino en Pulgar *Crónica de los Reyes Católicos*, Parte III, cap. LI.

(2) O quizás *Peña Horadada*: en la provincia de Jaen cerca de Behijar hay un sitio de este nombre.

(3) Véase el mismo Pulgar, ib. cap. LIX.

nalva hoy del mismo nombre, y otros varios en los actuales partidos de Híznalloz y Huelma.

A la parte N. O. del reino de Granada y confinando con las comarcas de Jaen y Campania, habia tres climas ó distritos que tenian por capitales á Alcalá la Real, á Priego y Alcaudete, ciudades que no siempre pertenecieron á este reino, habiendo sido conquistadas por los reyes de Castilla mucho antes que las demás, aunque repetidas veces se ganaron y perdieron por musulines y cristianos como plazas fronterizas. Hablemos primero de Alcalá la Real.

Esta ciudad y plaza fuerte de gran importancia, es conocida por los autores árabes con distintos nombres. Llamóse CALAA BENI YANSON y CALAAT-YANSOB, es decir fortaleza de la tribu de Yansob, por haber tomado asiento en aquella poblacion muchos Arabes de aquel linage que eran himyaritas de la rama de Cahlan. Nombróse tambien *Calaa Ibn Said* y *Calaa Beni Said* por haber poblado allí los Benu Said, familia árabe de la misma raza y ascendencia. Dice un autor árabe que Calaa Beni Said es célebre entre los pueblos del reino de Granada (1). De este último nombre viene el de *Alcalá de Aben Zaid* con que la llaman algunos de nuestros cronistas. Llamóse tambien simplemente Alcalá. Nuestro historiador Iba Aljathib cita una historia de esta poblacion escrita por *Abulhasan ben Said*, uno de los famosos escritores de este apellido, naturales ú oriundos de ella. Yo creo que esta plaza es la misma que menciona Abulfeda con el nombre de *Alcala Assaidia*, que dice era una *rábitha* (ó presidio fronterizo) del *chehad* ó guerra santa. Entre los pueblos sujetos á esta ciudad debemos mencionar una alquería llamada *Sajra Ahwad* (la Roca del Niño), patria del célebre escritor Ibn Jacan.

No lejos de Alcalá la Real ponen los autores árabes una poblacion llamada MEDINA BAIGA ó BAGO (2), hoy Priego, que con *Ruth*, hoy Rítle, y otros pueblos vecinos, perteneció durante mucho tiempo al reino de Granada, y fué capital de un clima ó cora. Segun el Idrisi, se hallaba entre el castillo de Axar, hoy Híznájar, y Baena, á diez y ocho millas de aquel punto y una jornada corta de este, confinando su distrito

(1) Véase Almaccuri, I, 186 y 189.

(2) La mejor escritura de este nombre que se halla en los autores árabes es *Bagoh* ó *Bago*, por derivada quizás de *pago*: heredad de campo.

por la parte del Oriente con la plaza fuerte de *Hisn Alcabdzác*, hoy Alcaudete (1). Un autor árabe, citado en la obra de Almacari, dice de Baiga lo siguiente: «De los mayores distritos del reino de Granada es uno el de *Baga*, que vulgarmente pronuncian *Baiga*, y su nombre gentilicio *Baigui*. Su capital es Baga, fértil en plantíos, copiosa en frutos y abundante en aguas, y en donde se cria el azafran.» En el mismo Almacari se lee el siguiente pasaje: «Y en Baga del reino de Granada hay canteiras de mármol negro y matizado de negro y blanco.» Abulfeda celebra también las aguas, el azafran y la uvas de Baga. El Idrisi dice de esta población lo siguiente: «Baga, á diez y ocho millas de Hiznájar, es una población poco extendida, pero muy deliciosa por las muchas aguas que la atraviesan, las cuales dan movimiento á varios molinos en el interior mismo de la villa. Su territorio, cubierto por viñedos y jardines, no puede ser mas fértil.» En la Crónica General se llama á Priego «villa fuerte é abondada é rica é muy sano lugar é de muchas é buenas aguas é pobrada muy bien é de rézio alcázar.» Por último, acerca de la situación de Bago nos da alguna noticia Ibn Aljathib, el cual dice que era una ciudad ilustre y cabeza de un clima ó comarca inmediato al de Alcalá Yahsob (2), observando que de ambos climas se habían apoderado los enemigos en su tiempo. En la comarca de Priego creo que debieron existir los castillos de *Locubin* (3), *Acuth* (4), *Annatdra* (5), *Algalia* y *Riberas*, y el monte de *Xiba*, que menciona el autor del *Bayan Almogrib* (Parte II, pág. 138), é Ibn Hayyan, como situados cerca de Baga, perteneciendo dichas fortalezas á Said ben Walid ben Maslana, señor de Luque.

Acerca de *ALCABDZAC*, hoy Alcaudete, dice el Idrisi hablando de Baga: «Este distrito confina por la parte oriental con el del castillo de

(1) Aunque todas las noticias que dan los autores árabes de la situación de Baiga ó Bago, y que yo apunto en el texto, convienen perfectamente á la actual población de Priego, no estará demás observar que Ibn Hayyan, en los extractos de Sr. Gayung s, al hablar de la *Gazva Carcabulia* ó conquista del castillo de *Carcabuli*, hoy Carcabuey, pone esta plaza en los montes de Baga: pues cabalmente Carcabuey está situado en el partido y á una legua de Priego, en la provincia de Córdoba.

(2) Casiri no entendió este pasaje que publicó y tradujo en su Bibl. Esc. II, 254 á 255.

(3) En el texto se lee *Lacunix* ó *Locunix*, que debe ser error de las copistas.

(4) Agudo.

(5) *Annatdra* significa la atalaya.

Alcabdzac, edificado sobre la cumbre de una montaña, que mira al Occidente, y en donde hay un célebre mercado.» Era Alcaudete población considerable y cabeza de un clima. Ibn Aljatib celebra esta ciudad por lo excelente de su situación, sus célebres fortificaciones, la fertilidad del terreno, la bondad de las aguas y su importancia como plaza fronteriza (1).

En la parte N. O. de esta comarca se cuentan los antiguos pueblos mencionados por los autores árabigos con los nombres de *LYXONA*, hoy *Illora*, y *MONTEFRID* (del latino *Mons Frigidus*) hoy *Montefrío*. Ibn Aljatib hace mencon juntamente de estos dos lugares que pinta como auxiliares y coligados; dice que entrambos eran una mina de excelente trigo y de caza, país de locos y de vocingleros, y que además tenían el inconveniente de que los acosaban continuamente los enemigos de Alcalá, es decir de Alcalá la Real, que ya estaba en poder de los cristianos. Cerca de estos pueblos estaban situados los de *Tocon* y *Obeila*. En la vecina sierra de *Parapanda* hubo un pueblo de este mismo nombre hoy desaparecido.

XIII

Al S. O. de Granada estaba *MEDINA LAUXA*, antiguo municipio de *Laus* (2), hoy *Lofa*. Reconstruyóse (3) en las orillas del río Genil, año 280—893, reinando en Córdoba el califa Abdallah ben Mohammed. Era ciudad principal, muy poblada, rica y hermosa, y tenía un gran término con muchas alquerías y castillos, y muy abundante en arroyos y arboledas, como se vé también en la actualidad. Era muy rica en aguas, y todavía una de sus fuentes conserva el nombre árabe de *Alfa-*

(1) En su Historia de la dinastía Nasarita.

(2) Así consta por inscripciones latinas allí encontradas, y de *Lallo* debe derivarse por corrupción el nombre *Laus*.

(3) El autor árabe dice que se edificó; pero lo cierto es que se repobló ó fortificó de nuevo.

huara (*Alfawára*), que significa fuente copiosa y saltadora. Era también plaza fuerte de importancia, bien defendida por naturaleza y arte. Ibn Aljathib, en su descripción poética de este reino, celebra mucho esta ciudad, diciendo que tiene un rostro risueño, un aspecto fascinador, un río de copiosa corriente y muchos arroyuelos, frondosas arboledas cuyas ramas agitaba la brisa, jardines y fuentes y verdaderas delicias. Allí se encontraba cuanto se pudiera apetecer de molinos volcadores y de mujeres hermosas que curaban los males del corazón (1), y de abundante caza y de racimos de uvas que adornaban como sartales los cuellos de las vides, y de liebres, que parecían despiertas estando dormidas: hasta minas de sal y molinos de aceite y copiosas hortalizas; y en fin, toda provisión de comodidades y regalos. También nuestro autor encuentra en Loja algún motivo de censura, pues dice que su interior era un laberinto de calles estrechas y sucias, que sus moradores era gente débil, y se veían en terrible angostura, sin duda por las incursiones de los cristianos fronterizos, y sus comunicaciones eran difíciles; sus casas estaban abatidas por el continuo alojamiento de tropas, y finalmente, los ojos del enemigo la contemplaban con codicia (2).

El Idrisi no da noticia alguna descriptiva de Loja, contentándose con decir que se hallaba esta ciudad siguiendo el río (Genil), á veinte y cinco millas de Granada; pero en otro lugar, al hablar de la *Cueva de los Siete Durmientes*, situada en el Asia Menor, entre Amoria y Nicca, hace mención de los mártires de Loja, personajes que, sufriendo la muerte por la fe, habían ilustrado esta ciudad. Los Árabes andaluces creían que estos mártires de Loja eran los encerrados en aquella cueva, opinión que combate el mencionado geógrafo. En la *Crónica General* atribuida á D. Alonso el Sábio se alude también á esta tradición: al referir la expedición de San Fernando contra Loja dice así: « Otro día pasaron por un cabo do dezien estar *siete dormientes* que dormien de luengos años, é entró el Rey por ver que serie. É entonces llegol mandado como su hueste tenie cercada Loxa.»

Entre los pueblos situados cerca de Loja en la época árabe debemos mencionar el castillo llamado *Hisn Aljoxan*, cuya correspondencia actual ignoramos; la alquería de *Fahs Raaya* ó Campo de los Pastores,

(1) Literalmente: zarcillos con que se curaban los pecchos.

(2) Literalmente: los ojos del enemigo contemplaban con amorosa y halagüeña expresión sus dientes brillantes.

hoy Zafarraya y la plaza fuerte de *Tachara Algebal* ó *Tachara* la del Monte, hoy quizás Huétor Tájar, llamada por nuestros cronistas *Tajara*, y *Algarín* ó Las Cuevas, hoy Algarinejo.

Al Mediodía de Loja y confinando con la cora de Rayya, donde la cuentan algunos geógrafos (1), estaba ALHAMMA, hoy la ciudad de Alhama, famosa por la fuente cálida que brota en las orillas de su río, y á la cual debió su nombre la poblacion, pues *Alhamma* en árabe significa baños termales ó templados. Dice Ibn Bathutha que en esta poblacion habia una primorosa mezquita, y junto á la mencionada fuente dos casas de baños, una para hombres y otra para mugeres. Era Alhama poblacion muy importante, muy poblada y fuerte (2). Ibn Aljathib celebra á Alhama, diciendo que su tierra parece un pedazo de oro; que es muy buen lugar de caza y de pesca. Alaba sobremanera sus baños, así frios como calientes: de estos dice, que su cisterna, llena de bondad y delicia, era de gran aceptación, así para la gente principal como para el vulgo; que Dios habia dotado aquellas aguas con sus beneficios, y que los hombres no hallaban otra cosa que pudiese sustituir las, levantando su elogio hasta compararlas con las aguas deleitosas del Paraiso: Tambien dice que brotaban sus escabrosas peñas agua dulce, fresca y limpia, que purificaba (los cuerpos) de toda impureza. Pero añade que sus campos tenian poco riego, y que solo los humedecía una escasa lluvia; de suerte que en los años en que se hacia mucho consumo de alimentos, venian estos á escasear. Sus camellos y ovejas solian contraer enfermedades de que se contagiaban los demás ganados y los mismos hombres; sus frutos solo agradaban á los animales; sus bebidas no eran buenas para acompañarlas á la comida, y su frio era mucho y duradero. Cerca de Alhama habia muchos pueblos que hoy existen conservando sus nombres árabes, como *Cásim* hoy Cacin, *Xátar* hoy Játar, *Algar* ó la Cueva, Arenas, Agron, *Chayyana* hoy Jayena y otros. Entre los pueblos de este distrito existe hoy uno llamado *Fórnes* que acaso sea el *Fórnez* que menciona Ibn Aljathib como cabeza de un clima, donde habia cierto castillo llamado *Hisn Sojaira* (*el Castillo de la Roca pequeña*).

(1) Alnacari: 1—103, cuenta á Alhamma entre los pueblos de la amelia de Málaga.

(2) De Alhama dice la Crónica General lo siguiente: « Es Alhama una poblacion que comienza por la ribera de un río en lugar bajo, y vá subiendo cuesta arriba hasta el lugar llano, donde hay gran número de casas, calles y plazas. El cual lugar es muy fortalecido y cercado de muros y torres.»

Al S. de Alhama, entre esta ciudad y la de Velez Málaga, estuvo la villa de SALINA, llamada por el cronista Bernaldez *Alzalha*, y por otros escritores castellanos *Zalia*, y despoblada desde mediados del siglo XVI. Ibn Galib la menciona diciendo que era una alquería sobre el camino de Málaga. De ella hace mención Luis del Mármol, en su mencionada Historia de la rebelión de los moriscos, y dice que Zalia era una villa fuerte, que estuvo cerca del puerto del mismo nombre, á la parte del Mediodía, entre Velez y Alhama, y se despobló algún tiempo después que los Reyes Católicos ganaron el reino de Granada. En tiempo de Ibn Aljatib ya era Saliba población de poca importancia; pues dice que no sería mencionada, á no ser un lugar en donde reposaban los camellos, y que, en verdad, no era digna de elogio ni de vituperio. Porque si eran sus aguas corrientes, su atmósfera limpia, su vino de bastante aceptación, sus mantenimientos agradables y su excelencia intrínseca, como debida á la bondad del suelo, y no á circunstancias fortuitas, por lo demás era un edificio que se iba arruinando, la casa del detrimento y la desaparición; y sus moradores eran bestias, sin que hubiese entre ellos uno siquiera dotado de entendimiento.

Al Oriente de Granada está la importante ciudad de *Guadix*, la antigua *Acci*, llamada por los árabes *GUADI AX*, *GUADI AXI*, *GUADILAXAT*, y también *MEDINA BENI SAMI* (1). Era ciudad rica y grande, con muchos huertos de frutales y abundantes aguas. El Idrisi dice que era una ciudad de mediana grandeza, ceñida de muros, donde podían hacerse ganancias en el tráfico, y abundantemente provista de aguas, por tener un pequeño río que nunca llega á secarse. Este río es el *Wadi Fárdes* hoy *Fárdes*, á quien un escritor llama ameno y deleitable, sin duda por lo risueño y fértil de las campiñas que baña. Ibn Aljatib dice que Guadix era una de las capitales del Islam, incomparable por sus fortificaciones, sus acequias y amenidad. Su jente fué dada á la poesía y bellas letras. En sus inmediaciones dicen que había un castaño muy grande, parecido á otro de Granada, en cuyo tronco hueco cabía un tejedor con su telar.

(1) Llamóse así la ciudad de Guadix por haber establecido en ella el caudillo Sawar ben Hamdun una tribu nombrada *Benu Sam* ó *Sani*, así como estableció en la de *Bastha* ó *Buza* á los *Benu Cakthaba* y *Fenu Maisara*, y á otros cabildos árabes en otros lugares, repoblando así muchos que habían quedado desiertos en las guerras de vastadoras de aquel tiempo.

El mismo Ibn Aljathib, en su descripción poética del reino de Granada hace señalada mención de Guadix. Dice que era una ciudad populosa, y un lugar donde posaban muchos camellos; una mansión buena exteriormente para los hombres é interiormente para Dios; una porción de bienes ventajosamente colocada; una fortaleza poderosa; una mina de hierro, y una tierra en que nadie languidecía, excepto el aura de la primavera. Ante su rostro se ruborizaba de vergüenza la mañana de más hermoso aspecto. Regaban por doquiera sus campos muchos canales y arroyos, y así sus cercanías eran verdes y frondosas, con muchos frutos, excelentes viñas, y se lograban cosechas dobles. Las vertientes de sus montes, llamados el *Sened*, eran ricas en hierro y en sedas, y su alcázar la morada de la corona y el trono. Era Guadix una casa de cuerdas y contratación, de heredades y adquisiciones. Su leche era muy abundante; su agua era pura y delgada como la espuma del rocío; su aire encendía en las cabezas más estúpidas la llama del ingenio, y en fin eran extremadas sus delicias. Pero en cambio era escasa de alimentos; los convalecientes difícilmente afirmaban en ella la salud, y á los viejos se los veía apoyarse temblorosos sobre sus báculos. Sentíase mucho el frío en ella y tanto que se veía á la gente tiritando sentada en derredor del fuego y temblando sus barbas. Eran sus naturales de ánimos altivos, y entre ellos frecuentes los trastornos y persecuciones: teníanse siempre discordias; velábase rufianos con los alfanges desnudos, malvados metidos siempre en quimeras, y mucha afición á las vanidades y locuras. Allí la tristeza consumía los corazones, y hacía un frío tan grande que congelaba el agua en la misma estación del estío. En elogio de Guadix compuso el poeta árabe Abulhasan ben Nizar los versos siguientes (1):

«Oh Wadilaxat, tú excitas mi cariño siempre que recuerdo las gracias que atesoras.

«Bien hayan tus sombras donde durante las horas del calor más fuerte caen rocíos que refrigeran los vientos abrasadores.

«El sol ansía por alcanzar una mirada de sus ojos, pero las sombras le rechazan.

«Y el río se sonríe con sus espumas, semejando la piel de que se hubiese despojado una serpiente manchada de negro y blanco.

«Por eso le evitan las ramas de los árboles, y lo demuestran inclinándose siempre sobre la parte de las orillas.»

(1) Alimaccari, I, 94.

En el término de Guadix había muchos castillos y pueblos, y entre ellos la alquería de *Dezma*, hoy Diezma, en donde dice el Idrisi que había una hospedería para los viajeros que iban de Almería á Granada; *Atcudia* ó la Roca, hoy del mismo nombre; *Iaxfiana*, hoy Estiliana; la alquería de *Xoxter* que dió su nombre al famoso poema llamado la *Casida axoxteria*; *Biaz*, hoy Beas de Guadix; *Gaur* ó Valle, hoy Gor; *Gaurab*, hoy Gornse (1); Albuñan, Alicun, Chárches, Fonelas, Rambla, Benalua, Córles, Lugros, Marchal, Xérez y otros que hoy existen; además todos los lugares del Sened, de que luego hablaré; y aun en la moderna provincia de Almería, Fíñana, Abta y Lauricena, hoy Abrucena.

Guadix dió su nombre al SENED DE GUADIX, ó sean las faldas septentrionales de la Sierra Nevada al S. de aquella ciudad, de donde mas adelante, y ya bajo la dominacion cristiana, tomó su denominacion el *marquesado del Zenete*. Contábanse en el Sened los pueblos de *Iisn Ferreira*, hoy tambien Ferreira, llamado por otro nombre *Iisn Alchaur*; ó el Castillo de las Nueces, porque su territorio las producia en gran número y de excelente calidad; *Iisn Dan* ó el Castillo de la Casa, en cuyas cercanías se criaban exquisitas peras, y tan grandes, que algunas de ellas pesaban una libra, aunque por lo comun entraban dos en este peso; *Dóllar*, hoy Dólar; *Aldair* ó el Monasterio, hoy Aldeire; *Günecha*, hoy Huéneja; *Alquis*, hoy Alquife; la *Calahorra* ó el Baluarte; *Alcázar*, hoy del mismo nombre; *Aryanteira*, hoy Lanteira, y otros.

Tambien pertenecía á la jurisdiccion de Guadix el castillo de *Challana* ó *Chilyana* (antigua *Juliana*), hoy Graena, que era un pueblo grande distante de aquella ciudad doce millas, y que dió su nombre á una especie de manzanas que allí se criaban, llamadas *Challunies*, grandes como calabazas, y muy apreciables por su blancura, aroma, dulzura y bondad (2).

(1) En un pasaje del Carthas, historiando los sucesos del año 687—1288, se menciona la ciudad de Guadix con los castillos de *Reniha*, *Bayana*, *Alhair*, *Alatneir*, *Gun* y *Gurub*. Aunque muy oscuro á primera vista, no es difícil explicar este pasaje, teniendo en cuenta los muchos errores ortográficos que suelen cometer los copistas árabes; pues sin duda por *Reniha* debe leerse *Günecha*, que es Hueneja, como advierte con razon el Sr. Gayangos (Memorial histórico: X, 626); *Bayana* debe ser *Purullena*; *Aldair* es *Aldeire*; *Alatneir* y creo que es equivocacion en lugar de *Alaryantéira*, hoy Lanteira; *Gun* debe ser *Gaur*, hoy Gor, como advierte el mismo Sr. Gayangos en la nota, y *Gurub* es sin duda el actual Gornse, pues todos estos pueblos se hallan hoy en el partido de Guadix.

(2) *Almaccari*, I, 94 á 95.

Hemos dicho que la amelia ó jurisdiccion de Guadix comprendia en la época árabe las poblaciones de Fiñana, Abla y otras de sus cercanias, que por lo tanto se contaban entonces en la cora de Elvira. Al E. de Guadix está *Fiñana*, llamada por los árabes MEDINA FINYANA (del latino *Finiana* ó fronteriza) que era plaza fuerte y poblacion importante. Ibn Aljathib dice que su jente era religiosa y amiga de lo bueno; que allí se encontraba cuanto se quisiese de tiernas gacelas, es decir, de hermosas y delicadas doncellas, de gallardos mancebos, de vestiduras de seda, de buenas aguas y de largos tesoros y cultivo. Pero en ella hacia demasiado frio; sus aguaceros eran incesantes, y sus malos moradores prevalecian sobre los buenos.

Al S. E. de Fiñana cae Abla, la antigua *Alba*, y llamada tambien por los Arabes *AbLa*, junto á una una fértil llanura de doce millas de longitud, segun se lee en el Idrisi. No lejos de esta poblacion se encontraba un castillo muy fuerte llamado *Hissn Alcosair*, construido segun el mismo geógrafo en la parte mas estrecha de un valle sobre el camino que de Almería iba á Granada entre Abla y Alboloduy. Otro castillo muy fuerte de esta comarca era el de *Mon'terrubi* (1) asentado, segun dice un escritor árabe (2), entre las coras de Jaen y Elvira, sobre el camino de Peclina; situacion que determina mejor Ibn Aljathib, contándole en el clima llamado *Ora Alyamani*, cuya poblacion principal era Medina Finyana. En el mismo territorio estaban los castillos de Alcolya y Lauricena, hoy Abrucena.

XIV.

Confinando al S. con este territorio, y en el corazon de las Alpujarras, se extendia un clima de grande extension llamado de FERREIRA, que se subdividia en varias taas, abarcando innumerables pueblos y castillos que hoy se cuentan en los partidos de Órgiva, Ugijar y aun de Canjayar. Tambien comprendia la taa conocida con el nombre de

(1) Este nombre puede significar *Monterrubio* y tambien *Monte de la Roca*, *Mons Rupis*.

(2) El autor dei Bayan Almoghrib.

Valdelecrin que otros escriben Valle de Leclin. Las poblaciones mas importantes de este distrito eran *Ferreira*, su capital, *Hisn Orgiba*, hoy Órgiva, *Lancharun*, hoy Lanjaron, célebre por sus aguas medicinales, la plaza fuerte de *Uxixar* hoy Ugijar, y la de *Andurax* hoy del mismo nombre. Esta última merece mencion especial.

Llamarónla los Arabes CALAA y MEDINA ANDARAX, y era cabeza de una taa ó jurisdiccion que tanto suena en la historia de la rebelion de los Moriscos bajo el reinado de Felipe II. Segun Ibn Aljathib, Andarax era un lugar donde se cobraban buenos tributos y se sujetaban los rebeldes; su seda era oro, sin duda por su valor, y su tierra parecia tambien oro puro encendido; su agua era clara y dulce y su aire inclinaba á la molicio. Pero en cambio, esta poblacion era estrecha de términos y contornos, áspera de caminos, copiosa en sepulturas y cavernas (1), falta de alegria y de lugares de recreo y cargada de tributos. Su gente eran Arabes beduinos, á propósito para la guerra y matanza de los enemigos, pero propensos á desmanes y los fuertes opresores de los débiles.

Bajo la dominacion árabe era muy poblada esta comarca y lo es todavia. Entre los pueblos que existian en aquella época, y que hoy se conservan por su mayor parte, mencionaremos los siguientes: Ferreirola, Benizalte, Benente, Albacete, Acoquias, Albuñuelas, Beznar, Busquistar (quizas el Bosquesar mencionado por los geógrafos árabes) Cañar, Capileira, Cónchar, Diarcale ó Dúrcal, Cozviljar, Mecina Fondales, Mecina Alfahar, Mecina Bombaron, Mecina Tedel, Melexis, *Monduxar* hoy Mondújar, Pampanéira, Pitres, *Niwalas* hoy Nigüelas, Lauxar, Padul, Caratáunas, Bayacas, Murchas, Pinos del Rey, Fórtugos, Sajerres, Restábal, Trevélez, Soportújar, *Escariantex* hoy Escariante, Izbor, el Cantil, Queñarelfegi, Alaizar, Abaicar, Bérchules, Cojayar, Cherin, Múrtas, Nechite, Picena, Turon, Válor de donde fué señor el famoso Abenumeya, Yátor y Yégen.

Al N. E. de Guadix estaba MEDINA BASTHA, la antigua *Basti*, y hoy la ciudad de Baza, situada en las faldas de la sierra llamada *Gebalcohol* (2) hoy Jabalcohol, y junto á una fértil llanura llamada *la Hoya de Baza*, que riegan dos rios que llevan los nombres árabes de *Guada!*-

(1) Segun el profesor Fleischer, se alude en este pasaje á los muchos y mortíferos combates que acuecian en aquel territorio entre moros y cristianos, siendo enterrados los primeros en sepulcros y arrojados los segundos á cuevas.

(2) Es decir, el Monte del alcohol.

quilon (1) y *Guadalentin* (2). El Idrisi dice que era una poblacion de mediana grandeza, agradablemente situada y de mucha poblacion, ceñida de fuertes muros, con un buen mercado y fábricas de diferentes artefactos (3), habiendo en ella mucho comercio. Ibn Aljathib la celebra diciendo que era una tierra rica en producciones y una ciudad que participaba de su nombre, es decir, aventajada y próspera, que esto quiere decir *Bastha* en la lengua árabe. Sus arboledas arrastraban hasta la tierra de pura frondosidad, y su ambiente era benigno sin mudanza. Sus campiñas eran de mucho riego y muchos pastos, atravesadas por canales, que entraban en la misma ciudad, abasteciéndola de buenas aguas. Allí se cultivaba mucho el azafran, y dice Ibn Aljathib que los vestidos de sus habitantes derramaban al pasar el aroma de aquella especia. Sus mujeres delicadas y hermosas se presentaban espléndidamente vestidas, y sus mancebos salian á holgarse por las orillas de sus muchos arroyos, y en sus deliciosos campos, por donde se dilatava con placer la vista. Pero la hermosura de la tierra afrontaba los edificios de la poblacion; sus muros caian derribados apenas se alzaban y sus fragmentos se los tragaban los fosos, y por eso era una mala morada; sus vientos eran fuertes y sus truenos demasiado sonoros; sus moradores y guarnicion necesitaban estar siempre prevenidos al toque de llamada contra los enemigos, quo los acometian osadamente: Je suerte que los de Baza tenian que estar en pelea incesante, estando ya mellados sus aceros y humillados sus fuertes con los reverses continuos.

Cerca de Baza se hallaba en la cima de un monte, segun el Idrisi, un castillo llamado *HISN TIXCAR*, del cual no sé que se conserve algun vestigio en aquella tierra (4). Dice este autor que *Tixcar* por su altura, solidez de sus fortificaciones, bondad de su terreno y pureza de su ambiente, era superior á todas las plazas fuertes de España. No era posible trepar á su altura sino por dos sitios distantes entre si doce millas, y por sendas muy estrechas: al llegar á la cumbre del monte, se veian campos cultivados, de buen riego, y en extremo fértiles.

(1) Probablemente, el Rio del algodón (*Wadilcoton*).

(2) El Rio del lodo (*Wadithin*)?

(3) Entre ellos, ciertas telas llamadas *almolubbad almojattam*, que se tejian tambien en Granada, como ya se dijo.

(4) Acaso sea la importante fortaleza de Tiscar en el reino de Jaen, de que se hace mencion en la historia de las guerras acaecidas entre los reyes de Castilla y los Moros de Granada.

Al N. de Baza, y en el último confin de la provincia de Granada, por donde raya con las de Jaén, Murcia y Almería, está *Huéscar*, llamada por los árabes *Oxcan*. Ibn Aljathib dice que estaba en una hermosa y fértil llanura, regada copiosamente por arroyos, donde habia muchos plantíos y pastos abundantes; de suerte que se lograba allí una gran cosecha y muchas ganancias. Habia tambien mucha caza y ganado. Por lo demás, su baluarte ó fortaleza no la defendia suficientemente; la rodeaba de continuo el peligro, y sus habitantes estaban resignados á la ventura que Dios les deparase.

En los términos de Baza y Huéscar se conservan muchos pueblos y alquerías nombrados por los autores árabes, ó que visiblemente traen su origen de aquella época, como *Jabalcohol* en el monte del mismo nombre junto á Baza, *Benamaurel*, *Bacur* hoy *Bácor*, *Zújar*, *Córtes* de Baza, *Cúllar*, *Galira* hoy *Galera*, *Orx* hoy *Oree*, *Benzalema* y otros.

XV.

En la parte meridional de esta comarca se contaban los climas ó distritos de *Almonaccab* hoy *Almuñécar*, y *Xalautinia* hoy *Salobreña*. Tambien una parte de este territorio se conocia con el nombre de *Sahel* ó costa, que es lo que algunos escritores castellanos nombran la taa de los *Cecheles*.

En lo mas occidental de esta costa y en los confines de la cora de Málaga, estaba *HISN ALMONACCAB*, hoy *Almuñécar*, plaza fuerte y litoral, que segun el *Idrisi* era de mediana grandeza, pero hermosa. Cogíanse en su costa muchos pescados y en sus tierras muchos frutos, siendo célebres las pasas de *Almuñécar*, *zebib almonaccabi*. En medio de esta poblacion se veia, segun el mismo autor, un edificio cuadrado como el pedestal de una estatua, ancho por su base y estrecho en su parte superior, el cual tenia en sus dos costados dos hendiduras perpendiculares, y en el ángulo formado por una de estas aberturas, habia sobre la tierra un gran recipiente, que recogia las aguas traídas de cerca de una milla de distancia por un acueducto formado por muchos puentes ó arcadas contruidos de piedras muy duras. La gente

entendida de Almuñécar contaba que en otro tiempo el agua subía á la cima de aquel alminar ú obelisco por uno de los lados, y bajaba por el opuesto, en donde movía un pequeño molino. Todavía se ven allí, sobre un monte que domina el mar, fragmentos de edificios, cuyo antiguo destino ya nadie conoce. Ibn Aljathib, en su Historia de la dinastía Nasarita, dice que se veían en Almuñécar admirables restos y vestigios de una antigua y grande ciudad, que acaso sería el *Sezi* de la época romana. El mismo autor, en su Descripción del reino de Granada, hace mención especial de Almuñécar, y da alguna luz mas sobre los antiguos monumentos que existían en aquella población. La llama puerto y parada de las naves, fundación y morada de los siervos de Jesucristo, fortalecida por un castillo inexpugnable. Dice que su alcázar era de ingeniosa fábrica y con arcadas abiertas; su mezquita puesta en un lugar eminente. Su antiguo y famoso monumento parecía una lima puesta perpendicularmente ó un pilar derecho, y sus esquinas eran de piedras labradas: parecía que había hecho con el tiempo pacto para su seguridad, y era semejante por su mucha elevación á la torre de Haman (1). Entre los frutos de Almuñécar señalábase la caña de azúcar, que ocupaba la mayor parte de su tierra, y las pasas, siendo deliciosos sus campos. Pero su nombre inspiraba aversión y desvío, y la aspereza y mal estado de sus caminos impedía que la visitasen sus reyes. Su aire se viciaba fácilmente, y en ella los contagios eran terribles; su cielo abrasaba y su atmósfera solía estar alterada con los vientos ardientes tan conocidos allí; y así sus habitantes solían salir de sus casas, parecidas á sepuleros, para respirar mejor ambiente en sus montañas. Las carnes había que traerla de afuera,

(1) Aquí se hace alusión á una torre que, según el Alcorán en varios pasajes, señaladamente en la Sura XXVIII, verso 30, hizo por mandado de Faraon uno de sus consuejos llamado Haman, y parece una reminiscencia de la bíblica torre de Babel, pues el designio de aquel soberano al edificarla era subir desde ella á la morada de Dios. Cuenta el *Zamjazari* (citado por *Marraci* en su *Refutación del Corán*: Pádua 1698, pág. 525), que Haman empleó en la construcción de aquella torre cincuenta mil albañiles, sin contar los peones y otros operarios, y que habiéndola elevado ya á una inmensa altura, dispuso Dios, para castigar el orgullo de Faraon, que la derrubase con uno de sus alas el ángel Gabriel, quebrantándola en tres partes, de las cuales la primera cayó sobre los reales de Faraon y dió muerte á un millón de sus soldados; la segunda cayó en el mar, y la tercera en las regiones de Occidente, pereciendo además todos los artífices de aquel monumento de la humana altivez.

y el trigo estaba allí tan escaso, que se carecía de él cuando no podía importarse por mar. Sus naturales eran gente cruel, y tenían á honra el verter la sangre del peregrino.

HISN XALAUDANIA ó XALUBINIA, en lo antiguo *Salambina*, hoy Salobreña, era un pueblo y plaza fuerte en la misma costa y al E de Almuñécar. Tenia un gran castillo inmediato al mar, en donde los sultanes de Granada habian edificado un alcázar de buena fábrica, con jardines y otras comodidades. De esta poblacion fue natural *Mohammed Abu Ali el Xalubini*. llamado por Abulfeda el *imam* ó príncipe de los gramáticos occidentales. Ibn Aljathib la llama hermana menor de Almuñécar, soláz y entretenimiento del viajero, que admiraba la fortaleza de su castillo, atalaya eminente, extremada en mantenimientos, esfuerzo del varon constante y lugar de recreo del que la visitaba. Atravesaban su tierra canales de impetuosa corriente, y regaban sus contornos arroyos, ya solitarios, ya apareados. En toda estacion sus campos se veian amenos y fértiles sobremana. Los pescados de sus costas eran mas numerosos que las arenas, y madrugaban turbas de gente para llevarlos á los pueblos vecinos. Frecuentábala mucha gente rica y principal con lujosos trajes; y en fin, pudieran bastar para inspirar aficion á esta tierra su célebre campamento, sus mugeres bien dotadas, es decir, ricas, y su situacion en una llanura deliciosa. Pero tenia el inconveniente de que su tierra era propiedad particular de los sultanes; sus moradores faltos de gente noble y principal, así como débiles y temerosos; y aunque Salobreña era celebrada por la excelencia de sus edificios, era mas bien una selva impenetrable, poco segura contra las violencias; y por último era escasa de hermosura en sus mancebos y doncellas.

XATH (ó la Ribera), hoy Jete, era una alqueria á doce millas de Almuñécar y otras doce de Torrex sobre el mar. Este pueblo producía muchas pasas de color rojo, y de un gusto parecido al del vino entre dulce y ágrío, las cuales se exportaban para todo el Andalucía y eran conocidas con el nombre de pasas *xathics*.

En los términos de Almuñécar y Salobreña habia varios pueblos que hoy se conservan por su mayor parte como Budicar, Ruxati, Cásulas, Corrilas, Castel de Ferro, Guajar Alto, Guajar Faragijit y Guajar Fondon; *Guadilchans* (1) ó *Gradulzur*, hoy Gualechos, Itabo, Lagos,

(1) Es decir, Rio del paso.

Lenteji, Lobras, Luxar, Molyzar, Motril, Olivar, Pataura, *Wadi Beni Abdalláh*, hoy Velez de *Benabdalla*, y Xolucar.

Al oriente de Salobreña y al pié de Sierra Nevada, en los últimos confines de la cora de Elvira, se extiende sobre la costa del Mediterráneo un territorio á quien los Arabes pusieron el nombre de *Sahel* ó ribera marítima, y que nuestros autores de los siglos XVI y XVII llaman *Cehel* ó *Schel*. Este territorio se dividía en dos distritos, uno mayor llamado propiamente *Schel*, y otro menor nombrado *Suailil* y por Luis del Mármol *Zuayhel* que significa la costa pequeña. Juntos formaban la taa ó jurisdicción llamada de los dos *Scheles*. Los pueblos principales de esta comarca eran *Hisu Albonyul* ó sea el castillo de Albuñol, y el de Xubiles. Este último merece mención especial.

A cuatro leguas de Albuñol había un fortísimo castillo llamado *Hisu Xunáles* ó *Xunles*, hoy Jubiles, en las faldas de Sierra Nevada, cuyo nombre suena mucho en la historia de las guerras civiles del reino de Granada desde la dominación árabe hasta la época de los Moriscos. En tiempo de Ibn Aljathil, segun lo afirma este escritor, era una mina de seda que parecía oro puro; florecía en aquel pueblo el arte del mueblaje y de los tejidos; se tejían anchos y ricos velos para las mujeres, y se fabricaban primorosos estrados. Sus contribuciones se pagaban fácilmente y era mucha su plata. Pero en cambio, era un lugar en que llovía poco, y las plantas se mostraban marchitas, escaseando por consiguiente los mantenimientos; y en fin, una morada en que no se detenían sino sus señores.

En este territorio hay muchos pueblos cuya existencia bajo la dominación árabe consta con certeza. Tales son Albondon, Alfornon, Alcázar y Bargis, Cádiar, Cástaras, Nicles, Fregenite y Ollar (del árabe *Olya*, alturas) Timar, Narila, Polopos, Rubite, la Rábita, y Torbizeon.

Como la mucha población, que contaba este reino bajo la dominación árabe, haya disminuido considerablemente despues, y hayan desaparecido muchos de los antiguos lugares, no debe parecer extraño el que no hallamos podido fijar la correspondencia de no pocos de los que se contaban en esta cora de Elvira. A los ya referidos debo añadir los nombres de *Baxira*; *Torax* en las *Alborachelas* ó Alpujarras; *Ubeda Farra*, ó Ubeda de Elvira, acaso la *Barra*, que menciona el Idrisi cercera de Baza; *Mutamanos*; *Fazara*, nombre de una antigua tribu árabe. *Hisu Mont Nucand* ó Monte Segundo, castillo célebre por haber levantado allí el estandarte de la rebelion el famoso caudillo Sawar ben Hamdun, *Monte Lucena*, y otros.

Tampoco debo olvidar el nombre de una ciudad llamada *Almantdar*, es decir, *lugar de risueñas vista ó atalaya*, la cual perteneció algún tiempo al reino de Granada y debió contarse en la cora de Elvira, aunque no consta con fijeza su situación. Que estaba en las fronteras de este reino se colige de un pasaje de Ibn Aljathib, donde se ve que el rey de Granada Mohammed (III de este nombre) Abu Abdallah ganó á los cristianos la ciudad (Medina) de *Almantdar*, que fué una victoria y conquista muy señalada; pues el emir granadino llevó cautivos á todos sus moradores, y entre ellos á la señora ó princesa de la ciudad, con los cuales entró en su corte con aparato triunfal (1). De aquella población fué natural y tomó sobre nombre un caudillo more llamado *Almantdari* que, conquistado este reino por los Reyes Católicos, pasó al Africa con Boabdil y se estableció en Tetuan, haciéndose dueño de esta plaza (2).

También queda algún recuerdo de las cabilas árabes, que se establecieron en este territorio, en los nombres que hoy llevan los lugares de *Benamaurel*, *Benalúa* y *Arableila*. Mármol y otros escritores mencionan los de *Beneute*, *Benizged*, *Benzulema* y *Benizalte*, hoy desaparecidos (3).

(1) Ibn Aljathib en su *Historia de la dinastía Nasarita*.

(2) Mármol en su *Descripcion general de Africa*.

(3) Sobre los pueblos principales de esta comarca y los que existían al tiempo de la conquista por los Reyes Católicos. Véanse los núms. X y XI del Apéndice.

XVI.

Pasemos ya á la cora ó comarca de RAYYA (1), nombre derivado, según opina con mucha verosimilitud un escritor y orientalista extranjero (2), del latino *regio* ó *región*, y cuya capital estuvo primeramente en Archidona, y después se fijó en MALAGA, hoy Málaga: provincia, aunque menos bañada por ríos que la de Granada, no menos considerable por el número, importancia y riqueza de sus pueblos, bondad y dulzura de su clima, abundancia, variedad y excelencia de sus frutos, hermosura y preciosidad de sus mármoles y jaspes, y grandeza de los sucesos de que ha sido teatro.

Sobre la ciudad de Málaga escribió Mohammed ben Aljathib, que parece fué muy aficionado á esta ciudad, un libro que por desgracia no há llegado hasta nosotros y fuera gran fortuna hallarle algún día en Africa, si no es que ha desaparecido. Lleva el título singular de *Libro de las excelencias comparadas de Málaga y Salé*. Igualmente debemos lamentar la desaparición de una *Historia de la cora de Rayya*, en muchos volúmenes que escribió Ishác ben Salama ben Ishác el Laitzi. Tampoco tenemos noticias del paradero de otras tres historias de la misma ciudad de

(1) Al hablar el geógrafo Idrisi de las coras ó provincias en que se dividía España, llegando á la de Rayya, dice así: «La cora de Osuma, que es de corta extensión, confina al S. con la de Rayya, cuyas poblaciones principales son Málaga, Archidona, Marbella, Bixter (léase Bobaxter) Bexquesar y otras.» Mr. Joubert no acertó á corregir los errores que hallaría en las copias de que se valió para su versión, y así entendió equivocadamente que Rayya era Rute, y por Marbella leyó Mortela y tradujo Montilla. Rectifico estos yerros por su gravedad y porque desfigurara completamente el pasaje mencionado y la geografía árabe de esta provincia.

(2) Mr. Reinhart Dozy, citado en la autoridad de Du Haenel, geógrafo del siglo X de nuestra era, el cual llama *Reya* ó *Reyo* á la cora que después los Arabes llamaron Rayya, dando á este nombre una terminación propia de su lengua.

Málaga, citadas las dos primeras por Ibn Aljathib, y la tercera por Al-maceari. Titúlase la primera *Crónica de Málaga*, por Abu Abdallah Ibn Ascar, la cual quedó incompleta á su muerte, y fué terminada despues por su sobrino Abu Beer Ibn Jamsin. La segunda lleva el título de *Consejo de los príncipes de la gente de Málaga*, por Abulabbás Asbag ben Alabbás. Llámase la tercera *Libros de los contratiempos aliviados acerca del ornamento del reino de Málaga*: su autor el célebre escritor Ibn Said, natural de Granada (1). A falta de tantos documentos, que manifiestan la importancia que en aquel tiempo alcanzaban Málaga y su provincia, apuntaré las noticias que acerca de ellas he hallado derramadas en varios autores musulmicos.

Los límites que abarcaba la comarca ó jurisdiccion de Rayya bajo la dominacion sarracena no pueden determinarse con entera exactitud; pues variando algun tanto la demarcacion de los climas ó provincias en los diferentes reinados y épocas, hubo poblaciones en la comarca de Málaga que pertenecieron á veces á otras de sus confinantes, como la de Ronda, que unos cuentan en la comarca de Córdoba y otros en la de Rayya. Pero puede afirmarse que esta comarca comprendia casi el mismo recinto que la actual provincia de Málaga, confinando entonces al N. con la comarca de Cambania, hoy provincia de Córdoba; al E. con la de Elvira; al O. con la de Algeciras y Sidonia, y al S. con el Bahr Xami ó Rumi, ó sea el mar Mediterráneo.

Escasas son las noticias que hallamos en los escritores árabes acerca de los montes y rios de esta comarca. Dicen que en los montes de Rayya habia canteras de preciosos jaspes matizados de negro y blanco, y que los cercanos á Málaga estaban como hoy cubiertos de ricas viñas. En los nombres de estas montañas y collados se conservan rastros notables de la lengua arábiga, como en la sierra de Chapera, nombre que parece derivado del árabe *Chabala* ó montaña; la de Caparain, tal vez de *Chabalain* ó dos montes (2); la Tejea, ramal de Sierra Nevada; la de Araís ó Laragis (al N. de Alora), acaso de *Alarais* ó los Sombrajos; los montes de Gibralfaro, Gibalgaya (3) y otros. Algunas veces en vez de la palabra *gebal* ó monte se halla usada por los Arabes la voz *sajra*, es decir, peña ó roca, como en *Sajra Gauzan* ó la Peña de Gaucin, *Sajra*

(1) Véase mas adelante la noticia de los escritores mas importantes del reino de Granada.

(2) O de *Cabraín*, dos sepulcros.

(3) Esta palabra significa Monte del término.

Abbad ó la Peña de Abbad, hoy Zahara, *Sujra Hardares* ó la Roca de Ardales. Tambien mencionan los autores árabes en esta provincia diversos nombres de rios, como el *Wadi Aroh* hoy Guadiaro, el *Wadilquebir* ó rio Grande, cuyo nombre se conserva hoy en el de Guadalquivirejo; el *Wadimedina*, ó rio de la Ciudad, hoy Guadalmedina, y otros de que se hablará oportunamente. Debemos notar que no hemos hallarla en aquellos escritores el nombre del Guadalhorce (1) que es uno de los rios mas importantes de esta provincia, aunque hacen mencion de este rio con distintos nombres.

Esta comarca fue conquistada por los Arabes al mismo tiempo que la de Elvira. Una division enviada por Tharie despues de la batalla del Guadalete, rindió por fuerza de armas á Archidona, que era á la sazón su capital ó al menos su plaza fuerte de mas importancia, huyendo á los montes sus moradores, celosos de su independencia y de la religion cristiana que profesaban. Allí se resistieron por algun tiempo, hasta que viendo que era inútil la defensa, entraron en tratos con los Moros y pactaron con las mejores condiciones posibles la conservacion de sus propiedades, de su religion y leyes patrias. La ciudad de Málaga, como situada mas lejos y sobre la costa, parece que no fué conquistada hasta la invasion de Musa, habiéndose rendido, no sin resistencia, á Abdelala, ó Abdelaziz, hijo de aquel conquistador. Como poblacion rendida á viva fuerza, fue tratada rigurosamente, y los Arabes hicieron en ella gran despojo. Para el gobierno de esta comarca pusieron los Arabes un wali en Archidona, que se llamó por esto *Medina Rayya* ó la capital de Rayya, nombre que despues se dió á Málaga, cuando se mudó á ella la cabeza del waliato.

En Málaga y su comarca se estableció, como queda dicho, en tiempo del wali Hosam ben Dhirar Abuljathar, el *Chund Alordau* ó tribus árabes venidas de la region vecina al Jordan; pero quedando entre ellos gran muchedumbre de Mozárabes. Estos, levantándose en el último tercio del siglo IX, ayudados de los Muladies, ó sea los cristianos recién convertidos al islamismo, y capitaneados por el famoso Omar ben Hafsun, lucharon mas de medio siglo por su independencia, hasta que los sujetó el poderoso califa Abderrahman III, por los años 927 de Jesucristo.

(1) Por lo mismo es aventurado el buscar etimología á este nombre geográfico, cuya primera parte *wadi* no es conocida, pero la segunda se presta á diferentes explicaciones, ofreciendo así hurtos motivos de duda.

Posteriormente, y ya entrado el siglo XI, la ciudad de Málaga, á donde poco antes se habia tratado de la residencia del wali ó gobernador musulman, vino á ser la corte de uno de los reinos que se formaron en la España árabe á la caída del califato cordobés. Este reino fue establecido por los emires Hammuditas ó Idrisitas en el año 1035 de nuestra era, y abarcó por algun tiempo en sus dominios, no solamente la comarca de Rayya, sino tambien la de Elvira ó Granada, y una parte de Africa con las ciudades de Ceuta y Tánger. El fundador de este reino fué *Idris I ben Ali*, titulado *Almotayyad Billah* ó el Ayudado por Dios, á quien sucedieron otros reyes de su descendencia hasta Mohammed II, de este nombre, en cuyo tiempo (año 1057) este reino, efímero por su duracion y por la flaqueza de sus soberanos, se incorporó al de Granada, cuyos emires le habian reconocido antes vasallage mas en el nombre que en la realidad. Entre los reyes de Málaga de la dinastia Idrisita, debemos hacer mencion especial de *Idris II Alali Billah*, que fué muy dado á las letras, y protector de los literatos. A la muerte del rey de Granada Badis ben Habbus (1073), Málaga volvió á tener por algun tiempo rey propio, á causa de haberse dividido los estados de Badis entre sus dos nietos, Abdallah, á quien cuyo el de Granada, y *Temim* á quien tocó el de Málaga (1).

Por este mismo tiempo el reino de Málaga, como los demás llamados de *Taifas*, cayó en poder de los Almoravides y despues en el de los Almohades. La dominacion de estos pueblos bárbaros fué bastante fatal á los habitantes de esta comarca, especialmente á los Mozarabes, como sucedió en los demás territorios del reino de Granada, á causa del fanatismo de aquellos conquistadores y de su gran le ojeriza al nombre cristiano. Sin detenerme en este asunto, apuntaré sin embargo que la casi completa desaparicion de aquellos cristianos debió verificarse por los años de 1106 de Jesucristo, segun se colige de un antiguo Cronicon (2), siendo trasportados probablemente al Africa los

(1) Véase á Mr. Dozy, en su *Histoire des Musulmans d'Espagne*, tomo IV, caps. 4 y 7 y pág. 199 nota 2.^a

(2) A principios del siglo XII se movió contra aquellos fieles una terrible persecucion de parte de los Moros, como se colige, entre otros documentos, de una carta que les dirigió el Papa Pascual II, en que procuraba animarlos para sufrir con firmeza la borrasca, y les decia las siguientes notables palabras: «Inter Sarracenos tanquam inter lupos et leones vivitis.» (España Sagrada: tomo XII, página 334.) Al fin los musulmanes acabaron por arrojarnos al Africa, en donde sin esperanza ninguna de restauracion fuessen desapareciendo entre la morisma; sucesu que debió cumplirse por los años de 1106, como lo indican los *Anales Toledanos*. (España Sagrada: tomo XII, pág. 317.)

que no perecerían en la persecución que por este tiempo se movió contra ellos.

La despoblación que resultó con la expulsión de los Mozárabes se compensó con la multitud de gentes africanas y de los Arabes y Moros andaluces, que acudieron á este territorio, arrojados por las armas de nuestros reyes cristianos de las poblaciones que estos conquistaban. Fundado en 1232 el reino de Granada por Mohammed ben Alahmar el Nasarita, la cora de Rayya entró á formar parte del nuevo estado, y así continuó hasta su conquista por los Reyes Católicos; aun que ya antes de estos, algunas de las poblaciones fronterizas habían caído en poder de los cristianos. Hablemos ahora de Málaga.

Málaga, antiquísima fundación de los fenicios (1), municipio y ciudad aliada de Roma (2), y sede episcopal bajo los visigodos, conservó bajo la dominación sarracena su nombre fenicio (3) y romano MALACA (4) y su importancia; pues era á la razón una población grande y considerable, *Medina Cabira*, como la llama Ibn Jallican, y una ciudad por muchos conceptos sobresaliente y distinguida, *Medina Xarifa*, como he leído en otros autores árabes. Favorecida por su ventajosa posición geográfica y por la fertilidad y riqueza de su suelo, fué desde luego un gran emporio comercial, por donde se exportaban los frutos del país y se importaban mercancías de Africa y del Oriente. Así es como desde los tiempos más antiguos se la encuentra próspera y floreciente, y no tardó en reponerse de los daños que sufrió en la invasión árabe.

La importancia de Málaga como capital de aquella provincia empezó hácia mediados del siglo IV de la hegira, X de nuestra era, en que

(1) *Malca magis ad puniceae formam accedit: Strabon.* Y consta además por otros testimonios, que no es del caso referir en este libro.

(2) *Malca fœderatorum* la llama Plinio. Lo de municipio consta por varias inscripciones, en algunas de las cuales se lee *Resp. Malac.*

(3) El nombre *Malaca* algunos lo derivan de la raíz semítica *malac* reinar, raíz conocida en la lengua fenicia; pero parece más verosímil la derivación que le dan otros del verbo hebreo *malaj* que en todos los idiomas semíticos significa sahar, y se halla también en la lengua árabe *malaha*; y sabido es lo que dice de Málaga Strabon: «Multumque ibi conficitur salsamenti.»

(4) Ahulfeda dice que este nombre debe pronunciarse *Malica*; pero Ibn Jallican advierte que esta escritura es viciosa y que debe escribirse *Malaca*. El P. Alcalá en su *Vocabulista Árabe* escribe *Malaqa*, que es lo mismo, y forma el nombre gentilicio *Malaqui*, plural *Malaquin*.

se trasladó á ella la residencia del wali, que antes habia estado en Archidona; y desde entonces Malaca es conocida tambien entre los autores árabes con el nombre de *Medina Rayya*, ó cabeza de la cora de Rayya (1). Mas tarde, y ya entrado el siglo XI, Málaga fué corte por espacio de veinte y dos años de los emires ó reyes Idrisitas, y entonces dilató su señorío, como ya se dijo, hasta Granada y Ceuta. Desde esta época volvió á ser la capital de una amelia ó jurisdiccion, dependiente primero de las cortes de Fez y Marruecos, y despues de Granada, y residencia de walis que gobernaban una dilatada provincia, y que alzaron gran poder y valimiento, interviniendo eficazmente en los sucesos del reino de Granada, y rebelándose con frecuencia contra sus emires.

El geógrafo árabe Idrisi, que floreció en el siglo XI, nos ha dejado la siguiente descripcion de Málaga: dice así: «Malaca es una ciudad bellísima, pobladísima, muy dilatada y muy fumosa. Sus mercados son muy concurridos; su comercio de gran extension, y numerosos sus recursos. El terreno circunvecino está plantado de huertos de higueras, cuyos frutos se exportan al Egipto, la Siria, el Irac y hasta la India, siendo estos higos de excelente calidad. Junto á la ciudad se ven dos grandes arrabales, el uno llamado *Casála* (2) y el otro *Attabanín* (3). Sus habitantes beben aguas de pozos, que tomada en el mismo lugar donde brota, es de extremada dulzura. Cerca de la poblacion pasa un torrente (4), cuyas aguas no corren sino durante el invierno y la primavera, quedando en seco lo restante del año.» Al terminar esta pequeña descripcion de Málaga, el Idrisi se proponia volver á hablar de ella mas adelante, no satisfecho sin duda de lo escaso de estas noticias sobre poblacion tan principal; pero en su obra no se vuelve á hablar de Malaga sino para nombrarla de paso.

(1) Tambien Málaga fué conocida con solo el nombre de Rayya; pues se lee en *Addhabí*, célebre autor del siglo XII de nuestra era, que el sábio varon *Jalusa ben Musu ben Amran* se llamó *Arrayyi* por haber nacido en la poblacion de Rayya, que se hallaba al S. de Córdoba y al E. de Algeciras, y era muy próspera por su abundancia en toda clase de frutos. Tambien Ibn Alabbar nombra *Arrayyi* á otro personaje nacido en Málaga.

(2) Debe ser la voz latina *castella*, ó acaso *cassella*, casilla.

(3) Este nombre significa en árabe los vendedores de paja y forraje, que acaso habitaban en aquel arrabal.

(4) El Guadalmedina, que hoy se halla en el mismo estado.

El célebre viajero Ibn Bathutha, que visitó esta ciudad por los años de 1360, dice de ella lo siguiente: «Malaga es una de las capitales del Andalus, reuniendo las ventajas de la tierra y del mar, y así hay en ella muchas cosas buenas, sobre todo en frutos. He visto vender las uvas en sus mercados al precio de un dirhem pequeño (1) por cada ocho arrelde (2). Sus granadas mursies (3) del color del rubí no tienen iguales en el mundo. Los higos y almendras, así de ella como de su término, se exportan para las regiones del Oriente y del Occidente.»

—Y en otro pasaje se expresa así: «En Malaga se fabrica una admirable porcelana dorada (4) que se lleva á los países mas remotos. Su mezquita es grande por sus dimensiones y famosa por su veneracion: su patio no tiene rival en belleza, y se ve plantado de naranjos de maravillosa hermosura (5).»—A la puerta de esta mezquita, que era la mayor ó aljama, Ibn Bathutha encontró sentado al jathib ó predicador Abu Abdallah el Tendeli, rodeado de los alfaquies y gente granada de la ciudad, recogiendo las limosnas de los musulines para rescatar algunos Mores, cautivados por la flota de Castilla en un desembarco que habia hecho en las playas de Sobail ó la Fuengirola. Ibn Alwardi, escritor del mismo siglo, en su *Perla de las Maravillas*, dice que Málaga es una gran ciudad de dilatados contornos y muy populosa, de buenos edificios, y con dos arrabales, el uno muy poblado de gente y el otro de huertas. Añade que el agua que bebían sus moradores era de pozos. También celebra los dulces y sabrosos higos y brevas de Málaga, *tin almalaqui* y *tin arrayyi*, de quienes dice que eran los mejores que se conocían en color y en sabor. Estos higos son muy celebrados por todos los escritores. Almacari (6), dice de ellos lo siguiente:

«En Málaga se dan los higos que por su bondad se han hecho proverbiales, los cuales se exportan hasta la India y la China, y se dice

(1) Como un real de nuestra moneda.

(2) Traducimos por arrelde la palabra árabe *rathl* que se lee en el texto, y de la cual se ha derivado aquella. La voz *arrelde* se usó mucho en Granada y vale, como es sabido, cuatro libras.

(3) Es decir, oriundas de Murcia.

(4) Otro autor árabe celebra la porcelana de Málaga y el cristal peregrino y admirable que allí se fabricaba: *Almacari*, I, 124.

(5) Aunque al edificarse la moderna catedral de Málaga junto á la antigua mezquita mayor, no quedó de esta vestigio alguno, todavía el pátio de los naranjos conserva su antiguo nombre, y se vé sombreado por estos árboles, aunque recientes.

(6) Tomo I, pág. 95, 6.

que en lo restante del mundo no los hay semejantes en ellos. Acerca de estos higos dice Abulhachag Yusuf hijo del xeque Albalawi el Malagueño:

¡Salud, oh Málaga y que higos produces! por ellos vienen á ti las naves.

«El médico me los prohibió en mi enfermedad; pero mi médico no debió vedarme lo que me dá la vida.»

En la celebrada obra de Almacari he hallado otra curiosa conmemoracion de Málaga y sus producciones, tomada, según parece, por aquel compilador de la relacion de un Arabe que visitó aquellas costas. Este viajero elogia los viñedos de Málaga, que con escasisimos intervalos poblaban sus contornos, y sus torres ó baluartes, que dice asemejaban á los astros del cielo por su muchedumbre y la brillantez de su blancura, el rio que la atraviesa (1) y que al visitarla con crecida de aguas en las dos estaciones del invierno y la primavera, alegraba su vega y adornaba sus márgenes con fajas de verdor. Pero lo que mas celebra, y que dice era peculiar á esta tierra entre todas, es el higo de Málaga, *tin arrayyi*, que tomó de ella su nombre porque se llamó en lo antiguo Rayya, y él tenia noticias de que se vendía en Bagdad como cosa peregrina, exportándolo á porfia en sus naves así los musulimes como los nasaries. Cuenta este viajero que habiendo pasado en otro tiempo por aquella tierra, tomando el camino de la costa desde Sobail (hoy la Fuengirola) hasta llegar á Velez, que fueron tres dias de viaje, quedó admirado al ver poblado de higueras todo aquel dilatado terreno (2). También elogia como cosa especial de Málaga su vino, que era excelente, así el lícito como el vedado á los musulmanes, siendo proverbial el *xaráb almalaquí* ó vino malagueño. Se cuenta á este propósito que hallándose á la muerte un muslim descreído, le dijeron: «implora en este trance el perdon de tu Señor;»—y él levantando sus manos, exclamó: «oh Señor, de todas las cosas que hay en el Paraiso, solo te pido el vino de Málaga y el *zebibi* (3) de Sevilla.» El mismo viajero alaba las *hollas alnauzias*, especie de vestiduras que se tejian

(1) El Guadalmedina, voz que en árabe significa el rio de la ciudad, nombre que ya tanto desde la época romana y parece que tradujeron los Arabes, pues un antiguo geógrafo latino dice: «Malacca Nomen urbis cum cognominio.»

(2) Acerca de los higos de Málaga, véase todavía la curiosa anecdota de Almazor que trae un escritor árabe y que yo inserí en mi *Leyendas Históricas Arabes*, pág. 197.

(3) Vino sacado de las pasas.

en Málaga, que eran de varios colores y con preciosas labores de figuras, que representaban califas y otros personajes famosos, subiendo sus precios á muchos miles (1). Concluye en fin diciendo que la playa de Málaga era un emporio del comercio frecuentado por las naves de moros y cristianos (2).

Un geógrafo árabe anónimo, hablando de Málaga, trae el curioso pasaje siguiente: «Sobre la marina está la ciudad de Málaga, en donde hay una de las maravillas de la tierra, que es una calzada (un muelle) contruido sobre la misma playa de piedras asentadas con orden, que contienen y rechazan fuertemente las olas del mar. Y se asegura que la colocacion de estas piedras fué obra de un solo hombre, aunque las menores de ellas pesan un quintal y mas, y así es cosa admirable para quien lo vé y considera. Y los montes de Málaga, cubiertos de viñas, se van encadenando unos con otros hasta unirse con el monte Xolair, que es una de las cosas prodigiosas del mundo.»

Los autores árabes celebran mucho la Alcazaba y castillo de Málaga, y yo creo que bajo aquel nombre comprendian no solo el recinto llamado hoy la Alcazaba, sino tambien el inmediato castillo de Gibralfaro, en árabe *Gebal Faro* (3) ó Monte del Faro. Solo así puede comprenderse lo que dicen aquellos autores sobre la altura de la Alcazaba de Málaga, que afirman era tal que debajo de ella brotaba la lluvia y que apenas podia alcanzársela con el pensamiento por lo eminente de su fábrica y por el elevadísimo lugar en que está situada (4). Dicen tambien que quien acabó su magnífica y fuerte obra fué el sultan Badis ben Habbus el Senhachi, señor que fué de Granada y Málaga. Por consiguiente, esta obra se remonta al segundo tercio del siglo XI, en cuyo tiempo reinó en Granada aquel emir. Mas adelante, en el último tercio del siglo XIII, el rey Mohammed II de la dinastia Nasarita de Granada, reedificó los muros del castillo de Gibralfaro. Por último, consta por Ibn Aljathib que Yusuf I Abulhachag, célebre por su magnificencia en levantar suntuosas obras de las artes, el cual floreció en la primera mitad del siglo XIV, construyó, ó mas bien reedificó y engrandeció,

(1) Estas vestiduras se hacian de una tela muy rica de seda y oro llamada *wax*, *almodzahhab* que se tejió en Málaga, Almería y Murcia. *Almaccari*, I, 123.

(2) *Almaccari*, II, 147,8.

(3) De este monte hacemencion *Almaccari*, II, 808, con las siguientes palabras: «*Gebal Faro*, que es el castillo de Málaga.»

(4) *Scriptorum Arabum loci de Abbadidis*, I, 301,3

en el monte inmediato á la Alcazaba de Málaga, un castillo de extraordinaria altura y magnitud, en que gastó inmensas sumas, con lo cual segun observa aquel autor, se acrecentó su gloria y dejó de sí un ilustre y famoso recuerdo. De este pasaje de Ibn Aljathib no sería aventurado colegir que el rey de Granada, Yusuf, no solo reparó con grandes obras de fortificacion el antiguo castillo de Gibrálfaro, sino que fundó en él algun suntuoso alcázar.

Otro monumento importante de esta época, y de que hacen mencion especial los geógrafos y viajeros antiguos, era el arsenal para la construccion de buques, en árabe *Dar sanaa*, ó casa de fabricacion, de donde se han formado los nombres *dársena*, *arsenal* y *atarazana*. La de Málaga, situada al O. de esta ciudad, fué construída por los Moros bajo el reinado de los Nasaritas de Granada. Asi se vé por la conocida leyenda *Solo Dios es vencedor*, que se lee en dos escudos á entrambos lados de la elegante portada árabe, con su gran arco de ojiva túmida que conserva hoy aquel vetusto edificio. En tiempo de los Arabes batía el mar en sus muros, de los que en nuestros dias se ha retirado largo trecho. Finalmente mencionaremos *el Castil de Ginoveses*, ó sea un establecimiento ó factoria de comercio, que tenian en esta ciudad aquellos Italianos. En cuanto á los muros que ceñian á Málaga en aquel tiempo, véase las relaciones que insertamos en el lugar correspondiente del apéndice. De sus puertas no conocemos los nombres arábigos, excepto el de una llamada *Bab Casála*, junto al arrabal de este nombre (1).

Ibn Aljathib consagra á esta ciudad tres páginas de su descripcion poética, extendiéndose en su pintura casi tanto como en la de Granada, y haciendo de ella los mayores elogios. La llama margarita de enmedio (2); tierra de paraiso; ciudad de la salud y donde empieza la salvacion por ser la hermosura de la tierra del Islam; estrella polar; corona de la luna; rival de los astros del cielo por su brillo; tesoro escondido; trono de un reino antiguo: vaso de almizcle destapado; Iwan de los reyes Cosroes (3); atalaya de las águilas altivas; frente de muger seductora no cubierta con velo; venta en que no cabe pérdida; visita amable y consoladora; reparo de los contratiempos, y refugio en las aflicciones. Celebra su Alcazaba segura é inexpugnable, compañera de los años (por su antigüedad y solidez), ceñida de dobles muros, con va-

(1) Otros escriben *Bab Fontanela* ó Puerta de la Fontanilla.

(2) La perla mas gruesa que suele ensartarse en medio de un collar.

(3) Iwan es el nombre de un célebre palacio de los reyes Cosroes de Persia.

riedad de edificios y puesta en la mas ventajosa situacion y en el mas hermoso de los montes (1). Dice que encierra maravillosos edificios, y que á sus palacios extiende su mano la victoria. Menciona tambien con encomio sus artefactos; su porcelana dorada, que se exportaba á diferentes regiones y hasta la misma ciudad de Tebriz (2); sus admirables bollas ó vestiduras, hechas de rico brocado que ostentaba primorosas figuras bordadas con la aguja; hallándose tambien en ella las obras de mano que solian fabricarse en Halepo (3) y los vestidos propios de Sanaa (4). Su aduana era oro purísimo (5). Tenia un arsenal (6) para la construccion de naves con las que abreviaba los dilatados espacios del mar. Para pintar las amenidades de su tierra, nuestro autor representa á Malaca tendiendo su espalda hasta hacerla descansar en el monte de *Arrahma* (7), saliendo al encuentro de su valle y su rio y aspirando el perfume de sus rosas y azahares. Ella ofrecia suficiente manjar al hambriento, y jamás perecia su necesitado, pues sus mantenimientos se vendian á precios muy bajos; sus frutos eran numerosos, abundantes y fáciles de adquirir: bastarian para su elogio sus granadas que eran cajas de rubles y un manjar soberano. Sus tierras eran en gran parte inaccesibles, pero hasta en sus angosturas crecian fructíferas arboledas. Su *mabara* (ó cementerio) recreaba la vista con las delicias de sus raudhas (8) por cuya frondosa espesura corrían fuentes. Sus altas torres eran de soberbia fábrica, y resplandecían á los ojos como los astros del cielo. En cuanto á sus moradores, eran de buena índole, solícitos por el rescate de los cautivos, tanto que las doncellas mas recogidas salían á recibirlos, cuando llegaban, con los rostros descubiertos, y franqueaban de buena gana para redimirlos sus mismos brazaletes, aunque valiesen tanto como los del rey Cosroes. Sus ingenios eran brillantes y extraordinarios, y la mayor fortuna de sus moradores las ciencias y la religion. Por tantas excelencias y atractivos, Malaca, á quien Ibn Aljathib personifica bajo la imágen de una dama hermosa y principal, conocia su

(1) El Gibraltar.

(2) Ciudad de Persia.

(3) En la Siria.

(4) En el Yémen ó Arabia Feliz.

(5) Es decir, que se recaudaban en ella grandes sumas.

(6) La Aturuzona.

(7) Monte vecino á Sevilla, de que hacen mencion el Carthas y Almarcarí II, 143.

(8) Yerges, y por metáfora sepulcros.

época y valer, y no cedía su mano sino á trueque de una dote muy crecida, y abría sus ojos con interesante languidez, y era en fin un nuevo mundo de hermosura desde la cabeza á los pies. Pero tambien habia para ella motivos de censura. Sus habitantes hacían poca estimacion de las personas de talento; abundaban los borrachos y pendencieros, molestando á la gente pacífica; habia muchos leprosos y el arrabal donde vivían estaba muy poblado, sin que el resto de la ciudad cuidase de prevenirse contra el peligro del contagio; los extremos de la poblacion se veían afrentados por muladares; sus calles eran por la angostura una selva intrincada; el agua de los pozos estaba corrompida; no se hacía en ella acopio de comestibles, y aunque sus precios solían bajar mucho, en cambio los vendedores robaban en el peso y así padecían mas los pobres. Las estrellas de sus ingenios, tan brillantes un dia, estaban oscurecidas y trémulas de estupor. En fin, se notaba su decadencia: su caserío en otro tiempo populoso iba desapareciendo con sus habitantes y huéspedes, y se mostraban páramos allí donde sus manos adquirían riquezas. Las calamidades de los tiempos no respetaban á su gente principal, y las saetas del infortunio daban en el blanco de sus varones eminentes, habiendo pasado de ella el príncipe de sus príncipes; é iba cayendo en olvido el vestigio de sus excelencias, sin que el destino implorase ya la buena ventura en favor del que estaba derribado (1).

Finalmente, la ciudad de Málaga fué bajo la dominacion musulmica patria de grandes ingenios en ciencias y letras, de cuyos nombres está llena la historia literaria de aquellos tiempos, y muchos de ellos constan en las obras de Ibn Aljathib, especialmente en la *Ibatha* y en las descripciones de personajes coetáneos que forman parte de su libro titulado *Miyar Aljithbar*. Yo los omitiré por no llenar este relato de nombres peregrinos, mencionando solo al celeberrimo botánico, médico y filósofo *Abdal'ah ben Ahmed ben Albaitar Almalagui*, que nació en Málaga á fines del siglo XII de nuestra era, y murió en 646—1248.

(1) Por último, de la ciudad de Málaga en los postreros tiempos de la dominacion musulmana he hallado otras descripciones que insertaré en el número XII del Apéndice.

XVII.

Los geógrafos é historiadores árabes cuentan en la comarca de Málaga los siguientes pueblos.

Cerca de la capital *HISN COMAREX*, hoy Comares; entonces plaza fuerte y célebre por sus poderosos walies, que en union con los de Málaga y Guadix dieron tanto que hacer á los reyes de Granada. Ibn Aljathib celebra esta poblacion diciendo que era un lugar importante, punto de parada para los viajeros y el reposo de la abundancia. Sus aguas eran corrientes, es decir, copiosas, y sus alimentos puros; era rica en labranza y plantíos; de mucho aceite, almendras é higos, pero se aventajaba principalmente por sus viñedos. El fuerte castillo de esta poblacion habia servido repetidas veces de refugio á algunos reyes de Granada en tiempos revueltos, salvando allí sus personas y tesoros y haciendo morir de rabia y despecho á los enemigos que en vano habian venido á sitiarnos. Pero el inconveniente de este pueblo consistia en el carácter áspero y fiero y grande ignorancia de sus moradores, tanto que allí no se consideraba segura sino su gente.

HISN CARTHAMA, el antiguo municipio de *Cartima*, hoy Cartama, era segun dice Ibn Aljathib un castillo inexpugnable y un refugio seguro en lo mas fuerte de la guerra. Su ambiente era apacible en invierno y en verano; su tierra excelente para la pronta madurez del trigo, y sus licores (ó vino) por la mayor parte dotados de bondad. Pero el agua en su fortaleza era estancada y tasadas sus copas; su gente no tenia resignacion en las calamidades; sus manos se veian atadas por la avaricia, y sus espadas estaban desnudas para las mútuas reyertas.

Al O. de Málaga se encontraba sobre la marina el castillo, rábita y alquería de *SOHAIL*, el antiguo municipio de *Suel*, hoy la Fuengirola, al pié de un monte del mismo nombre. El viajero Ibn Bathutha dice que Sohail tenia un término grande con muchas haciendas de campo. Ibn Jallican dice que el nombre de esta poblacion viene de la estrella

Sohail, el *Canopus* de los latinos, porque el monte inmediato es el único punto de España desde donde se descubre aquel astro, perteneciente al hemisferio austral (1). Ibn Aljathib celebra á *Sohail* llamándole castillo fuerte, en cuya comparacion se angostaban (2) la India y la China, y conocido por su fama en la misma region de la Nubia. Dice que su excelencia era reconocida por toda persona dotada de buen entendimiento, y que era permanente la causa de su prosperidad y de su progreso, pues consistía en la bondad de sus frutos y granos, en la cebada y en los higos, aventajándose tambien por los peces de su rio. Su castillo se miraba puesto en una altura, desde donde descubría las alquerías que se tendían á sus piés en lo llano. Realzaba su nombradía el descubrirse desde ella *Sohail*, uno de los astros meridionales. Pero sus costas eran el blanco de las incursiones marítimas (de las flotas cristianas) y de las invasiones de la caballería enemiga, siendo propias para ser evitadas; en sus campos solo pacían los camellos reales, y los súbditos que allí tenía el monarca eran de los peores criaturas.—En el distrito de *Sohail* había un castillo llamado *Maurur*, ó *Moror*, de donde fué natural *Abderrahman ben Abdallah el Sohaili*, autor del libro titulado *el Huerto nuevo*, que es un comentario del poema *la Vida del Profeta*, por *Ibn Hizem*.

Entre Fuengirola y Málaga había dos castillos muy fuertes por arte y por naturaleza, como levantados en altos riscos, á saber: *Hishn Mijas*, hoy Mijas, sobre la sierra del mismo nombre; y *Hishn Oxuna*, hoy despoblado. Cuando la conquista de este país por los Reyes Católicos, Mijas y Oxuna hicieron gran resistencia y no se entregaron hasta después de rendida Málaga, como se halla en las crónicas de aquel reinado.

CASTRO DZACUAN ó HISHN DACUAN, hoy Coin, al O. de Málaga, sobre el rio Grande. Este pueblo fué edificado (3) en 308—929 como baluarte ó plaza fronteriza contra los castillos que en la parte occidental de la cora de Málaga poseían los hijos de Omar ben Hafsun, que le habían sucedido en el señorío de la tierra y en su rebelion contra el califa. Así consta por el autor del Bayan Almogrib, único que menciona este pueblo con el antenombre de Castro, cuya voz latina me hace sos-

(1) Almacari I, 105.—Ibn Jallikan, edicion S'Sane, tomo I, pág. 392 á 393.

(2) Es decir, que la India y la China no osaban rivalizar con aquel pueblo, metáfora muy usada por los Arabes.

(3) Así lo dice el Bayan Almogrib: II—169; pero yo creo que debe entenderse reedificado y fortalecido.

pechar que ejecutarían aquella obra los Mozárabes de la comarca, obligados quizás por los musulimes en castigo de su alzamiento, ó mas bien que aquel pueblo tendría en lo antiguo el nombre latino de Castro. Ibn Bathutha, que lo visitó en su excursión desde Málaga á la Sierra de Ronda, y otros escritores, dicen que Dzacuan era una alquería ó castillo hermoso, con muchas aguas, arboledas y frutos, como lo es hoy día. Ibn Aljathib lo celebra diciendo que era un vergel y un estanque; sus frutos excelentes sobre manera; que era por sus delicias un *Jawárná* y un *Sedtr* (1); que era una mesa á quien ninguna otra aventajaba en regalo; que entre las piedras de sus molinos volteaba copiosamente la harina; que lo envolvían las arboledas, y era suave su ambiente. Pero esta plaza era ya un arma caída y una serpiente siempre derribada en tierra, que solo atendía á su pasto; no podían ya ampararla sus allanados muros; lo nuevo de sus edificios manifestaba la escasez de gente noble y principal. Sin embargo, cuando la conquista de esta region por los Reyes Católicos, Coin era plaza fuerte; pues dice Almaccari que el rey de Castilla (D. Fernando V) en una de sus entradas por aquella tierra, año 890—1485, allanó los muros de Dzacuan.

Cerca de Dzacuan estaban: *Alhaurein*, el *Lauro nova* de los romanos, hoy Alhaurin el grande, en medio de un amenísimo valle; otro *Alhaurin*, el *Lauro vetus* de los latinos, hoy Albaurin de la Torre; la alquería de *Fadala* ó la Excelente, actualmente despoblada, donde hoy las huertas y rio del mismo nombre, cerca de Alhaurin el Grande; *Alborg* ó el Baluarte, hoy el Borge; *Alfarnate*; *Almachxar* ó Lugar de pastos, hoy el Borge; *Terox* ó *Tolox* (2), hoy del mismo nombre, celebrado por sus higos llamados *Toloxies* ó *Tillizies*; *Cautzar* ó la Fuente del Paraiso, hoy Cutar, y *Periana*. Tambien menciona un autor árabe á *Monda*, hoy del mismo nombre. A este propósito debo decir que no he hallado en los autores árabes dato alguno que dé luz sobre la situacion

(1) Alude Ibn Aljathib á los dos alcázares de estos nombres situados antiguamente cerca de Hira, ciudad del Irac ó Caldea, y muy celebrados por los escritores orientales como maravillas del arte y moradas de placer. Edificáronse por mano del famoso arquitecto Sennamar, de órden del rey de Hira Noman I. que reinó desde 390 al 418 de J. C.

(2) Según Mr. Dozy, este Tolox es el *Toro*x mencionado por el Bayan Almagrib como un castillo muy fuerte, de los que poseía el famoso Omar ben Hafsun, y que defendido por este caudillo opuso larga resistencia al califa Abderrahman III. Véase su *Hist. des Mus. d'Espagne* II., 337.

de la célebre *Munda Pompeyana*; aunque acaso se aluda á esta poblacion, es decir, á algun lugar que conservara su nombre, en el siguiente pasage del Bayan Almogrib (1): «En el año 308 (929 de J. C.) fué conquistada *Almundat* en los términos de Córdoba de la cora de Rayya, y se edificó el castillo de Castro Dacuan.»

Además de los ya mencionados, habia cerca de Málaga otros pueblos de mas ó menos importancia, aunque de ellos no nos dan los Arabes noticia alguna particular. Tales eran los de *Almixia* ó *Almoxia*, hoy Almogia; *Alhosaina* ó el Castillejo, hoy Alosaina; *Olya* ó las Alturas, hoy Ollas, y Churriana. Además, los lugares hoy despoblados de la *Alcaidia*, *Atbendin*, *Hisn Axar*, hoy despoblado de Hiznajar; *Alfawara*, ó la Fuente Saltadora, despues Alahuara; *Juric*, despues Jurique, ó Huri-que; *Auta*; *Alfajan*, quizás *Alfajar*; *Almiora*, *Campaniles*, *Guaro*, *Alcurigüela*, *Carihate*, *Camarcete*, *Horin*, ó Joron, *Chilches*, *Gulica*, *Bilo* y *Mondron*, cerca de Periana; *Mazmuller*, sobre un monte y pago de viñas en el partido rural de Chapera; *Lúrar*, en el valle de Castro; *Ozaur*, junto á Mijas; *Hisn Xant Bither*, hoy Santo Pitar, pago de viñas y cerro cerca de Olias, desde el cual dicen que se descubre Sierra Nevada, y otros muchos.

En la parte N. de la provincia está Archidona, en árabe MEDINA ARXIDUNA ó ANCHONUNA, nombres derivados del antiguo *Esteleduna* que tuvo esta poblacion, y que en la lengua primitiva de España interpretan molino de aceite. Por su situacion sobre los montes que dominan la cora de Rayya, fué plaza fuerte de gran importancia y capital en algun tiempo de esta comarca y waliato, por lo cual Ibn Hayyan la llama *Hadhira Arxiduna*. En tiempo de Ibn Aljathib, Archidona estaba en bastante decadencia y tenia bien pocos atractivos, pues dice de ella que era una mala casa, y un edificio, del cual no quedaban sino las paredes; era una especie de establo de caballos, de donde se apartaba la vista, y una plaza abierta y desguarnecida. Sus sembrados eran muy escasos, y la repugnaban sus mismos habitantes por la falta que padecia de agua propia. Su gente era de carácter desidioso y petulante, dada á la envidia y al odio, y sus xeques cabritos con pieles

(1) Parte II, pag. 189 de la edición de Dozy.

de hombres (1). A dos leguas de Archidona había un pueblo llamado *Algaidha* ó la Selva y hoy Villanueva de Algaida.

MEDINA ANTECAIRA, la *Antikaria* de las inscripciones romanas, hoy Antequera, era en efecto ciudad antigua, así como populosa y principal. Ibn Aljathib traza el elogio y la censura de esta población, diciendo que era un lugar de hermosa apariencia con que se adornaba el rostro del año, sitio de prosperidad, de sembrados y de rebaños, y de abundantes alimentos y de numerosa población; que sus espaciosas campiñas, ricas en toda clase de plantíos y de pastos, así recientes como secos, se veían regadas por muchos arroyos y largas acequias, que semejaban ensortijadas serpientes, y así no había tierra que la superase en los dones de la agricultura, como tampoco en la muchedumbre de su sal. Pero en cambio dice que era un corcel demasiado impetuoso, libre y alborozado, y que por su mucha extensión no podían asegurarla firmemente soldados armados de pié á cabeza, ni armaduras espaciosas; que era escasa en frutas y falta de dulzura y benignidad; que su gente era de mala y altiva condición; que no recibían cordialmente al peregrino, y andaban en frecuente trato con los enemigos. Cerca de Antequera había tres castillos ó pueblos fortificados llamados por nuestros Cronistas Asnalmará (*Hisp. Almara*, ó Castillo de la Mu er) Cabeche ó sea Villanueva de Cauche, y Xebar.

A dos leguas, poco más ó menos, de esta ciudad se halla el lugar llamado hoy *Valle de Abdalajiz* (2), en cuyas inmediaciones se ven las ruinas de *Nexcania*, antiguo municipio y pueblo importante bajo la dominación romana. Los autores árabes han conservado este nombre en el de *Wadi Nexcania*, río que corría, según ellos, entre muchas alquerías no lejos de un monte célebre, que luego nombraré. Yo creo que el Wadi Nexcania es un arroyo que nace junto á dicho valle de Abdalajiz, y que se reúne con el Guadalhorce, cerca de Alora.

Cerca de Guadi Nexcania, y entre Antequera, Hardakes, Casaraboneta y Ronda, estuvo situado un lugar de celeberrima memoria en las historias árabes. Este es el monte, población y castillo (*Gebal, Medi-*

(1) Posteriormente, y á fines del siglo XIV, la ciudad de Archidona debió ser reparada por los Moros y puesta en buen estado de defensa, por su importancia como plaza fronteriza. Además su población se acrecentó con los musulimes que salieron de Antequera cuando el infante D. Fernando se apoderó de esta ciudad en 1310.)

(2) Este nombre parece corrupción del árabe *Abdalajiz*.

na, *Hisu, Calaa*) de BARBAXTER, BOBAXTER, ó BOBASTRO (1), donde tubo su residencia y plaza de armas el famoso caudillo de los Mozárabes y Muladies Omar ben Hafsun, desafiando desde allí por espacio de cuarenta años el poder de los califas de Córdoba. Parece que Bobaxter, ó como le nombran los historiadores mas antiguos, Barbaxter, era un resto del antiguo municipio Barbastrense, segun lo conjetura Mr. Reinhart Dozy, fundándose en la inscripcion *MUNIC. SING. BARB.*, es decir, *Municipium Singiliense Barbastrense*, que se ha encontrado en el sitio llamado hoy el Castillon, cerca de los pueblos de Teba y Hardsales. De este importante dato colige aquel orientalista que Bobastro debió estar donde hoy el Castillon, aunque otros ponen su asiento en las Mesas de Villaverde, como legua y media al O. de Carratraca. Los autores árabes llaman á Bobaxter el mas fuerte é inexpugnable castillo de todo el Andalús ó España sarracena. Consta en efecto que Omar hizo en él grandes obras de defensa, y además un alcázar, una almunia de recreo y algunas iglesias para uso de los cristianos; pero todo fué asolado por los califas cordobeses cuando sujetaron aquella peligrosa rebelion. Y no se oponen, en mi concepto, á lo que cuentan los Arabes de la completa destruccion de Bobaxter, las noticias que acerca de este lugar haltamos en el Idrisi, autor que escribió en la mitad del siglo XII. El Idrisi menciona en la cora de Rayya una poblacion llamada Bixter, que sin duda es corrupcion de Bobaxter, y en otro pasaje de su obra, dice que al N. de Marbella estaba el castillo de Bobastro muy bien fortificado y de difícil acceso. Esta variedad de nombres que dá á un mismo lugar, y la incertidumbre con que determina su posicion, manifiestan que el Idrisi tenia muy escasas noticias de Bobaxter, y que hablaba de este sitio, mas bien que por noticias contemporáneas, por recuerdos históricos. Cerca de Bobaxter, pasa un rio llamado por los Arabes *Wadibinnax* ó *Wadibinox*, es decir, rio de las Viñas y acaso de los Pinos, que quizás sea el llamado hoy Guadalhorce, aunque otros creen que este rio es el que los autores árabes mencionan en aquellos mismos contornos con el nombre de *Wadi Beni Abderrahman*.

Siendo interesantes todos los datos que confirmen dicha situacion del célebre castillo de Barbaxter, que Conde confundió con Barbastro de

(1) *o t o* escriben el Marusid y Abdelwahid, pág. 45. El Idrisi y otros escriben alguna vez Bixter; pero la ortografia mas antigua y exacta parece *Barbaxter*.

Aragon, voy á dar noticia de dos itinerarios de Córdoba á aquella plaza, que he hallado en los autores árabes, y aunque algo incompletos, contribuyen no poco á ilustrar este asunto. No son itinerarios trazados expresamente para determinar las distancias y jornadas que habia de un punto á otro; pero señalan los lugares por donde pasaron dos ejércitos de los califas cordobeses, yendo de expedicion contra Omar. El primero de ellos lo trae Ibn Hayyan en sus preciosos fragmentos mencionados, el cual dice que una hueste árabe, capitaneada por los caudillos Aban y Ahmed, fué á Bobastro recorriendo los siguientes puntos: *Mont Xant*, ó Monte Santo; Tarifa, Algeciras, las riberas del *Bahr Azzocác*, ó sea el estrecho de Gibraltar; *Marsa Azzachara*, ó el Puerto de la Arboleda, hoy quizás la Torre de la Chullera; *Jandic Algenna*, ó el Barranco del Jardin; *Juric*, hoy despoblado de Jurique ó Hurique; Joxan, hoy Ojen (1); Sohail, hoy la Fuengirola; Dacuan, hoy Coin sobre el rio (Grande); *Casar Bonaira*, hoy Casarabonela, y Wadi Beni Abderrahman, llegando por último á Bobastro. Este itinerario omite todos los pueblos que hallaría el ejército cordobés á su tránsito desde Córdoba á Monte Santo en la actual provincia de Cádiz; desde aquí va buscar la costa, que sigue desde Tarifa á la Fuengirola, subiendo un poco solamente para buscar á Ojen, y por último, resueltamente sube por Coin y Casarabonela á Bobastro, situado, como queda dicho, cerca de Hardales. Por él se ve claramente que el intento de los Cordobeses en esta expedicion era examinar el estado de la parte meridional de aquella provincia y pacificarla, si era menester, antes de acometer la residencia de Omar, adonde hubiera podido llegar mas directamente por otro camino de que voy á hablar.

Este segundo itinerario, mas escaso en nombres de pueblos, pero no menos curioso y útil para fijar la posicion de Bobaxter, se halla en el Bayan Almogrib, cuando cuenta que el mismo Aban, hijo del califa Abdallah, marchando en busca de Omar, de Córdoba pasó á Ecija, de aquí al castillo de Osuna, de aquí á Guadi Nexcania, ó sea el valle de Abdalajiz, de aquí á Wadi Binnax ó Binnox en las cercanías de Bobaxter y por último asentó su real en un paraje de estos contornos llamado *Talachira*. Por la confrontacion de ambos itinerarios se com-

(1) Dozy dice que Joxan es Gaucín; pero este pueblo se llama por los Arabes Gauzan, y además estaba desviado de aquella ruta. Sin duda Joxan es Ojen, que antes escribía Hoxen, y que dista unos cinco leptas de la Fuengirola, que se nombra despues.

prueba de un modo indudable la situación de Bobastro, que he fijado entre Casarabonela y Antequera cerca de Carratraca y Hurdales.

En derredor de Bobaxter habia fortalecido Omar muchos castillos, puestos por su mayor parte sobre las cumbres y sitios eminentes, para dificultar la entrada á las huestes cordobesas hasta la capital de sus estados, y comunicarse con las ciudades de Huelva, Archidona, Málaga y otras importantes. Estos castillos eran, entre otros, los siguientes: *Sajra* (la roca de) *Hurdarex*, al O. de Bobastro, hoy Hurdales; *Hisn Can'ith*, hoy Cañete la Real; *Hisn Camara*, hoy despoblado, que conserva su nombre en el campo de Cámara, entre Antequera y Casabermeja; *Casar Bonaira* (1), antigua *Castra Vinaria* de Plinio, hoy Casarabonela, entre Coin y el Guadalhorce; *Hisn Xanti Bither*, hoy castillo deshabitado de Santi Petri, hácia Alora, junto al río del mismo nombre. También mencionan los autores árabes, al hablar de aquellas guerras, como castillos puestos cerca de Bobaxter, los siguientes, cuya actual situación hoy no podemos fijar, á saber: *Thalachira* ó *Talalira*; *Gebal Alhachara*, ó Monte de las Piedras; *Hisn Bonith*, ó Castillo Bonito (2); *Calaa Alhanex*, ó Fuerte de la Culebra; *Dux Amantex*, ó Dos Amantes; *Medina Belda*; *Santabaria*, ó Santa María; *Curdarex*, *Boharex*, *Yamarex*, *Alchex*, *Azares*, *Hisn Acúth* ó Castillo Agudo; *Fontechela*, ó Fuentecilla, y otros.

Cerca de los mencionados castillos, y al O. de Casarabonela, está la villa de ALORA, la antigua *Iluro*, que en tiempo de los Arabes era pueblo rico, y fuerte además, pero del cual no he hallado noticia ninguna en aquellos escritores. También confinaban con aquellos castillos por a parte del N. *Hisn Cambil*, hoy Campillos; Almárgen; *Teba* junto al arroyo llamado Guadateba, y otros pueblos y baluartes.

Entre las plazas fuertes que mencionan los autores árabes, como situadas en la comarca de Rayya, pero ya confinando con la de Cambania ó Córdoba, se cuenta *Hisn Axar*, hoy Hizuajar, de la cual se habla mas de una vez en la historia de la guerra civil entre Arabes y Muladies en tiempo de Omar ben Hafsun. El Idrisi dice que *Hisn Azar* (3) era una fortaleza con numerosa población y vastos bazares,

(1) Así nombra Ibn Hayyan.

(2) Este castillo fué edificado en el año 286—898, contra Omar por un capitán del califa llamado Ausacha ben A'jali.

(3) El traductor francés leyó Achir, no comprendiendo la correspondencia de este castillo con el moderno Hizuajar.

situada á veinte millas de Archidona, camino de Baga, hoy Priego. No lejos de Hoznajar, entre esta poblacion y la de Loja, hubo un castillo importante llamado *Torox* ó *Torrox* (1). Tambien parece que estuvo en los confines de la comarca de Rayya, hacia Hoznajar y Luque, el célebre castillo llamado *Hisp Almontelaun*, ó de Monteleon, que suena en las guerras civiles que trabajaron esta comarca en el siglo IX. Además de Hozn Axar, los Reyes de Granada poseyeron por aquella parte la plaza fuerte de *Hisp Ruth*, hoy Rute; *Hisp Luzana*, hoy Lucena, que se hizo célebre mas adelante por la prision del rey Boabdil, y otros pueblos y fortalezas que, como situados en la frontera, con frecuencia solian cambiar de dueños.

MEDINA RONDA, la antigua *Arunda*, sobre la sierra del mismo nombre, ora, segun dice Ibn Bathutha, que la visitó en su viaje, una de las mejores plazas fuertes que tenian los musulimes del Andalús. Los autores árabes hacen pomposas descripciones de su alto y fortísimo castillo, á que uno de ellos da el nombre de *Onda*, y de la amenidad y pintoresca perspectiva de sus contornos. Dice así uno de ellos (2): «Es Ronda uno de los alcazares fortificados del Andalús y de sus capitales elevadas y excelsas. Y aunque su castillo tiene larga la subida y los astros vecinos á sus almenas, brotan en él fuentes que al derramarse producen el sonido de un trueno ó huracan, formando luego (y en lo bajo) un rio que se tuerce en derredor de los costados del alcazar á modo de una serpiente, haciéndole así mas fuerte é inaccesible. Ciñéala á manera de collar los pintorescos campos y regiones vecinas, de donde obtiene sin tardanza cuanto se le antoja pedir (como una reina que manda á sus esclavas).» Antes de la fundacion del reino de Granada, Ronda estuvo sujeta ya á Córdoba ya á Sevilla, y tambien fué por algun tiempo cabeza de un principado ó reino de los que se formaron en la Peninsula cuando la caída del califato. Este principado solo duró desde 1014, en que le estableció un gefe hereber llamado *Abu Nur Ibn Abi Corra*, hasta 1053 en que un hijo de este nombrado *Abu Nasar* fué desposeido por Almotadhid rey de Sevilla, que incorporó á Ronda en sus estados. Ibn Aljathib hace de ella un elogio muy notable, diciendo que Ronda es madre de regiones y castillos, presidio bien guardado, sobresaliente por sus edificios; y que el agua de su rio lle-

(1) Véase á Mr. Dozy *Hist. des Mus. d'Espagne*, I, 324

(2) *Scripti. Arabum loci de Abbadidis*, I, 127, 8.

gaba á ella encajonada en un acueducto de fábrica sólida. En cuanto á sus contornos, dice que son una tierra bien regada y fértil, una arboleda frondosa, un país de delicias, de siembra y de cria de ganados, que abastecen á la ciudad de todas clases de mantenimientos, así frescos como añejos, y hacen rebosar con el trigo sus graneros. Por sus moradores, Ronda era ciudad de príncipes y poderosos, de soles y de lunas (1); sus mujeres, muy seductoras, revestían con elegantes calzas sus delicadas piernas, y dejaban ver sus mejillas que inspiraban amor, embriagando los corazones con el suave perfume que exhalaban de sus bocas. El único reparo que Ibn Aljathib halla en esta población, es que los enemigos tenían cogido el fleco de su túnica, es decir, que eran dueños de sus confines; que dificultaban su acceso, y porfiaban tenazmente en arrebatarla, impidiendo la entrada de víveres, por lo cual se sufría en ella gran penuria.

En la sierra de Ronda y sus ramificaciones había, y hay, muchos pueblos celebrados por los Arabes, que pertenecieron mas ó menos tiempo al reino de Granada, como las célebres fortalezas de *Sajra Abbad*, hoy Zahara, y *Xathil* ó *Xatenil*, hoy Setenil; *Borg* ó la Torre, hoy el Burgo; *Olbera*, hoy del mismo nombre; *Junquera*, del latino *Juncaria*; *Benaocaz*, quizás de *Bena Ocab* ó la Peña del Aguila, nombre compuesto de árabe y latino; *Medina Ibn Assalim* ó *Caria Salima* hoy Grazalema; *Cardela* nombrada por el historidor Bernaldez, que debe ser la llamada por los árabes *Hins Cardeira*; *Hisn Autha*, hoy acaso Parauta; *Torrichela* ó Torrecilla, que parece fué la patria de Omar ben Hafsun; *Sajra* (la roca de) *Gauzan*, hoy Gaucin; *Arriadh*, ó los Vergeles, hoy Arriate; *Xamina*, hoy Jimena; *Cortex*, hoy Cortes de la Sierra, sobre el Guadiaro; *Terquex* ó *Toroxx*, sobre el mismo rio, y ya en los confines de la cora de Algeciras, lugar ilustre por haber sido la patria del famoso Almanzor, árbitro del imperio cordobés y terror de la cristiandad en el último tercio del siglo X; *Carialgima*, hoy Cartagima; *Farajan*, ó el Deleitoso; *Montexaquer*, hoy Montejaque; *Algatocin*, hoy del mismo nombre, *Ibn Addalil*, hoy Benadalil; *Jimera*, *Cazara*, hoy Casares; *Juzcar*, *Alpandei*, y otros muchos. La comarca de Ronda es conocida en algunos autores árabes con el nombre de cora de *Tacoronna*, del cual no queda memoria alguna.

(1) Es decir, que bizarros donceles y hermosas doncellas.

Llamóse así esta comarca por un pueblo y castillo del mismo nombre, que acaso corresponde al pueblo actual de Coronit (1).

A esta parte occidental del reino de Granada, y cora de Rayya, deben agregarse los nombres de algunos castillos y plazas fronterizas que menciona el autor del Carthas, como cedidos por el sultan de los Benimerines, Abu Yacub, al de Granada, Ibn Alahmar, en 1293 (2). Algunos de estos lugares ya han sido nombrados como pertenecientes á la cora de Rayya; otros, como Algeciras, no llegaron á formar parte integrante del reino granadino, y de los mas no se halla la correspondencia con los pueblos modernos; pero yo voy á copiar aquí todos sus nombres, por lo que esto puede contribuir á esclarecer la oscura geografía antigua de estas comarcas. Dice, pues, el autor del Carthas, que al Merinita mandó entregar al Granadino, antes de concluir dicho año, las ciudades de Algeciras, Ronda y sus distritos, juntamente con los castillos siguientes: *Yamina*, *Abdzuna*, *Runiz*, *Assojairat* (ó las pequeñas rocas); *Yemag*; *Algar*, ó la Cueva; *Nexith*, ó Nechite; *Tardela*; ó mas bien Cardela; *Montaur*, quizás *Montagur* ó Montecorto; *Athith*, *Hisu Almodau* (3); *Waliaro*, que debia ser alguna fortaleza junto á la embocadura del Guadiaro; *Axzathil*, que debe ser Setenil; *Athaxax*, quizás Majate; *Ibn Addalil*, hoy Benadalid; *Alexthebuna*, hoy Estepona; *Machalox*; *Xamina*, hoy Jiuena; *Anuachor*; *Tembul*, hoy Tempul; y *Nocharex*, ó Nogales.

Tambien cuenta el mismo autor del Carthas (4) que en 1292 el rey de Castilla D. Sancho (el IV de este nombre) hizo entrega al de Granada de la plaza de Tarifa, dándole este en cambio los castillos del *Xaquix*, *Thabira*, ó Tavera; *Nacla*; *Abalox*, ó Avalos; *Caxtila* y *Almasachin*, de cuyos nombres y situacion no hay noticia en la geografía actual.

Al pié de las mencionadas sierras, y sobre la costa del Mediter-

(1) Esta es la opinion del Solitario: Segun Mr. Dozy (*Hist. des Mus. d'Esp.* 1, 343, nota 2.ª) el nombre de *Tacoronna* viene del latiuo *Corona* y del prefijo bereber *ta*.

(2) Traducción del Carthas por el Sr. D. Pascual Gayangos: *Memoria Histórica*, tomo X. pág. 627 y 628.

(3) Segun el Sr. Gayangos quizás deba leerse *Almodawar* ó Almodovar; el castillo redondo.

(4) En el lugar citado pág. 627.

ráneo, al O. de Málaga, se encuentran, entre otras, las siguientes poblaciones importantes.

ESTEBUNA, hoy Estepona, cuya historia escribió el literato Abu Becr ben Mohammed ben Idris Alfarabi. De esta villa dice Ibn Aljathib que tenía fama de haber sido lugar de abundantes delicias antes de las vicisitudes por que ha pasado la Península; pero que ya habían pasado sus monumentos, quedando solo su nombre (1).

MARBALLA, hoy Marbella, plaza fuerte de alguna importancia bajo la dominación sarracena. El Idrisi dice que era una ciudad pequeña, pero bien poblada, y cuyo territorio producía higos en abundancia. Ibn Aljathib dice que es una tierra en donde se convocaba la gente para comer sardinas, en vez de llamarla para la oración, y en donde se rezaba y se decía *amen* por el que daba á comer pescados gordos. Añade que sus jardines producían aquellas uvas tan celebradas que no tenían iguales hasta la misma línea meridiana.

Cerca de Marbella había un pueblo llamado *Montemayor*, que, según consta por Mármol y otros autores, existía en la época de la conquista de aquel reino por los Reyes Católicos (2). Yo creo que sea el mismo lugar mencionado por los escritores árabes, con el nombre de *HISN MONT MAYUR*, ó castillo de Montemayor, en donde dicen se hallaba la piedra preciosa llamada rubí.

En los términos de Estepona y Marbella había, bajo la dominación árabe, multitud de pueblos, algunos de los cuales han desaparecido, ó son hoy pequeños caseríos, como el mencionado Montemayor, *Cortes* y *Alarizate*, que nombra Mármol; y otros conservan, juntamente con la población, nombres árabes, como *Genna Alwacir*, ó el Jardín del Ministro, hoy Genalguacil; *Buxarra*, hoy Pujerra; *Jubrique*. *Istan*, *Jozan* ú *Ojen*, *Guadahizar*, *Almachada*, *Guadalmazar*, *Guadapín* y *Benalmadena*, que Bernaldez nombra *Benalmadaina* y Mármol *Benalmadela*, y que yo ignoro si es nombre de tribu, ó si mas bien el Edificio de la Mina (en árabe *Bená Almadena*).

Al O. de Málaga está la ciudad de Velez, en árabe *BALLAX*, *BALLIX* ó *ABALLIX*, y también *BALLIX MALACA*, que de todas estas maneras ha-

(1) Había dos Esteponas, *la Vieja* y *la Nueva*: el historiador granadino se refiere sin duda á la primera.

(2) Hoy es un caserío en el término de Benatmés.

llamos en la lengua árabe el nombre de aquella población, que sin duda es corrupción del latino *vallis* ó valle. El Idrisi dice que era un pueblo y castillo fortificado sobre la orilla del mar, y Abulfeda que era una ciudad rica y la mejor de la amelia de Málaga, situada en la margen de un río sumamente deleitoso. El Idrisi habla también de este río cuyas aguas dice que son saladas, y que (viniendo desde la parte del N. E.) pasaba por Alhama, y atravesando campiñas fértiles, en donde recogía muchas aguas, bajaba al pueblo de *Albasath*, entrando después en el mar, al O. de Vélez. Ibn Bathutha dice que Ballix era una ciudad hermosa, con una preciosa mezquita, y que abundaba en uvas, higos y demás excelentes frutos, como su capital Málaga. Entre las demás frutas, los higos de Vélez Málaga son celebrados por los autores árabes, y uno de ellos cuenta que, habiéndosele preguntado á un Berberisco qué tal le parecían aquellos higos, respondió: «No me preguntes por ellos, sino échame un canasto entero por la garganta»: respuesta que, según observa el mismo autor, merece disculpa, porque de tal delicia está privada la Berbería.

Ibn Aljathib celebra á Vélez, diciendo que era muy buena tierra y patria del creyente; que su excelencia venía del abundante riego; que era mucha su agricultura y ricas sus cosechas; sus campos fértiles, y que por todas partes producían copiosos frutos; que en ella eran notables el atavío de las mugeres, el mar, el trigo, las almendras y los higos. Mas, en contraste con este elogio, añade que en aquella tierra eran los corazones más duros que las piedras; que los ánimas de sus moradores estaban divididos por la envidia y la desconfianza, y así la discordia se miraba en aquel país más arraigada y crecida que los árboles (1); que su gente era aficionada á la murmuración y á los chismes, y que su agua era de lo más malo que se conocía.

Entre Vélez y Málaga se hallaba sobre la costa el antiguo pueblo de *BEZLIANA* ó *Beshiliana*, hoy las Ventas de Mesmiliana. Según el Idrisi, *Bezliana* era una grande alquería situada á ocho millas de Málaga, en una llanura arenosa, y encerraba baños, hospederías y almadrabas para la pesca de grandes peces que producían aquellas marinas, y que se expendían en los pueblos circunvecinos.

Á la jurisdicción de Vélez pertenecía *Tonnox*, que conserva el mismo

(1) En el texto de este pasaje hay un juego de palabras entre *taxachor*, que significa discordia, y *axxuchar*, arboleda.

nombre con que la conocían los árabes, y que sin duda es derivado del latino *turris*. Los autores árabes dicen que era una alquería situada no lejos del mar, y en medio de risueños campos, á la márgen de un río del propio nombre. Hoy día existe cerca de Torrox un arrabal que conserva el nombre árabe de *Almedina*, ó la ciudad, porque acaso sería la población de aquel tiempo. Sobre el río de Torrox, entre este pueblo y el de *Montemás*, estaba una alquería llamada *Hara Albahr*, es decir, el Barrio ó Caserío del Mar.

Del mismo distrito formaba parte la alquería de *NARICHA* ó *NARIJA*, como todavía la nombraba Mármol, hoy Nerja, en los últimos confines de la cora de Rayya, por la parte del E. De ella dice el celebre geógrafo Ibn Saïd, que era una alquería tan grande como una ciudad, rodeada de huertas y bañada por un río, que con su hermosura llenaba de admiración á cuantos lo contemplaban. Nerja alcanzaba á la sazón gran nombradía por sus fábricas de ricos tisúes (tiraz) y telas de seda de colores; y cuenta el mismo Ibn Saïd que él pasó por aquel pueblo, con su padre Musa ben Amran, en la época en que sus naturales solían teñir ó pintar la seda, y halló gran muchedumbre de ellos reunida en el álveo del río, donde habían plantado una gran tienda en medio de las telas, y se holgaban bebiendo, cantando y regocijándose. Encantados por la preciosidad de aquellos tisúes y la hermosura de aquellas riberas y campos, los viajeros compusieron en su alabanza unos versos ingeniosos, que cita Almaccari (1), y yo suprimo por no dilatarme.

Además de los ya referidos, pertenecían á la jurisdicción de Vélez Málaga los siguientes pueblos: *Miraya Ballix*, ó la atalaya de Vélez, hoy la Torre del Mar de Velez; *Alcausin*, ó los Arcos; el castillo de *Hisn Montemas*, ó *Moltemas*, hoy Bentomiz, que era cabeza de varias poblaciones situadas en la serranía de este nombre; *Hisnat*, ó los Castillos, hoy Hizado; *Almiyah*, ó las Aguas, hoy Almayate; *Machzar Abi Yahya*, ó el Prédio de Abu Yahya, hoy Macharaviaya; *Batharxix*, del latino *Petrosus*, hoy despoblado; *Rihana*, ó la Aromática, despues *Riana*, hoy tambien desaparecida; *Canilas Albaidha*, ó Canillas la Blanca; *Canilas Azzeitun*, hoy Canillas del Aceituno, es decir, de los Olivares; *Colombira*, hoy Corumbola; *Albasath*, ó Albacete, hoy desaparecido, y otros (2).

(1) Tomo I, pág. 109.

(2) Véase además el número XIV del Apéndice en varios pasajes.

En la cora de Málaga nombran los autores árabes algunos otros pueblos y sitios, cuya correspondencia no he podido fijar, como *Limaya*, hácia la frontera de Algeciras; *Almondal*, entre los distritos de Rayya y Córdoba; *Monawir* ó *Monzir*; *Fahs Roain*, ó Campo de los Pastores; *Hisn Airox*, ó Castillo de los Aires (1); *Hisn Axzarra*, ó Castillo de la Sierra, quizás el Serrato; la alquería de *Alathaxa*, quizás Atajate; *Hisn Alward*, ó el Castillo de la Rosa; *Actaba* ú *Octava*, al O. de Málaga, quizás Teba; el castillo de *Almanzá*, cerca de la capital; las fortalezas de *Moguila* (2), *Hisn Almetelin*, y otros.

Por último, en esta provincia existen aun muchos pueblos que conservan en sus nombres los de várias tribus de Moros que allí se establecieron, como *Benagalbon*, *Benamocarra*, *Benaque*, *Benalmadena* antes *Benalmadaina*; *Benalauria*; *Benu Rabbah*, hoy Benarrabá; *Benu Habix*, ó los Hijos del Habisinio, hoy Benahavis; *Benaocaz*, que también perteneció á esta comarca; *Benahojan* y *Benajarate*. Entre los despoblados de esta provincia se conservan todavía los nombres de *Benamaquez* ó *Benamaquiz*, que debe ser en árabe *B nu Moguitz*, y *Beneblasque*; á los cuales añade Mármol los nombres de *Benescaler*, *Benicorram* y *Abni Aila*, y Bernaldez los de *Benicami*, *Benamaya*, *Benaayan*, *Benameda*, *Benicarni*, *Benalaha*, *Benaayon*, *Beneestevar*, *Benatis* y *Benageris* (3).

(1) No debe extrañar el ver en la geografía de este reino mezclados nombres con significacion en lengua castellana á otros verdaderamente árabes; pues mientras estos dominaban el país, entre los mozárabes se iba desarrollando un idioma vulgar derivado del latín, muy semejante al que hoy hablamos.

(2) Acaso sea Benamejil.

(3) Sobre los pueblos principales de esta comarca y los que existen al tiempo de la conquista por los Reyes Católicos, véanse los números XIII y XIV del Apéndice.

XVIII.

La tercera cora ó comarca de las tres principales contenidas en el reino de Granada, era la de BACHANA ó de ALMERIA (1), llamada también reino, porque su capital fué corte de los emires *Benu Somadih*, que reinaron desde el año 1013 al 1094 de nuestra era. Confinaba al N. con el reino de Murcia, llamado por los árabes Todmir; al O. con la cora de Elvira, y al E. y S. con el Mediterráneo. Ocupaba casi el mismo territorio que la moderna provincia de Almería (2); si bien parece que se internaba menos en los montes de Sierra Nevada, y tomó su nombre de MEDINA BACHANA, hoy Pechina, ciudad muy importante desde fines del siglo IX hasta principios del XI. El haber tomado esta comarca el nombre de Bachana ó Pechina se comprende por un hecho que relata el célebre historiador Ibn Hayyan en sus *Varones ilustres del Andalus*, á saber: que habiendo arribado á Pechina unos mercaderes, africanos sin duda, en el reinado del califa Mohammed I de este

(1) El Idrisi llama cora de *Bachaya* á la comarca cuya capital era en su tiempo Almería; pero yo me atrevo á corregir aquel nombre, sustituyéndolo con el de *Bachana* ó Pechina, por varias consideraciones que debo á la ilustración del sabio arabista D. Pascual de Gayangos. Es la primera, que habiendo sido capital de aquella region, como lo fué largo tiempo, la ciudad de Pechina, parece natural que la diese su nombre. Es la segunda, que no consta por ningun otro documento que la provincia de Almería se llamase bajo la dominación árabe *Bachaya* ó *Bagaya*, y en cuanto á la autoridad del Idrisi, siendo tan fácil la permutación de los puntos que distinguen unas de otras las letras árabes, se concibe fácilmente que con un ligero cambio de puntuación, de *Bachana* se formase *Bachaya*.

(2) El Idrisi dice así: «la cora de *Bachaya* (léase *Bachana*), comprende en su demarcación las poblaciones de Almería y Berja, y muchos castillos, como Marchena, Purchena, Tijola y Velez (el Blanco ó el Rubio).» Mr. Jaubert, por Berja ha entendido equivocadamente Vera, y por Tijola Tuegla.

nombre, habian hecho allí un establecimiento cerca de la marina, comerciando por un puerto inmediato con los navíos de Africa. Pues como prosperasen sobremanera en poco tiempo, enviaron un mensaje al califa Abdallah, sucesor de Mohammed, pidiendo que les permitiese hacer establecimientos en otros puntos de aquellas costas; y accediendo aquel emir, les dió licencia para edificar y fortificar veinte lugares, adonde acudieron pobladores de toda la España árabe, contándose entre ellos, además de Pechina, ya empezada á poblar en el reinado anterior, Alhama (la Seca), Aljabia, hoy Alhabia; Purchena, Alia, Benu Tharic, hoy Bentarique; Naxar, hoy Nijar, y otros muchos.

Un autor árabe, que escribia en la primera mitad del siglo XII, el célebre Ibn Jucan, nos ha dejado la siguiente descripción, poco halagüeña en verdad, de esta comarca. «Es pequeña, rinde poco y se la abarca con una sola mirada; en vano la bañan las nubes con sus gotas bienhechoras, puesto que no produce frutos ni mieses; sus campos son casi todos estériles y solo brota en ellos la yerba. Pero ¡Dios me perdone! ya se me olvidaba hablar del río de Pechina, de este gran río que á veces se pone tan grueso como una cuerda. Suele faltarle su propio manantial; pero se consuela cuando vienen á acrecentarle las gotas del rocío ó de la lluvia. Sobre sus orillas hay, en verdad, hazas y prados poco mas anchos que la extensión de una mano, pero donde pueden apacentarse las palomas y las vacas (1).» En efecto, este país es en gran parte arenoso y estéril, desierto en espacio de algunas leguas y solo fértil y ameno en algunos pequeños territorios, como al S. O. al pié de Sierra Nevada y en las costas orientales. Sus mejores campiñas son las de Berja y Dalías, y lo mismo sucedía bajo la dominación árabe, aunque entonces eran aun mas fértiles, gracias al sistema de riego de los Moros que con algibes y acequias fecundaban los terrenos mas ingratos.

Los años adelante se fijó la capital de esta cora en MEDINA ALMARIA, nombre árabe que significa espejo, hoy Almería. Esta ciudad debió su principal engrandecimiento á los reyes Benu Somadil, que la embellecieron con suntuosos alcázares y otros monumentos de las artes. El reino de Almería fué fundado en 1013 por el caudillo slavo *Jairán*, á quien sucedió en 1028 otro jefe slavo llamado *Zohair*. Este murió en

(1) Dozy: *Recherches*, tomo I, pág. 247, 8.—Sobre Almería y sus reyes los Benu Somadil, véase la misma obra, pág. 244 y siguientes.

1038 peleando en una batalla contra el rey de Granada Badis, y entonces se apoderó de aquella ciudad y su territorio el emir de Valencia Abdalaziz el Amerita. Pero tres años despues, en 1041, fué restablecido el reino de Almería por el príncipe *Abulahwás Man*, fundador de la dinastía Somadilhita, á quien sucedió en 1051 su hijo *Mohammed Almotasim*, y á este en 1091 su hijo *Ahmed Yzzeddaula*, que fué luego destronado por los Almoravides. Entre estos emires es digno de particular elogio el segundo Almotasim por su carácter justo, generoso y magnánimo, y por la proteccion que concedió á la s letras y á sus cultivadores. No contento con reunir en su corte á los sabios y literatos mas sobresalientes del Andalus, llamó á ella á cuantos pudo de apartadas regiones del mundo musulman, colmándolos con sns premios y favores. Asi su alcázar y sus vergeles de la Somadilhia eran el albergue de las musas, el palenque de los ingenios y la academia permanente de la poesía y la literatura. Allí competian *Asomaisir*, de Elvira, poeta ingenioso y satírico; *Ibn Alhaddát*, de Guadix, autor de un sistema musical de arte métrico, y tan señalado por sus versos que le llamaban el poeta de Andalueta; *Chafar ben Xaraf*, notable por la brillantez y lujo de imágenes que se notan en sus versos; *Abulwalid Annihli* de Badajoz; *Abu Mohammed ben Ghunim* de Málaga, aventajado en muchas ciencias, en la teología y derecho, en las tradiciones, y sobre todo en la gramática y lengüística; el célebre geógrafo *Abu Obaid el Becri* y otros muchos, á quienes, por no dilatarne mas, debo pasar en silencio. Entre aquel concurso de ingenios distingulanse como poetas muchos príncipes de la misma familia real, de ellos el rey Almotasim, que compuso, entre otras poesias, dos notables descripciones en verso de Berja y Dalias; su hijo *Rafi Addaula* y su hija *Omm Alquiram*, que cantó á su amado el gentil Assanmar de Denia. Aquel reinado, en fin, fué una época gloriosa para la literatura, y sobre todo provechosa para los poetas, los cuales, en honor de la verdad, no siempre se hicieron merecedores del favor que les dispensó Almotasim, pues á veces se lo pagaron en mordaces y satíricos insultos. En aquella época Almería vino á ser el emporio del comercio de Oriente; así como mas tarde fué una cueva de piratas que infestaban las costas del Mediterráneo. Ganóla en 1147 el emperador D. Alfonso el VII; pero la recobraron pocos años despues los Moros Almohades, y andando el tiempo vino á formar parte del reino de Granada. Los escritores árabes hacen extremados elogios de la hermosura de esta ciudad, que disfrutaba de las vistas mas deliciosas por su situación en la marina y sobre las orillas

del río, que aquellos autores llaman *Wadi Bachana*, ó de Pechino, plantadas á la sazón de huertos, jardines y naranjales, formando un vergel de muchas leguas, como hoy se vé también. Ibn Aljathib llama á Almería el propugnáculo ó baluarte del islamismo, y celebra su famosa Alcazaba, sus risueños vergeles y sus copiosos estanques.

Según las noticias de otros autores árabes, que tratan este asunto con detención, una de las ciudades primitivas y más famosas del Andalucía era Almería, situada en la ribera de un mar de esmeralda y sobre una tierra de plata, que atraviesa un río que tiene de largo cuarenta millas y cuyas márgenes se veían pobladas de huertos deleitosos y jardines florecientes y arroyos surcadores y aves cantoras. La ciudad se asienta entre dos montes que dejan en medio una hoya ó llanura muy cultivada, mirándose sobre uno de los montes una alcazaba ó castillo conocido con el nombre de *Alhisana*, es decir, la fortaleza, y sobre el otro un arrabal que quedaba dentro del muro que ceñía la ciudad. Además, por la parte del Occidente tenía otro arrabal llamado *Rabdh Alhaudh* (1) ó de la Cisterna, lleno de *zocos* ó mercados, hospederías, baños, fábricas y haciendas de campo. La mencionada Alcazaba, conocida también con el nombre de *Calaa Jáiran*, fué edificada por mandato del califa de Córdoba Abderrahmán III, y engrandecida después por el famoso bagib Almanzor, que puso en ella por wali á su mauli ó liberto Jáiran el Slavo, que dió su nombre al castillo. Una de las puertas de esta ciudad llamábase *Bab Alocab*, ó puerta del Águila, á causa de verse sobre ella la figura de un águila de piedra antigua, y admirable á la vista por su primor artístico. También se cuenta que había en aquella ciudad un aljibe de prodigiosa fábrica, que parecía suspendido en el aire.

Había asimismo en Almería, según dice un autor árabe, alcázares peregrinos y maravillosos de los antiguos reyes, sobre los cuales escribió el célebre literato Abu Chafar ben Jatima una historia muy extensa, que tituló: «*Excelencias de Almería sobre las demás ciudades del Andalus.*» El principal de estos alcázares era el llamado *Somadihia* por haberle fundado el rey Almotasim ben Somadih, el cual contenía suntuosos aposentos y deliciosos jardines surcados por un caudaloso canal.

Contábanse en esta ciudad cerca de mil edificios ocupados en casas

(1) Ibn Alwardi escribe Rabdh Alhaudzor.

de baños y hospederías, y eran muchos sus mercados; todo lo cual se comprende muy bien por la mucha concurrencia de Españoles y extranjeros, y el movimiento comercial que en ella reinaba. Pero lo mas notable que hubo en Almería bajo la dominacion árabe, y señaladamente bajo el reinado de los Somadihies, eran sus fábricas de preciosas telas labradas, en lo cual sobrepujaba á todas las regiones de Occidente. Dicen los autores árabes que habia en aquella ciudad ochocientos telares para la fabricion del tisú de seda llawado *tiráz* (1), y mil para las hollas ó túnicas preciosas y el magnífico brocado; otros mil para la tela llamada *ciclaton*; otro tanto para los vestidos *georgianos*; igual número para los llamados *ispahanics*, y el mismo para los *attabies* ó *antabies*, y los turbantes, ó tocas de las mugeres, que dicen eran admirables, así como tambien para los velos tejidos con labor de perlas y flores. Igualmente se trabajaban en Almería muchas clases de utensilios de hierro, bronce y cristal que superaban á toda descripcion. Los frutos de Almería eran asimismo superiores á todo encarecimiento por su bondad, y dicea que su costa era la mas excelente de todas, sin duda por sus pescados. Su comarca estaba cubierta de minas de hierro y canteras de mármol y jaspe. Así no hay que extrañar que no hubiese á la sazón en todo el Andalus gente mas rica que la de Almería, y que tuviese mas comercio y mas tesoros.

Por último, rodeaban á la ciudad por todas partes castillos elevados, muchas alquerías y granjas cultivadas y regadas copiosamente por arroyos y acequias. Y á este propósito llamaré la atención sobre la buena industria y laboriosidad con que los Arabes habian fertilizado el suelo de aquella provincia, en gran parte arenoso y árido, fomentando su agricultura con numerosas acequias y canales de riego.

El geógrafo Idrisi hace de Almería la siguiente descripcion, que si bien contiene muchos detalles de los ya apuntados, merece por su importancia trasladarse aquí por completo. Dice así:

«Almería era una ciudad de musulmanes en tiempo de los Almoravides, Era entonces sobre manera industriosa, contando gran número de telares, entre ellos ochocientos para tejer la seda, en donde se fabrican mantos preciosos, brocados, telas conocidas con los nombres de *ciclaton*, *isfahani* (ó de Ispahan), *morchani* (ó de color de coral); velos la-

(1) De *tiráz* ó *teraz* viene la voz *teracea*, con que se significa una especie de labor arquitectónica.

brados con flores; vestiduras gruesas; el *hamd*, el *atabi*, el *mocáhir* y otros tejidos de seda. Antes de ahora, Almería, fué igualmente muy nombrada por sus fabricaciones de utensilios de cobre y de hierro de exquisita labor. El inmediato valle produce gran copia de frutos, que se venden á un alto precio: llámase este valle *Wadi Bachana*, y dista de la ciudad cuatro millas. Vense en él gran número de huertos, jardines y molinos, y sus producciones se envían á la ciudad. Al puerto de Almería arriban naves de Alejandria y de toda la Siria. No hay en todo el Andalucía gente mas rica, mas industriosa y comerciante que sus moradores, ni mas dados, así el lujo y el gasto, como á la codicia de allegar tesoros.

• Mirase edificada esta ciudad sobre dos colinas separadas por un foso, en donde hay edificios habitados, viéndose sobre la primera el castillo tan conocido con el nombre de *Alhisana*, y sobre la segunda, llamada *Gabal Alamim*, un arrabal; todo ello cercado de muros, en donde se abren muchas puertas. A la parte de Levante está el arrabal llamado *Alhandh*, rodeado de muros, y que encierra muchos bazares, casas, hospederías y baños. Porque Almería era una ciudad muy importante, muy comercial y muy frecuentada por los viajeros, no habiendo tampoco en España otra mas rica y populosa; así es que el número de sus hospederías registradas en el diwan (padron), era de novecientas setenta. El terreno sobre el cual está construida esta población es, en cierto contorno, muy escarpado; componiéndose de rocas amontonadas y de gujarros embutidos como muelas bajo la tierra vegetal; de suerte que parece que esta tierra se ha pasado por una criba, y de propósito solo se han conservado las piedras. Al escribir nosotros la presente obra, Almería ha caído en poder de los cristianos, habiendo desaparecido sus delicias, dispersándose sus habitantes, venido á tierra las casas y edificios públicos, hasta no quedar cosa alguna.» De estas últimas palabras del Idrisi se colige que este autor escribía por los años de 1150 (1), en cuya época el emperador D. Alfonso el VII estaba apoderado de Almería. Y en cuanto á lo que dice de la destrucción de aquella ciudad por los cristianos, en ello sin duda hay exageración; pero sea lo que quiera, como Almería no tardó en ser recobrada por

(1) Nació el Idrisi en Ceuta en 1099 ó 1100 de Jesucristo, y murió en la misma ciudad año 1164 á 65. Escribió su obra para el rey Roger de Sicilia, y la terminó en 1154.

los musulmanes, que la poseyeron hasta los últimos tiempos de su dominación en el reinado de Granada, pronto debió repararse el daño sufrido en la conquista de Alfonso VII, recuperando Almería mucha parte, aunque nunca el todo, de su antigua importancia.

Otro autor árabe, el Secundi de quien hicimos mención en otro lugar, nos ha dejado la siguiente curiosa descripción de Almería:

«Almería es una población célebre en memoria y grande en consideración. Su gente se distingue por su buena constitución, por el brillo de sus brocados, por la delicadeza y elegancia de sus cuerpos, por la hermosura de sus rostros y de su condición y por la nobleza en el trato y la sociedad. Su costa es de las más limpias, extendidas y hermosas de aspecto. En ella se hallan las piedrecitas de color que suelen poner los príncipes de Marruecos en las jarras para refrescar el agua, y el mármol fino *moluqui*. Su río conocido con el nombre de *Wadi Bachana*, es de los más alegres que hay, estando sus dos orillas tapiadas por vergeles como el vello de las mejillas en derredor de la boca. Con razón la cantó un poeta (1) diciendo:

«Es una tierra en que pisé perlas por guijarros, y almizcle en lugar de tierra, y alamedas por vergeles.»

«En ella tenían su estación las naves de los cristianos, y estuvo la aduana de su comercio; desde allí exportaban sus mercancías á todos los países, y por allí importaban los géneros que les convenían; y como por la autorización que se les otorgaba para ello se hubiese procurado calcular á cuánto ascendía el diezmo total que pagaban, no se halló cosa semejante, á causa de hallarse esta ciudad en una situación intermedia (2) y de cómodo acceso, frecuentada por el que llega y por el que retorna. Fabricanse, además, en ella las vestiduras *mauzias* preciosas (3).»

Veamos ahora lo que dice Ibn Aljathib en su descripción de Almería, con cuya ciudad se muestra, por cierto, muy galante el escritor granadino. La llama saludable y provechosa; marítima y terrestre; noble y generosa; fortaleza de la elevación y del refugio; mina de la riqueza; manantial inagotable de contribuciones y dónde las armadas; nunca tarda para el socorro; residencia en donde habita el bien; sustento de sus vecinos, y de larga é ilustre memoria. Elogia mucho á sus habitantes,

(1) El poeta Abulcasim Mohammed ben Hani.

(2) Es decir, situada entre el occidente y el oriente, ó entre Europa y Africa

(3) Amaccari, II, 118.

cuyos príncipes no conocían la severidad, aunque solían tener las espadas desnudas contra los enemigos; y todos ellos eran de condición dulce, y muy hostiles á la gente extranjera que veneraba el madero de la Cruz, á quien tenía aterrada por su costumbre de vencerla y desbaratarla en las facciones militares; eran también muy dados á la religión; y así Almería, á pesar de las mudanzas de los tiempos, no había dejado de ser la casa de los monjes y la mansión del ascetismo y la firme observancia. Su mar era la estación de grandes navíos; su trono glorioso sin rival; su alcazaba reposo del triste y palenque de los esforzados; sus baños de traza admirable, de estructura firme, y muy solicitados por la medicina; y su río tenía excelencia sobre los demás ríos por su encantador aspecto, por estar revestido de verdura, por las viñas y olivares que poblaban sus riberas. Sus baños ó aguas termales eran el prodigio de la descripción, de excelente fábrica y muy frecuentados para la curación de las dolencias y para diversiones. También celebra ligeramente nuestro autor el comercio y los artefactos de Almería, de las cuales aun se debía conservar alguna cosa en su tiempo; pues la llamaba morada de los mercaderes; ornamento del arte de la carpintería; tierra del paño de lana y mármol, y de gran concurrencia (de forasteros). Pero su calor era muy fuerte; sus impuestos gravosos; su valle estrecho (1); su cielo nebuloso prometía lluvias y daba truenos; y cuando llovía era poco, y apenas daba frescura á la tierra. Su gente era escasa en dones ó recompensas, y entre ella todas las cosas tenían un precio bajo. La embestida ó marea del mar era en ella demasiado molesta; y, en fin, estaba caída hasta cuando pluguiese á Dios levantarla de su infortunio. Este mismo autor, en la introducción á su *Ihatha*, hace mención de una crónica de Almería y Pechina escrita en su tiempo por el xequé Ahulbercat Ibn Albáchi (2).

El geógrafo Idrisi describe los itinerarios de dos caminos que partían de esta ciudad, el uno por tierra, que conducía á Granada, y el otro por mar á Málaga; pues si bien había también otro por tierra á esta última ciudad, el Idrisi no le describe, contentándose con decir que era muy montuoso y se andaba en siete jornadas. Pareciéndome curiosa la relación de ambos itinerarios, la voy á trasladar aquí, algun tanto abreviada.

(1) Yo creo que se habla aquí del barranco ó foso que separaba á los dos montes sobre los cuales se asentaba Almería.

(2) Acerca de Almería véase además el núm. XV del Apéndice.

El camino de Almería á Granada pasaba por Pechina, á seis millas de aquella capital; despues, dejando á la derecha, á una distancia tambien de seis millas, el castillo de *Alhama* (la Seca), iba á la alquería de *Beni Abdús*. hoy Benahadux, recorriendo otras seis millas; de aquí al castillo de Monduxar (1), situado á igual distancia; despues pasaba por Purchena, Alboloduy, *Hisn Alcosair*, *Jandic Cobeir*, ó el Barranco del Pequeño Sepulcro, *Ratba*, *Abla*, el castillo de Fiñana y la alquería de *Sansara*. Mas adelante entraba en la fértil llanura llamada *Fahs Abla*; y despues, dejando á la derecha el monte Xolair del hielo, donde se veían los castillos de Ferreira ó Hisn Dar, iba por *Jandic As*, Guadix, la alquería de Diezma, *Ratba* (otro del mismo nombre que el mencionado antes); *Afrafranda* y la alquería de *Guadi*, á Granada, siendo esta última jornada de ocho millas. En Guadix se unía con este camino otro que venia desde Baza, pasando por la alquería de *Barua* y el monte Asem.

El viaje de Almería á Málaga por mar era de ciento ochenta millas, y su travesía, siempre costeano, era la siguiente: Desde Almería iban las naves al puerto y alquería de *Hachanis* (2), hasta donde se contaban seis millas, y de aquí á la extremidad del golfo, en donde se veía sobre un promontorio una almenara para avisar de la aparición de barcos enemigos (3), contándose otras seis millas; desde este cabo al puerto de *Nafra* habia veintidos millas; de aquí á *Belisana* (4), hoy Torre de Me-

(1) Por esta pasaja, copiando del Idrisi, se ve que este geógrafo pone entre Benahadux y Purchena el castillo de Monduxar; pero como el moderno Mondujar esté situado en la provincia de Granada, partido de Orgiva, hay que suponer, ó bien error en el Idrisi, ó bien que habria en la comarca de Almería, y á seis millas de Benahadux, como él lo asegura, otro castillo de aquel nombre, que se despobló mas tarde, y hoy ya no existe. Yo mas bien quiero hacer esta segunda suposición, pues son muy marcadas las señas que da el Idrisi de la situación del castillo de Monduxar entre Benahadux y Purchena, y ademas es peligroso el negar su autoridad á los escritores, fundándose en la semejanza de un nombre ó en la falta de vestigios modernos que comprueben sus noticias, vestigios que suele borrar la marcha destructora del tiempo. Por estas razones; y porque existe hoy en el partido de Almería un caserío llamado Mondujar, anejo del lugar de Santa Fé, yo pongo el pueblo mencionado en la cora de Bachana.

(2) Conde escribe Ben Egas.

(3) Debe ser la punta llamada hoy de Elena.

(4) Conde entendió equivocadamente que era Belicena en el partido de Granada.

jisana, alquería sentada en la costa, veinte millas; de aquí á la angosta ensenada de *Marsalferruch*, hoy Castil de Ferro, doce millas, de aquí á Paterna, seis millas; de aquí á la alquería de Salobreña, doce millas; de aquí á Almuñécar, ocho millas; de aquí á la alquería de Xath, hoy Jete, doce millas; de aquí á Torrox, doce millas; de aquí al castillo de la atalaya de Velez, hoy Torre del Mar (1)..... millas; de este punto á la alquería de *Saira*, siete millas; de aquí á Bezliana, otras siete; y de aquí á Málaga, ocho.

XIX.

Volviendo de esta digresión á hablar de la comarca de Almería, diré que cerca de esta capital, y en las orillas del mismo río, estaba MEDINA BACHANA, hoy Pechina, villa populosa y fortificada en medio de una campiña. Esta ciudad habia sido en tiempos anteriores la capital de esta cora y cabeza de su waliato, debiendo el origen de toda su importancia á la prosperidad que habia alcanzado como población comercial, hasta que, viniendo á menos, prosperó á su vez Almería, y se trasladó á ella la residencia de los walies. Pechina estaba en el camino que de Almería iba á Granada, y por eso dice el Idrisi lo siguiente; «El que quiere pasar de Almería á Granada Elvira, atravesando seis millas de camino, llegará á Pechina, ciudad celebre en otro tiempo, cuya población fué trasportada á Almería, y de la cual hoy no quedan mas que las ruinas y una gran mezquita, todavía de pié. En derredor de Pechina se ven jardines, huertos, lugares de recreo y viñedos, que producen una renta considerable á los habitantes de Almería.»

Al distrito de Pechina pertenecía ALHAMMA, hoy Alhama la Seca,

(1) Faltaba en el original el núm. de las millas.

fortaleza situada sobre la cima de una montaña, á seis millas de aquella poblacion. Así lo dice el Idrisi, quien añade lo siguiente: «Los que han viajado por países remotos cuentan que no hay en el mundo lugar construido con mas solidez, ni en donde las aguas termales sean mas provechosas. De todas partes acuden allí enfermos y achacosos, permaneciendo hasta que sus males hallan alivio ó se curan del todo.... Los montes vecinos están formados enteramente de yeso, el cual se extrae, se quema y se lleva á Almería para la construccion de edificios, vendiéndose, por su abundancia, á un precio cómodo.» Otro autor árabe dice que en los montes de Albama habia minas de plata.

Tambien pertenecia en lo antiguo á la jurisdiccion de Pechina la alquería de NAXAR ó NAXINA, hoy Nijar, situada junto á un barranco, y en donde dicen que se hallaba una piedra roja de hermoso color y muy semejante al rubí.

Al O. de Almería y en un valle ameno entre cerros al pié de la sierra de Gador, estaba Dalías, en árabe DALAYA, cuyo nombre puede interpretarse por viñedo. Ibn Aljathib dice que en sus cercanías habia gran cultivo, muchas mieses y abundancia de seda; pues aunque su terreno es naturalmente estéril, los Arabes habian sabido fertilizarle, y aun se conservan en las cuatro leguas de su campo acueductos, algibes y una mezquita, todo de aquella época. Allí tambien se hallaba una especie singular de áloe ó pita, que brotaba entre las rocas, y dicen que no le aventaja el mismo de la India, habiéndole traído á aquel terreno el célebre slavo Jairan. El Idrisi nada dice de Dalías sino que era uno de los *mimbares*, es decir, lugares donde habia púlpito (†), dependientes de Almería, y que era de menos importancia que Berja. Pero Ibn Aljathib, en su descripción poética del reino de Granada, vuelve á hablar de Dalías, diciendo que era una poblacion buena para los que obedecan y para los que gobiernan; que su seda era de alto precio y hermosura, y producía en aquel tiempo grandes utilidades. Había en ella, además, buenos pastos, queso y corderos. Los inconvenientes de este pueblo consistían en los muchos daños que le ocasionaban con sus frecuentes desembarcos las naves enemigas, siendo por ello un lugar de lanzadas, y de ataques imprevistos; y así, añade Ibn Aljathib que el camino de Dalías era una senda de cuidados y marti-

(†) Como si dijéramos parroquias.

rios, y solo le frecuentaban varones de gran abnegacion y desprecio del mundo.

En medio de una llanura entre montañas, y en las orillas del delicioso rio llamado de Adra, rodeado de arboledas, estaba la importante poblacion de MEDINA BANCHA, antigua *Virgi*, hoy Berja, con un castillo muy fuerte y un florido jardin en cada casa, como sucede hoy tambien. Esto hizo decir á un poeta árabe que dentro de Berja estaba el Paraiso, y que el salir de ella era ir al infierno. En los montes vecinos habia minas de plomo (1). Segun el Idrisi, esta poblacion era mas considerable que Dalias, y poseía mercados, fábricas y campos cultivados. Ibn Aljathib celebra en extremo á Berja en la descripcion poética que nos ha dejado de esta ciudad. La llama sitio risueño para el placer de la vista y lazo de seducción para el pensamiento, nube fecundante, Darain (2) de preciosos aromas, campo rico, harem seguro, hermosura manifiesta y oculta. Celebra sus parras cargadas de uvas que trepando á los almeces y álamos, adornaban las copas de estos árboles con los collares de perlas de sus racimos, sus vergeles que sonreían con las flores, su terreno hundido por la parte del *Nigd* y levantados por la del *Gdur* (3), sus fuentes dulces y cristalinas como la de *Salsála* (4), las corrientes argentinas de sus arroyos, las casas derramadas por sus llanuras, por donde discurrían presurosas las cabalgaduras de los céfiros, sin quejarse por la estrechura de los pasos, ni por las revelaciones de las golondrinas (5), ni por el tropel de sus visitantes. Pondera sus aguas, sus collados, sus árboles excelentes, y en fin, sus delicias numerosas como las alquerías de sus términos. En cuanto á sus habitantes, celebra su muchedumbre y riquezas, la blancura de sus rostros, la benignidad de sus condiciones, y la noble prosapia, ricas vestiduras y porte distinguido de su

(1) Almaccari, I, 95. Se lee en este autor que á Berja la llamaron tambien *Bebcha* por la risueña hermosura de su aspecto, que tal significa en árabe esta palabra.

(2) Nombre de un puerto de la Arabia en el golfo Pérsico, por donde se hacia gran comercio de aromas.

(3) Es decir, que sus collados eran suaves y cultivados, y sus valles de alto precio por su fertilidad.

(4) Nombre de una fuente del Paraiso segun el Coran.

(5) Aquí se alude aquellos céfiros, segun los poetas árabes, conducen los mensajes de amor de las aves.

gente principal. También halla Ibn Aljathib alguna censura en Berja; pues dice que la eminencia de su gloria consistía en una llanura hollada por los ganados; que su grandeza estaba en decadencia y quebranto, y su fortaleza destruida; que el trigo y la carne andaban en ella escasos, aunque de buena calidad; y que los caminos que á ella conducían eran de larga y penosa subida.

Un poeta árabe llamado *Abulfadhí ben Xaraf Alcairawani* celebró las delicias de Berja en los versos siguientes:

«Es toda ella un vergel de quien se queda prendado el mismo tisú: tales son los pintados tapices con que la cubren las flores.

«Sus ojos, que brillan sobre las dos mejillas de sus collados, tienen una hermosura que seduce al que los contempla.

«Todo lugar en ella es un paraíso, y todo camino hacia ella un infierno.»

En este último verso se alude, según parece, á los malos caminos que conducían á aquella población tan deliciosa en su interior. A esto mismo se alude en los versos siguientes que parecen del mismo autor:

«Cuando llegues á Berja dispuesto á marchar, detente en ella y deja el viaje.

«Porque todo lugar en ella es un paraíso y todo camino hacia ella un infierno (1).»

El célebre escritor Ibn Jacan dice de las dos poblaciones de que acabo de tratar: «Berja y Dalías son dos vecinos á quienes humanos ojos no ballan con quien comparar. Los vientos juegan con las ramas de sus arboledas; sus aguas son puras; sus jardines regalan al que los visita diversos y suaves aromas; sus haciendas de campo recrean el alma y solazan los ojos.»

Cerca de Berja y Dalías, se encuentra sobre la costa Adra, la antigua *Abdera*, llamada por los Arabes *Anzra*. El Idrisi dice que era una alquería muy poblada y con casas de baños. Al Occidente de esta población desagúa en el mar un río considerable, hoy llamado el río de Adra, que según los autores árabes baja de los montes de Xolair, es decir, de la Sierra Nevada, y recibiendo algunos arroyos de Berja y otros términos, desemboca en la marina.

El castillo de *Ilisn Xeneh*, hoy Senés, á una jornada de Almería,

(1) *Almuccari*, I, 96 y 111.

sobre el río de Tabernas, era muy abundante en seda, morales y quermes ó cochinilla.

THADERNAX, hoy Tabernas, nombre latino que significa tiendas ó cabañas, era un gran pueblo con mezquitas y baños. Ibn Aljathib dice que en él se hallaba cuanto se quisiese de ornato ó ajuar de casas, de agua, de aceite, de alimentos capaces de resucitar á un muerto y de buenos baños. Pero, juntamente, este lugar era escaso de lluvias, destruido por las guerras, habitado por las fieras, solo excelente para el retiro y soledad; y si la lluvia fuese mas abundante, sus arrierías hubieran podido abastecer de cebada á las regiones vecinas.

En la alquería de BATHARNA, hoy Paterna, en la costa del Mediodía, se hallaba una mina de mercurio de superior calidad, y tambien excelente piedra de la clase llamada *Tulia*, para teñir el bronce, la cual dicen era de la mejor de España.

En la parte mas occidental de esta provincia, y confiando por el E. con el distrito de Orgiva, en la de Granada, estaba la poblacion de BOCANA, ó sea Poqueira, que debió alcanzar alguna importancia, pues Ibn Aljathib cita una *Crónica de Bocaira* escrita por *Abu Abdallah Ibn Almuedzin*, y mas adelante consta por Mármol que fué cabeza de una pequeña taa ó jurisdiccion. Hoy se conoce esta poblacion con el nombre de *Pampaneira del barranco de Poqueira*, y pertenece al partido de Orgiva.

Sobre el camino que de Almería conduce á Granada, entre la alquería de Benu Abdus, hoy Benahadux, y Purchena, de que hablaré luego, estaba la plaza fuerte de HISS MONDUXAN ó Mondujar, que no debe confundirse con el pueblo de este nombre, situado en la provincia de Granada, partido de Orgiva (1). Segun el Idrisi, la fortaleza de Mondujar se alzaba sobre una colina de color rojo, cerca de la cual corria un río. En el pueblo, situado al pié del castillo, habia una posada para los viajeros que venian de Almería, en donde se hallaba pan, pescado y toda clase de frutos, segun la estacion.

En la parte central de esta provincia estaba HISS BURXANA, hoy Purchena, lugar situado en el confluente de dos rios, y plaza fuerte de sólida construccion. Segun Ibn Aljathib, Purchena era un castillo fortificado en medio de un campo de color rojo; sus habitantes eran her-

(1) Véase la nota 1.ª de la página 144.

mosos de caras, liberales de manos, y elocuentes en sus palabras; sus mujeres llevaban la risa en el rostro y en sus lenguas el chiste y la agudeza, siendo tiernas y compasivas con los menesterosos. Pero los naturales de esta poblacion conservaban el carácter y costumbres de sus ántepasados los Arabes beduinos, siendo como ellos dados al rencor y la enemistad, á la vida alegre y disoluta, al vino y las borracheras. Allí los necios levantaban siempre la voz; los sabios y prudentes tenian barto que sufrir con los indiscretos, y en fin, acechaba á sus vidas la serpiente de la ruina.

Al O. de Purchena, y sobre el rio Almanzora, llamado tambien por los Arabes *Guadi Baira*, ó rio de Vera, porque va á desaguar en el Mediterráneo, cerca de este pueblo, está Cantória, llamada por los árabes CANTÚRIA. De ella dice Ibn Aljathib, en su estilo figurado, que la opulencia era su mano derecha, el polvo su acechador, y su poderío la bebida de leche y miel. En este lugar eran excelentes el queso, la miel y tambien los juncos: el pan era agradable á primera vista, pero escaso, como sucedia con los demás mantenimientos y con el agua, sufriendose extremada sed, pues rara vez las nubes coronaban su cielo favoreciendo la tierra con sus lluvias. Pero lo peor que allí habia era la gente, muy perversa, cruel é ignorante.

URIA, hoy Oria en el partido de Purchena, era, segun Ibn Aljathib, buena tierra de queso y miel; su ambiente sacudia de los cuerpos toda languidez y molicie, y sus aguas no corrian con la fuerza del frío. La ocupacion permanente de sus naturales era la caza, que era inagotable; y sus mantenimientos consistian principalmente en la cosecha de cebada. Por lo demás, era un campo desierto y solitario, donde reinaban el miedo y el asombro, donde no se veian palmeras ni viñas, y solo á propósito para sufrir daños del enemigo y para huir de allí.

En los últimos confines de esta provincia por la parte N. E., y confinando con la comarca de Lorca, á la cual perteneció algun tiempo, estaba la plaza fuerte de BALLIX, hoy Vélez-Rubio. Segun Ibn Aljathib, sus aguas era muchas y corrientes, abundante su miel, el trigo escaso y de poca valla, sus praderas insalubres, sus moradores dados á la devocion. Su mayor inconveniente consistia en ser una tierra remota y como separada del resto de la provincia, y rodeada por los adversarios; una frontera lejana para la seguridad del rebelde; un huérfano que no veia en derredor de sí mas que enemigos coligados. La perdicion era allí evidente y segura; el desamparo á propósito para el sacrificio; los caminos difíciles y peligrosos; en fin, residia en ella la muer-

te, y en los confines de Lorca se veían lugares célebres por el martirio de gente musulmana. Cerca de Vélez el Rubio hay otro Vélez llamado el Blanco; yo no sé á cual de estos corresponderá el pueblo llamado *Ballix Asseca* ó Vélez la Seca, que dicen era de la amelia ó jurisdiccion de Baza. Estos sobrenombres de Rubio y Blanco parecen traduccion de *Alahmar* y *Alabyadh*, apelativos que estos pueblos deben traer desde la dominacion musulmana.

En las costas orientales de esta comarca, y junto á la embocadura del rio llamado por los Arabes *Wadi Baira*, se hallaba la poblacion y castillo de BAIIRA, antiguo *Vária*, hoy Vera, edificada sobre un monte y dominando el mar (1). En sus costas se hallaba la perla nombrada por los Arabes *morchan* ó pequeña margarita. Ibn Aljathib dice que Baira era tierra de cielo claro; que en ella habia mucha cebada y copiosos pastos y mantenimientos; que todos sus habitantes eran mercaderes ó industriales, y que tenia mucho tráfico por medio de arrierías con Murcia y su comarca. De su rio dice que era otro Nilo en sus inundaciones y en retirarse despues de llegar al término vedado. Pero esta poblacion era abundante en dolencias, á lo que contribuía no poco la escasez y mala calidad del agua que, segun parece se traía de afuera, y estancada se corrompia, pues hasta la lluvia y el rocío eran escasos en ella. Sus muros eran frágiles; sus preseas de poca valla; entre sus moradores se contaban pocas familias nobles é ilustres; pero abundaban las disensiones y males, y habia poca devocion para las salées y prácticas religiosas.

Al S. de Vera, y sobre la misma costa, estaba el castillo de *Hix Mochaquea*, hoy Mujacar, de quien dice Ibn Aljathib que era un castillo nuevo, y un bien dilatado; que su mar no podia ser mas útil, ni sus cosechas mas copiosas y constantes. Sus habitantes eran por su mayor parte muy dados á la perigrinacion de la Mecca, y allí abundaban no solo las señales sino la esencia del bien. Por lo demás, sus aguas carecian de frescura; y no calmaba la sed su leche, que se ordeñaba con demasiada frecuencia.

Los demás pueblos notables de esta provincia, que datan de la época árabe, y cuyos nombres constan por su mayor parte en aquellos autores, son los siguientes:

Gádor, en la sierra del mismo nombre; *Alcabdzic*, hoy Alcaudi-

(1) Así lo dice el Idrisi; pero en otro pasaje llama á Vera plaza fuerte, situada en un valle cerca del mar.

que; *Bago* ó *Bajo* (1), hoy quizás Pago; *Hisn Alauzar*, hoy Laujar; *Alcora*, ó las Alquerías; *Ballasiq*, del latino *Fallis fici* ó Valle de la higuera, hoy Belesique; *Alfohs*, hoy Albox; *Alhamra*, hoy Aljambra; *Almansura*, sobre el río llamado hoy de Almanzora; *Hisn Canchayar*, hoy Canjayar; *Ibn Tharic*, hoy Bentarique; *Hisn Somontan*, hoy Somontin; la plaza fuerte de *Hisn Tachola* ó *Texora*, hoy Tijola. junto á un río del mismo nombre; *Hisn Alcolia*, hoy Alcolea; *Sufli*, ó el Bajo; *Rumi*, ó el Cristiano; *Almusatha*, ó la de Enmedio, hoy Almócita; *Aljaiba*, ó la Tienda de Campaña, hoy Alhabia; *Alfawara*, ó la Fuente saltadora, hoy Alfahuara; *Ramlu*, ó el Arenal, hoy Rambla; *Aldeir*, ó el Monasterio, hoy Aldeire; *Ulaila*, hoy Uleila del Campo; dos *Olulas*, hoy Ulula de Castro y Ulula del Río; *Alcudia*, ó la Roca, hoy del mismo nombre; *Alcainena*, hoy Lucainena; *Alcoaitir*, ó el Puenteillo, hoy Alcontar; *Bácar*, hoy Vicar; *Bacares*, hoy del mismo nombre, en la sierra de Filabres; *Albanchez*, llamado también por un historiador Almanchez; *Felix*, hoy Felix; *Cobdau*, hoy Cobdar; *Alsoduz*, Aljariz, Lajar, Castala del latino *Castella* y otros muchos.

En nuestros escritores de los tiempos inmediatos á la conquista de aquel país se encuentra noticia de muchos pueblos que allí estuvieron situados, y que después han desaparecido; pueblos cuyos nombres conserva el sello de la lengua árabe, como *Marrana*, después Marchena, cabeza de una taa, y hoy despoblado (2); *Albolot*, que es el árabe *Alboluth*, ó la Encina; *Alhadra* ó *Alhadara*, que es el árabe *Aljudhra*. ó la Verde; *Hizen* ó *Alhizen*, que es el árabe *Alhisan*, ó la Fortaleza; el *Zoco de Berja*; *Albeire* ó *Elbeire*, que es el árabe *Albeir*, ó el Pozo; *Albacete* ó *Albacete*, que es el árabe *Albasath*, ó la Llanura; varias *Almocetas*, del árabe *Almusatha*; *Almuñar*, *Alborea* y otros.

Además, con nombres de tribus árabes había, y aun hay en el día los siguientes: *Benus Abdus*, hoy Benahadux; *Benuhuchi*, hoy Beneji; *Benu Yazid*, hoy Benecid; *Benu Taglab*, hoy Benitagla; *Benu Toraf*, hoy Benitorafe; *Benu Salum* ó *Benu Dzinnun*, hoy Benizalon; *Beninar*, y otros. Luis del Mármol y Andrés Bernaldez mencionan

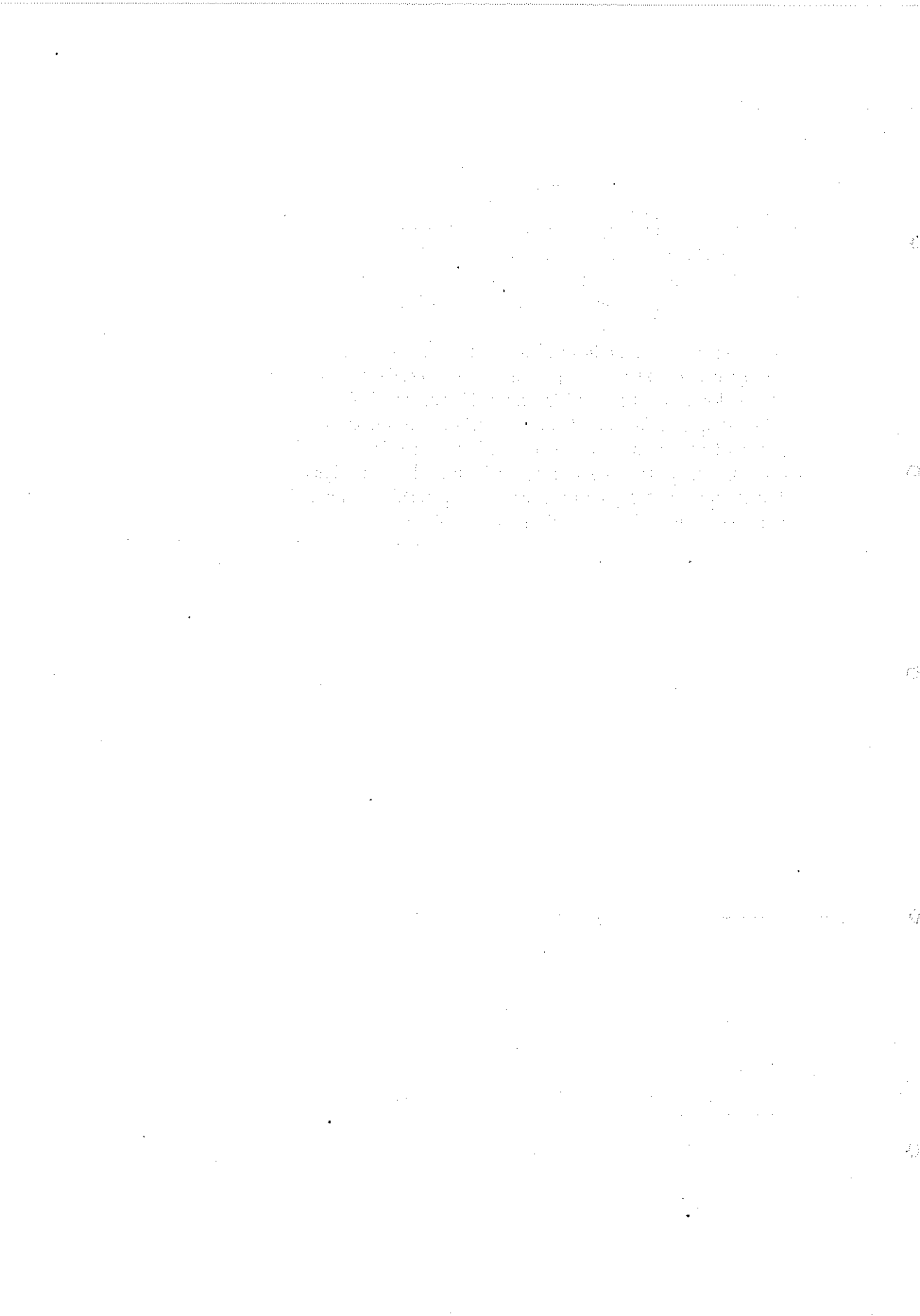
(1) Además del *Bago*, que equivale á Priego, había otro en los confines de las comarcas de Granada y Almería.

(2) Yo creo que la antigua Marchena corresponde al moderno cortijo de este nombre, cerca de Terque.

algunos otros que ya no existen, como Beni Andala, en árabe *Benu Hantdala*; Beni Alguacil, en árabe *Benu Alwacir* Beni Mina, Beni Calgad, Benahaxin, en árabe *Benu Háxim*; Beni Libre ó Benihiber, Beni Ail, Benalgrasis, Benachamir, que debe ser en árabe *Benu Xammir*, y Benetarifa, que acaso sea el mismo Benitorafe antes referido (1).

Tal es el cuadro geográfico que he podido formar del reino de Granada bajo la dominación árabe; cuadro que se completará en alguna parte con los materiales y noticias que publicaré en el Apéndice; y aunque siempre vacío y defectuoso, mientras no aparezcan nuevos y mas importantes documentos sacados del inapreciable tesoro de los autores árabes, podrá sin embargo, suministrar al lector alguna idea del estado floreciente, que en población, prosperidad y cultura alcanzaron aquellas importantes provincias de España en la época musulmánica.

(1) Acerca de los pueblos principales de esta comarca y de los que existían en los últimos tiempos de la dominación árabe, véanse los núm. XVI y XVII del Apéndice.



NOTICIA CRONOLÓGICA
DE LOS
PRINCIPALES ESCRITORES
QUE PRODUJO
EL REINO DE GRANADA
BAJO LA DOMINACION ÁRABE.

THE HISTORY OF THE

... ..

... ..

... ..

I.

ABDELMELIC BEN HABIB.

ABDELMELIC BEN HABIB ASSOLAMI: nació en Alwathá hoy Güétor Vega cerca de Granada; y fué alfaquí, es decir, teólogo y jurisconsulto, viajó al oriente y murió en 238-852, y según otros en 289. Fué varón eminentísimo en ciencias y letras por lo cual mereció el título de *Alim Alandalus* ó el sabio de España. Distinguióse como historiador, poeta, teólogo y jurista, médico, astrónomo, tradicionista y autor de arte militar, habiendo escrito sobre estas y otras ciencias hasta mil y cincuenta volúmenes, que por desgracia se han perdido en su mayor parte. Entre sus obras citaremos: 1.º Una crónica de España llamada *Taríj Ibn Habíb*. 2.º *Libro de las excelencias de la tribu de Coraix, de sus historias y linages*. 3.º Un libro acerca de los linages, leyes y costumbres de los Árabes. 4.º Una *Crónica de los Alfaques*. 5.º Un libro que, según Almacari, alcanzó mucha valía y fama, titulado *La evidencia sobre la secta de Malic*. 6.º Un tratado de Medicina. 7.º Otro de Astronomía. 8.º Otro de *Derecho canónico y civil*.

II.

IBN FOTHÁIS.

ABU ABALLAH MOHAMMED BEN FOTHÁIS ALGAFIQUI ALILBIRI, ó de Elvira: se dedicó á los hadices y estudios alcoránicos, viajó al Oriente y murió en Elvira, año 319—930.

III.

IBN AXXAMMIR.

AHMED BEN MOHAMMED BEN ADJHÁ BEN ABDALLATHIF BEN GHARIB ALHEMDANI, conocido por *Ibn Axxammir Alilbiri*, es decir, Iliberitano de Albandin. Floreció bajo el califato de Abderrahman III, y fué consejero de este monarca. Ibn Alabbar le cuenta entre los magnates poetas, y con razon, pues si fué varon noble y principal, se distinguió mas todavía por su amor á las letras y ciencias, por el cultivo de la poesia, la elocuencia y el adab ó bella literatura.

IV.

IBN ISA.

MOTHARRIF BEN ISA ALGASSANI ABU ABDERRAHMAN (y segun otros Abulcasim), natural de Granada: murió en 356 ó 357—966 ó 967 segun Ibn Baxcowal, y en 377—987 segun Ibn Aljathib. Se distinguió como historiador y geógrafo y dejó escritas las obras siguientes; 1.º *Libro de los a'faques de Elvira*. 2.º *Libro de los poetas de Elvira*. 3.º *Noticias sobre la historia, habitantes y distritos de la comarca de Elvira*.

V.

IBN ABI ZAMANIN.

MOHAMMED BEN ABDALLAH BEN ABI ZAMANIN: nació en Almería en 324—935, y murió en Elvira año 398—1007. Fué varon probo y egerció el cargo de prefecto de aquella capital. Estudió en Córdoba y en ella leyó ambos derechos, áleánzando gran fama por sus numerosas y eruditas obras legales y teológicas. Entre ellas citaremos: 1.º Un epitome de obra legal llamada *Almodawana* en treinta partes. 2.º Un Comentario del Mowatha. 3.º Un Comentario del Corán. 4.º Una Excerpta acerca de los Juicios.

VI.

ALJISSALÍ.

YAHYA BEN MOHAMMED ALJISSALÍ ALGARNATHI, de Granada: floreció en el siglo IV—X. Se dedicó á la vida ascética y escribió un poema en elogio de la Divina Providencia, que se contiene en el códice de la Real Biblioteca del Escorial, núm. DXX segun el catálogo de Casiri (1) en 4.º

VII.

IBN ALFALÚ.

CHAHWAR BEN MOHAMMED ABU MOHAMMED ATTOCHINI, conocido por *Ibn Alfalú*, de Almería. Floreció bajo la dinastía Amerita, ó sea bajo el gobierno de Almanzor en Córdoba, y fué poeta y literato distinguido (2).

VIII.

IBN ABDALLAH.

ORADA BEN ABDALLAH, de Málaga: floreció bajo el gobierno del célebre Almanzor en Córdoba, y fué uno de los mejores poetas y literatos de aquel siglo.

IX.

ATTACORONNI.

MOHAMMED BEN SAID ABU AMIR el TACORONNI, natural ú oriundo de Tacoronna en el reino de Granada. Siguió el partidó del emir de Córdoba Almahdí, que le nombró su catib, y despues pasó á Valencia, y entró al servicio de su rey Abdalaziz ben Annasir. Se distinguió en la elocuencia, la poesia y el adab.

(1) Tomo I, pág. 153.

(2) Conde y Hammer le llaman equivocadamente *Aben Floriso* ó *Ibn Floris*.

X.

IDRIS II DE MÁLAGA.

IDRIS BEN YAHYA IBN HANMUD ALALI. Reinó en Málaga desde 1043 á 1047, y por segunda vez desde 1053 á 1055. Se distinguió por su clemencia, largueza y bondad para con los súbditos. El historiador Ibn Alabbar le menciona en su *Holla Assiyyara* entre los príncipes que se distinguieron como poetas y le alaba por su erudición (1).

XI.

IBN WALID.

ABU MOHAMMED GÁNIM BEN WALID ALGORAXI, de Málaga: murió en 470—1077. Fué varón doctísimo: sobresalió en el estudio de ambos derechos, de las tradiciones mahometanas, de la escolástica, de la medicina, y sobre todo, de la gramática y lexicografía.

XII.

IBN SOMADIH.

ABU YAHYA MOHAMMED BEN MAN BEN SOMADIH titulado *Almotásim Bil'ah*, rey de Almería: murió en 484—1094. Fué soberano magnífico, y gran protector de las letras y los literatos. Dedicóse á los estudios a'coránicos y á la poesía y describió en verso las dos poblaciones de Berja y Dalías. Señaláronse también por el talento poético muchos de sus hijos, entre ellos el príncipe heredero *Izzeddaula*, el infante *Rafieddaula* y la infanta *Ommalquirám* (2).

(1) Casiri II, 38.

(2) Sobre estos poetas y los demás que florecieron en aquella corte, véase á Dozy: *Recherches*, pág. 86 y siguientes de la primera edición.

XIII.

IBN XARAF.

ANULFADHL CHAFAR BEN XARAF: nació en Berja segun algunos, aun que segun otros entró en España á la edad de siete años con su padre el célebre literato de Africa *Mohammed Alcairawani*. Floreció en el siglo V-XI y fué uno de los ingenios favorecidos por el rey de Almería Almotasim. Distinguióse en la medicina, bellas letras y principalmente en la poesía, y de él se conservan algunas composiciones muy bellas (1). Dejó escritas además, entre otras obras, una coleccion de sentencias didácticas que tituló *el Secreto de la piedad* y un poema con el título de *Consejos saludables*.

XIV.

ALHAZZAZ.

ABU CHAFAR ALHAZZAZ, natural de Paterna, en la comarca de Almería: floreció en la segunda mitad del del siglo V-XI y fué uno de los poetas favorecidos por el rey de Almería Almotasim.

XV.

IBN ATTHARAWA.

EL XEQUE ABU ALI HOSAIN BEN ALI BEN ATTHARAWA, natural de Málaga: murió en 504-1107. Alcanzó gran nombre entre los gramáticos españoles (2).

(1) Véase á Dozy: *Recherches*, I edicion tomo I pág. 91 y siguientes.

(2) El nombre de este gramático se halla escrito con alguna variedad. Almazari le llama *Abulhosain*, y otros *Fuhya*. Véase: Almaceni, I, 554; Dozy, *Cat. Cod. M. SS. Bibl. Ac. Lugd. Bat.* II, 287; Lafuente Alcázar: *Cat. de los codices arábigos etc.*, pág. 41 donde se lee *ben Tharif* por *ben Attharawa*.

XVI.

IBN COTAIBA.

IBN COTAIBA, de Granada; escribió por los años de 511-1117, una obra de Agricultura en dos volúmenes (1).

XVII.

IBN GÁNIM.

ABU ABDALLAH MOHAMMED BEN MAMER llamado IBN OJT GÁNIM, natural de Málaga; vivía por los años de 521-1129, y alcanzó mas de cien años de edad. Fué uno de los ingenios favorecidos por el rey Almotasim de Almería. Distinguióse por lo prodigioso de su memoria, por lo vasto de sus conocimientos y por el don de la poesía. Compuso muchas obras sobre gramática y otras ciencias, entre ellas un Comentario sobre el tratado de botánica de *Abu Hanifa Addainawari* (2) en sesenta volúmenes.

XVIII.

IBN BACHA ó AVEN PACE.

ABU BECR MOHAMMED BEN ASSAIG IBN BACHA, natural de Granada: murió en 533-1138. Este es el célebre filósofo conocido vulgarmente con el nombre de Aven Pace. Fué favorito y ministro del príncipe almoravide Abu Becr ben Ibrahim, mas se hizo odioso á los fervientes musulmanes por sus doctrinas heterodoxas. El historiador Ibn Jacan le llama el sumo entre los filósofos de España. Se distinguió tambien como geometra y por sus grandes conocimientos en música, habiendo escrito un tratado de este arte segun se practicaba entre los Arabes españoles, y que alcanzó en occidente tanta estima como en oriente la famosa obra de Alfarabí.

(1) Casiri, 1, 324.

(2) Escritor que murió hácia fin del siglo III-IX.

XIX.

IBN ADIHA.

ALI BEN OMAR BEN ADIHÁ ABULHASAN: fué natural de Granada, y gobernador de esta ciudad, donde murió en 510-1115. Distinguióse como médico y juriseconsulto y escribió una obra filológica muy erudita titulada *El alimento de las almas*.

XX.

IBN JACÁN.

ALFATH BEN MOHAMMED BEN ALI BEN JACÁN ALCAISI ABU NASR, natural de Sajra Alwalad en la jurisdicción de Alcalá la Real: murió en Marruecos año 529-1134. y según otros en 535-1140. Fué escritor elegantísimo, y de él dice un autor árabe (1) «que era un portento de elocuencia, castizo en las palabras, al par dulce y noble en la frase, copioso en sólidos pensamientos, hábil en manejar los mejores vocablos de la lengua, y admirable en el género laudatorio y el descriptivo.» Este famoso escritor compuso varias obras histórico-poéticas que se conservan por su mayor parte. Tales son: 1.º *Los Collares de oro y bellezas de los príncipes*, que es una antología literaria de los Arabes españoles. 2.º *El lugar donde se elevan las almas y el grado de la familiaridad acerca de las gracias de los habitantes del Andalus*, obra dividida en tres libros: el 1.º trata de los wacires ó consejeros españoles, el 2.º de los príncipes y magnates, y el 3.º de otros personajes ilustres, celebrando en todos ellos á los que se distinguieron principalmente por el talento y el saber. 3.º Una colección de poesías y epístolas escritas á varios reyes y titulada *Compilacion del Catió Abu Nasr*. De estas obras, la 1.ª y la 3.ª se conservan en la Real Biblioteca del Escorial, códices núm. 355 y 436 según el catálogo de Casiri, y la 2.ª en el Museo Británico y en el Asiático de San Petersburgo. Mr. Dozy nos ha comunicado muchos trozos importantes de estas obras en el tomo I de sus *Scriptorum Arabum loci de Abbadidis*.

(1) Véase á Dozy: *Ser. Ar. Loci de Abbadidis* 1, 2 á 4.

XXI.

IBN ATHIA.

ABU MOHAMMED ABDELHACC BEN GUÁLID conocido por IBN ATHIA: nació en 481-1088, en un pueblo llamado *Casalla* ó Casilla cerca de Granada, fué juez de Almería y murió en Lorca año 546-1151. Se distinguió en el estudio del *fiqh*. Compuso varias poesías de las que Ibn Aljathib copia algunas en su *Ihatha* (1). Escribió un extenso y celebrado *Comentario al Cōran* en diez volúmenes de los cuales uno en folio, que es el 8.º, existe en la Real Biblioteca del Escorial número 1275 segun el catálogo de Casiri (2). Tambien debe ser este autor el mismo celebrado con el nombre de *Abu Mohammed Abdelhacc Ibn Athia*, juez de Granada, que en el año 533-1138 llevó á cabo un *Itinerario* ó Biblioteca Árábigo-Española, que existe en la Real Biblioteca del Escorial núm. 1728 segun el catálogo de Casiri (3) en 4.º y escrito en Almería en 538-1143.

XXII.

ALGARNATHI.

ALHACI AHMED ALGARNATHI ó el Granadino. Escribió en 553-1153 un *Epítome de Agricultura* citado por *Ibn Alawam* el Sevillano en su conocida obra (4).

XXIII.

IBN ABDALLAJI.

ABULHACAM OBAIDALLAH BEN ALMUTDAFFAR BEN ABDALLAH. Nació en Almería, viajó al Oriente y murió en 1154. Fué médico, literato, poeta, músico y geómetra.

(1) Casiri II, —196.

(2) *Idem*, I, 489.

(3) Tomo II, 165.

(4) Casiri I, 321.

XXIV.

IBN SAHL.

ABDALLAH BEN SAHL ABU MOHAMMED, natural de Granada, murió en 553—1157. Se dedicó al estudio de las ciencias filosóficas y matemáticas, que enseñó con gran aceptación en Baeza; adonde, llevados por la fama de su nombre, acudían muchos á oírle, así musulmanes como judíos y cristianos.

XXV.

IBN MUSA.

MOHAMMED BEN JALAF BEN MUSA ALANSARI ALAWASI, de Elvira: murió en 557—1161. Se distinguió como teólogo, jurisconsulto y médico, y dejó escritas varias obras sobre estas materias, entre ellas: 1.º *Una Refutación de las doctrinas del célebre Algazzali*, y 2.º un *Comentario* sobre la obra jurídica del imam Malic, llamada *Almowatha*.

XXVI.

IBN ALBECHÍ.

ALI BEN MOHAMMED BEN IBRAHIM ABDERRAHMAN ABDHABAC, llamado IBN ALBECHÍ, natural de Granada, murió en 557—1161. Fué varón doctísimo en ambos derechos y dejó escritos numerosos volúmenes, á saber: 1.º *Las Delicias de los justos*, en doce tomos: 2.º *La Vida de Mahoma* en dos: 3.º *Del método de estudiar*, en treinta partes. 4.º *Del Derecho Civil y Canónico*, en quince tomos: 5.º de *Teología mística*, dos tratados y varios opúsculos.

XXVII.

IBN SULEIMAN.

ABU ABDALLAH (1) MOHAMMED BEN ABBERRAHIM (2) BEN SULEIMAN ALGARNATHI ó el Granadino: viajó al Oriente y murió poco despues del 560—1164 á 65. Compuso: 1.º Una Crestomatia ó compilacion literaria, titulada *El don de los corazones y la parte elegida entre las maravillas*. 2.º *El (libro) peregrino acerca de ciertas maravillas del Occidente*.

XXVIII.

IBN ALHADDAD.

MOHAMMED BEN AHMEL BEN ALHADDAD ABU ABDALLAH, de Guadix: murió en Granada en 561—1165 (3). Habitó en Almería y fué protegido por sus reyes los Benu S. madih. Se distinguió como retórico, poeta y músico muy célebre. Dejó escrito un *Tratado de Arte Poética*, otro de *Música* aplicado á la métrica, y muchos versos, de los cuales Ibn Aljathib cita algunos en s. Ihatba. Por el mérito de sus versos fué llamado *el Poeta de Andalucía*.

XXIX.

IBN ASSAIRAFI.

ABU BECR YAHYA BEN MOHAMMED BEN YUSUF ALANSARI, conocido por *Ibn Assairafi*, natural de Granada: fué catib del príncipe almoravide Taxefin (que gobernó desde 520 al 531 de la hegira) y murió en Granada hácia el año de 570—1174. Distinguióse como poeta y principalmente como historiador: dejó escritas varias obras de este género: 1.º *Libro de las Luces brillantes acerca de las historias de la dinastía Almoravide*. 2.º *Narracion de las cosas anunciadas y gobierno de los príncipes*.

(1) O *Abu Hámid*.

(2) O *Abderrahmán*. Véase á Hachi Jalifa, II, 222 y IV, 189,0.

(3) O esta fecha está equivocada ó Ibn Alhaddad murió muy viejo.

XXX.

IBN ABDÉLHACC.

MOHAMMED BEN ABDELHACC ALGASSAMI de Granada: literato que en 571—1173, formó una coleccion de los versos del poeta valenciano *Abu Rebi ben Abi Mohammed* con destino á la Academia literaria granadina, á quien la dedicó. Esta coleccion se titula el *Luzarce de los colláres y el recamo de las vestiduras*, y existe en la Real Biblioteca del Escorial con el número 462 (1), del Catálogo de Casiri.

XXXI.

IBN ALCOXAIRÍ.

ABDERRAHMAN BEN AHMED ABU CHAFAR, conocido por *Ibn Alcoxairi* de Granada: fué muerto por los cristianos en una batalla naval junto al puerto de Túnez año 576—1180. Estudió en Córdoba y fué discípulo del célebre Averroes: distinguióse mucho como filósofo, jurista y filólogo; compuso muchos escritos notables en prosa y verso, á saber: 1.º Una *Historia natural y literaria de Granada*. 2.º Una obra de *Derecho Español*. 3.º Otra *Del uso de los vocablos*. Tambien se le atribuye la importante obra titulada *Vidas de varones ilustres*.

XXXII.

IBN THOFAIL.

MOHAMMED BEN ABDELMELIC BEN THOFAIL ABU BECR, de Guadix: murió en Marruecos año 581—1183. Se distinguió en todos los ramos del humano saber: en la gramática, la retórica, la poesia, el adab, la jurisprudencia y teología musulmana, la filosofia, las matemáticas, la historia y la medicina. Ejerció en Granada la profesion de médico, dejando escritos dos volúmenes de esta ciencia y algunas poesias, de las

(1) Tomo I, pág. 35.

cuates Ibn Aljathib copia en su *Ita*ha dos poemas; uno *De los medicamentos simples*, y otro de *La conquista de Cafsá*. Escribió también la célebre obra filosófica titulada *Risala* (epístola de) *Hai ben Yoctdan* que fué traducida al latín á fin del siglo XVII por el célebre arabista inglés *Pococke*: Oxonii, 1671 y 1700 en 4.º, y al inglés por *Ockley*: London, 1708 y 1731 en 8.º

XXXIII.

AXXAIII.

ANDERRAHMAN BEN ABDALLAH llamado *Arxaili*: nació en Málaga, año 507—1113, y murió en Granada año 581—1185. Estudió en Granada y se distinguió en todo linaje de conocimientos. Compuso varias obras, una *De los nombres de Dios*, otra *De filología*, y muchas poesías de las que copia algunas Ibn Aljathib en su *Ita*ha.

XXXIV.

ASSOHAILI.

AUDERRAHMAN BEN ABDALLAH BEN AHMED BEN ALHASAN ASSOHAILI, nació en Fuengirola, año 509—1115 y murió en Marruecos en 581—1185. Fué varón eminente en letras, cultivó los estudios gramaticales, la amena literatura y las ciencias alcoránicas, y sobre todas ellas compuso obras muy notables. Entre sus escritos citaremos: 1.º *Los efectos del pensamiento acerca de las causas de la gramática*. 2.º *Libro del conocimiento y de la instrucción*. 3.º *El huerto nuevo*, que es un comentario á la Vida del Profeta por *Ibn Hixem*. Este último libro alcanza gran celebridad entre los musulmanes.

XXXV.

IBN HOBALX.

ABULCASIM AUDERRAHMAN BEN MOHANNED BEN ABDALLAH BEN YUSUF ALANSARI, conocido por Ibn HOBALX; nació en Almería año 504—1110, y murió en Murcia año 584—1188. Fué varón distinguido por sus

buenas costumbres y excelentes prendas: estudió en Córdoba y fué cadi ó juez en Murcia. Como literato alcanzó gran nombradía: sobresalió en los conocimientos filológicos, en el adab ó bellas letras, en las tradiciones y estudios alcoránicos. Dejó escritas varias obras, entre ellas 1.º el *Libro de las Gazías* que trata de los sucesos y conquistas del pueblo árabe, desde la muerte de Mahoma hasta la reduccion de toda la Persia. De esta obra existe un antiguo ejemplar en la Biblioteca del Sr. Gayangos y otro en la de Leiden, número 779 del catálogo de Dozy, pág. 158. 2.º Una coleccion *Sobre los títulos honoríficos usados por los Arabes*. 3.º Una obra de *Disciplina militar* en muchos tomos, y varios trabajos sueltos para continuar la obra histórica de Ibn Baxco-wal y que después utilizó Ibn Alabbar el Valenciano.

XXXVI.

IBN ABDALLAH.

ABU ALI OMAR BEN MOHAMMED BEN ABDALLAH ALAZDI: se cree que murió en Granada año 595—1198. Escribió un *Comentario* al poema gramatical titulado *la Alfyya* de Ibn Malic, del cual se conserva un ejemplar en folio en la Real Biblioteca del Escorial, escrito en Sevilla año 622—1225, número 36 del catálogo de Casiri.

XXXVII.

IBN ALFARRAC.

MOHAMMED BEN ALI BEN MOHAMMED ALHENDANI ABULCASIM, conocido por Ibn ALFARRAC (1) de Guadix: murió en 596—1199 en Valencia. Fué varon doctísimo, poeta elegante y médico ilustre, y dejó escritas muchas obras en prosa y verso, entre ellas: 1.º Una coleccion de poesías escogidas, titulada *La hermosura de los pensamientos y el solaz de los recuerdos*. 2.º Una disertacion *Sobre la fraternidad*. 3.º Una Coleccion de Enigmas. 4.º Una obra sobre el estilo florido titulada *El*

(1) Casiri le llama Ibn Alborar.

Vergel de los árboles. 5.º Una *Excerpta* de versos y prosas. 6.º Un poema *Sobre la excelencia del Ramadhan*. 7.º Otro *En loor de Mahoma*. 8.º Unas *Historias de Moavia*. 9.º Una Crónica del Andalucía, titulada *El Sartal de Perlas*.

XXXVIII.

IBN ALFARAS.

ABU MOHAMMED ABDELMONIN BEN MOHAMMED llamado IBN ALFARAS, nació en Granada en 524—1129; fué gobernador de varias ciudades de importancia y, por último, de su patria donde murió en 597—1200. Se distinguió en la jurisprudencia y el adab, y dejó escritas varias obras importantes: 1.º *El Libro de los Juicios*. 2.º Un Eplátome del Fuero Real. 3.º Un tratado de Arte silogística. 4.º Otro de las Cuestiones gramaticales en que disienten las academias de Cufa y Basra. 5.º Un libro Apologético contra Ibn García. 6.º Diferentes poesías de las cuales cita algunas Ibn Aljathib en su *Ihatha*.

XXXIX.

IBN RAGM.

ABU BECR BEN RAGM ALGARNATHI ó el Granadino: escribió versos del género llamado *Almowarrahal*, especie de Anacreónticas, inventadas por el célebre Cordobés *Ahmed ben Abdirrabbih*. Se hace mención de este poeta en un libro sobre este género de composiciones, escrito por *Mohammed ben Assaquir* de Damasco, que murió en 574—1175 (1).

XI.

IBN ALCASIM.

ABU ALI ISMAIL BEN ALCASIM ALBAGDADI, ó el oriundo de Bagdad. Floreció en Granada en el siglo XI—VII; escribió una obra histórico-poética en seis partes, titulada *El Apéndice de los apéndice*, donde

(1) Casiri, I, 127, 8.

trata de las vidas y escritos de los poetas mas insignes, con el juicio de sus obras. Este libro forma un volumen en folio que se halla en la Real Biblioteca del Escorial, núm. 4662, segun el catálogo de Casiri (1).

XLI.

IBN ABDIRRABBIH.

MOHAMMED BEN ALI ABU AMR ATTOCHENI, conocido por IBN ABDIRRABBIH, natural de Málaga: murió en 602—1205. Fué varon muy estudioso y erudito, y dejó escritas entre otras obras notables: 1.º Un Compendio del célebre *Quitab Alaghani Alquebir* ó Gran libro de las Canciones por Abulfarag el Ispahanense. 2.º Un *Apologético contra Ibn Garcia*, que segun parece escribió contra la religion mahometana.

XLII.

ALCHALYANI.

ABULFADH MOHAMMED ABDELMONIM BEN OMAR ALCHALYANI. Nació en Chalyana ó Graena, año 436; viajó al Oriente y murió en Damasco año 603—1205. Fué médico y poeta insigne; compuso entre otras, una obra titulada *De la métrica, la prosa rimada y las epístolas*.

XLIII.

IBN ALCÁTIB.

MOHAMMED BEN ABDERRAHMAN ABU ABDALLAH, conocido por IBN ALCÁTIB: nació en Granada y allí murió en 607—1210. Fué gobernador de esta ciudad y su comarca y llevó á cabo en aquella muchos monumentos públicos. Se distinguió como poeta, literato, y sobre todo como aritmético y geómetra, de cuyas ciencias se dice que escribió dos volúmenes.

(1) Idem II, 69.

XLIV.

IBN AHMED.

ALI BEN AHMED ABULHASAN ALGASSANI, de Guadix; murió en 609—1212. Se distinguió como insigne jurisconsulto, como orador y poeta ilustre. Compuso: 1.º un *Comentario* en diez volúmenes á las obras canónicas de Malic; 2.º un tratado *De los Nombres Divinos*; 3.º unos *Ensayos literarios* en prosa y verso.

XLV.

IBN ABDALLAH.

MOHAMMED BEN HASAN BEN MOHAMMED BEN ABDALLAH, natural de Málaga; murió en la célebre batalla de *Al'icab* ó las Navas, año 609—1212. Fué varon estudiosísimo, gran teólogo y jurisconsulto y compuso muchos volúmenes de *Tradiciones Mahometanas*.

XLVI.

IBN ALCORTHABI.

ABDALLAH BEN HASAN ABU MOHAMMED, conocido por IBN ALCORTHABI, de Málaga; murió en 611—1214. Fué doctísimo en tradiciones, en cronología é historia, y se dice que escribió una de España muy excelente.

XLVII.

EL RONDI.

OMAR BEN ABDELMECHID ALAZDI, conocido por ARRONDI; nació en Ronda año 547—1152 y allí murió en 616—1219. Distinguióse como gramático é historiador, y desempeñó el cargo de cronista real. Escribió: 1.º una obra de *Gramática* en tres partes; 2.º una *Biblioteca Árábigo-Hispana* que dejó sin concluir.

XLVIII.

IBN AYYÁX.

MOHAMMED BEN ABDALAZIZ BEN AYYÁX ATTOCHIBI ABU ABDALLAH: nació en Purchena año 550-1154 y murió en Marruecos en 618-1224. Hizo sus estudios en Granada y alcanzó gran renombre en las letras y ciencias que le valió el ser nombrado wacir ó consejero por el califa Almanzor de los Almohades. Dejó escritas varias obras de múltiple erudición y que alcanzaron grandes estimas, entre ellas un tratado *de Lógica*, unas *Epistolas Familiares*, y un *Diván* ó colección de poesías, de las cuales Ibn Aljathib cita algunas en su Ithaha.

XLIX.

IBN IBRAHIM.

ABU ABDALLAH MOHAMMED BEN AHMED BEN IBRAHIM de Málaga, floreció á principios del siglo VII-XIII. En 615-1218 compuso un *Comentario* al poema titulado *Consuelo del pesar y del infortunio* escrito por *Ahmed Annacausi*, persa de Tebriz (1).

L.

ALMALLAHÍ.

MOHAMMED BEN ABDELWÁHID ALGAFIQUI ALMALLAHÍ ABULCÁSIM, nació en Almallaha hoy la Malá á 42 millas de Granada en 549-1154 de una familia distinguida, y murió en Granada año 619-1221. Dotado de grande ingenio y aplicacion, hizo en su pueblo natural una vida retirada y consagrada únicamente al estudio, escribiendo las siguientes obras citadas por Ibn Alabbar é Ibn Aljathib que por desgracia se han per-

(1) Cusiri, I, 20.

dido: 1.^o *Crónica de los sabios de Elvira*: esta obra debe ser la que menciona Ibn Alabbar con el título de *Anales de Elvira* y que celebra por su erudición, precisión y agudeza; 2.^o el libro del *Arbol de las genealogías*; 3.^o la *Biblioteca* (ó *Catálogo Barnameg*) *de los sábios de la Academia Garnatense*: 4.^o el *Libro de los cuarenta hadices* (narraciones) 5.^o el *Libro de las ex. elencias del Coran* (1).

LI.

IBN ASCAR (2).

ABU ABDALLAH MOHAMMED BEN ALI BEN JADHIR (3) BEN HARUN ALGASSANI ABU ABDALLAH conocido por IBN ASCAR. Nació en un pueblo cerca de Málaga por los años de 552-1157, ejerció el cargo de juez en aquella ciudad y murió en Cein año 636-1238. Se distinguió en los estudios literarios, en la filología, el derecho musulmán y la poesía, y compuso varias obras notables entre ellas 1.^o *Instituciones de ambos derechos*. 2.^o cinco libros de *Ensayos filológicos* en prosa y verso, 3.^o *Adiciones al libro de las voces desusadas del Coran y la Sunna del Harawi* (4). 4.^o *Anales de Málaga* que continuó y terminó después de su muerte su sobrino Abu Beer Ibn Jamsin.

LII.

IBN MÁLIC.

SABL BEN MOHAMMED BEN MALIC ABULHABAN: nació en Granada año 559-1163 y murió en 639-1241—Distinguióse en toda doctrina; fué al par poeta y prosista elegante, escribió de gramática, y de ambos derechos y compuso muchos versos y epístolas notables que copia Ibn Al-jathib en su *Ihatha*.

(1) Casiri, I, 88—9 y 125.

(2) Otros escriben *Ibn Asquir*.

(3) Otros escriben *Fusuf*.

(4) Célebre escritor que murió en 401—1017.

LIII.

AXXALAUBINI.

ABU ALI OMAR IBN MALIC llamado XALUDIN ó mas bien ANXALAUBINI, es decir, el de Salobreña, nació en 562-1166 y murió en Sevilla año 645-1247. Alcanzó gran nombre en los estudios gramaticales y es tenido por uno de los mas insignes filólogos del Occidente.

LIV.

IBN ALBAITHAR.

DIHAEDDIN ABU MOHAMMED ABDALLAH BEN AHMED BEN ALBAITHAR, natural de Málaga: murió en Damasco, año 646-1248. Fué insigne como filósofo y médico, pero sobresalió principalmente en el estudio de la botánica y otras partes de la historia natural que tienen aplicación á la medicina. Estudió á los médicos y botánicos de la antigüedad como Galeno y Dioscorides, pero no contento con sus conocimientos y deseando enriquecer la ciencia, hizo largos viajes por Africa y el Oriente, consultando á los varones mas doctos en todas materias, y estudiando inmediatamente en la naturaleza. Vivió largo tiempo en el Cairo y en Damasco, siendo protegido por el sultan Alcámil hijo de Aládil, que le nombró arraez ó gefe de los botánicos de su imperio, y despues por su hijo Assálih.

Este príncipe de los botánicos arábigo-españoles compuso diferentes obras que han alcanzado gran estima, entre ellas: 1.º *El libro suficiente de medicina*. 2.º *Libro de las acciones peregrinas y de las propiedades maravillosas*. 3.º *Comentario al libro de Dioscorides*. 4.º *Libro de los medicamentos simples*, que fué la obra mas importante de nuestro autor, y como dice Abulfedá, no se ha escrito jamás otra semejante á ella. Esta obra existe en la Real Biblioteca del Escorial en cinco volúmenes en folio con el título de *Libro de la gran coleccion de los medicamentos simples*, números 834, 835, 836, 837 y 1817 del catálogo de Casiri (1). En la Biblioteca nacional de Madrid, en las

(1) Tomo I, pág. 273 y II. 345.

de París y Hamburgo, se conservan obras de Ibn Albaithar; pero no sabemos que se hayan traducida ni publicado en Europa, excepto un espécimen de ellas que dió á luz en sus *Analecta médica* el sabio alemán *Fed. Reinh. Dietz* con el título de *Eleuchus materiae medicae Ibn Beitharis Malacensis* etc. Lipsiae, 1833.

LV.

IBN DZINNUN.

MOHAMMED BEN MOHAMMED BEN DZINNUN ABU ABDALLAH ALMALAQUI, ó el Malagueño: murió en 650-1252. Compuso un libro titulado *El Aroma del Almizcle fragante en loor de Almanzor ben Almutdaffar*.

LVI.

IBN ALBANNA.

ABULABBÁS AHMED BEN MOHAMMED BEN OTZMAN ALAZOI IBN ALBANNA natural de Granada: floreció, según parece, en la primera mitad del siglo XIII de nuestra era. Se consagró especialmente al estudio de la astronomía y matemáticas, que enseñó con gran aceptación en Marruecos y compuso sobre estas ciencias numerosas obras que le dieron notable fama y hoy día se la conservan en África. Entre sus obras citaremos: 1.º *Sucinta exposición de las operaciones aritméticas* en dos partes. 2.º unos *Escolios acerca de la ciencia del cálculo*. 3.º unas *Tablas Astronómicas*. 4.º un *Calendario perpétuo*. 5.º unas *Excerptas sobre los juicios de los eclipses*. Estas obras se conservan en la Real Biblioteca del Escorial, códices números 913, 928, 943, 948, 1551 y 1555. En el mencionado códice número 948 y en el número 949, se halla un Comentario á la primera de estas obras escrito por *Abdaláziz Ali ben Dawud Alhawari*. Hachi Jalifa cita otro comentario escrito por *Ali ben Haidara* (1).

(1) Casiri, I, 352, 369, 379, 380, 510, 531 etc. Hachi Jalifa, II, 100.

LVII.

ALJAZRACHI.

ABU BECR ALJAZRACHI, de Málaga; murió en 651—1253. Se dedicó al ascetismo, y á pesar de su aversion á los bienes del mundo, allegó riquezas. Viajo al oriente. Se distinguió en la gramática y en el estudio del Coran, siguiendo las doctrinas del imam Malic.

LVIII.

IBN ALHASAN.

ABDALLAH BEN ALHASAN ALANSARI, de Málaga; nació en 611—1214 y murió en 656—1258. Distinguióse al par por sus buenas costumbres, ingenio y saber. Muy jóven leyó en Granada retórica y poética; se distinguió en muchos conocimientos y dejó escritas varias obras de derecho canónico, de arte poética, ensayos retóricos y poéticos, de los que da algunas noticias y extractos Ibn Aljathib en su Ihatha.

LIX.

IBN ALYATIM.

MOHAMMED BEN AHMED ABU ABDALLAH, conocido por IBN ALYATIM; nació en Almería año 539—1144 y murió allí año 663—1264. Llevado de un grande amor á las letras, recorrió la España, el Africa y el Asia para oír á los sabios y literatos mas eminentes; y despues, habiendo regresado á su patria, formó una biblioteca ó anthología con las vidas y escritos de aquellos sabios.

LX.

ANXOXTERI.

ABULHASAN ALI ANXOXTERI, natural de Xoster, alquería cerca de Guadix; murió en 668—1269. Se dedicó á la vida ascética, ejerció el cargo de imam, emprendió largos viajes y se hizo célebre por la ense-

ñanza de la filosofía Sufita, en la cual siguió á Ibn Sabin, de Murcia, (que nació en 4217). Con este mismo patronímico de Axoxteri (Ali Ben Abdallah), hubo otro escritor de allí mismo que murió en 708—1308.

LXI.

IBN BAYYÁ.

ABU HASAN BEN BAYYÁ, de Granada, que floreció en 671—1272, fué un poeta distinguido, que compuso un poema notable donde describe la guerra, las armas y el uso de la pólvora, conocida ya entre los Andaluces (1).

LXII.

IBN MASUD.

ABU ISHAC IBRAHIM BEN MASÚD ALILBIRI ó de Elvira; floreció por los años 676—1277. Escribió un *Diwan* ó colección de poesías, que existe entre otras obras en el códice núm. 403 de la Real Biblioteca de Escorial.

LXIII.

IBN XORAIF.

SALIH BEN YEZID ABUTTHAIB, conocido por Ibn Xoraif; nació en Ronda año 601—1204 y murió en Granada año 684—1285. Sobresalió en muchas ciencias, pero se distinguió principalmente en el raro privilegio de reunir al par los talentos de gran prosista y gran poeta. Dejó escritas numerosas obras, que segun los autores árabes prueban la copia de sus conocimientos y la elegancia de su estilo, así en prosa

(1) Casiri, I, 105.

como en verso, á saber: 1.º *Sobre las herencias*; 2.º un tratado sobre métrica y arte poética en dos partes que tituló *El Suficiente*; 3.º una Anthología retórico-poética en diez partes, titulada *El Huerto de la familiaridad*, que dedicó á los ulemas de la Academia de Málaga; 4.º un libro *Acerca del haditz ó tradicion de* (el arcángel S.) *Gabriel*; 5.º varios poemas y composiciones cortas, de las cuales copia algunas Ibn Aljathib en su *Ihatha*. En la Real Biblioteca del Escorial existen dos poemas didácticos de Ibn Xoraif, uno *Sobre el conocimiento de los tiempos*, y otro *De las herencias*: códice núm. 943 (1).

LXIV.

LOS BENU SAID.

Con este nombre designaremos á diferentes escritores de una misma familia que se distinguieron por su extraordinaria afición á los estudios históricos. *Los Benu Said* pertenecieron á una familia noble establecida en *Calaa ben Said* ó Alcalá la Real, de la cual muchos individuos pasaron á vivir en Granada é hicieron en ella papel importante. El mas antiguo de ellos que se dedicó á los estudios históricos, comunicándolos á sus descendientes, fué ABDELMELIC BEN SAID BEN JALAF ALANSI que murió en 590—1164 y continuó la obra histórica del célebre *Alhichari* titulado *Almoshib*. A la continuacion de la misma obra aplicaron sus esfuerzos dos hijos de Abdelmelic llamados AHMED y MOHAMMED.

Estos trabajos históricos fueron llevados adelante por un hijo del anterior llamado MUSA BEN MOHAMMED BEN ABDELMELIC IBN SAID que murió en 640—1242. Pero el mas célebre de los Benu Said fué un hijo de este último llamado ABULHASAN ALI BEN MUSA BEN SAID ALANSI, conocido por IBN SAID, y apellidado *Alajbari* y *Almoarrij*, es decir, el historiador y el cronista por excelencia, el cual nació en Granada año 615—1218 y murió en Tunez año 685—1286. Fué poeta señalado y Almacari copia muchos versos suyos, pero se distinguió principalmente por su diligencia como historiador y por haber llevado á cumplido término los trabajos de sus antecesores. Ibn Said dejó es-

(1) Casiri, I, 370.

critas muchas obras de historia política y literaria, así como también de geografía, antologías y colecciones poéticas; pero su obra más importante es una historia y descripción muy extensa de España y África titulada *El Libro peregrino acerca de las bellezas de la gente occidental* y conocida también por *la Crónica de Ibn Saïd*. La parte de esta grande obra que trata especialmente de España se titula *De los ornamentos de la gente andaluza*, y se subdivide en cuatro libros: el 1.º sobre el Algarbe ó occidente, el 2.º sobre la parte central de España, el 3.º sobre la parte oriental, y el 4.º sobre la región que dominaban los cristianos. Por desgracia no se conservan (que sepamos) de esta grande obra sino fragmentos copiados por autores más recientes (1).

LXV.

IBN ALMORUAL.

ABULHACAM BEN ABDERRAHMAN, llamado IBN ALFARÁG ó IBN ALMORHÁL: nació en Málaga en 604—1207, y murió en Granada año 699—1299. Fué varón principal y ejerció el cargo de gobernador de las Alpujarras, donde construyó ó pobló el lugar llamado Escoriantes. Estudió letras en Málaga, fué orador elocuentísimo, literato y poeta muy distinguido. Dejó escritas hasta veinte y cinco obras en prosa y verso, de las cuales Ibn Aljathib copia en su *Ihathá* algunos fragmentos notables. Entre sus obras mencionaremos: 1.º una *Excerpta* de Filología y literatura, 2.º una obra de *Arte Retórica*. 3.º unos *Ejercicios retóricos y poéticos*, 4.º un poema de *Arte poética*. 5.º un poema sobre la vida y hechos de Mahoma titulado *El Veintenario*, con su Comentario. 6.º otro sobre el mismo argumento titulado *El Decenario*. Estos dos poemas se conservan en la Real Biblioteca del Escorial y se contienen en el código núm. 360 (2).

(1) Acerca de la vida y obras de Ibn Saïd, véase Almacari, I, 138 y siguientes, 634 y siguientes.—Moreno Nieto en su *Biblioteca de histor. arab. andaluzes*, 21 y 22 etc.

(2) Casiri, I, 107, s. 11, 93.

LXVI.

IBN AXXATH.

ABULADD.S BEN AXXATH ALBOCHAI ALANDALUSI, floreció en Granada en el siglo VII de la hegira, XIII de nuestra era. Escribió un docto Comentario al célebre tratado de derecho musulman del doctor Moslim, con el título de *Complemento de los complementos*. Un ejemplar en folio de esta obra existe en la Real Biblioteca del Escorial número 4044 segun el catálogo de Casiri (1).

LXVII.

IBN MALIC.

BEDREDDIN ABU ABDALLAH MOHAMMED IBN MALIC, hijo, segun se dice, del célebre gramático IBN MALIC (2), floreció en Granada en el siglo VII de la hegira, XIII de nuestra era, y escribió un tratado de Instituciones retóricas titulado *El Candelabro* (ó *la Lucerna*). En la Real Biblioteca del Escorial existe un ejemplar en 8.º de esta obra escrito en 737—1336, y lleva el núm. 250.

LXVIII.

ABU SAD.

ABU SAD ALGARNATHI ó el Granadino. Floreció en el siglo VII de la hegira, y compuso una Anthología ó Tesoro poético muy apreciable titulado el *El Sol de los Argumentos* donde se leen versos de muchos poetas y sobre muchos y diversos asuntos. Esta obra forma un códice en 4.º que se contiene en la Real Biblioteca del Escorial número 358 del catálogo de Casiri (3).

(1) I, 449.

(2) Murió en Damasco, año 672—1273.

(3) I, 107.

LXIX.

IBN ALI.

ISA BEN ALÍ HASAN ALASADI, de Granada: floreció en el siglo VII de la hegira. Fué varon muy erudito, y escribió una obra muy curiosa con el título de *Libro de los halcones y de la caza*. Esta obra se divide en dos partes: en la 1.^a trata de la caza y de cuanto á ella se refiere, y en la 2.^a del uso y régimen de las aves y otros animales de caza. Segun Casiri, á propósito de la caza, nos ha dado este autor una historia completa de los cuadrúpedos y aves. Esta obra existe en la Real Biblioteca del Escorial, en un volumen folio número 898, segun el catálogo de Casiri (1).

LXX.

IBN ABILCHAIX.

MOHAMMED BEN MOHAMMED BEN MOHÁMID ASSARINI ABU ABDALLAH, conocido por IBN ABILCHAIX: nació en Málaga, y allí murió en 707-1307. Estudió en Granada y en sus madrisas leyó con gran aceptación ambos derechos, escribiendo sobre ellos muy doctos comentarios.

LXXI.

IBN AZZOBAIR.

XEHABEDDIN AHMED BEN IRAHIM IBN AZZOBAIR ABU CHAFAR, de Granada (2): nació en 627-1229 y murió en 708-1308. Fué varon doctísimo, y se distinguió principalmente en los estudios históricos. Dejó escritas muchas obras, entre ellas: 1.^o *Apéndice ó Continuacion al libro de la Sila de Ibn Baxxoval*. 2.^o *Noticia de los últimos varones señalados que florecieron en España*. 3.^o *El Alfabeto de los Xeques*.

(1) 1, 321.

(2) Segun otros era de Jaen y residió en Granada, donde murió.

LXXII.

IBN ALIAQUIM.

MOHAMMED BEN ABDERRAHMAN IBN ALIAQUIM ABU ABDALLAH, oriundo de Sevilla: nació en Ronda año 660—1264, viajó al Oriente y murió asesinado en 708—1308. Fué varón principal por su linage y por los cargos que ejerció cerca de los reyes de Granada, y no menos señalado por la bondad de su carácter y costumbres. Se distinguió sobremanera en las buenas letras, que patrocinó con su autoridad y largueza; fué escritor muy elegante así en verso como en prosa rimada, y escribió una excelente *Historia de España* en cuatro volúmenes. Alhaccari copia varias composiciones de este escritor.

LXXIII.

IBN FOTHAIS.

MOHAMMED BEN ABDALLAH BEN FOTHAIS ABU ABDALLAH, de Málaga: murió jóven en 711—1314. Señalóse en la medicina y bellas letras.

LXXIV.

IBN JALAF.

MOHAMMED BEN ABDELAZIZ BEN SÁLIM BEN JALAF ACCISI ABU ABDALLAH, de Almuñécar: murió en Granada, año 717—1317. Ejerció altos cargos en la corte de los reyes Nasaritas. Señalose como médico insigne y también como poeta.

LXXV.

IBN ABDELHALIM.

ABU MOHAMMED SALÁN IBN ABDELHALIM de Granada: sobresalió en los estudios históricos y escribió en Fez, por los años de 726—1326.

una historia muy importante de África y España, titulada *El Jardín del Carthás*. Otros atribuyen este libro á cierto *Ibn Abi Zer* de Marruecos, pero creemos que este no hizo mas que compendiar la obra del granadino *Ibn Abdelhalim* (1). Este libro histórico existe manuscrito en la Biblioteca del Escorial, número 1706 (2) y en otras varias, y además se ha publicado en nuestro siglo en árabe y latín por *Ternberg* en Upsal, 1843, 4.º; en portugués por *Fr. José de Santo Antonio Moura*, Lisboa, 1828, y en francés por *Mr. Beaumier*, Paris, 1860, en 4.º.

LXXVI.

ABU MUSA.

ISA BEN MOHAMMED ALONNAWI, llamado ABU MUSA. Nació en Loja, residió en Granada y allí murió en 728—1327. Se distinguió como médico, lo fué de un rey de Granada, y publicó una obra de medicina en muchos tomos titulada: *Clave de la curacion de los cuerpos*.

LXXVII.

ANNOMARÍ.

MOHAMMED BEN MOHAMMED ANNOMARI ABU ABDALLAH, habitante de Granada, donde murió en 730—1229. Fué ciego; distinguióse mucho como retórico y poeta y compuso entre otras una poesía notable á la muerte de su muger, que cita *Ibn Aljathib* en su *Ibathá*.

LXXVIII.

IBN ASSERRACHI.

MOHAMMED BEN IBRAHIM BEN ABDALLAH BEN RUBIL (Ruben) conocido por *IBN ASSERRACHI*; nació en Granada en 654—1255, y allí murió en 730—1329. Ejerció la profesion de médico, y lo fué del rey de

(1) Véase la traducción de Beaumier, Avertir, p. IX.

(2) Casiri, II, 139.

Granada Mohammed II. Distinguióse en el estudio de la medicina, en la poesía y en la bella literatura. Dejó escritos muchos volúmenes: 1.º de *Medicina*. 2.º de *Botánica*. 3.º una *Descripcion de Granada* en un volumen. 4.º una *Cronología de los Reyes*, en otro volumen.

Otros le atribuyen una obra titulada *De la excelencia de Granada sobre las demás comarcas*, que acaso será la misma *Descripcion de Granada* citada antes.

LXXIX.

IBN HAFID.

MOHAMMED BEN AHMED BEN ALI ALGASSANI ABULCÁSIM, conocido por IBN HAFID ALAMIN, de Málaga; murió año 732—1331, en Tarifa. Fué insigne jurisconsulto: leyó gramática y despues *fiqh* en la madrisa de Málaga, y escribió varias obras notables. 1.º *De las leyes propias de la religion mahometana*. 2.º *Instituciones jurídicas*.

LXXX.

IBN YAHYA.

OTZMAN BEN YAHYA ALCAISI, oriundo de Sevilla y natural de Málaga; murió en 735—1334. Fué gobernador de Velez Málaga, Comares y Bentomiz. Sobresalió notablemente en diferentes ciencias, en filosofía, medicina y derecho que enseñó en Málaga. Dejó escritas varias obras: 1.º una de *Cuestiones gramaticales*. 2.º de *Herencias*. 3.º de *las Medidas hispánicas*.

LXXXI.

IBN ISA.

ALI BEN ISA ALGARNATHI ó el Granadino, retórico: escribió un elegante *Comentario al Libro de los preceptos de la Retórica* del célebre español QEMALLEDIN IBN JALAF. Acabó esta obra en el año 737—1336. En la Real Biblioteca del Escorial existe un ejemplar de este Comentario en 4.º escrito en el año 741—1340 (1).

(1) Casiri, I, 53.

LXXXII.

IBN SALMUN.

· **ABDALLAH BEN ALI ABU MOHAMMED BEN SALMUN**; nació en Granada año 669—1270 y murió en la célebre batalla de Tarifa ó el Salado, año 744—1340. Señalóse como jurisconsulto y como escritor muy distinguido en prosa y verso. Se le atribuye un tratado muy notable de gramática titulado *El íntegro*.

LXXXIII.

ALBARACHILI.

MOHAMMED BEN AHMED BEN HARR llamado **ALBARACHILI** ó el *Alpujarreño*, fué natural de Granada, y en ella murió año 744—1340. Fué varon docto en muchos ramos, en la filología y gramática, en el adab, en la historia y especialmente en el derecho y teología musulmana, en la interpretacion del Coran y en las tradiciones mahométicas. Dejó escritas muchas obras cuyo catálogo trae Ibn Aljathib en su *Ihatba*, y versan principalmente sobre las ciencias alcoránicas. Entre ellas citaremos: 1.º una obra de derecho Canónico titulada *Libro de las luces sunníticas*. 2.º un *Libro sobre los cánones jurídico-teológicos de las cuatro sectas ortodoxas*. 3.º un *Compendio de música popular*. 4.º una *Biblioteca oriental*. 5.º unos *Recuerdos extractados de las historias auténticas*: Ibn Aljathib traslada también algunas poesías suyas.

LXXXIV.

IBN CHOZAI.

ABULCASIM MOHAMMED BEN AHMED BEN CHOZAI ALQUELBI, natural de Granada, murió en 744—1340. Escribió: 1.º un *Catálogo grande de escritores orientales y occidentales*. 2.º un *Florilegio de los dichos del Profeta*, que se halla con otras obras en el código n.º 601 de Leiden (1).

(1) Tomo II, pág. 79.

LXXXV.

IBN ALJATHIB.

ABDALLAH BEN MOHAMMED BEN ABDALLAH ASSALMANI ABU MOHAMMED, padre del célebre Ihu Aljathib; nació en Granada y allí murió año 744—1340. Distinguióse por la nobleza de su casa, su valor y prendas militares al par que por su doctrina y saber. Dejó no pocos escritos en prosa y verso, y de ellos cita algunos su hijo en la Ihatia.

LXXXVI.

IBN HAYYÁN.

ATZIREDDIN ABU HAYYAN MOHAMMED BEN YUSUF BEN ALI BEN HAYYAN ANNAFZI ALATZIRI. Nació en un lugar cerca de Granada llamado *Matjazárea* en 634—1236; viajó al oriente, leyó gramática con gran aceptación en el Cairo, y allí murió en 745—1344. Se distinguió en la filología, en la poesía y en las tradiciones mahometanas, pero sobre todo en el estudio gramatical de la lengua árabe y en la interpretación del Coran en que alcanzó gran renombre. Dejó escritos mas de cincuenta volúmenes entre obras gramaticales y poéticas de las cuales citaremos: 1.º un comentario en seis volúmenes en folio á la *Alfiyya* de Ibn Malic, titulado *La Direccion del Camino*. 2.º Otro comentario al mismo poema gramatical llamado la *Alfiyya* en diez volúmenes con el título de *Explicacion del libro del Tashil* (1). 3.º Un comentario del Coran, titulado *El Oceano de la interpretacion*. 4.º *El Esplendor acerca de la lengua arábiga*. 5.º Otro Comentario menor del Coran en verso. Algunos volúmenes de estas obras existen actualmente en la Real Biblioteca del Escorial, á saber el III de la 1.ª con el número 43 del catálogo de Casiri, seis de la 2.ª con los números 52 á 57 ambos inclusive, los tres de la 3.ª con los números 4246 á 4248 y la 5.ª con el núm. 4406 (2). «Por último Almaccari copia muchos versos de este famoso escritor.

(1) Es decir, Método fácil.

(2) Casiri, I, 14, 45, 486.

LXXXVII.

IBN CHABIR.

MOHAMMED ALCAISI ABU ABDALLAH, y por sobrenombre IBN CHABIR: nació en Guadix, vivió algun tiempo en Túnez, recorrió el Occidente y el Oriente para gozar del trato de los literatos, y murió en Granada en 746—1345. Escribió en dos tomos una obra biográfico—bibliográfica sobre los sabios y literatos árabes de su tiempo, titulada *Barnameg* y que acaso sea la misma conocida con el nombre de *Viages de Ibn Chábir*. Esta obra existe en la Real Biblioteca de Escorial, códice número 1721, en 4.º (1).

LXXXVIII.

ATTHOWAICHIN.

ABU ISHAC IBRAHIM ASSAHILI, conocido por ATTHOWAICHIN, de Granada. Viajó al oriente, visitó la Mecca, recorrió el Sudán y murió en Tombuctú año 747—1347. Se distinguió como sabio y como poeta.

LXXXIX.

IBN ALARABI.

MOHAMMED ABU BECR BEN ALARABI, de Almería; murió en 748—1348. Escribió un Comentario al Corán titulado *Los juicios*, del cual existe un ejemplar en la Real Biblioteca del Escorial que forma dos volúmenes en folio números 1249 y 1250 del catálogo de Casiri (2).

(1) Casiri, II, 16º. Véase también II. 47.

(2) I, 490.

XC.

IBN ALCHAB.

ABULHASAN ALI DEN MOHAMMED ALANSARI, conocido por IBN ALCHAB. Nació en Granada en 663—1264, ejerció cargos importantes en aquella corte, y allí murió en 748—1348. Alcanzó gran celebridad como orador, poeta y jurisconsulto, é Ibn Aljathib copia algunas poesías suyas en la Ithaha.

XCI.

IBN SÁLIM.

MOHAMMED BEN IBRAHIM BEN SÁLIM ABU ABDALLAH, de Almería; murió en 749—1348. Fué varon muy docto y favorecido por ello de los reyes; dejó escritas no pocas obras entre ellas: 1.º *El Compendio de las perlas ensartadas acerca de la gramática*. 2.º Un libro de anécdotas titulado *La Arboleda del país*, y muchos versos, de los cuales Ibn Aljathib copia dos poemas en su Ithaha.

XCII.

IBN JATIMA.

ABU CHAFAR AHMED BEN ALI IBN JATIMA ALANSARI, de Almería: floreció en la segunda mitad del siglo XIV, y fué uno de los maestros del famoso Ibn Aljathib. Se distinguió por sus grandes conocimientos en literatura, poesía, historia y medicina. Dejó escritas muchas obras, entre ellas: 1.º una historia de Almería titulada *Excelencias de Almería sobre las demás ciudades de España*. 2.º un tratado acerca de la peste que desoló en su tiempo gran parte del mundo, el cual se conserva en la Real Biblioteca del Escorial códice núm. 4780 segun el catálogo de Casiri (4). 3.º un *Diwan* ó coleccion de poesías, de que existe un ejem-

(1) II, 374.

plar en la misma Biblioteca núm. 379 en 4.º escrito en 738—1337 viviendo su autor (1).

XCIII.

ANNAUXERSI.

ABDALLAH ABU OMAR BEN AHMED IBN RAXID ANNAUXERSI, de Granada, conocido por IBN RAXID, floreció en la segunda mitad del siglo XIII y primera del XIV. Viajó por Africa y el Oriente y escribió varias obras literarias, entre ellas: 1.º un *Itinerario* donde trata de los literatos que florecían en su tiempo en las regiones que visitó. 2.º Una *historia del rey de Granada Yusuf Abulhachag*, que acabó y dedicó á este mismo monarca en 780—1349. Estas dos obras existen en la Real Biblioteca del Escorial, números 1676, 1734 y 1707 (2).

XCIV.

BEN ALMORAB.

ABDALLAH BEN IBRAHIM ABU MOHAMMED conocido por IBN ALMORAB: murió en Vélez de donde fué natural, año 750—1349. Fué poeta de gran mérito, y se ensayó en diferentes géneros, sobresaliendo en todos, como se echa de ver por los extractos que insertó Ibn Aljathib en su *Ihathá*.

XCV.

ALYATIN.

MOHAMMED BEN ALI ABU ABDALLAH ALABDARI, conocido por ALYATIN, natural de Málaga: murió en la peste que asoló esta ciudad año 750—1349. Fué varón tan sabio y respetable cuanto modesto: leyó en su

(1) Este Ibn Játima murió en 710—1340; si como creémos, es el mismo citado por Ibn Aljathib en su *Ihathá* con el nombre de *Mohammed ben Ali ben Játima Abu Abdallah*, de Almería, poeta ilustre.

(2) Casiri, II, 465, 451, 419.

pátria fiqh y otras ciencias y ejerció durante treinta años el cargo de jathib ó predicador en su aljama. Se distinguió como retórico, poeta y literato y dejó escritos muchos versos de los cuales cita algunos en la Ithaha su coeláneo y amigo Ibn Aljathib.

XCVI.

IBN CORAL.

MOHAMMED BEN AHMED BEN ALI ALANSARI ABU ABDALLAH, y por sobrenombre IBN CORAL ó CARRAL, de Málaga, donde murió en 750—1349. Estudió en Granada y allí enseñó gramática muchos años; después, volvió á su pátria y leyó retórica. Fué gran calígrafo y dejó muchos volúmenes escritos de su mano

XCVII.

IBN BACA.

MOHAMMED BEN IBRAHIM BEN ALI BEN BACA ABU ABDALLAH: nació en Granada, y fué profesor de literatura en su regia madrisa ó universidad: murió en Málaga año 752—1350. Escribió una obra muy elegante de amena literatura titulada *Corona*.

XCVIII

ALABDARI.

ABU ABDALLAH MOHAMMED BEN YUSUF ALABDARI, natural de Granada. Fué maestro del rey de Granada Mohammed IV (725 á 733—1325 á 1333) y murió en Granada año 753—1351. Compuso un tratado de jurisprudencia titulado *Corona y complemento del Compendio de Jalil* y un *Tratado de religion*. El primero (1.ª parte) se halla entre los libros traídos de Africa por el Sr Lafuente Alcántara número 98 de su catálogo y el 2.º en la Biblioteca del Escorial núm. 1522. También

se distinguió como gramático y poeta y algunos de sus versos se hallan en la Ithaha (1).

XCIX.

IBN HODZAIL.

YUSUF BEN AHMED BEN HODZAIL ABU ZACARIA, de Granada, donde murió en 753—1352. Fué varón eminente en muchas ciencias y doctrinas, poeta y orador insigne, médico, astrónomo, filósofo y jurisconsulto celeberrimo. Dejó escritas diferentes obras, entre las cuales cita Ibn Aljathib como las mas célebres: 1.º una *De la eleccion de los medicamentos, y de la crisis de las enfermedades*. 2.º *Observaciones de un médico entendido*. Tambien escribió poesias, como se ve por algunas que se copian en la Ithaha.

C.

ASSAHILI.

MOHAMMED BEN MOHAMMED ALANSARI, conocido por el SAHILI, de Málaga. Nació en 678—1279, y murió en 754—1353. De costumbres puras cuando jóven, se dió á la disipacion en edad mas proveyda. Fué varón sapientísimo en muchas ciencias, sobre todo en las alcoránicas. Dejó escritas numerosas obras, entre ellas: 1.º un Comentario á la grande obra de tradiciones mahometanas llamada Chami Assahih; 2.º un tratado de vida contemplativa titulado *La A'egria de las Luces*. 3.º un tratado de doctrina suftica 4.º *La riqueza del predicador en los viernes y dias festivos*. 5.º una *Biblioteca universal de Ciencias y Artes*

(1) Véase Casiri, II, +0. Lafuente Alrcáturn, 49, 50 etc.

CL.

IBN XALBATHUR (1).

MOHAMMED BEN MOHAMMED BEN AHMED BEN XALBATHUR ABU ABDALLAH: nació en Almería y murió en Marruecos año 755—1353. Fué varon principal y gefe de escuadra: se distinguió tambien por el saber y compuso varias poesías de las cuales se citan algunas en la Ibatba.

CII.

IBN CASIM.

MOHAMMED BEN CASIM ALGORAXI: nació en Malaga año 713—1309; habitó en Granada y mas tarde en Féz, donde ejerció la Medicina y fué gefe del Maristan, muriendo allí año 757—1355. Se distinguió como retórico, poeta, médico, callgrafo y jugador de ogedrez. Ibn Aljathib en su Ibatba cita algunos eplgramas y agudezas de dicho autor.

CIII.

IBN ALHACHI.

AHMED BEN ALHACHI: murió en Granada año 759—1357. Escribió un Comentario al poema titulado *El amigo familiar* del cordobés Ibn Badis, cuyo Comentario se halla en la Real Biblioteca del Escorial, número 359 del catálogo de Casiri.

(1) Es decir, el hijo de Salvador.

CIV.

IBN RADHUAN.

ABDALLAH BEN YUSUF, conocido por IBN RADHUAN ANNARI, de Málaga; vivía en 760—1358. Fué varón noble, ejerció altos cargos públicos, fué secretario del príncipe ó señor de Málaga y dió á esta ciudad excelentes ordenanzas de buen gobierno y en pro de las ciencias y artes. Distinguióse como orador y poeta y compuso muchos versos, de los que Ibn Aljathib cita varios en su *Ihatha*.

CV.

IBN ALIACHAG.

MOHAMMED BEN ABDALLAH BEN IBRAHIM ANNOMAIRI ABU AMR de Granada, conocido por IBN ALIACHAG: fué contemporáneo de Ibn Aljathib, y vivía en 760—1358. Ejerció altos destinos; fué entendido en matemáticas y medicina y escritor elegantísimo en prosa y verso. Ibn Aljathib cita otros personajes con el mismo patronímico de Annomairi, y probablemente de la misma familia, que florecieron en Granada y Guadix y se distinguieron en las letras (1).

CVI.

ALBALBAN.

MOHAMMED BEN MOHAMMED BEN CHAFAR ABU ABDALLAH, conocido por ALBALBAN. Nació en Almería; ejerció diversos cargos de importancia, entre ellos el de wali ó prefecto de (la taa) de Marchena y murió en 764—1262. Se distinguió como gramático y poeta; dejó escritas varias obras muy elegantes, entre ellas un poema de *Teología*, otro de *Retórica*, y un tratado sobre la epidemia titulado *La recitación de la intención*.

(1) 11, 81, 91, 102.

CVII.

IBN HODZAIL.

ALI BEN ABDERRAHMAN BEN HODZAIL, de Granada: floreció en la segunda mitad del siglo VIII—XIV, y escribió una importante obra histórico-militar, dividida en dos partes y titulada: *Regalo de las almas y clámide de los habitantes del Andalucía*, la cual dedicó en 763—1361 al rey de Granada Abulhachag Ismail. Un ejemplar de esta curiosa obra en folio existe en la Real Biblioteca del Escorial, número 1647 según el catálogo de Casiri (1).

CVIII.

ABULBERCÁT IBN ALIACHÍ.

IBN ALIACHÍ MOHAMMED BEN MOHAMMED ABULBERCAT ALBALLAFÍQUÍ, ó el de Belesique, murió en 774—1372. Fué varón muy sabio y maestro de Ibn Aljathib. Dejó escritas muchas obras importantes, entre ellas: 1.ª *Explicacion manifiesta de los varones señalados en el Andalucía por su santidad*. 2.ª Libro titulado *El confidente acerca de las noticias del tiempo*. 3.ª *Crónica de Almería y Pechina*. 4.ª *Crónica de Murcia*.

CIX.

IBN ALJATHIB.

ABU ABDALLAH MOHAMMED BEN ABDALLAH IBN ALJATHIB ASSALMANÍ: famosísimo escritor y príncipe de los ingenios arábigo-granadinos, que murió en 1374. Su vida y obras quedan descritas en el prólogo de este libro, pero mencionaremos aquí á su hijo:

(1) II, 29. Acerca de esta obra véase á Casiri, ib. y al Sr. Estebanez Calderon en sus fragmentos acerca de la *Milicia de los Arabes de España* (extractados de su grande obra inédita *Historia de la Infantería Española*), Madrid, 1851, págs. 22 y siguientes.

CX.

ABDALLAH BEN MOHAMMED IBN ALJATHIB.

Nació en Granada año 743—1342. Se distinguió por su buen ingenio é instruccion y compuso algunos trabajos en prosa y verso que cita su padre en la *Ihatha*

CXI.

IBN CHABIR.

ABU ABDALLAH IBN CHABIR MOHAMMED BEN CHABIR. Viajó al Oriente y murió en Elvira á fines del año 780—1378. Escribió diversas obras, entre ellas un *Comentario á la Alfyya* de Ibn Malic, un *Diwan* de poesías, de las que Almaccari copia varios fragmentos y unas *Alabanzas del Profeta*.

CXII.

ABU ISHAC ALIBIRI.

ABU ISHAC ALIBIRI ABU CHAFAR, natural de Elvira: fué compañero de Ibn Chabir, antes mencionado, y estuvo en Medina de Oriente, año 755—1373. Sobresalió en el adab y la poesía, y Almaccari cita muchas composiciones suyas.

CXIII.

ATTELEMSANI.

ABU ABDALLAH MOHAMMED BEN MARZUC ATTELEMSANI, de Granada: murió en Fez, año 781—1379. Escribió: 1.º Un Comentario á la obra filosófica de Avicena titulada *Libro de las proposiciones*, con el título de *El término de la esperanza*. El segundo volumen de esta obra en

4.º existe en la Real Biblioteca del Escorial, número 637 (1). 2.º Un larguísimo *Comentario al poema Borda en loor de Mahoma*, que se hallan en la Biblioteca de Leiden, número 602 según el catálogo de Mr. Dozy (2).

CXIV.

ANÓNIMO GRANADINO.

Un ciudadano granadino, cuyo nombre no consta, sino solo que floreció en esta ciudad en la segunda mitad del siglo VIII—XIV, llevó á cabo en 783—1384 un libro histórico titulado *Las túnicas de pintada seda acerca de las historias de Marruecos*. Este libro, que encierra curiosas noticias sobre la historia de España, existe manuscrito en las Bibliotecas públicas de París y Leiden núm. 839 y en la del Sr. Gayangos (3).

CXV.

ALLAJMI.

MOHAMMED ABU ABDALLAH ALLAJMI, de Granada; floreció en la segunda mitad del siglo VIII—XIV, y concluyó en 793—1394 un importante diccionario histórico-científico titulado *El reino de las abejas*, que trata del origen y progreso de las ciencias, dando noticias de los inventores y escritores. Este libro existe en la Real Biblioteca del Escorial núm. 4665, según el catálogo de Casiri (4) en folio.

(1) Casiri I, 188.

(2) II, 80.

(3) Véanse las noticias y extractos comunicados por Dozy: *Scr. Ar. Loci de Abb.* II, 182 y siguientes.

(4) II, 69—70.

CXVI.

ALCHODZAMI.

ABULHASAN ALI ABU MOHAMMED BEN ABDALLAH ALCHODZAMI ANNA-BAHI, natural de Málaga, murió despues del 794—1391. Fué personaje principal, y ejerció en Granada altos destinos, entre ellos el de *jathib* ó predicador del rey. Distinguióse mucho en las letras; compuso una historia de los reyes Nasaritas de Granada con el título de *Delicia del expectador*, la cual terminó en 784—1379 y existe en la Real Biblioteca del Escorial núm. 1648 segun el catálogo de Casiri. Tambien dejó escritos varios ensayos en prosa y verso de los cuales copia algunos en su *Ihatha* el célebre Ibn Aljathib que fué coetáneo y amigo de Alchodzami (1).

CXVII.

IBN ZEMREC.

ABDALLAH MOHAMMED BEN YUSUF BEN ZEMREC. Floreció en la segunda mitad del siglo XIV; fué contemporáneo y discípulo de Ibn Aljathib, alcanzó la dignidad de *wacir* ó consejero de un rey de Granada y fué asesinado por los años 790—1387. Se distinguió como poeta, siendo suyos, entre otros versos, los que se leen en la famosa fuente de los Leones.

CXVIII.

IBN YUSUF.

ABDALLAH ISMAII. hijo de YUSUF emir de Málaga, floreció en la segunda mitad del siglo VIII—XIV. Escribió una *Historia de los Beni-merines*, reyes de Almagreb, en prosa y verso, que terminó en 789—

(1) Véase á Casiri, II, 30 y 109. La fuente Alcántara: *Inscripciones árabes de Granada*, Intr.

1386 y la dedicó al rey de Fez Abulabbás Ahmed. Esta obra existe autógrafa en la Real Biblioteca del Escorial núm. 1768 segun el catálogo de Casiri en 8.º (1).

CXIX.

IBN TULUN.

IBN TULUN ALGARNATHI, ó el Granadino, fué un escritor distinguido del siglo VIII—XIV. Escribió una obra muy erúdice titulada *Analecta*, en que se proponen y resuelven numerosas cuestiones de todo género, enseñándose al final un método especial y curioso de caligrafía. Esta obra forma un códice en 4.º de elegante escritura que se halla en la Real Biblioteca del Escorial núm. 542 segun el catálogo de Casiri (2).

CXX.

IBN LEBI.

MOHAMMED BEN MOHAMMED BEN LEBI ALQUINANI ABU AB. ALLAH: nació en Málaga, y en ella murió. Fué muy aficionado al trato de la gente cristiana y gustaba de tratar de religion con sus prelados. Gozó de memoria felicísima, alcanzó grandes conocimientos en la literatura y antigüedades arábigas, en los filósofos y sábios antiguos y en el derecho; le consultaban como á un oráculo de sabiduría los varones mas doctos, y al morir dejó sus libros y demás bienes á la madrisa ó colegio mayor de Málaga. Floreció en el siglo VIII—XIV.

CXXI.

ALMACUDI.

ABU ZAID ABDERRAHMAN BEN ALI ALMACUDI: nació en Granada año 736—1336 y murió en Fez en 807—1404. Sobresalió como gramático y escribió un Comentario á la *Alfiyya* de Ibn Malic, el cual se ha-

(1) II, 176.

(2) I, 139.

lla en la Real Biblioteca del Escorial núms. 6 y 7 del Catálogo de Casiri (1).

CXXII.

IBN FARHÚN.

MOHIEDDIN MOHAMMED BEN IBRAHIM BEN FARHÚN; jurisconsulto de Granada. Llevó á termino en 811—1408 un libro sobre controversias forenses titulado *Teatro de los Jueces*. Existe en la Real Biblioteca del Escorial con el núm. 1094 (2) en folio, ejemplar escrito en 819—1416.

CXXIII.

IBN MOHAMMED.

ARMED BEN IBRAHIM BEN MOHAMMED, Siro de origen y natural de Granada. Llevó á cabo en 812—1409 la composicion de un libro sobre la guerra santa y sus leyes, dividido en treinta y tres libros. En la Real Biblioteca del Escorial existe un ejemplar en folio de este libro escrito en el Albaicin de Granada año 880—1475, número 1112, segun el catálogo de Casiri (3).

CXXIV.

IBN ASIM.

ABU BECR BEN ASIM ALCAISI: fué magistrado de la Audiencia de Granada, donde nació en 760—1358 y murió en 829—1425. Escribió un poema sobre contratos y juicios. Este poema fué ilustrado con un comentario á la vida del autor y el catálogo de sus obras por un hijo del mismo, todo lo cual existe en la Real Biblioteca del Escorial, formando un volumen en folio que lleva el núm. 1088 del catálogo de Casiri (4).

(1) I, 33,3.

(2) Casiri, I, 461.

(3) I, 461.

(4) I, 460.

CXXV.

AZZACRÍ.

ABDALLAH BEN MOHAMMED AZZACRÍ: floreció en Granada por los años 838—1434 y escribió en ella un Comentario á las Instituciones jurídicas de Ibn Alháchib titulado *El deseo del estudioso*. Un ejemplar de este libro en 4.º existe en el Escorial núm. 1440 (1).

CXXVI.

ARRAI.

XEMSEDDIN MOHAMMED BEN ISMAIL ALANDALUSI llamado por otro nombre ABU ABDALLAH ARRAI. Nació en Granada por los años 782—1379. Viajó al oriente y se distinguió en la teología y derecho musulmán, en los estudios gramaticales y filológicos y hasta en la poesía, como se ve por los fragmentos que copia Almaccari. En 842—1433, dió término en su *Comentario* sobre la célebre gramática llamada *Charumia* ó *Agrumia*, que existe en el Escorial núm. 461 (2) en 8.º

CXXVII.

ALMOZALI.

ABU ABDALLAH MOHAMMED BEN MUSA ALMOZALI de Granada: floreció á principios del siglo IX—XV. Compuso una coleccion de narraciones retóricas dirigidas al solaz y recreo de las almas con el título de *La Antorcha de las tinieblas*, que publicó en obsequio de unos amigos. Se halla esta obra con otras en el código de la Real Biblioteca del Escorial núm. 527 (3).

(1) Casiri, I, 468.

(2) Casiri, I, 37.

(3) Casiri, I, 135.

CXXVIII.

ALCALASADI.

ABULHASAN ALI BEN MOHAMMED ALGORANI conocido por ALCALASADI, de Baza. Estudió en Baza y despues en Granada, viajó al oriente y visitó la Mecca, volvió á Granada y viéndola desolada por las guerras, pasó á Bugia de Africa, donde murió en 894—1486. Se distinguió como profundo matemático y jurisconsulto y dejó escritas muchas obras sobre derecho musulman y teología, tradiciones, lógica, álgebra, astronomía y otras ciencias. Entre sus obras cuya lista trae un autor árabe, y son hasta cuarenta y seis, sobresalen. 1.º Un *Comentario* al Compendio de derecho musulman de *Sidi Jalil*. 2.º Un *Comentario* del poema en loor del Mahoma llamado *Borda*; 3.º un *Itinerario* ó relacion de viaje, y 4.º un *Comentario* sobre el Compendio de Aritmética de *Ibn Albunná* (1). 5.º un *tratado de Aritmética y Algebra* que se conserva en la Real Biblioteca del Escorial, el código número 848 (2).

CXXIX.

IBN ALAZRAC.

ABU ADDALLAH BEN ALI BEN MOHAMMED BEN ALAZRAC, fué *cadhi al-codha* en Gradada, y emigrando de esta ciudad despues de su conquista, pasó al Oriente y murió en Jerusalem. Estudió en Granada gramática, fundamentos de la teología, y derecho musulman, logica y otras ciencias, y dejó escritas varias obras, entre ellas *El jardin de la instruccion acerca de la importancia de la lengua árabe entre las ciencias musulmicas*.

(1) Véase la lista completa de sus obras, con su biografía y otras noticias importantes en una noticia bibliográfica del arabista Mr. Cherbouneau, profesor de árabe en Argel, *Journal Asiatique*, pág. 437 y siguientes del tomo XIV de la IV serie.

(2) Casiri, I, 289,0.

CXXX.

LEON EL AFRICANO.

ALHASAN BEN MOHAMMED ALWAZZÂN y mas conocido por JUAN LEON EL AFRICANO: nació en Granada poco antes de su conquista por los Reyes Católicos y, habiendo pasado á Africa, cursó las letras arábicas en la Universidad de Fez. Viajó por Africa, Asia y parte de Europa y cogido por unos piratas en la isla de Zerbi ó Gelves, fué llevado á Roma y regalado al Papa Leon X, que haciendo estima de su talento y erudicion, le acogió bajo su proteccion y le convirtió á nuestra fe, habiendo tomado en el bautismo el nombre de *Juan Leon*. Escribió diferentes obras, siendo la 1.^a y mas notable su *Descripción de Africa* que compuso primeramente en árabe y despues la vertió al italiano, de donde fué traducida al latin por *Juan Floriano* é impresa en Amberes en 1556 en 8.^o: obra de grande erudicion y curiosidad que ha inmortalizado el nombre de aquel ilustre granadino. 2.^a *Vitæ philosophorum Arabum seu de viris quibusdam apud Arabas illustribus*(1). 3.^a un tratado de *Gramática y Retórica*; 4.^a unos *Comentarios De Lege et Religione Mahometana*; 5.^a un *Ensayo de Diccioniario-Arábigo-Hébreo-latino* que se halla en la Real Biblioteca del Escorial número 595 en folio (2).

(1) Esta obra fué publicada por Fabricio en el tomo XIII de su Biblioteca Græga.

(2) Casiri, I, 172, 173.

CXXXI.

ESCRITORES DE ÉPOCA INCIERTA (1).

IBN YUSUF.

MOHAMMED BEN JALSUN BEN YUSUF, de Rute: fué monge: se ignora la época en que floreció: citale Ibn Aljathib en su *Ihatha*. Fué varón sapientísimo, poeta elegante, médico y teólogo insigne. Dejó escritas varias obras teológicas, entre ellas una *Del amor divino*, y varios poemas, de los cuales Ibn Aljathib copia algunos fragmentos.

CXXXII.

IBN MAJLUF.

MOHAMMED BEN ALHASAN BEN MAJLUF ARRANIDI ALGARNATHI ó el Granadino, del linage real de los Nasaritas, escribió un *Comentario* al poema de Arte Métrica de *Cotzáir ben Abderrahman Aljozai*, de Córdoba. Según Ibn Aljathib, este poema con su Comentario es de gran rareza y mérito. Se halla en la Real Biblioteca del Escorial, códice número 407 (2).

CXXXIII.

IBN IBRAHIM.

ABU MOHAMMED ABDALLAH BEN IBRAHIM, de Granada. Escribió un poema en noventa versos acerca de los testamentos, los grados de parentesco y las herencias, y él mismo le ilustró con un comentario, es-

(1) De los escritores que siguen no hemos podido averiguar la fecha en que vivieron: sin embargo, los dos primeros fueron anteriores ó contemporáneos á Ibn Aljathib que hace mención de ellos.

(2) *Casiri*, I. 129.

erito y concluido en la residencia ó capital excelsa de Granada, como lo dice el autor en su prólogo. El poema y su comentario se encuentran en la Real Biblioteca del Escorial, número 848 (1) en un códice de varios, y aunque no consta su fecha, se colige por las de otros opúsculos que debió escribirse despues de la primera mitad del siglo 13.

CXXXIV.

IBN ABDERRAHMAN

ABU ISHAC INRAH'M ABDERRAHMAN. Fué *cadhi alcodha* ó presidente del Tribunal supremo en Granada. Escribió 1.º un *Tratado de sentencias legales* relativas especialmente á los contratos y acciones forenses. 2.º un *Compendio* del sistema teológico y legal de la secta maléquitica española. Ambas obras existen en un códice en folio núm. 1072 de la Real Biblioteca del Escorial (2). En el núm. 1086 existen otras *Sentencias del derecho civil segun las leyes y costumbres de los árabes Andaluces* del mismo autor (en folio).

CXXXV.

ALMECNASI.

ABU ABDALLAH MOHAMMED BEN ABDALLAH ALMECNASI, de Granada. Fué *cadhi alcodhá* en esta ciudad. Escribió un tratado acerca del cargo del juez en causas criminales titulado *Advertencias y Documentos* y dividido en cuatro partes. En la Biblioteca del Escorial núm. 1115 existe un ejemplar de esta obra escrito en 896—1190, en 4.º (3).

(1) Casiri, 1, 290.

(2) Casiri, 1, 437.

(3) Casiri, 1, 168-9.

CXXXVI.

ALDALLISI.

MOHAMMED BEN MOHAMMED BEN ALI ALDALLISI, ó el de Vélez. Escribió una obra en prosa y verso titulada *Libro de las Sales* (1) y *los pensamientos ingeniosos en forma de diálogos entre maestros de varias profesiones*. Satíricos y jocosos por demás son estos diálogos donde alternan muchos funcionarios y maestros de diferentes artes como un juez, un carnicero, un cocinero, un recadero, un médico, un vendedor de bebidas, un frutero, un músico, un literato, un gramático, un predicador, un artesano, un almudano, un copista, un maestro de escuela, un gobernador, un pastor, un cazador, un marinero, un astrólogo, un hebreo, un perfumista, un carpintero, un sastre, un herrero, un candelero, un orfebre, un ingeniero, un albañil, un panadero, un molinero, un vidriero, y otros hasta cincuenta y uno. Cada cual habla en los términos propios de su oficio, sacando á colación las trampas y picardias de los demás, con lo cual el autor logra hábilmente censurar los abusos y vicios de todos. Es por tanto libro muy útil para estudiar los usos, costumbres, y manera de ser de aquella sociedad, y celebraríamos llamar la atención de algun arabista para que le sacase á luz. Forma un volumen en folio de escritura elegante que lleva el núm. 497 entre los MSS. árabes del Escorial y es autógrafo (2).

CXXXVII.

IBN AHMED.

ABULCABIM MOHAMMED BEN AHMED ALHASANI, de Granada: escribió el mejor Comentario que se conoce al célebre poema de Arte métrica de *Dhiaeddin Aljazraehi*, español (3).

(1) Es decir, de las gracias y chistes.

(2) Casiri, I, 114, 5.

(3) Casiri, I, 82.

CXXXVIII.

IBN ALFAJJAR.

ABU ABDALLAH MOHAMMED BEN ALI BEN ALFAJJAR, de Granada: escribió un *Comentario* de derecho musulmán cuyo primer volumen en folio se conserva en la Real Biblioteca del Escorial núm. 1038 (1).

CXXXIX.

ALOCBANI.

ABU OTZMAN SAID BEN MOHAMMED ALOCBANI, de Granada. Escribió un erudito *Comentario* al libro titulado *Análisis de las operaciones aritméticas de Abu Zaid Ali ben Omar Addalmili*. Esta obra existe en la Real Biblioteca del Escorial núm. 930 (2).

CXL.

ARROAINI.

XIHABEDDIN ABU CHAFAR ARROAINI ALGARNATHI ó de Granada. Escribió un *Comentario* al poema de Arte poética del español *Mohammed ben Chabir*. Se contiene en un código en 4.º de la Real Biblioteca del Escorial (núm. 325) escrito en 842—1438 (3).

(1) Casiri, I, 456.

(2) Casiri, I, 370.

(3) Casiri, I, 80.

CXLI.

ALCARI.

MAULA HASAN ALGARNATHI ALCARI, de Granada. Escribió un *Comentario* á la obra sobre retórica del célebre *Attafzani*. En la Biblioteca del Escorial hay un ejemplar de este Comentario escrito en Granada para la Real Biblioteca de aquella ciudad, y lleva el núm. 238 (1).

CXLII.

ALCHAHWARI.

ABDENRAHMAN ALCHAHWARI, de Granada. Escribió un *Comentario al Derecho civil* de *Jalil ben Ishác*, que existe en la Real Biblioteca del Escorial núm. 4174 en un códice escrito en 1009—1000 (2).

(1) Casiri, I, 56.

(2) Casiri, I, 173.

LITERATAS ILUSTRES

DEL REINO DE GRANADA.

Entre los ingenios mas señalados que produjo este reino bajo la dominacion árabe se contaron no pocas mujeres, que con su talento é instruccion supieron vencer las preocupaciones de aquel pueblo contra la mitad hermosa del género humano, logrando importancia y nombradía entre los eruditos y los escritores. Tales fueron Nazhún, Hafsa, Mariem, Mosada, Hamda, Leila y Mobcha (1).

I.

NAZHÚN ALCALAIYYA.

NAZHÚN BENT ABI BECR ALGASSANI y por patronímico ALCALAIYYA, fué natural de Granada y oriunda tal vez de Alcalá la Real: floreció en el siglo V de la hegira, XI de nuestra era. Fué poetisa celeberrima y dejó escritas muchas poesías notables de las que Ibn Aljathib copia algunas en su Ibatba.

II.

MARIEM.

MARIEM BENT IBRAHIM ATTUOFAL, fué natural de Granada y murió en 345—4450. Se distinguió por su mucho ingenio, memoria, saber, y principalmente por sus conocimientos en el arte musical.

(1) Estas noticias están tomadas de Ibn Albbbar, el Secundi, é Ibn Aljathib.

III.

LA RACUNIA.

HAFSA BENT ALHACHI ARRACUNI, llamada también la RACUNIA, fué natural de Granada: y murió en Marruecos año 580—1184. Fué también poetisa ilustre y que honró á su patria con su talento.

IV.

MOSADA.

MOSADA murió en Granada año 593—1196, y fué doctísima, así en la historia sagrada como en la profana.

V.

HAMDA.

HAMDA BENT ZIYAD BEN BAQUI ALAUFÍ, fué natural de Guadix y floreció, según parece, en la primera mitad del siglo XIII. Fué poetisa muy celebrada, y algunos de sus versos se hallan citados por Ibn Alabbar, escritor del siglo XIII, en su libro *Regalo del huésped*, código núm. 344 del Escorial. Los autores árabes mencionan una célebre poetisa de Guadix llamada *Zainab bent Ziyad*: quizás sería hermana de Hamda, ó esta misma alterado el nombre.

VI.

LEILA.

LEILA fué natural de Granada, mas no consta la época en que vivió. Según cierto escritor, señalóse entre todas por su linaje ilustre y su erudición universal.

VII.

MONCHA.

MONCHA BEN ABI ABDERRAZAC: nació en las cercanías de Granada, pero también se ignora el tiempo en que vivió. A prendas muy interesantes como mujer reunió el talento de poetisa fácil.



APÉNDICES.

NÚMERO I.

DESCRIPCION GENERAL DEL REINO DE GRANADA,

POR FRANCISCO BERMUDEZ DE PEDRAZA

EN SUS ANTIGUEDADES Y EXCELENCIAS DE ESTA CIUDAD (1).

«El Reino de Granada es una region de España, situada en medio de la provincia Betica sobre la costa del mar Mediterráneo: tiene sesenta leguas en largo, desde Ronda hasta Huéscar: veinte y cinco en ancho, desde Cambil hasta el mar Mediterráneo, y puerto de Almuñécar: y ciento ochenta en circuito. Con esta distancia abrazaba treinta y tres ciudades, y sesenta y una villas, sin las aldeas que eran innumerables: segun la descripcion del Maestro Medina, y Lucio Marineo. Los lindes de este Reino son por el Poniente, desde los términos marítimos mas orientales de la ciudad de Gibraltar, y extendiéndose sobre el mar Mediterráneo. llega por la parte de Levante, hasta el Reino de

(1) Fué Francisco Bermudez de Pedraza natural de Granada, abogado en los reales consejos de S. M. canónigo y tesorero de esta Santa iglesia metropolitana. Consagró gran parte de su vida á estudiar las antigüedades de Granada, y por esto y por su mucha erudicion, es escritor muy autorizado, aunque admitió algunas veces, entre las noticias mas curiosas y auténticas, algunas patrañas de las que corrian validas en su tiempo. En 1608 publicó en Madrid sus *Antigüedades y excelencias de Granada*, cuya obra enriqueció despues y refundió en su *Historia eclesiástica, principios y progresos de la ciudad y religion católica de Granada*, que imprimió en esta misma ciudad año 1638 en folio. Véase el artículo de Granada en el excelente *Diccionario bibliográfico-histórico de los antiguos reinos, provincias, ciudades, villas, iglesias y santuarios de España*, por D. Tomás Muñoz y Romero, catedrático de la Escuela superior de Diplomática, obra premiada por la Biblioteca Nacional: Madrid, 1858.

Murcia: y por la del Cierzo confina con lugares de Córdoba, Jaén, y adelantamiento de Cazorla. Atraviesan por este Reino de Poniente á Levante, dos grandes sierras. La mayor y mas fragosa está junto al mar Mediterráneo; comienza cerca de Gibraltar y pasa por entre las ciudades de Málaga y Antequera; y dejando á mano derecha la Hoya de la Xarquía, prosigue por entre Vélez y Alhama, donde se hace el puerto de Zafia, en cuya cima está *la dehesa de Zafarraya*, que significa campo de Pastores. De este puerto sale una cordillera de sierra hácia el mar, que llaman *Texeda*: y bajando de ella hácia la mano derecha está la de Bentomiz, en la cual se levanta hácia el mar un peñon alto y fragoso, llamado Frigiliana. Vase continuando esta sierra, dejando á la mano derecha la antigua ciudad de Almuñécar. en la costa del mar, y á la izquierda la de Alhama: y pasando por la marina en la fortaleza de Salobreña, va al Valle de Lecrin, á cuya mano izquierda está la famosa Vega de Granada, y á la derecha la villa de Motril. Desde aquí se levanta esta sierra en mayor altura, prosiguiendo con su pesadumbre hácia Levante, dejando al Mediodía las sierras de Lanjaron; y al Cierzo la gran ciudad de Granada. Y de aquí adelante la llaman *Sierra Nevada* por estar cubierta perpétuamente su cumbre de nieve. Las vertientes de esta Sierra hácia el mar, son el áspera *Alpujarra*, llamada así (segun Abentaric Arabe) por que su primer Alcaide se llamó *Abrahen Abuzar*, ó segun Luis del Mármol, significa en nuestra lengua la rencillosa y pendenciera, porque en la pérdida de España se defendieron con su aspereza muchos cristianos de este Reino, como los Montañeses con la de sus montañas, hasta que se dieron con partido de quedar con su ley y hacienda (1). Y Aben Rasis, famoso Moro Cordobés, la llama la asperísima *Sierra del Sirgo*, (2) fortísimo muro que defiende á España por la parte del Mediodía. Aunque esta sierra es tan alta y fragosa, sus largas faldas están bien pobladas de villas, y lugares, por tener mucha sierra para pan, pasto para ganado, y cria de seda para toda España, con muchos y hermosos valles, lomas, y bancales de árboles frutales, de todo género de frutas, y tantas fuentes de dulces y claras aguas, que despeñándose por entre riscos, se vienen á abrazar y hacer mansos ríos, unos corriendo hácia el mar, y otros al Cierzo. Prosiguiendo esta Sierra hácia Levante, al pié de ella, ocho leguas de Granada, está la ciudad

(1) Ninguna de estas etimologías resiste la buena crítica.

(2) Es decir, de la seda.

de Guadix, y siete mas adelante la de Baza, donde se hace el valle llamado el rio de Almanzora, que significa de la Victoria (1), y á la mano derecha sobre la costa del mar está la ciudad bien grande, en otro tiempo, de Almería. Aunque esta sierra se quiebra en el rio de Almanzora, despues se vuelve á levantar tan alta que dejando en la marina las ciudades de Vera, y Muxacar, se entra por el Reino de Murcia, dejando el de Granada. La última sierra menor, y menos fragosa, está en la parte del Cierzo en los confines de Andalucía, llamada de los nuestros, *la Sierra de Illora*, por un lugar que tiene de este nombre, y de los Arabes *Barbandara*, y por ser mas llana, y humilde que la pasada, tiene muchas mas villas, y lugares fertillimos de pan. Corre esta sierra de Oriente á Occidente, diferenciando el nombre, segun el de las diferentes villas, y lugares por do pasa. Entre estas dos sierras tiene el Reino de Granada hoy diez y siete ciudades, Ronda, Antequera, Alhama, Loxa, Santafé, Guadix y Baza, con las marítimas Almuñécar, Málaga, Vélez, Marbella, Almería, Vera, Ujijar, Cobda y Purchena. Las villas y lugares no cuento, por ser muchas y su memoria de poco provecho para esta historia.»

(1) La vencedora.

DESCRIPCION GENERAL DEL REINO DE GRANADA,

POR RODRIGO MENDEZ DE SILVA

EN SU POBLACION GENERAL DE ESPAÑA.

«El Reino de Granada, llamado así por su cabeza y ciudad Metrópoli, es uno de los cuatro referidos tambien de la Bética, situado sobre la costa del mar Mediterráneo: tiene, al Oriente á Murcia; á Mediodía, el dacio mar; á Occidente, Andalucía; al Norte, parte de ella; y Castilla. Comprehende de largo sesenta leguas, veinte y cinco en ancho, y toda su circunferencia ciento ochenta. Fué antiguamente muy populoso, pues alcanzó treinta y tres ciudades: al presente no hay tantas por causa de las guerras que tuvo continuadas entre Moros y Cristianos: con todo conserva diez y ocho, en ella un Arzobispado, tres Obispados, muchas famosas villas, y lugares. El cual rentaba á los Sarracenos reyes, en tiempo de nuestro Rey D. Fernando el Santo, ciento sesenta y dos mil y ochocientos ducados: despues subió á setecientos mil: afirmando Garibay pasó de un millon en ocasion de su conquista, porque tributaba con la séptima parte de frutos y ganados: habiendo ley heredasen los bienes del que muriese sin hijos, y dejándolos, entraban en igual particion con ellos. Es generalmente abundante, deleitoso y ameno, por el benigno cielo y templados aires, en tal moderacion, que pocas veces le molestan ardores y caluroso estio, ni inelemencia de riguroso invierno. Casi todas sus tierras, demás de tener valles y vegas sembradas, de panes, huertas, jardines, y aun donde no llega el artificioso cuidado, estan adornados de laureles, y arrayanes, ballándose los mas ásperos, y levantados collados vestidos de viñas, y árboles fructíferos en todo género, que apenas alcanza valor la renta de ellos. Finalmente, es fertilisimo en la produccion de pan, vino, aceite, ganados, cazas, aves domésticas, pescados, legumbres, hortalizas, grana y azúcar, con que provee estos reinos: tanto que aun hoy los Agarenos en Africa hacen pública oracion en sus Mez-

quitas, para que Alá les vuelva á este delicioso Paraiso de vida, teniéndole en mejor concepto que el prometido por su falso Profeta despues de muertos. Labra gran cantidad de sedas, con brillantes y aventajados colores, causado de las puras y cristalinas aguas. De cuya costa marítima tratando Pelibio dice, está preñada de riquísimos y preciosos metales. Hace este regaladísimo reino por Armas, en escudo de plata, una granada verde (fruta sola entre todas coronada) descubriendo los rubicundos granos; al timbre una corona. Santificóle con la doctrina Evangélica nuestro Patron Santiago. Puede servir á su Rey en ocasiones de guerras con catorce mil infantes y seis mil caballos, segun el Padre Maestro Peñaloza. Y no es este socorro de menor importancia, por ser la gente de gran valor, ánimo, y mayor trabajo, dóciles, piadosos, templados, diextros en la milicia, de prudente aviso, y inclinados á ciencias, de que tienen muchas escuelas, acostumbrando bien los hijos, y estimando graudemente la honra. Hablan elegantemente la lengua castellana».

ACERCA DE LAS CIUDADES Y PUEBLOS COMPRENDIDOS EN EL REINO
DE GRANADA EN LOS ÚLTIMOS TIEMPOS DE LA DOMINACION SARRACENA,
LUCIO MARINEO SICULO DA EL SIGUIENTE CATÁLOGO (1).

Las ciudades del reino de Granada son las siguientes.

«Granada, cabeza y arzobispado de toda la provincia.—Málaga, marítima.—Vélez Málaga, marítima.—Almería, marítima.—Ronda.—Baza.—Guadix.—Vera.—Huesca.—Marbella.—Loxa.—Albama.—Almuñécar.—Porchena.—Velez Blanco.—Velez Rubio.—Muxicar.—Cuevas.—Cathaniya.—Albox.—Cenez.—Lucar.—Belifisque.—Nixar.—Tabernas.—Serga.—Bacor.—Gehar.—Gor.—Jérez.—Lantaira.—Edeyr.—Alcalahorra.—Alcudia.—Acaguinum.—Fereira.—Gúénaje.—Finiana.—Uracina.—Orce.—Galera.—Cúllar.—Benamaurel.—Caneles.—Castillegia.—Castril.—Abucelema.—Sujar.—Gúéjar.—Freila.—Oria.—Montoria.—Andaras.—Lopecia.—Mergecar.—Pinia.—Cambil.—Esneloz.—Colomera.—Moclin.—Íllora.—Azara.—Zalea.—Cumares.—Almixia.—Borgo.—Alhozaina.—Cazarabonella.—Alora.—Carthama.—Coyn.—Ronda.—Tolos.—Onquera.—Setenil.—Cardella.—Esnalmara.—Audita.—Montexicar.—Gausin, marítimo.—Casares.—Montemayor.—Mijas.—Uxuna.—Arabita.—Nerexa.—Torros.—Bentobin.—Motril, marítimo.—Castil de Ferro, marítimo.—Nule, marítimo.—Adra, marítimo.—Delias, marítimo.—Salobreña, marítimo.

En los montes y ásperos lugares que llaman Alpuxarras son estos.

«Albuluduy.—Marchena.—Aluchar.—Andarax.—Belia.—Dalia.—Oguijar.—Xobeles.—Ferrera.—Puchera.—Orgiva.—Suguehalum.—La sierra de Filabres.—Xiromo.—Texora.—Almunia.—Varis.»

(1) En este catálogo los nombres de ciudades y pueblos están no poco desfigurados: corregimos solo las incorrecciones que deben ser erratas de impresion, absteniéndonos de enmendar las que parecen cometidas por el autor.

NÚMERO II.

CLIMAS Ó DISTRITOS DEL REINO DE GRANADA.

El tantas veces celebrado Ibn Aljathib, en su *Historia de la dinastía Nasarita*, hace la siguiente enumeración de los climas ó distritos en que se dividía el reino de Granada: la cual dice que tomó del historiador Abulcásim Almallahi, y sin duda de su mencionada *Crónica de Elvira*. Estos datos estadísticos no son tan claros y exactos como fuera de desear; ya sea porque se refieren á una época demasiado antigua, tanto que, según observa el mismo Ibn Aljathib, ya en su tiempo aquella división por climas no se conservaba por completo, habiendo desaparecido algunos lugares y cambiado otros sus nombres, ó ya por error de los copistas que han trasladado la obra donde se contienen. Por esta razón, y por no embarazar demasiado la lectura del presente libro con estas prolijas y oscuras noticias, no las he insertado en el texto; pero pudiendo ayudar á esclarecer la intrincada geografía del antiguo reino granadino, he creído conveniente colocarlas, al menos, en este número del Apéndice.

Según el pasaje á que me refiero, se contaban en todo el territorio del reino de Granada treinta y tres climas ó distritos, cuyos nombres, y los de algunas poblaciones en ellos contenidas, eran los siguientes:

I. El clima de AUNIL (1).

II. El de ALFONS, que acaso ha dejado su nombre en el actual pueblo de Albox.

(1) De este nombre no he hallado vestigio alguno en la geografía moderna ni en documentos antiguos.

III. El de TACHARA ALGEDAL, ó Tachara del Monte, que quizás tomó su nombre del pueblo y plaza fuerte de Tajara, que mencionan nuestras crónicas como situado cerca de Alhama. La capital de este clima era la ciudad y castillo de *Lauxa* ó Loja.

IV. El de BORGIELA CAIS (1), con el castillo de *Monte Luzena* y otro llamado *Luxa* (2).

V. El de BORGIELA ANDRA (3), con el de *Canales*.

VI. El de BORGIELA ABI CHERIR, con el de *Bácor*.

VII. El de BORGIELA ALBONYUL (4), con el de *Montexicar*.

VIII. El de CALAAT-YANSOB, ó Alcalá la Real, con la ciudad del mismo nombre.

IX. El de BÍGON, con una ciudad importante del mismo nombre, hoy Priego.

X. El de MAXILIA, quizás Benamegi (5).

XI. El de ALCABDZAC, hoy Alcaudete.

XII. El de CAMB CAIS, acaso *Cambea* ó *Qnempe*, del latino *campus*.

XIII. El de CAMB ALTAMAN, ó Campo del Yémen.

XIV. El de ALUXAR ó Luchar, con el castillo de *Niwalax*, hoy Niñuelas.

XV. El de XALAUBINIA, ó Salobreña.

XVI. El de ALMONACCAB, ó Almuñécar.

XVII. El de BUXARRA BENI CHASSAM, con los castillos de *Barcha* ó Berja; *Aladzra*, ó Adra; *Alcolaya*, ó Alcolea; *Xubiles* y *Dalaya*, ó Dalías.

(1) Este nombre de *Borgiela*, de donde quizá se ha derivado el hoy conocido de Berchul ó Berchules, era muy conocido en el territorio de las Alpujarras bajo la dominación árabe; pero su nombre no tiene traducción plausible en esta lengua. En cuanto al nombre *Cais*, era el de una tribu muy conocida en aquella region, y á ella pertenecía el famoso caudillo Sawar.

(2) Acaso este nombre sea una repetición del *Lauxa* anterior, debida á error de los copistas.

(3) Quizás corresponda este nombre al lugar llamado hoy *Andarat*, cerca de Granada, no lejos del cual existe también la aldea de Cunales.

(4) Casiri escribe y lee *Albsilul*; en el código original se lee *Annalyul*, y así hemos escrito este nombre en la pág. 43 de este libro; pero creemos que debe leerse *Albonyul*, conservándose este nombre en la cortijada de los Albunieles, antiguo *Viniolls*, existente hoy en el término de Cambil: conjetura acertada de nuestro querido amigo y compañero el Sr. D. Manuel de Góngora.

(5) Este pueblo es nombrado por los autores árabes *Beni Muxil* (y en nuestras crónicas *Benamexil*), con el antenombre de *Beuc*: hijos, tribu.

XVIII. El de FERREIRA, con los de *Orgiva*, *Lanjaron* y *Auduráz*.

XIX. El de ORX CAIS (1), con los de *Marchena*, *Monduzar* y *Boldzudz*, ó *Alboloduy*.

XX. El de ORX ALYAMAN, ó del Yémen; con la ciudad de Almería y muchos castillos en su distrito, como *Tabernas* y otros.

XXI. El de ORX ALYAMANIA, ó de los Yemenitas, con los pueblos de *Chalina'a* (2) y *Güceja*.

XXII. El de ORX ALYAMININ, con la ciudad de *Beni Sam ben Mohalhal*, ó sea *Guadix*.

XXIII. El de ORX ALYAMANI, con los castillos de *Alcolya*, *Monterrubio* y la ciudad de *Fiñana*.

XXIV. El de FEZARA, nombre de una antigua tribu árabe del desierto.

XXV. El de BENU AUS, también nombre de una antigua tribu.

XXVI. El de BENU UMEYA, nombre de una tribu, de donde debió descender el célebre *Aben Humeya*, señor de Valor, y caudillo de los Moriscos rebeldes en tiempo de Felipe II.

XXVII. El de FORNEX, ó Fórnex, con el castillo de *Sojaira*.

XXVIII. El de DUR.

XXIX á XXXIII. El de ALFAHS, ó la Vega, que comprendía cinco climas ó distritos menores, llamados *Hemdán*, hoy *Alhendin*; *Alfajar*, hoy *Alfacár*; *Ambalath*, *Colubox* y *Alcanais*, ó las Iglesias.

Debo notar que Casiri publicó el texto y la traducción de este pasaje de Ibn Aljathib en el tomo II, páginas 254 y 255 de su *Bibl. Arab. Hisp. Ecur.*, cometiendo varias inexactitudes en la escritura y correspondencia de los nombres geográficos, que yo he corregido cuanto ha estado de mi parte, consultando una copia más exacta que la suya del texto original de dicho autor árabe.

(1) Ignoramos la verdadera significación de la voz *Orx*, que se hallaba en diferentes distritos del reino de Granada, y acaso indica colonia ó establecimiento. De *Orx* parece derivarse también el nombre del pueblo actual de *Orce*, aunque no parece convenir con ninguno de los *Orxes* mencionados en esta enumeración.

(2) Debe ser *Challana*, como se halla en otros autores.

NÚMERO III.

LINAJES Y PROCEDENCIA DE LOS MOROS QUE SE ESTABLECIERON EN EL REINO DE GRANADA.

Habiendo hablado en varios lugares de esta descripción de los diversos establecimientos de Árabes en el reino de Granada, mencionando señaladamente á los Siros y Yemenitas, y diciendo que los había allí de todas razas, paréceme conveniente el decir dos palabras acerca de los diferentes orígenes de aquella nacion. Los Árabes, segun la opinion mas segura, se dividen en dos grandes ramas, una mas antigua y otra mas moderna, que traen su origen de dos patriarcas: *Calthan* (que es el Yectan del capítulo X del Génesis) é *Ismael*, hijo de Abraham, entrambos descendientes de Sem, y por lo mismo pertenecientes á los pueblos llamados semitas ó semíticos. De *Calthan* se derivaron, por uno de sus descendientes llamado *Himyar*, los *Himyarites*, que poblaron en el Yémen ó Arabia Feliz, una rama de los cuales vino despues á establecerse en el *Xam* ó Siria, donde fundaron el reino de los *Gassanitas* de Damasco, y otra en el Irac ó Caldea, fundando el reino de los *Lajmitas* de Hira. De *Ismael*, por uno de sus descendientes llamado *Modhar*, vinieron los Árabes *modharitas*, cuya lengua prevaleció sobre la de los *Calthanitas*, y es la del Corán, habiendo poblado en la Mecca y otras partes del Arabia. De una y otra estirpe descendian los Árabes que vinieron á España, pero singularmente de los Yemenitas y Siros, unos y otros del linage de *Calthan*, de los cuales gran número se fijó en diferentes tiempos en el reino de Granada, como queda dicho en el lugar correspondiente de esta obra. Aquí solo diremos que á estos establecimientos de Yemenitas y otros Himyaritas en el reino de Granada

debe añadirse el de varias tribus de este linage, que menciona Almacari como avecindadas en la capital de aquel reino, á saber: los *Benu Adhhá* y *Benu Abdessalam*, que fueron allí gente principal; los *Benu Almontasir*, que se distinguieron como *alimes* ó sabios; y los *Benu Simac*, que ejercieron en aquella misma ciudad el cargo de *cadhtes* ó jueces.

Los *Nasaritas* que reinaron en Granada descendian por Nasr y Obada de los antiguos linajes árabes de *Jazrag* y *Aus*, conocidos con el nombre comun de *Ansaries*, que quiere decir auxiliares, por haberlo sido de Mahoma, y venian de la estirpe de Cahthan por la rama de Cahlan; de suerte que eran tambien himyarites.

Los *Idrisitas* que reinaron en Málaga procedian de la raza de Ismael ó Arabes modharitas, y del mismo linaje de Mahoma por su hija Fáthima é Idris uno de sus descendientes.

Digamos algo de los Bereberes ó Berberiscos, establecidos en el reino de Granada. Estos excedian en número á los pobladores árabes, como lo indican Ibn Aljathib y otros autores, y habian venido á España, parte en las primeras invasiones de los musulmanes, y parte en épocas posteriores, principalmente bajo el gobierno de Almanzor, en Córdoba, en el último tercio del siglo IV de la hegira, X de nuestra era, y despues en las irrupciones de los Almoravides y Almohades. De los que vinieron en la época de Almanzor procedió la dinastía de los *Ziritas*, que dominaron en Granada en la primera época de este reino. Estos Bereberes, raza diferente por su linaje de la árabe, y descendiente de los antiguos Mauriticos y Gétulos, uniéronse con los conquistadores venidos de la Arabia y Siria por el vinculo de la religion y por mútuos enlaces, formando con ellos la gente mora de Granada y de todo el Andalucía; pero siempre conservaron rasgos distintivos de su diferente filiacion en las costumbres, usos y lenguaje, y así los historiadores del reino de Granada procuraron no confundirlos: á este elemento se deben sin duda muchas de las diferencias que los musulmanes occidentales, y sobre todo los de España presentan, con respecto á los Arabes de Oriente, en usos, ciencias y artes; á ellos se debe en gran parte el carácter especial que distinguió al dialecto árabe que se hablaba vulgarmente en España, y del cual es un importante documento el *Vocabulista arábigo* del P. Alcalá (1), y aun quizás se le deben ciertos nombres geográficos que

(1) Se imprimió en Granada, año 1503.

se notan en aquel reino durante la época sarracena, y que no parecen pertenecer ni á la lengua árabe, ni al latín y demás idiomas hablados en otro tiempo en nuestra Península.

Además de los Árabes y Bereberes, se contaban entre los Moros granadinos algunas otras razas, como Godos y Judíos convertidos al islamismo, y algunas familias de origen slavo ó esclavon, que vinieron en la época de Almanzor. Del linage godo procedieron los *Benu Hafsun* señores de Barbaxter, y del esclavon los dos primeros emíres que reinaron en Almería, Jairan y Zohair, llamados también *Alamertes*, porque habian estado al servicio de Almanzor de Córdoba, que era *Amerl*, ó del linage de Amër.

Conviene tener presentes estas distinciones de pueblos y razas para comprender mejor la historia y la geografía del reino granadino bajo la dominación árabe.

NÚMERO IV.

MAS SOBRE EL ASIENTO DE ILIBERIS.

Mi opinion acerca del antiguo asiento de Iliberis ó Elvira, que me incliné á identificar con Granada, ha encontrado algunos contradictores desde que la manifesté en la primera edicion de mi *Descripcion del reino de Granada*; y en verdad no me admira, pues la cuestion es harto difícil y muy expuesta al debate; por lo que yo mismo, deseoso tan solo de buscar la verdadera solucion, y de ningun modo llevado de una opinion preconcebida, tuve buen cuidado de no presentar una afirmacion rotunda y definitiva, sino dejar la causa abierta para que, en virtud de nuevas pruebas y alegatos, viniese á fallarla juez mas competente. Entre los que han censurado mi dictámen y proceder en esta cuestion, no debo pasar en silencio á un escritor eruditísimo de nuestros días y de verdadera autoridad en todo la que se relaciona con la parte árabe de nuestra historia. Este censor es Mr. Reinhart Dozy, harto conocido en el mundo literario, y sobre todo entre los arabistas, el cual al publicar en una revista alemana un bien meditado artículo sobre mi mencionada *Descripcion* no quiso dejar pasar sin correctivo lo que yo dije sobre la situacion respectiva de Iliberis y Granada. Al tratar Mr. Dozy esta cuestion en la 2.^a edicion de sus *Recherches sur l'histoire et la litterature de l'Espagne pendant le moyen âge* tomo I, pág. 328 y siguientes, habia combatido la pretendida identidad de Iliberis y Granada. Pues como despues de haber yo leído este trabajo, que como todos los de Mr. Dozy es apreciable, no habia seguido su opinion, ha imaginado y así lo indica en el mencionado artículo (pág. 599 de dicha publicacion) que toda la argumentacion que yo empleo para dilucidar la cuestion se ha ideado expresamente para refutarle á él. Por este, como por otros pasages de sus obras, me parece Mr. Dozy muy celoso por llevar adelante sus propias opiniones;

pero sin insistir en este punto que no interesa á mi propósito, diré con franqueza que no tuve tal intencion á priori de combatirle, sino que me aparté de su opinion por razones que me parecieron mas fuertes. Dice Mr. Dozy: «Habia yo defendido que la antigua Eliberis ó Ilibira, capital de la comarca hasta principios del siglo XI no era una misma cosa que Granada. Esta opinion no era nueva en manera alguna, y si en este asunto he contraido algun mérito es solo que he defendido una opinion antigua contra las dudas de sabios posteriores, y que segun creo la he apoyado en pruebas mas fuertes que las presentadas hasta entonces.» No negaré yo esta gloria á Mr. Dozy; pero oigamos lo que sigue: «Por el contrario afirma Mr. Simonet que Granada era un arrabal de Eliberis y que Eliberis estaba donde ahora aquella parte de Granada llamada el Albaicin. Que su argumentacion logre convencer á alguno me parece muy cuestionable.» Aqui hay dos puntos: 1.º haber yo afirmado que en los primeros tiempos y mientras Elvira fué la capital de la comarca, Granada era un arrabal de aquella ciudad. Pues esto parece de deducirse de los siguientes testimonios de diferentes historiadores árabes, los mas de ellos alegados por mí en su lugar. ¿No dicen Ibn Hayyan é Ibn Alabbar: *el castillo de Granada en las cercanías de Medina Elvira?* ¿No dice Ibn Aljathib, refiriéndose á sucesos de mitad del siglo VIII, *el castillo de Granada que era la fortaleza de Elvira?* No dicen los autores que refieren la conquista de España por los Arabes que al tomar estos á Elvira, pusieron una guarnicion en la alcazaba de Granada, adonde reunieron á los Judios que en una y otra moraban? pues era costumbre de aquellos invasores siempre que conquistaban una poblacion, recojer á los Judios en su alcazaba ó fortaleza con una pequeña guarnicion de muslimes para que unos y otros guardasen lo que se ganaba (Almaccari I, 166) ¿No es cierto que la mayor parte de los historiadores que relatan la conquista, incluso el mismo Razi, confunden á Garnatha con Elvira, como si fuesen una misma poblacion, y lo que es mas, dicen terminantemente que una division enviada por Tharic conquistó á Garnatha, la capital ó corte de Elvira, decir de la comarca de este nombre? Al relatar los historiadores árabes, Ibn Hayyan por ejemplo, la guerra entre Arabes y Españoles acaecida en los primeros años del califato de Abdallab, ¿no hallan de combates habidos, casi de reducto á reducto y de cuerpo á cuerpo, entre los habitantes de Elvira y los defensores de Granada? En fin, es tal la fuerza de la verdad que el mismo Lafuente Alcántara, nada favorable á la identidad de Granada é Iliberis, conviene en que

aquella era en los primeros tiempos de la conquista un arrabal de esta. He aquí sus palabras: «Aquella poblacion (habla de Granada en tiempos de Abdalaziz hijo de Musa) era Garnathad (léase *Garnatha*) colonia judia, arrabal de la antigua *Iliberi*, oscurecida con el esplendor de este municipio (Historia de Granada, II, 51 ed. de 1844).»

Hay mas: opina Mr. Dozy que *Eliberis* y *Castella* formaban casi la misma poblacion (pág. 331) y cree que esta *Castella* era la ciudadela *Castellum*, donde los musulmanes establecieron á los Judios con una guarnicion de los suyos cuando ganaron aquella capital. Esta opinion se ajusta con el siguiente pasage del *Rasis* citado por *Almaccari*: «Y de las ciudades ilustres de esta cora (la de *Elvira*) es *Medina Casthella*, la cual es la capital de *Elvira* y su fortaleza: no se asemeja á campiña alguna de la tierra en bondad y en generosidad sino con la *Gotha* (ó campiña de *Damasco*)» Pues ahora bien, esta fertilidad del terreno puede convenir en modo alguno á la *Iliberis* que se quiere buscar entre *Atarfe* y *Pinos Puente*, dentro de la sierra de *Elvira*. ¿No revela claramente este pasage que *Iliberis* y *Castella* se hallaban muy cerca de la deliciosa vega de Granada y, poco mas ó menos, en el recinto de la ciudad de este nombre? Tampoco podemos pasar en silencio lo que dice *Dozy* en el referido artículo publicado en la revista alemana de que segun todos los autores árabes *Iliberis* estaba bastante lejos de Granada. Por el contrario, casi todos y especialmente los mas antiguos, atestiguan la proximidad de ambas poblaciones y solo algunos de los últimos tiempos se expresan en otro sentido, y esto sin duda por las razones que expresamos en su lugar.

Vamos al segundo punto. Censura *Mr. Dozy* que yo halla señalado el *Albaicin* como asiento de la antigua *Iliberis* por las antigüedades romanas allí descubiertas: hoy estudiada por mí la cuestion con mas detenimiento y sobre el mismo terreno, me inclino á creer, que *Iliberis* como ciudad grande é importante ocupó el terreno en donde hoy se extienden, no solo en el *Albaicin*, sino tambien la *Alcazaba* sobre la calle y puerta de *Elvira*. Esta conjetura no me parece temeraria. Porque si entre *Elvira* y Granada hubo la gran proximidad que se deduce de todos los documentos antiguos, hay que buscar á la primera muy cerca de donde hoy está la segunda; y si se tiene en cuenta que *Iliberis* era una poblacion antiquísima y floreciente en la época romana, deberá buscarse en el punto mas cercano á la moderna Granada, donde se encuentren monumentos romanos. Esta es la razon porque yo me inclino á creer, aunque sin afirmarlo de un modo absoluto, que estuvo *Iliberis* en la

Alcazaba y Albaicin, que es donde se ha hallado mayor copia de tales comprobantes. En este punto debo advertir á Mr. Dozy que yo no he querido que se me crea bajo mi palabra, porque las inscripciones y monumentos á que aludia son harto conocidos, y porque Pedraza y otros han tratado con toda extension de este asunto, demostrando que monumento en tal número y grandeza no pueden ser traídos de otras partes. Hoy además tengo la satisfaccion de anunciar que mi amigo y compañero el Sr. D. Manuel de Góngora, catedrático de historia en esta Universidad, se ocupa en estudiar esta cuestion principalmente bajo el punto de vista de las inscripciones y fragmentos romanos, y espero de su mucha erudicion en la materia que vendrá á darla gran luz, contribuyendo eficazmente á su solucion definitiva. Por último, mi opinion á favor de la casi identidad de Iliberis y Granada, opinion que cada día adquiere para mí mayores probabilidades, sino és la misma de Mr. Dozy, es la de Florez, la de Pedraza y la de muchos otros alegados por este (1). Sobre este punto puedo decir que casi tengo conviccion, aunque no tanta sobre el lugar preciso en que existió Iliberis. Mientras este se comprueba por los estudios arqueológicos y otros documentos, permítame el Sr. Dozy continuar en la situacion especial en que me ha colocado una cuestion tan sujeta á debate, es decir, que para formar y expresar una conviccion plena, necesito aun nuevas y mas poderosas razones que las que militan por esta y la otra parte. Por lo demás, yo agradezco á Mr. Dozy de todas veras las páginas que ha consagrado en su mencionado artículo á esta parte de mi libro; pues me ha obligado á estudiar nuevamente la cuestion y me ha suministrado observaciones y correcciones de importancia: que tales beneficios produce la buena critica.

Tambien ha combatido mi opinion sobre la correspondencia de Iliberis y Granada un escritor español muy distinguido, y á quien debo las consideraciones que merecen el magisterio y el cariño: me refiero al Excmo. Sr. D. Serafin E. Calderon y al bello artículo que publicó en la España y reprodujeron varios periódicos de Madrid y provincias con el seudónimo del Solitario. Las observaciones razonables y plausibles de este autor tampoco me han apartado de mi opinion antigua; mas por la luz que arroja sobre este y otros puntos tratados en mi libro, no concluiré sin recomendar eficazmente á los curiosos la lectura de todo el artículo.

(1) Véase el lugar citado arriba. Pedraza alegando diferentes testimonios, prueba que esta opinion es muy antigua y válida.

SOBRE GRANADA LA VIEJA.

(PEDRAZA: HISTORIA DE GRANADA, PARTE I, CAPÍTULO XX.)

«De Granada la vieja hacen mencion algunos autores árabes y castellanos, y quien dijo Granada la vieja presupuso que bay otra nueva. Mármol dice que Granada la Vieja fué lo mas alto de esta ciudad en lo mas antiguo de ella, á diferencia de Granada la nueva, que es lo mas bajo y nuevo de ella, lo que está entre los rios Dauro y Genil, desde la Iglesia Catedral hasta la parroquia de San Matías, y añade que esta es la villa que dice Aben Rasis fundaron los Judios que vinieron con Nabucodonosor á España. Y lo cierto es que Granada la Vieja se llamó lo alto de esta Ciudad, y lo antiguo de ella, lo que comprende la primera cerca que son las parroquias de San Nicolás, San Miguel y San Josef. Llamáronla así, á diferencia de la nueva poblacion que se habia hecho en lo llano de la ciudad..... Esta es la verdad; pero no lo es lo que refiere Rasis, que Granada la vieja se dijo Castillo de Judios, porque lo fundaron ellos, así por lo que se ha referido de la fundacion de Iliberia, y del sitio en que se fundó, y de su fábrica, de sus fundadores y del tiempo en que se fundó, como porque su fundacion no pudo ser de Judios: porque cuando estos hubiesen venido á España, como algunos escriben, fué en tiempo de Tito, hijo del emperador Vespasiano, cuarenta años despues de muerto Cristo nuestro señor, dice Paulo Orosio (1). En este tiempo era Granada muy grande y populosa como lo insinuan la primera y segunda cerca, y sus muros labrados por Españoles naturales de la tierra: y los Judios no podian labrar entonces sina chozas, como miserables extraños, expulsos de su tierra..... De suerte que lo antiguo de Granada fué la ciudad Iliberia, de donde fueron estos obispos (2). Llamábase Granada la Vieja, á diferencia de la

(1) Lib. VII cap. 9.

(2) Se refiere á un pasage que hemos suprimido donde se habla de los obispos de Iliberis que asistieron á concilios de Toledo y Sevilla.

nueva, fundacion hecha en lo mas bajo de ella: que si era de Judíos como dicen, no tendría obispo. Y así se titulan los obispos de Granada la Vieja, de lo antiguo de ella, donde moraban los antiguos Españoles y cristianos viejos. Los Judíos pudieron venir en dos tiempos, ó en el de Claudio Emperador, cuando dice Suetonio que fueron expelidos de Roma, y se derramaron por todas las provincias circunvecinas; ó cuando Tito destruyó á Jerusalem, como dijo Paulo Orosio: entonces se extendieron como langostas por Alemania, Italia, Francia y España, y si llegaron á Granada, poblaron en lo bajo de ella, como dijo Mármol, que lo alto de la ciudad se llamó Granada la Vieja, porque era cristiana vieja. «Antes de estos Judíos no vinieron otros á España.»

Tal es la opinion de Pedraza acerca del asiento de Granada la Vieja. Navagero la pone camino de Pinos Puente. El P. Marieta entendió que Granada la Vieja fué la villa de los Judíos de que habla Rasis y otros despues de él; pero esta poblacion y la Granada árabe son una misma cosa. Es verosímil que se haya dado ese nombre por el vulgo á diversos sitios mas ó menos cerca de la moderna Granada, donde se han encontrado ruinas antiguas. Así me parece tiempo perdido el querer fijar su situacion, que por ser incierta, contribuye poco á ilustrar la cuestion de la correspondencia entre Illiberis y Granada.

NÚMERO V.

DESCRIPCION DE LA CIUDAD DE GRANADA

POR LUCIO MARINEO SICULO (1) EN SU LIBRO DE LAS COSAS MEMORABLES
DE ESPAÑA, L. XX, F. 469 v.º DE LA EDICION DE ALCALÁ. 1539.

«Cuyo sitio y forma es de esta manera. Es abrazada con dos collados altos y casi como montes. Los cuales divide y aparta el rio Darro que corre por un valle que está en medio. La region del uno de los dichos collados se llama Alhambra, que los Moros en su lengua dicen que significa cosa bermeja; y dicen haber tomado este nombre del fundador que se llamaba Rufo, ó de la tierra bermeja, que agora tambien se ve en los edificios. Y en el mas alto lugar de esta region es la Casa Real, clara y excelente en grandeza y forma y obra. La cual ciertamente se puede llamar antes ciudad que casa. Porque caben dentro de los muros mas de cuarenta mil hombres y toda está ceñida y cercada de edificios y altas y fuertes torres. El otro se llama Alcazaba, de maravillosa poblacion de casas. Cuyo nombre significa entre los Moros lugar fortalecido y fuerte. Los cuales llaman alcázar á la fortaleza y castillo. Sobre la cual hay gran poblacion puesta en lugar llano. El cual lugar es muy

(1) Lucio Marineo, llamado Siculo por ser natural de Sicilia, nació en 1460, vino á España siendo aun jóven y permaneció en ella muchos años, habiendo desempeñado el cargo de cronista cerca de los Reyes Católicos y mas tarde del Emperador Carlos V.

saludable y se llama Albaicin; y en altura es casi igual y semejante al Albambra á la cual está opósite: cuyos moradores dicen haber venido de Baeza, y los de Antequeruela de Antequera. Hay tambien otros collados menores: por lo cual con justa causa se puede llamar (como la ciudad de Roma) de Siete Collados. Y demás de estos collados, tambien en lugar llano y en gran campo hay muy grande número de edificios. Mas las casas, aunque por la mayor parte son de ladrillo, empero no solamente las casas reales, mas tambien otras muchas muy hermosas y de grandes aposentos, son capaces y suficientes para gran familia y gente. Mas los barrios y calles que son muchas, por la gran espesura de los edificios, por la mayor parte son angostas, y tambien las plazas y mercados donde se venden los mantenimientos. Las cuales despues que Granada se tomó se han hecho por los cristianos mas anchas é illustres. Gozan muchas casas de huertos y árboles que dan fructo que llaman limones, y algunas otras (aunque pocas) tienen cidros y naranjos. De aguas frias y saludables casi toda la ciudad abunda, que nascen y manan en la misma ciudad: y las traen de otras partes por caños y conductos. Tiene la ciudad en circuito casi tres leguas, y todo cañido y cercado de todas partes con edificios, y fortalecida con mil y treinta torres para defension. Tiene doce puertas: de las cuales las que están á la parte del Occidente tienen muy buenas salidas y campos amenos y deleitosos. Y las otras puertas que están al Oriente son mas dificiles. Demás de esto, en la ciudad de Granada y en toda su region hay muy grande fertilidad de todas las cosas que son necesarias á la vida humana y á la labranza y muy saludable templanza del aire y del cielo. Adonde ni la tierra con el demasiado calor del sol es quemada, ni con la frialdad es encogida y los hombres gozan de continua templanza. Demás de las cosas dichas, hay en la ciudad de Granada cosas dignas de memoria é insignes, y dejadas las otras hay siete principales. Conviene á saber, tres cosas muy alegres y deleitosas, el Alhambra (de que arriba hecimos mencion), otra que se llama Generalife, muy alegre, y otra que está apartada de la Ciudad, casi mil pasos, que llaman los Alixares, que fué en otro tiempo en obra y edificio maravillosa. Las cuales yo, no sin justa causa, solia llamar luxurias y deleites de los reyes. En las cuales moraban muy de continuo los reyes moros por causa de placer y deleite. La cuarta cosa es una gran plaza y llanura que poco ha se edificó por los cristianos, que llaman los Moros Bibarrambra: y dicen que significa puerta arenosa, cuya forma es cuadrada: pero á semejanza de mesa. Porque la longura es mayor que la anchura y tiene en largo seiscientos

piés y en ancho ciento y ochenta. En la cual hay una fuente alta é insigne, y todo el campo en derredor claro y apacible con las casas emblanquecidas y muchas ventanas. Y á esta plaza y mercado está ayuntada una cosa no indigna de ser relatada que es una casa que llaman Alcacería. En la cual hay casi doscientas tiendas, en que de continuo se venden las sedas y paños y todas las otras mercaderías: y esta casa (que se puede decir pequeña ciudad) tiene muchas callejas y diez puertas: en las cuales están atravesadas cadenas de hierro que impiden que puedan entrar cabalgando, y el que tiene cargo de la guarda de ella, cerradas las puertas, tiene sus guardas de noche y perros que la velan: y en nombre del rey cobra la renta y tributo de cada una tienda. La sexta es el rio de Darro que Bernaldo Gentil, mi compañero en el oficio de escribir y poeta famoso, nombra Dauro, casi que da oro, porque se acostumbró otro tiempo coger en él y muy fino. Y este rio nace sobre la ciudad de Granada cuatro leguas en la cumbre de un monte y el agua dél se derrama y reparte por casi todas las casas de la ciudad, y corre de la ciudad al Occidente y se junta con el rio que en latin se dice Singilis y los Moros le llaman Guadaxenil que descende del mismo monte; y el agua de este rio Darro (así como habemos sabido de los moradores de Granada) tiene esta virtud: que cualesquier animales que de ella beben muy sedientos son sanos de toda enfermedad. Por lo cual le llaman baño saludable para los ganados. La séptima cosa y de muy grande felicidad de la ciudad de Granada, es un campo que llaman la Vega, muy grande y fertilísimo, así de panes como de frutos muy abundante; y de las hojas de los árboles de que se hace la seda, pagan sus dueños á los reyes cada un año casi treinta y cinco mil ducados de oro y mas muchas libras de seda. El cual tiene en circuito y en derredor veinte y siete leguas, y en término de él en espacio de siete leguas nacen treinta y seis fuentes. Y pues escribimos de las cosas memorables de la ciudad de Granada, no es de dexar una cosa digna de memoria y obra maravillosa de natura. Son entre la ciudad de Granada y el mar Mediterráneo unos montes altos que tienen en todo el año nieve y por eso los llaman las Sierras Nevadas que estan de Granada casi tres leguas y media. Los cuales con la nieve y blancura que en ellos se muestran dan mucha alegría (en el tiempo del estío y mes de Julio quando reinan los caniculares) á los vecinos de Granada: que desde sus ventanas los miran y se aprovechan de la nieve de ellos para enfriar el agua y el vino quando hace demasiado calor. Y lo que es mas de maravillar que en el invierno no dan demasiado frio á los moradores.

Es la ciudad en gran manera populosa y de gran poblacion. La cual tiene veinte y tres colaciones y diez monesterios, y segun habemos entendido, en tiempo de los reyes moros juntaba para la guerra cincuenta mil hombres de pelea y otros tantos las ciudades y pueblos que estaban debajo de su señorío (1).»

(1) Omitimos un largo pasage sobre los nombres de Granada y su correspondencia con Elvera ó Iliberis. Sobre esta cuestion no presenta afirmacion decisiva, pues si bien dice (fol. 170 v.º) «porque de muchos y doctos varones habemos entendido la puerta Elvira ser dicha así de la ciudad de Elvira, que fué en otro tiempo distante de la ciudad de Granada casi dos leguas, y poco mas abajo opina que la ciudad de Granada se llamo en lo antiguo Eliberis.

NÚMERO VI.

DESCRIPCION DE GRANADA,

POR EL VIAJERO ITALIANO ANDREA NAVAGERO.

Entre los viajeros ilustres que han visitado esta ciudad y hecho justo aprecio de sus monumentos y memorias árabes, se distingue por muchos conceptos, el veneciano Andrés Navagero (1), que vino á España como embajador de aquella república cerca de la magestad del emperador Carlos V, y nos dejó en sus escritos una descripción de Granada notable por la amenidad de la narracion, por la curiosidad é interés de las noticias, y particularmente por ser casi contemporánea á la época de la conquista de aquella ciudad, como escrita en 1526, treinta y cuatro años tan solo despues de aquel suceso, quando todavía estaban muy recientes los vestigios de la dominacion árabe. Comparando esta descripción con la de Luis del Mármol, que daré en el número inmediato

(1) *Andrés Navagero*, orador, historiador y poeta apreciable, nació en Venecia en 1483; visitó á España en 1526, con motivo de una legacion que le confió su gobierno cerca del emperador Carlos V, y murió en el año 1529, á los 46 de su edad. Dejó escritas varias obras, de las cuales se hizo una edicion completa en Pádua, año 1718, con el título de *Andreae Navagerii patricii veneti. oratoris et poetæ clarissimi opera omnia*: contiene, entre otros escritos en latin é italiano, unas cartas en este último idioma, de las cuales he traducido la descripción de Granada. Debo la noticia de este apreciable documento á la ilustracion de mi distinguido amigo el Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, tan conocedor de los autores y cosas de Italia.

de este Apéndice, se echará de ver que, si este escritor supera al italiano por conocer mejor los sitios que describe y sus historias, siendo mas profundo y exacto en sus noticias, Andrés Navagero le lleva la ventaja de haber visitado á Granada mucho antes de que naciera Mármol, y cuando los Moriscos que allí vivian conservaban mayor parte de sus antiguos usos y costumbres, que el viajero veneciano se deleita en pintar. Además, como dichos escritores trataron el asunto por diversa manera, y cada uno contiene datos que no apuntó el otro, me ha parecido conveniente trasladar en este número el relato de Navagero, como mas inmediato á la época árabe, y en el siguiente insertar el de Mármol; para que de esta manera, supliendo el uno las omisiones ó ligereza del otro, se pueda completar en lo posible el cuadro de Granada árabe, que con ayuda de estos autores, dejo trazado en el texto de este libro.

Dice así Andrés Navagero (1):

«.....Á 28 de este mes (Mayo de 1526) llegué á Granada, habiendo antes vadeado el *Guadaxenil*, antiguo *Singilis*, que, naciendo en Sierra Nevada, pasa cerca de los muros de Granada, por medio de la cual atraviesa otro pequeño rio llamado el Darro. La ciudad de Granada está puesta parte en monte y parte en llano; pero lo principal de ella en monte. La parte situada en el monte ocupa tres collados, separados entre sí, de los cuales el uno se llama el *Albaicin* (2), porque en él vinieron á vivir los Moros de Baeza cuando los cristianos les tomaron su tierra; el otro la *Alcazaba*, y el tercero la *Alhambra*. Esta parte se mira mas separada de las otras que estas entre sí, por apartarla de ellas un angosto valle, donde no están muy apiñados los edificios, y por el cual pasa el rio Darro. La Alhambra tiene sus muros que la rodean, siendo como un castillo separado del resto de la ciudad, á la cual domina por su mayor parte. Dentro de su recinto hay muchas casas; pero la mayor parte de su espacio le ocupa un palacio, el cual realmente es muy hermoso, y fué de los reyes moros, donde se ven muchas fábricas bellas y suntuosas, así de ricos mármoles como de otras preciosidades, estando aquellos mármoles, no solo colocados en los muros, sino tambien formando los pavimentos. Hay despues un gran *patio*,

(1) «Lettera V' da messer Andrea Navagero, Gentiluomo veneziano, á M. Giovambatista Ranusio.» La fecha es en Granada, á últimos de Mayo de 1526.

(2) Navagero escribe *Albaezin*.

segun dicen los Españoles, muy bello y espacioso, que se vé todo rodeado de fábrica, y en un extremo tiene una torre singular y bellissima, que se llama la *Torre de Comarez*, en la cual hay algunas salas y aposentos suntuosos con ventanas de muy elegante y cómoda disposicion, y con muy primorosos arabescos, así en los muros como en el artesonado de los salones. Estas labores son en parte de yeso con muchos dorados, y en parte de marfil embutido con oro; siendo todo ello muy hermoso en verdad, y singularmente el cielo de la sala de abajo, con todos los muros de alrededor. El patio está todo enlosado de muy finos y blancos mármoles, entre los cuales hay grandísimas piezas. Por medio de él pasa como un canal lleno de agua corriente, que toma de una fuente que entra en este palacio, y corre por todas partes, hasta en los aposentos: las dos orillas de este canal estan vestidas de arroyos con algunos piés de naranjos. De este patio se entra en otro menor, pavimentado tambien de bellísimos mármoles, y ceñido en derredor de fábrica con un pórtico; allí tambien se ven algunos cuartos hermosa y excelentemente labrados, los cuales están muy frescos en el estío, pero no ostentan la hermosura que los de la torre mencionada. En mitad del patio hay una bellísima fuente, que, por estar formada de leones que arrojan el agua por las bocas, ha dado su nombre á este patio, que llaman *de los Leones*. Estas figuras sostienen una taza, de la fuente; y están hechas con tal artificio, que cuando no viene agua, si alguna persona pronuncia una palabra á la boca de uno de los leones, aunque la diga muy de quedo, si se aplica el oido á la boca de otro leon, la voz de tal suerte se corresponde, que se entiende bien cuanto se haya dicho. Entre otras cosas notables de este palacio, hay unos bellísimos baños subterráneos, todos enlosados de finísimo mármol, y con sus pilas donde poderse lavar; siendo todas ellas de mármol, y recibiendo la luz del techo por muchos cristales, que por todo él se ven sembrados á manera de ojos.

«Se sale de este palacio por una puerta secreta que tiene á la parte de atrás del cercado que le rodea, y se entra en el bellissimo jardín de otro palacio, que está á mayor altura sobre el monte, llamado *Ginalarife*, el cual, aunque no sea muy grande, es bien construido y hermoso, y por la belleza de los jardines y de las aguas es la cosa mas encantadora que yo haya visto en España. Tiene muchos patios, todos con abundantísimas aguas; mas, entre otros, hay uno por medio del cual atraviesa como un canal de agua corriente y que pueblan bellísimos mirtos y naranjos: en él hay una galería, que por debajo de su parte

exterior tiene unos arrayanes tan altos que llegan, ó poco menos, al par de los balcones; mirándose cortados con tal igualdad, y tan espesos, que presentan á la vista, no copas de árboles, sino un igualísimo y verde prado. Están plantados estos arrayanes delante de toda la galería, á una distancia de seis ú ocho pasos; y en el espacio que por bajo de ellos queda vacío se ven innumerables conejos, que apareciendo á través de la enramada, relucen presentando una hermosísima vista. El agua va por todo el palacio, y hasta por medio de los aposentos, cuando se quiere, ofreciendo la mas placentera morada para el verano. Después, en un patio todo cubierto de verdura, en donde se ha hecho un prado con algunos vistosísimos árboles, hacen venir las aguas por tal manera que, cerrándose algunos canales sin que lo advierta la persona que esté en el prado, suele brotar y crecer el agua bajo sus piés, habiéndola toda. Igualmente hacen menguar las aguas sin trabajo alguno, y sin que nadie lo eche de ver. Hay tambien un patio mas bajo, y no muy grande, el cual está ceñido en derredor por unas yedras tan frondosas, que no se vé cosa alguna del muro, y tiene algunos balcones que miran hácia un peñasco, por debajo del cual, en lo hondo, corre el rio Darro, ofreciendo una vista deleitosa y placentera. En medio del mismo patio hay una grande y bellissima fuente con una gran taza, y por el caño de enmedio sube el agua en alto mas de diez brazas, arrojando gran caudal de ella; de suerte que forma una suavísima rociada de gotas, que saltando en derredor y esparciéndose por todas partes, dan frescura á cuantos se detienen á contemplarlo. En lo mas alto de este sitio hay, dentro de un jardin, una hermosa y ancha escalera que sube á un pequeño llano, en donde, por cierta piedra que allí hay, entra todo el golpe de agua que surte el palacio, como queda dicho. Allí está encerrada el agua con muchas llaves, de suerte que se hace entrar cuando se quiere y como se quiere. La escalera está hecha de modo que de cierto en cierto número de escalones tiene una meseta plana, en cuya mitad hay una concavidad en donde poder recoger el agua. Tambien los pretiles que por ambos lados guarnecen la escalera tienen sus piedras ahondadas por encima como canales. En la altura donde está el agua hay sus llaves por separado para cada parte donde ha de correr; de manera que, cuando se quiere, dejan salir el agua, la cual corre por los canales que están en los pretiles. Segun se quiere, se la hace entrar en los recipientes que hay en las mesetas de la escalera, ó correr toda junta; y así mismo, si se quisiese mayor cantidad de agua, se puede hacer que crezca tanto que, no puedan contenerla sus receptáculos; así

que, derramándose por la escalera, quedan muy lavados todos sus escalones, y aun suele quedar mojado alguno que se pone allí, burlándose de esta suerte. En suma, no falta en aquel lugar belleza ni encanto alguno, sino alguna persona que lo supiese conocer y gozar, viviendo en quietud y tranquilidad, entregado á los estudios y y placeres convenientes á un hombre de bien, sin deseo de abarcar mas.

»Desde el Gíñarife, en tiempo de los reyes moros, subiendo á mas altura, se entraba en otros bellísimos jardines de un palacio que llamaban *los Alixares*, despues del cual se llegaba á los verjales de otro llamado *Daralharoza*, y hoy *Santa Elena*, mirándose todas las calles por donde se pasaba de un sitio á otro ceñidas de arrayanes por ambos lados. Ahora todo ello está casi arruinado, no quedando en pié mas que algunos trozos, los estanques que están sin agua, por estar rotos los conductos, y las piedras de los enlosados, aunque hendidas, por donde aun retoñan las raices de los arrayanes. Daralharoza estaba sobre el Gíñarife por la parte que domina al Darro. Los Alixares salen por detrás de la Alhambra, y á su derecha, en una altura que hay sobre aquella parte por donde viene el rio de Xenil, ofreciendo una bellísima vista hácia la Vega. Mas allá, por aquella misma parte, y mas adentro del valle por donde atraviesa el rio Xenil, como á media legua y mas de los Alixares, hay otro palacio mas entero, que era de los reyes moros, puesto en un sitio mucho mas bello y solitario que los otros, ya muy cercano á las aguas del Xenil, el cual se llama *la Casa de las Gallinas*. De la parte por donde viene el Xenil, pero ya casi en la llanura que hay bajo el monasterio de *Santa Cruz*, hay asimismo algunos palacios y jardines medio arruinados, que eran de dichos reyes moros, y aunque es poco lo que de ellos queda en pié, el sitio es muy delicioso, y tambien se ven allí todavía mirtos y naranjos. El jardín del monasterio de Santa Cruz dicen que era el de los reyes moros, y que en donde está el monasterio hubo antes un palacio. Mas abajo, en lo llano, pasado el puente del Xenil, y mucho mas á la izquierda que los otros palacios, existe uno, conservado en mucha parte, con un bello jardín, un estanque y bastantes mirtos, que se llama *el Huerto de la Reina*, lugar tambien delicioso. Por lo cual, de tantos restos de lugares de recreo se puede colegir que los reyes moros no omitian cosa alguna para el placer y la vida regocijada.

»Por bajo del referido collado de la Alhambra, á mano izquierda,

bajando por un otero, se ven muchas cuevas subterráneas, en donde se dice que los moros tenían en prision á los cautivos cristianos, y son á manera de calabozos. Mas abajo, tambien por aquella parte, hay un barrio de casas por fuera de la ciudad, puesto en la cuesta del monte, llamado la *Antequeruela*, porque los moros de Antequera, cuando perdieron su ciudad, se vinieron á vivir allí, así como los de Baeza en el Albaicin. Debajo de éste, en la llanura, hay otro arrabal de casas por fuera de los muros, que llaman *el Realejo*, en donde hay muchos edificios, y algunos muy bellos. Á esto se sigue lo restante de la ciudad, que está en un llano, sobre el cual se miran los otros dos montes ya mencionados, á saber, el Albaicin y la Alcazaba, entrambos muy poblados y llenísimos de casas, aunque éstas no son muy grandes, porque son de moros, los cuales tienen la costumbre de hacer sus habitaciones espesas y estrechas. Estos montes tienen por todas partes gran abundancia de aguas que entran y corren por toda la ciudad, sin que haya casa adonde por sus conductos no llegue el agua (1). En el Albaicin entra un grueso golpe de agua, que viene del sitio llamado *Alfucar*, que dista una legua y media de Granada, de una fuente muy grande y hermosa que llaman *la Fuente de Alfucar*, y es un agua muy excelente y sana, de la que beben casi todos los moriscos, los cuales continúan en su costumbre de alimentarse de muchas frutas y beber agua. Dicha fuente pasa primeramente por las alturas, y despues baja á la ciudad.

»La parte de la poblacion, que está abajo en la llanura, tiene buenas casas, y es la mas habitada por los españoles, siendo éstos gente de varias ciudades, que han ido á establecerse allí despues de la conquista de Granada. Hay en ella una calle principal, bastante ancha y larga, llamada *la calle Elvira*, cuyo nombre lleva tambien la puerta en que termina esta calle, y se llama así con un vocablo corrompido del de *Iliberis*, porque salia á *Iliberis*, ciudad antigua cuyos vestigios se ven á una legua lejos de Granada (2). Esta calle

(1) Sobre las fuentes y acequias que abastecian la ciudad de Granada y sus contornos, véase á Luis del Mármol en el número siguiente de este Apéndice.

(2) Á propósito de *Iliberis*, se lee en la relacion del viaje á España del mismo Navagero, párrafo 62, lo siguiente: «Anduvimos para llegar á Puente de Pinos tres leguas. En el camino, antes de llegar á Puente de Pinos, en la cuesta de un monte á mano derecha, se ven muchas ruinas»

conduce á una plaza no muy grande, debajo de la cual, por una bóveda, pasa el Darro. Llegando á la plaza, á mano derecha, se encuentra otra calle recta y llena de toda clase de artistas que se llama *el Zacatin*, y es razonablemente ancha, la cual desemboca en otra plaza hermosa y grande, cuadrada y regular, pero un poco mas larga que ancha, con una bellísima fuente en uno de sus ángulos, la cual arroja muchos caños de agua sobre una grande y hermosa pila. Andando por la calle del Zacatin, antes de llegar á la plaza, á mano derecha, por una puertecilla se entra en un lugar llamado la *Alcaicería* (1), que es un sitio cerrado entre dos puertas y con muchas callejuelas, llenas por todas partes de tiendas, en donde se ven moriscos vendiendo sedas é infinitas labores de diversas formas y variedad de objetos; siendo como una *Mercería*, ó bien un *Rialto* entre nosotros; porque, en verdad, hay allí infinita variedad de cosas, y sobre todo gran copia de sedas labradas. Esta parte de la ciudad que está en lo llano es abundantísima de agua, y no hay casa que no la tenga, la cual va por sus conductos, que se cierran cuando se quiere; y si la ciudad se ensucia con lodos, se puede lavar toda; quiero decir, la parte llana. Y no sólo entran para el uso de la poblacion las aguas de la fuente de Alfacar, como arriba he dicho, sino otras muchas por todas partes, pero de las cuales las mas hacen daño, como demasiado crudas. Siguiendo á lo largo el Darro, un poco fuera de la ciudad, se halla otra fuente, llamada *de la Teja*, por cuya agua envía la mayor parte de la poblacion en el estío, siendo muy fresca, y, segun dicen, mas sana que las otras. Todavía, por fuera de la puerta de Elvira, á media legua ó poco mas, hay una fuente que dicen ser muy saludable, por cuya agua envían tambien en el verano, y se llama *la Fuente de la Reina*.

«Tiene Granada dos rios: el Darro, que atraviesa por la ciudad, y el Xenil, que pasa cerca de ella, á mano izquierda, mirando la

y vestigios de una ciudad que antiguamente fué *Iliberis*, y ahora se llama Granada la Vieja: hay muchos, sin embargo, que creen que, en donde hoy Granada, estuvo antiguamente *Iliberis*; porque allí se hallan algunas piedras con la palabra *Iliberitani*; mas han podido ser trasportadas, mayormente siendo de un lugar tan vecino.» Copiamos este pasaje de *Navigero* en obsequio á la imparcialidad histórica, por mas que sea contrario á la opinion que acerca del antiguo asiento de *Iliberis* hemos manifestado en el lugar correspondiente de este libro.

(1) En el texto, *Alcazería*.

ciudad á la parte llana. Cerca de Granada, á cinco ó seis leguas, hay una montaña muy grande y alta, que, por estar siempre con nieve, llaman la *Sierra Nevada*, la cual no es causa de que el invierno sea muy frio en Granada, por caer á la parte del Mediodía de la ciudad; y en el verano da bastante fresco por la continua nieve que conserva, la cual usan tambien por bebida en los grandes calores. Es dicha montaña abundante en muchas yerbas medicinales, y en ella hallaron el trigo que da tantas espigas. En su cima hay un lago no muy grande, pero tan hondo que, por su profundidad, el agua parece negra; si bien dicen algunos que en verdad aquel agua tiene algo de negro; pero es clara y no turbia (1). De este lago nace el rio de Xenil, el cual se va acrecentando despues con muchas aguas; y pasando cerca de Granada, dejándola á mano derecha, recibe allí el Darro, y despues dél otras aguas, pasando mas adelante cerca de Écija, antigua *Astigitis*, y de Palma, y entrando mas abajo en el Betis. El Xenil es el que los antiguos llamaron Singilis. De este rio se abastece buena parte del país por donde pasa, y produce grande utilidad, aunque el agua es demasiado fria, por venir de las nieves, y la *Vega de Granada* le debe mucha parte de su belleza. El Darro, que es un rio menor, viene por otra parte, entre unos amenísimos collados que forman un valle lleno de frutales exquisitos y espesísimos como un bosque, por el cual pasa el Darro, murmurando siempre entre innumerables y enormes piedras que tiene á veces en su álveo, y sin callar nunca. Sus riberas son muy frondosas y altas, todas vestidas de verdor por uno y otro lado, entre las cuales viene muy risueño, pobladas sus dos márgenes de muchas casitas, todas con sus jardincitos, y puestas de tal manera entre los árboles, que parecen dentro de un bosque, y apenas se ven. Y en tantas partes se divide el agua de este riachuelo, que aunque él de por sí no sería muy caudaloso, se hace mucho menor y lleva siempre poco profunda el agua; sino á veces que, como todos los demás, crece en tiempo de lluvias. Conducen las aguas de este rio por todos estos collados por muchas partes, así para abastecer de agua el territorio, como para molinos y otras obras de esta especie. Una parte la conducen por lo alto del monte, cogien-

(1) Este lago debe ser el que menciona Mármol como situado en la mas alta cumbre de aquellas sierras y que da sus aguas á las fuentes del Genil, situadas en la umbria de *Hofarat Gihenu* ó Valle del Inferno. Véase este pasaje en el número inmediato de este Apéndice.

dola en lugar elevado, y otra parte mas abajo: aquella la conducen por bóvedas subterráneas cavadas en el monte, que es cosa hermosa de ver; y de toda ella se saca gran utilidad. El valle por donde atraviesa es muy bello y plácido, ni da mas hermosura al rio que la recibe de él, y todo se ve cultivado y labrado desde alto abajo; mas con tal espesura de árboles fructíferos, que parece todo él una selva y un solo bosque. En donde no está labrado está, sin embargo, todo frondoso y risueño, lleno de arbustos, encinas y otros árboles parecidos. Por este valle cruza el Darro hasta que se mete en Granada, y entrando en ella, pasa al pié del cerro en donde está la Alhambra; luego atraviesa la ciudad, y por debajo de la plaza pequeña, continuando su curso por el resto de la poblacion, hasta que sale de ella y va á desaguar en el Singilis .

»Toda la cuesta donde se asienta Granada por aqueia parte (hácia la Cartuja), y lo mismo hácia la parte contraria, es bellísima, llena de muchas casas y jardines, todos con sus fuentes, arrayanes y bosquecillos, y en algunos hay grandes y hermosísimas fuentes. Y aunque toda esta parte exceda en hermosura á las demás, no es de semejante todo el resto de los contornos de Granada, así los cerros como el llano que llaman *la Vega*. Todo ello es vistoso, todo placentero á maravilla, todo abundante en aguas, que no podria ser mas; todo tan lleno de árboles frutales, como ciruelas de todas clases, melocotones, higos, membrillos, albérchigos, albaricoques, guindas y tantos otros frutos, que apenas se puede ver el cielo por la espesura de los árboles. Todas las frutas son excelentes; pero, entre ellas, las que se llaman *guindas garrafales* son las mejores que hay en el mundo. Asimismo hay tantos granados, y tan vistosos y tan excelentes, que no pudieran serlo mas, y uvas incomparables de muchas clases, y sobre todo pasas (1) que no tienen granillo. Ni escasean olivos tan espesos, que parecen bosques de encinas. Por todas partes en torno de Granada, entre los muchos jardines que hay, así en la llanura como en los cerros, se encuentran, aunque no se vean por los árboles, tantas casitas de moros esparcidas acá y allá, que si se pudiesen juntar, compondrian otra ciudad no menor que Granada. Y aunque en verdad las mas sean pequeñas, tienen todas ellas sus aguas, sus rosales, mosquetas y mirtos, y toda

(1) En italiano *zibibi*, plural de *zibibbi*, y es una voz tomada del árabe *zhib* que quiere decir uvas pasas.

gentileza, manifestando que, en el tiempo en que la dominaban los moros, esta tierra era mucho mas hermosa que lo es en el dia. Actualmente son muchas las casas que se van arruinando y los jardines destrozados; porque los moriscos mas bien van faltando que no creciendo, y ellos son los que tienen todo este terreno labrado y plantado con tanta copia de arboles como aquí se ve. Porque los españoles, no solo en este suelo de Granada, sino en todo el resto de España igualmente, no son muy industriosos, ni plantan ni cultivan voluntariamente la tierra, si no que se dan á otras cosas, y de mejor gana se van á la guerra ó á las Indias á hacer fortuna, que no por la vía del trabajo. Aunque hoy en Granada no haya tanta gente como en tiempo de los moros, no deja de ser muy populosa, y acaso no habré visto otra tierra en España que esté tan poblada. Los moriscos hablan su antigua y nativa lengua moruna, y pocos se hallan que quieran aprender el español. Son cristianos medio por fuerza; y tan poco instruidos están en las cosas de nuestra fé, y tan poco cuidado en ello se pone, porque siendo así dan mayor gaudancia á los clérigos que si fuese de otra manera, que en su interior son tan moros como antes, ó no creen en fé alguna. Son muy enemigos de los españoles, de los cuales tampoco son muy bien tratados. Las mujeres visten completamente á la morisca, que es un traje muy fantástico: llevan camisas que apenas les bajan del ombligo, y además sus zaragüelles, que son unas bragas de tela de color, bastando que en ellos entre un poco la camisa. Las medias, desde las bragas abajo, ya sean de paño ó de otra tela, están todas arrugadas, y los fruncidos hechos por el revés, de manera que hacen parecer muy gruesas las piernas. En los piés no llevan zapatillas (1), sino zapatos pequeños y ajustados. Sobre la camisa visten una ropilla ajustada y corta, con las mangas tambien ajustadas, casi como una casaca morisca, y las mas de ellas las usan divididas en dos colores: encima llevan un manto (2) de tela blanca, que las cubre hasta dar en el suelo, en el cual se envuelven y tapan de modo que, si no quieren, no son conocidas. El cuello de la camisa lo suelen llevar bordado, y las mas principales labrado de oro, el cual asimismo se ve brillar en las vueltas del manto blanco en que se envuelven, viéndose algunas que lo llevan todo guarnecido en der-

(1) Es decir, babuchas anchas.

(2) Un jáique.

redor de una labor de oro. En lo restante de la vestimenta no se diferencian menos las mas poderosas del vulgo; pero la forma y manera del traje es igual en todas. Todas asimismo gustan de ostentar cabellos negros, los cuales tiñen con cierta tinta que no tiene el mejor olor, y todas se quiebran los pechos de manera que crezcan y les cuelguen mucho, y sean grandes, que esto les parece hermoso. Todas se tiñen las uñas con alcohol, que les dá un color semejante al encarnado (1). Todas llevan en la cabeza una especie de peinado redondo, que cuando ponen encima el manto le da la misma forma. Usan mucho los baños, así los hombres como las mujeres; pero éstas sobre todo.

»En tiempo de los reyes moros, segun dicen, el rey de Granada reunia mas de cincuenta mil caballos. Hoy dia han faltado casi todos, por haberse ido los caballeros y personas nobles, y ser todos los que han quedado pueblo y gente baja, excepto algunos pocos. Cuando el Rey Católico conquistó este reino, le concedió que por cuarenta años no entrase en él la inquisicion. Pero esto concluirá dentro de algunos meses; y antes que yo regrese de esta embajada, acaso entrarán allí los inquisidores. Esto podrá fácilmente arruinar esta poblacion, si quisieren inquirir y proceder severamente contra los moriscos. Aunque en verdad se dice que se introducirán los inquisidores mas para inquirir contra los cristianos que allí están que contra los moriscos; porque con el escudo de este privilegio de que por cuarenta años no hubiese allí inquisicion, de todas partes de España ha acudido en este tiempo mucha gente sospechosa, para vivir segura. Pero esto causará tambien gran daño á la belleza y acrecentamiento de la ciudad, porque todos estos construian hermosas casas y eran fuertes comerciantes. No viniendo ninguno mas, y desapareciendo los que allí están, todo irá naturalmente empeorando. No hay en Granada gente de gran fortuna, á excepcion de algunos señores que tienen estados en este reino; de los cristianos restantes, los mas son mercaderes, y hacen bastantes labores de seda, que en todo este reino alcanza una gran perfeccion.

»El circuito de toda la ciudad vendrá á ser de cuatro millas y media ó poco mas; pero por estar parte sobre monte no presenta

(1) Las mujeres moras y árabes usan el alcohol para teñirse en derredor los ojos, de suerte que parezcan mas grandes y rasgados; y de la yerba llamada *alheñá*, y en castellano antiguo *alheña*, para teñirse las yemas de los dedos y uñas.

tanta circunsferencia, como sucederia si estuviese toda en llanura. Tiene muchas puertas; pero las principales son la Elvira, la que sale á Guadix y la Rambla (1), en donde está la feria de los caballos. Mucho trabajó el Rey Católico en ganar este reino de mano de los morós, y le costó una larga guerra. Al fin, con larga paciencia le conquistó, ayudándole las discordias que sobrevinieron entre los dos reyes que habia en Granada, el tio y el sobrino, de los cuales aquel tenia la Alhambra y la Alcazaba, y este el Albaicín. El sobrino capituló con el Rey Católico, y todavia, con media ciudad en sus manos, probó este rey grande fatiga en llevar á cabo la empresa. La reina Isabel no dejó un instante de estar allí reunida con el rey; y con su talento sin par, su ánimo viril, su valor rarísimo en un hombre, cuanto mas en una mujer, no solo fué de grande ayuda, sino que, segun lo afirma toda España, contribuyó en grandísima parte para que se conquistase el reino de Granada.»

(1) Es decir, la de Bib arrambra.

NÚMERO VII.

DESCRIPCION DE GRANADA.

POR LUIS DEL MÁRMOL.

El elegante y docto historiador Luis del Mármol, que escribía en el último tercio del siglo XVI, y muy entendido en las antigüedades árabes de Granada, en los primeros capítulos de su *Historia de la rebelion y castigo de los moriscos*, trazó largamente la descripción de aquella ciudad, dando della muy curiosas noticias que nos ayudan á conocer el estado en que se hallaba antes de su conquista por los Reyes Católicos, y explicando muy por menor su fundacion y acrecentamiento sucesivo en la época árabe. Aunque bien conocida esta descripción, no por eso es menos importante para el asunto de la presente obra, y así la voy á insertar en este número del Apéndice, exceptuando algunos pasajes que no interesan á mi propósito, y otros de los cuales ya me he aprovechado en el discurso de mi libro. Hé aquí el relato de Mármol (1):

«El sitio de la ciudad de Granada, como se ve en el día de hoy, es maravilloso y harto mas fuerte de lo que desde fuera parece;

(1) Capítulos V. á XI de su referida historia. Al fin del capítulo IV dice Mármol: «En lo que toca á la poblacion que los alárabes y moros hicieron en la ciudad de Granada, en qué tiempos y por qué razon, y los nombres de las fortalezas y barrios della, y de la manera que se fué aumentando y ennobleciendo, todo esto diremos con mucha certidumbre; porque pusimos diligencia en saberlo, así por relaciones de moriscos viejos, como por escrituras árabes y letreros esculpidos en piedras antiguas que vimos en las ruinas de los soberbios edificios de esta ciudad.»

porque está puesta en unos cerros muy altos, donde á mi juicio fué la antigua Ilipa, que proceden de otros mayores, que la ciñen á la parte de Levante y del cierzo; y ocupando los valles que hay entre ellos, se extiende largamente por un espacio llano á la parte de Poniente, donde está una hermosísima vega llana y cuadrada, llena de muchas arboledas y frescuras, entre las cuales hay muchas alcarrías pobladas de labradores y gente del campo, que todas ellas se descubren desde las casas de la ciudad. Á las espaldas de estos cerros está una sierra, que se alza desde el rio de Aguas Blancas, que corre entre ella y la de Güejar, y va hácia el cierzo con diferentes nombres. Al principio la llaman sierra de Güete de Santillana: luego sierra del Albaicín, y al cabo sierra de Cogollos y de Hiznaleuz; por manera, que estando cercado el sitio de esta ciudad por esta parte de sierras ásperas y muy fragosas, llenas de muchas quebradas, y teniendo al Mediodía la Sierra Mayor y la Alpujarra, jamás fueron poderosos los reyes cristianos para poderla cercar, sino fué por la parte de la Vega, donde pusieron algunas veces su real para solo talar y destruir los panes y arboledas que habia en ella, y necesitar á los moradores con hambre.

»Estaba esta ciudad en tiempo de moros, cercada de muros y torres de argamasa tapiada, y tenia doce entradas al derredor, en medio de fuertes torres con sus puertas y rastrillos, todo doblado y guarnecido de chapas de hierro, y sus rebellines y fosos á la parte de afuera; y habia tanto número de gente de guerra dentro, y en los lugares de las sierras sus comarcanas, que con razon la podemos poner en el número de las muy fuertes y poderosas... La primera fundación de esta insigne ciudad... fué la que llama *Raxid Villa de Judios*... Despues desto, quando Tarique Aben Zara ganó á España, unos alárabes, de los que vinieron con él de Damasco, edificaron cerca della un castillo fuerte sobre un cerro, que agora cae dentro de la ciudad, llamado el cerro de la Alcazaba antigua. Á este castillo llamaron *Hizna Roman*, que quiere decir el Castillo del Granada, porque debia de haber allí algun granado, de donde tomaron la denominacion, y desto dan testimonio las escrituras antiguas, que hemos visto en aquella ciudad, de posesiones que están dentro del ámbito dél; y aunque está desmantelado á la parte de la ciudad, por razon de la poblacion de casas que fué despues creciendo, lo que cae afuera se tiene todavía los muros en pié; y los moriscos le llaman *Alcazaba Cadima*, que quiere decir casti-

llo ó fortaleza antigua... Creció despues su poblacion hácia el rio Darro, y en el año del Señor 1006 habia ya otra nueva Alcazaba entre la vieja y el rio, que tenía mas de cuatrocientas casas, la cual llamaron *Alcazaba Gidid*, que quiere decir Alcazaba nueva. Esta segunda poblacion dicen que hizo un africano natural de las sierras de Velez de la Gomera, llamado el Bedici Aben Habuz (1), y que la llamó *Gacela*... En el ámbito de la Alcazaba nueva hay tres barrios, que parece haber sido cercados cada uno de por sí en diferentes tiempos, y todos estaban incluidos debajo de un muro principal. El primero y mas alto está junto con la Alcazaba antigua en la parroquia de San Miguel, y allí fueron los palacios del Bedici Aben Habuz, en las casas del Gallo, donde se ve una torrecilla, y sobre ella un caballero vestido á la morisca sobre un caballo ginete, con una lanza alta y una adarga embrazada, todo de bronce (2), y un letrero al través de la adarga, que decia de esta manera: *Calet el*

(1) Léase Badis Ebn Habús, y consúltese este relato con el nuestro en la pág. 42 de este libro, donde citamos al Idrisi.

(2) Habiendo leído, no sé dónde, que este relato de Mármol debe tenerse por una conseja, por ser cosa desconocida entre los musulmanes y vedada por su Alcoran la representacion artística de seres animados, no será inoportuno advertir que tal asercion es por lo menos aventurada: No es cosa cierta el que fuesen cautivos cristianos los que construyesen las figuras de la famosa fuente de los *Leones* en la Alhambra de Granada; antes bien consta, por los estudios hechos recientemente sobre la historia y las artes de los árabes, que en muchas de sus obras arquitectónicas hubo esculturas representando leones, ciervos y otros animales, como por ejemplo, en sus alcázares de Sicilia, de Córdoba, de Sevilla y de Marruecos; y lo que es mas notable, en los famosos palacios de Medina Azzahra, fundados en el primer tercio del siglo X por el califa Abderrahman III, consta que este califa hizo poner una imagen de su favorita Azzahra en la puerta principal que daba paso á aquella maravilla de las artes, como, fundándose en el testimonio de un cronista árabe español (*Sidi Mohieddin Alarabi*, citado por *Almaccari*, I, 344); lo he dicho en mis *Leyendas Históricas Arabes*: Madrid 1858, pág. 358. Estas figuras informes de animales, representadas en algunos edificios árabes, traen su origen con mucha probabilidad por su traza y forma de las antiguas esculturas de Nínive y Babilonia, que imitaron aquellas gentes, como lo he advertido en el primero de mis artículos sobre los *Alcázares famosos en las historias árabes*, publicados en el periódico *la América*, números 6, 8 y 9 del tomo III, año 1859 á 1860. Es forzoso, pues, convenir en que la ley de no representar con la escultura seres animados tuvo entre los árabes muchas excepciones, y una de ellas debió ser esta figura de bronce enarbolada sobre la casa del Gallo.

Bedici Aben Habuz quidu tehubez Lindiluz (léase: *Gala Albadisi Ebn Habús cadza taulzhíb lilandalús*), que quiere decir: «Dice el Bedici Aben Habuz que de esta manera se ha de hallar al andaluz (1).» Y porque, con cualquier pequeño movimiento del aire, vuelve aquel caballo el rostro, le llaman los moriscos *Dic reh*, que quiere decir Gallo de Viento, y los cristianos llaman aquella casa la Casa del Gallo. El segundo, donde habia la mayor contratacion antiguamente, cuando florecia Gacelá, es el de la parroquia de San Josef. Allí estaba la mezquita de los morabitos (2) y tenian sus casas los mercaderes y tratantes. Y el tercero era el de la parroquia de San Juan de los Reyes, iglesia edificada por los Reyes Católicos en el sitio de una mezquita que los moros llamaban *Meschit el Teibin*, que quiere decir Mezquita de los Convertidos: llamábanle barrio de la Cauracha por una cueva que allí habia, que entraba debajo de tierra muy gran trecho, porque *caura* en arábigo quiere decir cueva.... Andando pues el tiempo, vino á extenderse la poblacion de la Alcazaba nueva hasta llegar al propio río Darro, donde se pobló otro barrio agradable y muy deleitoso, que llamaron el *Azariz*, que quiere decir la recreacion y deleite (3), el cual es muy celebrado en los versos de los poetas árabes por las muchas fuentes, jardines y arboledas que los regalados ciudadanos tienen dentro de las casas...

«Todas estas poblaciones vinieron despues á incluirse debajo de un solo muro, cuyos vestigios y señales se ven en muchas partes entre las casas de los ciudadanos, y por de fuera se está todavía en pié el muro desde la puerta de Guadix por el cerro arriba, hasta bajar á la puerta Elvira por la otra parte.... Poblóse tambien otro barrio por bajo de las casas del Gallo, y fuera de los muros de la Alcazaba, á manera de un arrabal, llamado *el Cenete*, donde moraba una generacion de moros africanos llamados Beni Ceneta, que venian á ganar sueldo en las guerras, y los reyes moros se servian de ellos como de milicia segura para guarda de sus personas; y por tenerlos cerca de sí, cuando sus palacios eran en las casas del Gallo, les dieron aquel sitio donde poblasen, el cual es áspero, y se extiende

(1) Segun don Diego de Mendoza, en su *Historia de la guerra de Granada*, la leyenda árabe traducida al castellano, era así: «Dijo Habuz Aben Habuz el Sábido, que así se debe defender el Andalucía.»

(2) *Meschid Almorabithin*.

(3) Yo creo que la palabra *Hucariz* significa lo mismo que *Alizares*, es decir, ejidos.

por una ladera abajo hasta llegar á lo llano. Despoblóse despues la ciudad de Hiberia por los daños que los cordobeses hacian á los vecinos que habian quedado en ella, ó por mejorarse en la nueva poblacion que florecia y se iba cada día aumentando, y en todo se hacia muy semejante á la ciudad de Fez, que pocos años antes habia sido edificada en la Mauritania Tingitania ... Y las gentes que de ella vinieron, poblaron aquel llano, que está debajo del barrio del Cenete y á la parte de la Vega hasta la plaza Nueva, y andando el tiempo, vino á henchirse de casas el espacio que habia vaclo entre la Alcazaba y la villa de los Judíos, que eran huertas y arboledas. Hecho un cuerpo y una ciudad, los reyes la ciñeron de muros y torres, como se ve el día de hoy, en la cual hay catorce puertas principales, sin las dos que están en el barrio del Albaicin para el uso de los moradores....

»El Albaicin, que es otro barrio muy grande.... se comenzó á poblar en tiempo que reinaba en Castilla el rey don Hernando el Santo, cerca de los (años) 1227 de Cristo. Poblóse de los moros que despoblaron las ciudades de Baeza y de Úbeda, los cuales por no ser mudejares del rey, se fueron á vivir á Granada, y Aben Hut (*Ybn Hud*), rey de aquella ciudad (1), los recogió y les dió aquel sitio donde poblasen. Los primeros fueron los de Baeza, y siete años despues los de Úbeda. Tomó nombre de sus primeros pobladores, y creció tanto con las gentes que acudian de todas partes, huyendo las armas de los príncipes cristianos, que vino á competir en riquezas, en nobleza de edificios y en contralaciones con los antiguos ciudadanos de Granada.

»Sucedieron despues desto grandes guerras entre los moros de España, levantándose muchos caudillos con títulos de reyes, mas molestos que poderosos, y entre ellos uno llamado Mahamete Abuzaid Ibni Aben Alahamar (2).... que se apoderó de todo el reino de Granada, y reinaron en él sus descendientes hasta el año de 1492. Estos reyes se hicieron ricos y poderosos con las ocasiones de los tiempos, y ennoblecieron su ciudad unos á porfía de otros; reno-

(1) El emir Mohammed ben Hud no dominó en Granada, como rey especial de ella, sino como señor que fué algun tiempo de una parte de la España árabe.

(2) El verdadero nombre del fundador de la dinastía Nasrita, segun los autores árabes, era *Abu Abdallah Mohammed Alahmar ben Yusuf Ibn Nasr*.

varon los muros y acrecentáronlos por muchas partes; cercaron el Albaicin; hicieron castillos y fortalezas y edificaron suntuosos palacios para su morada. Reinando pues Abi Abdilehi, hijo de Abuzaid (1), segundo rey de esta casa de los Alhamares, y siendo muy victorioso contra sus enemigos, se comenzó á edificar la fortaleza del Alhambra (2), y le puso nombre de su mismo apellido. Su primera fundacion fué en el lugar donde agora está la torre que dicen de la Campana, en la cumbre de un alto cerro que señorea la ciudad, opuesto al cerro de la Alcazaba, y tan cerca dél que solo el rio Darro los divide. Este mismo rey edificó otro castillo pequeño con su torre de Homenaje en las ruinas de otra fortaleza antigua, que debió ser la de la villa de los Judíos, y la llaman agora las Torres Bermejas. Edificó ansimesmo una fuerte torre en la puerta de Bjb Taubin, sobre la cual hicieron los Reyes Católicos don Hernando y doña Isabel un pequeño castillo; y demas desto hizo cinco torres en el campo, al derredor de la ciudad, á la parte de la Vega, donde se pudiesen recoger los moros, que andaban en las labores, en tiempo de necesidad. Á este rey imitaron otros que le sucedieron con mayor fuerza y riqueza, los cuales, prosiguiendo en el edificio de la Alhambra, la ensancharon y ennoblecieron maravillosamente, en especial Abil Hagex Jucef, hijo de Abil Gualid (3), que reinó cerca de los años de Cristo 1336, que fueron 745 de la hijara (4), y labró los suntuosos edificios de los alcázares, donde gastó mucha parte de sus tesoros en veinte y dos años que reinó felicemente gozando de una larga paz.

»Estos alcázares ó palacios reales son dos, tan juntos uno de otro, que solo una pared los divide. El primero y mas principal llaman cuarto de *Comáres*, del nombre de una hermosísima torre labrada ricamente por de dentro de una labor costosa y muy preciada entre los persas y surianos, llamada Comaraxia. Allí tenia este rey los

(1) Llamábase este segundo rey de la casa Nasrita Mohammed Abu Abdallah.

(2) Engañase Mármol; pues lo que hay de cierto sobre la primera fundacion y aumento sucesivo de la Alhambra, es lo que dejo dicho en su lugar, fundado en los autores árabes.

(3) Léase *Abulhachag Yusuf*, hijo de *Abulwalid*. Ya dije en la introduccion, pág. 13, nota, que este rey Yusuf, I de este nombre, reinó desde 1333 á 1354 de Jesucristo.

(4) Léase *hegira*.

apuestos del verano, y desde las ventanas della, que responden al cierzo, y al Mediodía y á Poniente, se descubren las casas de la Alcazaba, del Albaicín y de la mayor parte de la ciudad, y toda la ribera del río Darro y la Vega, con hermosa y agradable vista de jardines y arboledas, que recrean grandemente á quien lo mira. Á la entrada deste palacio está un pequeño patio con una pila baja á la usanza africana, muy grande y de una pieza, labrada á manera de venera, y de un cabo y de otro están dos saletas labradas de diversos matices y oro, y de lazos de azulejos, donde el rey juntaba á consejo y daba audiencia; y cuando él no estaba en la ciudad, oía en la que está junto á la puerta el Cadi ó Justicia mayor á los negociantes, y á la puerta della está un azulejo puesto en la pared con letras árabes que dice: «Entra y pide: no temas de pedir justicia, que hallarla háis.» El segundo palacio, que está á la parte de Levante, llaman *el cuarto de los Leones* por una hermosa fuente que tiene en medio de un patio enlosado todo de alabastro, alta sobre doce leones de lo mismo, puestos en rueda, tamaños como becerros, y por tal artificio horadados, que responde el agua de uno en otro, y todos la echan á un tiempo por las bocas, y por encima de la pila sale un golpe muy grande, que vierta y baña todos los leones. En este cuarto están los aposentos, alcobas y salas reales, donde los reyes moraban de invierno, no menos costosos de labor que los de la torre de Comares. Allí tenían su baño artificial solado de grandes alabastros, y con sus fuentes ó pilas donde se bañaban. Á las espaldas del cuarto de los Leones, hácia Mediodía, estaba una rauda (1) ó capilla real, donde tenían sus enterramientos....

»Demas destes dos ricos alcázares, tenían aquellos reyes infieles otras muchas recreaciones en torres, en palacios, en huertas y en jardines particulares, así dentro como fuera de los muros de la ciudad y de la Alhambra, como era el palacio y huerta de *Ginalarife*, que quiere decir huerta del Zambbrero (2), que está como un tiro de herradura de la puerta falsa de aquella fortaleza, á la parte de Le-

(1) Ya dije en otro lugar que la voz árabe *raudha* significa vergel, y por metáfora sepulcro ó cementerio; porque aquellas gentes, en su poética imaginación, consideran las sepulturas como lugares amenos en donde vierten su rocío las nubes de la mañana.

(2) La verdadera significación me parece la que dejó consignada en la página 46; y todavía la voz alarife se conserva en Andalucía, como sinónima de arquitecto ó maestro de obras.

vante, y tiene dentro grandes arboledas de árboles frutales y de plantas y flores olorosas, y mucha abundancia de agua de una acequia que se toma del río Darro, y se trae por lo alto de la loma de aquel cerro muy gran trecho, con la cual se regaban las huertas y cármenes que estaban en aquella ladera hasta llegar al río. Tenian ansimesmo otro palacio de recreacion encima deste, yendo siempre por el cerro arriba, que llamaban *Darlaroca*, que quiere decir Palacio de la Novia; el cual nos dijeron que era uno de los deleitosos lugares que habia en aquel tiempo en Granada, porque se extiende largamente la vista á todas partes, y agora está derribado, que solamente se ven los cimientos. Á las espaldas de este cerro, que comunmente llaman *Cerro del Sol* ó *de Santa Elena*, se ven las reliquias de otro rico palacio, que llaman los *Alixares* (1), cuya labor era de la propia suerte que la de la sala de la torre de Comares, y al derredor dél habia grandes estanques de agua y muy hermosos jardines, vergeles y huertas; lo cual todo está al presente derribado. Yendo pues el cerro abajo al río de Xenil, que cae de la otra parte hácia Mediodía, estaba otro palacio ó casa de recreacion para criar aves de toda suerte, con su huerta y jardines, que se regaba con el agua de Xenil, llamado *Darluel* (léase *Dar alwad*), Casa de Río, y hoy *Casa de las Gallinas*. Y demas de todos estos palacios y jardines, tenian las huertas reales en la loma y campo de Alhonest, donde llaman agora campo del Príncipe, que llegaban desde la halda del cerro, donde está la ermita de los Mártires, hasta el río Xenil. En estos jardines estaban los veranos los reyes, por ser al derredor de la Alhambra; y aunque tenian otros palacios en la Alcazaba con jardines y huertas á la parte de la Vega, no moraban en ellos, por quitarse del tráfigo y comunicacion del pueblo escandaloso y amigo de novedades; y por esto comenzaron y acabaron aquella fortaleza fuera de los muros de la ciudad y cerca de ella, á imitacion de los reyes de Fez, que hicieron otro tanto por la misma razon pocos años antes: los cuales, dejando los palacios que tenian en la alcazaba de Fez el Viejo, edificaron la fortaleza de Fez el Nuevo, que llamaron la Blanca, donde vivian mas seguros con sus casas y familias: porque los reyes de Granada siempre fue-

(1) Á mi juicio, llamóse así aquel alcázar, por haberse construido en los antiguos *Alixares* ó ejidas de la poblacion de la Alhambra. Véase la correccion á la pág. 65.

ron imitando á los de Fez, y las ciudades en sitio, aire, edificios y gobierno, y en todo lo demas, fueron muy semejantes. (1)

»Reinando Abi Abdilehi Abil Hagex Jucef, en tiempo del rey don Alonso el Onceno, cerca de los 1304 años de Cristo, se pobló el barrio, que hoy llaman *de los Gomerés*, de una generacion de africanos naturales de las sierras de Vélez de la Gomera, llamados Gomerés, que venian á servir en la milicia; y por la misma razon que los Cenetes poblaron el otro barrio, hicieron ellos allí su morada cerca de los alcázares de la Alhambra. Lo que agora llaman la Ohurra, se llamó en otro tiempo *el Mauror*, que quiere decir el barrio de los Aguadores, porque moraban en él hombres pobres que llevaban á vender agua por la ciudad. Despues desto, en el año del Señor 1410, los moros que vinieron huyendo de la ciudad de Antequera, cuando el infante don Hernando, que desques fué rey de Aragon, la ganó, siendo tutor del rey don Juan el Segundo, poblaron el barrio de *Antequeruela*, que está en la loma de *Ahabul*, cerca de la ermita de los Mártires. En esta loma se ven grandes mazmorras, y muy hondas, donde antiguamente, cuando los reyes de Granada no eran tan poderosos, encerraban los vecinos su pan, por tenerlo mas seguro; y despues las hicieron prision de cristianos captivos para encerrarlos de noche, y detenerlos de día, cuando no los llevaban á trabajar; y la católica reina doña Isabel, en conmemoracion del martirio que padecieron en aquel captiverio muchos fieles cristianos por Jesucristo, ganada la ciudad, mandó edificar allí una ermita de la advocacion de los Mártires, y la dotó, y hizo aneja á su capilla real.

»Había en Granada, cuando la poseian los moros, y especialmente en tiempo de Abil Hascen (Abulhasan), cerca de los 1476 años de Cristo, treinta mil vecinos (2), ocho mil caballos y mas de vein-

(1) Es importante esta observacion de Mármol, y manifiesta el mucho conocimiento que él tenia de las cosas de África, de la cual escribió, como es sabido, una *Descripción general*, obra de gran interés, señaladamente para nosotros los españoles. La influencia de las letras, artes, idioma, usos y costumbres de Berberia, y sobre todo de la parte de Marruecos, se nota de un modo evidente en el reino árabe de Granada. Y en lo tocante á la arquitectura, se advierte muy especialmente esta imitacion de aquella parte de África en los alcázares y edificios de Granada.

(2) Segun D. Diego de Mendoza, en su *Guerra de Granada*, esta ciudad, en tiempo del rey Bulhaxix (Yusuf I Abulhachag), cuando estaba en su mayor prosperidad, tenia setenta mil casas, segun decian los moros.

te y cinco mil ballesteros, y en solo tres días se juntaban de los lugares de la Alpujarra, sierra, valle y vega de Granada mas de otros cincuenta mil hombres de pelea. Los muros que la rodean tienen mil y trescientas torres; las salidas hácia la parte de la Vega son llanas y muy deleitosas de arboledas, y las que responden á la parte de la sierra, no con menor recreacion, se sale por ellas entre cármenes y huertas de mucha frescura, especialmente saliendo por la puerta del Albaicin que llaman *Fez el Leuz* (1), donde están los cármenes de Ainadamar, y por la ribera del rio Darro arriba. Este rio nace cuatro leguas á Levante de la ciudad, de una fuente muy grande que sale de la sierra del Albaicin, donde están los lugares de Güetor, Veas y Córtes, y con muchas frescuras de huertas, que toman mas de dos leguas. Corre por entre dos cerros muy altos, y va á meterse en la ciudad por junto á la puerta de Guadix. Sácanse dél las acequias con que se riegan los cármenes y huertas que están en las laderas de los dos cerros; una de ellas va á Gíñalarife, y de allí á la Alhambra; otra va á entrar en la ciudad por la falda del cerro de la Alcazaba, donde está el monasterio de Nuestra Señora, y pasa á derecha á San Juan de los Reyes, y proveyendo las fuentes de las casas del barrio del Haxariz, va á los pilares públicos y casas de los particulares. Demas destas dos acequias, hay otra que se toma del mismo rio, y la llaman *Acequia de los Molinos*; la cual, á la parte de la Alhambra, y por bajo del barrio de la Churra, va á la parroquia de Santa Ana, y de allí se reparte de manera que no se tiene por casa principal la de este barrio que no tiene agua propia dentro. El restante del rio atraviesa por medio de la ciudad; y llevándose las inmundicias, va á meterse en el rio Xenil, fuera de la puerta de Bibarrambía. El agua y el aire deste rio Darro es muy saludable. Hállanse en él, como queda dicho, granos de oro fino entre las arenas, que segun dicen los moriscos, las trae la corriente de las raices del cerro del Sol, que está detrás de Gíñalarife, en el cual se entiende que hay mineros de oro, por lo mucho que reverbera allí el sól cuando sale y cuando se quiere poner. Lamóse antiguamente este rio Salon, y algunos escritores le llaman el Dáureo; mas los moros le llamaron Darro, y dicen que es nombre corrupto, derivado de *Darraihan*, porque nace en aquella sierra del Albaicin, de un monte que llaman *Darraihan*...: llámese como qui-

(1) Léase *Fayy Allouz*, o campo de los Almendros.

siere, él es un río muy provechoso, y los ciudadanos se sirven de su agua dentro y fuera de la ciudad, así para beber, como para regar los campos.

«Por la otra parte, hácia el Mediodía, cerca de los muros, pasa el otro río mayor, llamado *Xenil*, á semejanza del Nilo (1). Los antiguos le llamaron *Singilo*; su fuente es en Sierra Nevada, en una umbria que está encima del lugar de Güejar, y los moros la llaman *Hofarat Gihena*, que quiere decir Valle del Infierno; y procede esta agua de una laguna muy grande, que está en la mas alta cumbre de la sierra, junto al puerto Loh. De allí se despeña por valles fragosísimos de peñas entre aquellas sierras y la de Güejar, y en él se hallan ricos mineros de jaspes tapizados de diversos colores, de donde el rey don Felipe, nuestro señor, hizo sacar las ricas piedras verdes de que está hecho su sepulcro en San Lorenzo el Real; y sale al lugar de Pinos, y de allí á Cenes y á Granada, llevando consigo otros siete rios, cuyas fuentes nacen de la mesma umbria, llamados Huet Aquila, Huet Tuxar, Huet Vado, Huet Alguaar, Huet Belchitat, Huet Beleta y Huet Canales. Demas destes, entra despues en el otro río que llaman de Aguas Blancas, que viene de mas lejos, y corre al N. de la sierra de Güejar, por los lugares de Dúdar y Quéntar. Con todas estas aguas pasa Xenil por defuera de los muros de Granada, y tomando consigo á Darro y al río Monachil, que los antiguos llamaron Flum, y al de Dilar, dejando regada toda la Vega con el agua de sus acequias, que la hacen fertilissima de trigo, cebada, panizo, alcandía, lino, frutas y hortalizas de todas maneras, corre hácia Poniente, y recogiendo el río Cubila por bajo de la puente de Pinos de la Vega, deja la villa de Illora y la sierra de Barbandara á mano derecha, y vá á la ciudad de Loja; y haciendo fértiles aquellos campos y valles por dó pasa, se va despues á meter en Guadalquivir....

«Todas estas aguas que hemos dicho, no alcanzan á la Alcazaba ni al barrio de Albaicin; mas no por eso deja de haber abundancia de agua muy buena hácia aquella parte, de una fuente que nace en la sierra del Albaicin. Está en esta sierra una cueva muy honda... y especialmente proceden de allí tres fuentes principales muy notorias. La una es la fuente del Rey, que está junto al lugar de Güete;

(1) Por esto se vé que Mármol adoptó la opinion de los autores árabes, de que la voz *Xenil* tiene analogía con la de Nilo. Recuérdese lo dicho en la pág. 45 de este libro.

la otra la de Dayfontés, que sale junto á una venta, donde en tiempo de los moros habia una casa fuerte que llamaban Dar Alfun (1), y está cuatro leguas de Granada, en el camino que va á la villa de Hízhaleuz (2); y la tercera la de Alfacar, que nace una legua de Granada, encima de una alcaría del mismo nombre.... Con el agua de la fuente de Alfacar, que recogen los moradores en una acequia, y la llevan por las laderas y las cumbres de los cerros que hay desde allí á Granada, se riegan las huertas y hazas de Alfacar, Biznar y Móra, y buena parte de viñas de la Vega, y los cármenes y jardines de Ainadamar, donde los regalados ciudadanos, en tiempo que la ciudad era de moros, iban á tener los tres meses del año, que ellos llaman la *azir*, que quiere decir la primavera; imitando también en esto á los de Fez, que en el mismo tiempo se van á los cármenes y huertas de Cingifor, que es otro pago de arboledas y frescuras, en que tienen sus casas y vergeles con muchas recreaciones. Ocupan los cármenes de Ainadamar legua y media por la ladera de la sierra del Albaicín, que mira hácia la Vega, y llegan hasta cerca de los muros de la ciudad....

»Fuera de la ciudad, á la parte de la Vega, hay grandes huertas y arboledas que se riegan con el agua de las acequias que proceden de los dos rios arriba referidos; con las cuales muelen también muchos molinos de harina: por manera, que de todas partes es Granada abundantísima de agua de rios y de fuentes. Desde las casas se descubre una vista jocunda y muy deleitosa en todo tiempo del año. Si miran á la Vega, se ven tantas arboledas y frescuras; y tantos lugares metidos entre ellas, que es contento; si á los cerros, lo mesmo; y si á la sierra, no da menor recreacion verla tan cerca, y tan cargada de nieve, la mayor parte del año, que parece estar cubierta con una sábana de lienzo muy blanca.

»Es Granada abundante de frutas de toda suerte, muy proveida de leña, bastecida de carnes, regalada de pescados frescos, de mucha pasá, higo, almendra, que le traen de los lugares de la costa: tiene mucho aceite, vino y muy hermosas hortalizas; y toda suerte de ágró (3), como son naranjas, limones y cidras; y lo que mas importa, es estar en muy buena comarca de pan, trigo y cebada;

(1) Léase *Dar Alfont*.

(2) Hoy Hiznaloz.

(3) Por ágrios.

porque demas de lo que se coge en sus términos, donde entran las villas de Illora, Montefrío, Moclin, Colomera, Hoznaleuz, Guadalhorte, Montexicar y otras, que tienen grandes cortijos y rozas, se provee ordinariamente de la ciudad de Loja, y de Alhama, y de Alcalá la Real, y de los lugares de la Andalucía que confinan con ella. El trato de la cría de la seda es tan rico en aquel reino, que se arrienda el derecho que pertenece á S. M. en sesenta y ocho cuentos de maravedís cada año, que valen ciento y ochenta y un mil y quinientos ducados de oro. Todos los términos de Granada que caen á la parte de la mar, aunque son sierras ásperas y fragosas, no por eso dejan de ser fértiles y abundantes de muchas aguas de fuentes y de rios, con que riegan los campos, huertas y sembrados; y las frutas y carnes de las sierras son mejores, mas sabrosas y de mas dura que las de la Vega, y por consiguiente el pan es de mas peso y mejor, las aguas muy frescas, y los aires por extremo saludables.

«Estaban las casas desta ciudad tan juntas en tiempo de moros, y eran las calles tan angostas, que de una ventana á otra se alcanzaba con el brazo, y habia muchos barrios donde no podian pasar los hombres de á caballo con las lanzas en las manos, y tenian las casas horadadas de una en otra para poderlas sacar; y esto dicen los moriscos que se hacía de industria para mayor fortaleza de la ciudad. Tenia algunos edificios principales labrados á la usanza africana, muchas mezquitas, colegios y hospitales, y una muy rica *Alcaicería* como la de la ciudad de Fez, aunque no tan grande, donde acudia toda la contratacion de las mercaderías de la ciudad. En lo espiritual habia un alfaquí mayor y otros menores, y en lo temporal sus cadís y jueces civiles y criminales; y así, en esto como en lo que toca á la policia y buena gobernacion, era Granada muy semejante á la ciudad de Fez. Los moradores muy amigos y conformes, y los reyes, deudos y confederados tan setarios los unos como los otros, y tan enemigos del nombre cristiano.»

Hasta aquí Luis del Mármol, en cuyo tiempo se conservaban todavía muy recientes en Granada los vestigios de la dominacion árabe: vestigios que posteriormente han sido borrados en gran parte con los estragos del tiempo, y principalmente con el horrible vandalismo de nuestros dias.

NÚMERO VIII.

DESCRIPCION DE LA CIUDAD DE GRANADA,

POR FRANCISCO BERMUDEZ DE PEDRAZA.

«La ciudad de Granada, cabeza de su rico y poderoso reino, Metrópoli y Arzobispado de casi toda la provincia, está sentada en las verdes faldas del sagrado monte Ilipulitano, según los cosmógrafos en treinta y siete grados de altura del Polo, cincuenta minutos más. Este excelso monte se llamó Ihipuia, como refiere Ptolomeo. Parte de esta ciudad mira al Mediodía, y parte de ella al Poniente, al cual tiene tan hermosa vista, que pasando por el cerro de los Mártires (que es un vistoso mirador de la Vega) D. Pedro Guerrero, Arzobispo de esta ciudad, estimado en el Concilio de Trento por sus letras y santidad: preguntado, respondió, no había visto tan hermosa Vega en todo cuanto había andado; porque mirada de lugares altos, parece un hermoso anfiteatro, donde los moros representaron bien lastimosas tragedias. Está cercada de montes y sierras que le sirven de murallas para guardar sus frutos y mieses de enemigos, de las cuales, por ser notables, referiré algunas. La primera que en orden se ofrece, es la *Sierra Elvira*, dos leguas de esta ciudad, la cual se llamó el *Cerro de los Infantes*, porque sentaron en ella su campo los Infantes de Castilla, D. Pedro y D. Juan, junto al lugar llamado el Atarfe, viniendo contra Ismael, rey moro de Granada; desbaratados su capitán Ozmin, sin poderse favorecer el un infante al otro, causa de la muerte de entrambos sin otra herida corporal: sucedió en el año sexto del reino de D. Alonso Onceno, y de ello hizo memoria el Papa Juan XXII en una extravagante: A esta sierra se

sigue la de *Parapanda*, cuyo nombre es tan antiguo, que se halla inviolable en historia de mas de ochocientos años, por estar consagrada con la memoria de San Rojelo, monje, natural del lugar de Parapanda, que dió el nombre á la sierra: el cual padeci6 martirio por Christo, en Córdoba, el año de ochocientos y cincuenta y dos, segun San Eulogio. El nombre de esta sierra parece que dice que dá para pan, y dalo en efecto de verdad, porque cada vez que su cumbre se cubre de nubes, está infalible señal de lluvia, y pronóstico tan cierto de labradores, que dicen por refran, *quando Parapanda se toca, todo el mundo se encapota*. Tiene tambien otra particularidad, que quando el sol se pone por ella es el Solsticio Hymal. Á esta sierra sigue la de *Alhamu*, la cual está mas al Mediodia, y á ésta el *Cerro de la Mar*, frontero del cual hace su Mediodia el sol, por lo cual dicen los astrólogos que pasa por el Meridiano de Granada. La última es la *Sierra Nevada*, tan singular y famosa, que sus excelencias solas podian ocupar un libro. Esta sierra está entre Granada y el mar Mediterráneo, y por estar siempre cubierta de nieve con tan notable abundancia, que se tiene por cierto conserva hoy la primera que en ella nevó despues del Diluvio general, se llama Nevada, aunque tuvo antiguamente diversos nombres. Los antiguos españoles la llamaron *Solaira*, como refiere Abertarie, Ptolomeo la llama *Ilipa*, otros *Orospeda*, Rassis la *Sierra de la Blanda*, y por otro nombre *Xolayr*. Lo nevado de esta sierra se extiende de Oriente á Occidente por mas de diez leguas en largo, y poco mas de dos en ancho: su cumbre es tan alta, que pasa la media region del aire; y su blancura se vé de la mayor parte de la ciudad, que no es poco alegre, vista á los ojos de los ciudadanos. Está en esta sierra una laguna de dos fuentes, que por ser tan claras la llaman *Cristalina*, la cual tiene en largo mas de un tiro de arcabuz, y en hondo no se le halla suelo: D. Diego de Mendoza dijo, que estas dos fuentes eran veneradas por los antiguos moradores de esta sierra, los cuales decian que manaban por virtud de un santo que estaba sepultado en el monte frontero; éste es el que por tantas razones llamamos hoy santo, y así entiendo esta tradicion por nuestro patron San Cecilio, cuyo santo cuerpo estuvo en él sepultado: Este manantial es el nacimiento del rio Genil, el cual, aunque al principio es pequeño, junto con otros mansos arrollos, que despues se le incorporan, se hace mas caudaloso. Esta sierra, aunque fragosa, es fértil en frutos, abundante en todo género de caza, y famosa en-

tre herbolarios, por las saludables yerbas y plantas que produce, con un gran número de fuentes de aguas dulces, y tan claras, que lleno un vidrio de ellas, parece que está vacío: por lo cual están pobladas sus faldas de muchas villas y logares. La nieve de esta sierra no ilustra poco á Granada, así por su calidad, porque tiene las tres que la medicina requiere, para que el uso de ella sea saludable, blanca, limpia y fresca de cada un año. Por lo cual, Francisco Franco, médico del rey de Portugal, alaba en particular la nieve de aquesta sierra....

DE LA DISPOSICION Y MURALLAS DE ESTA CIUDAD.

»Esta ciudad está fundada parte de ella en monte y parte en llano. La primera se reparte en cuatro montes: el Alhambra á Levante, al Mediodía el arrabal de la *Churra*, llamado *Mauror*, que significa el barrio de los Aguadores, y el *Antequeruela*, dicha así, porque este barrio lo poblaron los moros que vinieron de Antequera, el año de mil y cuatrocientos y diez, cuando el infante D. Fernando, tío del rey D. Juan el Segundo la ganó, siendo su tutor, como refiere Medina. Al Norte tiene el *Albaicin*, en un monte eminente al del Alhambra, y al Poniente el *Alcazaba*, casi fuera de la ciudad, á la mano derecha de la Puerta Elvira. La parte llana de la ciudad se extiende por las faldas de estos cuatro montes hasta llegar al rio Genil. Tiene esta ciudad torres, castillos y murallas de tanta antigüedad, que hacen moderna la romana: porque las piedras y memorias romanas que dan antigüedad á otras ciudades, son en esta tan modernas, (respecto de su antigua fundacion) como adelante se verá, que no es pequeña probanza, la diversidad de murallas que tiene fabricadas por diversas naciones que la han señoreado, porque tiene tres suertes de ellas, todas diferentes en tiempo y arquitectura. La primera y mas antigua es de argamasa, que los muchos años la han convertido en piedra viva: comienza del castillo que está cerca de San Nicolás, que los árabes llamaban Hezn Roman, que significa castillo de Granada, del cual vá la muralla hasta el postigo de San Nicolás, que los árabes llamaban *Bibeleut*, que significa puerta del Leon, y con esta palabra llaman los astrólogos antiguos al signo de

Leon. Va continuada esta muralla hasta San Miguel, si bien encubierta, por estar derribada, que no muestra su latitud, si no en una calle que sube á San Josef, pasado el pilarejo de Agreda. Yendo de San Juan hácia la Calderería, allí muestra tener cinco piés de ancho. Esta primera cerca comprende cuatro parroquias, aunque no enteras, San Miguel, San Josef, San Juan y San Nicolás. Y esto era la antiquísima ciudad de Iliberia, donde se celebró el Concilio Iliberitano, primero de la Iglesia, como adelante diré. Esta antigua ciudad se extendió con la segunda y tercera cerca, que con la sucesion de los tiempos y moradores despues la hicieron, y á este aumento se comunicó el nombre de la antigua fundacion de Iliberia, conforme á derecho; por el cual está dispuesto que lo ampliado en una ciudad, aunque sea con nuevos muros, se comprende debajo del primitivo nombre que la antigua tenia, como largamente refiriendo á otros, resuelve Avilés. La segunda muralla es mas moderna, aunque antigua, y del tiempo de Gentiles, como la primera. Esta se enlaza con la pasada, un poco mas abajo del castillo de San Miguel, que dije se llamó Bibelecet; descende por el Alacaba á la puerta Elvira, de donde vá por el Boqueron de Darro á la puerta de San Gerónimo, puerta de Almazan, de Bibarrambla, de Bibataubin, de donde sube encubierta hasta Santa Cruz, por haber edificado hasta la puerta del Sol, de donde sube descantillada hasta las torres Bermejas, y baja á la puerta del Alhambra, de donde vuelve á subir á la torre de la Campana y descende á la calle del Darro; donde está una torre entera, mas abajo de la parroquia del Señor San Pedro, frontero de la cual habia otra con un clavo y señal colorada, una lanza del suelo, donde llegó Darro con una grande creciente, cuando D. Rodrigo Ponce de Leon, marqués de Cádiz, y D. Diego de Merlo, Asistente de Sevilla, tomaron la ciudad de Alhama, el año de mil y cuatrocientos y ochenta y dos, y me contó un árabe, tan curioso como antiguo, que le habia dicho su abuela, que estando el rey moro haciendo alarde de su gente, subió por el Poniente una nube que derramó tanta agua en espacio de media hora, que desbarató el alarde, y todos los moros subieron huyendo á favorecerse del Alhambra: y exagera que eran tan grandes las gotas, que cada una hacia un arroyo. Y aquella noche vino la creciente, que señalaba en esta torre la señal colorada. Los moros, como son tan agoreros, tuviéronla por mal pronóstico, sospechando que del Poniente habia de venir su destruccion, como sucedió en efecto de verdad. De

aquí vá el muro hasta la puerta de Guadix, de donde sube por el Monasterio de Nuestra Señora de la Victoria á la puerta de Bibalbont, de dó salimos. Esta segunda cerca comprende nueve parroquias: San Pedro, Santa Ana, San Gil, la iglesia Mayor, Santiago, San Andrés, San Matías, Santa Escolástica y Nuestra Señora de la Encarnacion; de suerte, que creció esta ciudad con esta segunda cerca, dos veces mas de lo que ceñia la primera. La última y mas moderna comienza de la puerta del Sol, que agora llaman la puerta de Guadix Alta, y sube hasta la torre del Aceytuno, de dó descendiendo á la puerta Faxalauza, y de aquí al Hospital Real. Esta muralla es de tiempo y fábrica de moros, hecha por los del Albaicin para tener seguras las espaldas por esta parte Oriental: los cuales, siendo grandes corsarios de salir á correr la tierra, robar ganados, y cautivar cristianos, entre otros, cautivaron al Santo Obispo de Jaen, D. Gonzalo, y por su rescate le hicieron labrar esta muralla, por lo cual se llama la cerca de D. Gonzalo, con lo cual creció la ciudad por esta parte seis parroquias: San Salvador, San Luis, San Gregorio, Santa Isabel, San Bartolomé y San Cristóbal: fuera de las cuales tiene otras tres extramuros: San Cecilio, San Ildefonso y Santa María Magdalena, que por todas son veintitres parroquias. La causa de no haber venido esta ciudad en disminucion desde que se fundó, antes crecido por todos los tiempos tanto, como se ha visto, es como advirtió Zurita, por la excelencia de su sitio, que con su amenidad atrae las mas remotas naciones para poblarla. Cercada una ciudad, dice Patricio, se ha de fortificar de torres, porque éstas, no solamente la defienden, pero la hermocean y dan mas gracia; porque de la suerte que la gente de á caballo parece que corona el campo, y las naves á la marina, así las torres á una ciudad, pues ésta no carece de corona, pues tiene con proporcionada distancia mil y treinta torres en el discurso de sus murallas, y en el circuito de la ciudad, que es de casi tres leguas: en lo cual, porque no me recusen por apasionado de mi patria, me abono con la autoridad de tres testigos contestes.... Luis Marineo, el Maestro Medina y Luis del Mármol; porque es tan grande esta ciudad, que por excelencia no solamente en ella, pero en toda España, para encarecer la grandeza de un lugar, quando buscan alguno, dicen por réfran: *Es buscar á Mahoma en Granada.*

DEL ALCÁZAR REAL DEL ALHAMBRA.

• Paulo Ionio compara esta ciudad á una granada medio abierta, porque está dividida en dos collados, atravesando por medio el rio Dauro. El uno está al Mediodía y el otro al Norte. En el primero, dice Luis Marineo, hay tres cosas alegres y deleitosas. La primera, es el alcázar del *Alhambra*. La segunda, la recreacion del *Generalife*. Y la última, la alegre vista de los *Alizares*, deleitosas estancias de los reyes moros. Este famoso alcázar de la Alhambra, lo comenzó á labrar en la parte donde está la torre de la Campana, el rey Abi Abdilahi, segundo de la casa de los Aben Alhamares, y le puso el nombre de su apellido, Alhamar, que despues corruptamente llamaron Alhambra, el cual acrecentó despues el rey Abil Hexis, cerca del año de 1336. Zurita refiere, que gastó este rey en la fábrica de este alcázar, gran parte de sus tesoros, en ventidos años que reinó pacíficamente en Granada, labrando las Torres Bermejas (1), y otros castillos, porque fué tan rico, que se decia del, que habia sacado oro y plata del alquimia. El principal cuarto de esta fortaleza se llama *Comares*, ó por estar labrado de una costosa labor damasquina, que los moros persas ó surianos llaman *Comaragio*, ó por haberla labrado los de un lugar llamado Comares. Es la mejor pieza que habita rey católico, árabe ó bárbaro: en ella tenian los reyes moros su habitación de verano, por ser tan fresco y de tan alegre vista, que estando en sus ventanas el Emperador D. Carlos Quinto, dijo: *«Desventurado del que tal perdió.»* Y contándole D. Antonio Guevara, su cronista, que le habia dicho un morisco, que cuando el rey Chico salió de Granada, dejándola entregada en una cuesta donde se pierde de vista della y cobra la de Valdelecliu, volvió el rey los ojos al Alhambra, y enternecido de haberla perdido, hizo con los demás moros un grande sentimiento: el cual, oido por su madre que iba adelante, dijo: *Justa cosa es que el rey y sus vasallos lloren como mujeres, pues no pelearon como hombres;* respondió el Emperador: *Tuvo gran razon la madre en decir lo que dijo,*

(1) Estas torres son mucho mas antiguas como ya dijimos.

y ninguna el rey, su hijo, en hacer lo que hizo, que si yo fuera él, antes eligiera esta Alhambra por sepulcro, que vivir fuera della en el Alpujarra. En este cuarto están los curiosos y lascivos baños de los reyes moros, y el celebrado *Cuarto de la Fruta*, que mandó pintar el Emperador D. Carlos, y el *Cuarto de los Leones*, que es un hermoso patio enlozado de blancos alabastros de extraordinaria grandeza, y en él una copa amplísima, también de alabastro, sobre doce leones de su ordinaria estatura, de todo relieve de alabastro, que en círculo la sustentan sobre sus hombros, derramando todos caños de agua por la boca. En este patio están las salas donde fueron degollados por mandado del rey Abilhacen, los caballeros Abencertajes, aunque otros dicen que sucedió esta tragedia en la plaza del Alhambra. Para describir por menor la fábrica y labor destes cuartos, es tan pequeño mi caudal, que remito la grandeza de su fábrica á los Vitrubios, la excelencia de sus pinturas á los Apeles, y la frescura de sus jardines y fuentes á otra mas delgada pluma. Los reyes de Castilla han labrado en este alcázar una casa Real, digna de su nombre: es de piedra de cantería, con las labores y follages que la industria humana alcanza. Las portadas son de mármol pardo y blanco alabastro, labradas en ellas de medio relieve batallas, escuadrones, armas y trofeos militares, con tanta destreza y arte, que no es imitable. Su patio es redondo, de ciento y veinte piés en diámetro, y trescientos y setenta en círculo, con treinta y dos columnas de jaspe matizado, cada una de dos varas de grueso y seis en alto, con basa y chapitel: mandóla labrar el año de 1526 el invicto Emperador D. Carlos, librando para comenzarla diez y ocho mil ducados en los ochenta mil con que los moriscos le sirvieron, porque no les quitase la lengua árabe. Junto á esta casa está un amplísimo algibe como un templo de tres naves, el cual, vacío, es la cosa mas digna de ver del Alhambra. El agua la hace tan buena y fria, que es de la mejor que se bebe. Tiene también otro, aunque no tan grande, tan profundo, que por gradas descienden por él á Dauro por agua. Lucio Marineo y Medina, tratando deste alcázar, lo llaman Ciudad pequeña, porque caben dentro de sus murallas cuarenta mil hombres de pelea. Tiene doscientos vecinos en otras tantas casas, tan grandes y de tanta recreacion, que suben á buscarla en ellas los vecinos de la ciudad.

DE LA CASA REAL DE GINERALIFE.

»*Generalife* es una casa real de placer, fundada en un monte eminente al del Alhambra, frontero della á Levante, con jardines y fuentes de mucha recreacion y artificio; que esto significa *Generalife* en lengua árabe; la casa del artificio, (1) porque las plantas y flores se ven tan hermosecadas de la compostura humana, que parece que al oro de lo natural, sirve de esmalte el artificio, y este es tan grande en el orden y subir de las fuentes tan altas, que algunas suben dos lanzas tan iguales, que parecen picas de cristal. Tiene miradores de tan grande vista sobre la ciudad y vega, que apenas se le encubre, ni en aquella casa, ni en esta olivo. Los jardines están plantados en las laderas del cerro del Sol, que llaman de *Santa Elena*, tan fortalecidos con gruesas murallas de argamasa, que solo ellas representan la grandeza de sus fundadores. Solia tener esta casa tres acequias, ó brazos de agua de Darro, que horadando el monte, por minas, le traian mas de la necesaria para fertilizar sus jardines y refrescar sus fuentes. Está incorporado con este edificio, y en su término, el antiguo de Santa Elena, á quien el tiempo ha hecho el agravio que á otros muchos que tiene por el suelo, el cual se continúa con los regalados edificios de los *Alixares*, que significan Granxas ó casas de placer, donde se ve en vestigios de su grandeza, cuya tierra se extiende hasta *la Casa de las Gullinas*, que fué castillo de los reyes moros, y es alcaydia accesoria á la del Alhambra. Este cerro de Santa Elena fué en tiempo de moros tan celebrado, que cuando ganaron esta ciudad, dice Abentaric, parecia un paraíso, y aunque ahora está deslustrado, conserva reliquias de su hermosura: y en tiempo de los moriscos estaba tan poblado de casas y arboles frutales, que parecia un lienzo de Flandes.

DEL ALBAICIN DE GRANADA.

»En el segundo collado desta ciudad, que dijo Paulo Ionio divi-

(1) Ya dimos en su lugar la verdadera significacion de la voz *Generalife*.

dia Dauro del primero, está el Albaicin, el cual es una tan grande parte de esta ciudad, que á no estar dentro de sus murallas, se tuviera por lugar diferente. El Albaicin fué poblacion de los moros de Baeza que, desterrados della, se ampararon desta ciudad, quando el rey Don Fernando el Tercero les ganó la suya el año de mil y doscientos y veinte y siete de Cristo; llegaron á Granada y pidieron al rey les hiciese merced de silio para poblar, y el rey se la hizo de aquella parte, que por ser poblacion suya llamaron Albaicin: el cual está en lo mas alto de la ciudad, puesto al Norte, detrás de la antigua Torre de Hesn Roman, donde hicieron tan grande poblacion, como muestran sus ruinas; fué, en efectū, como para aposentar una ciudad. Los moriscos antiguos afirman, que tenia en su tiempo diez mil vecinos. Las casas eran de grande recreacion, labradas de varias labores damasquinas, con patios y huertos, hermoseados de estanques y pilones de agua corriente (1). Tenian la mezquita mayor tan sumptuosa, como hoy se ve en la Iglesia Colegial de San Salvador, y la gente del Albaicin era tan principal, que dicen los naturales, competian con la de la ciudad, y tan belicosos y corsarios, que siempre salian á correr la tierra y robar lo que hallaban. Aquí está un Palacio Real que labró el rey Abenhuz, quando venció á Abderramen, en la Rambla de Beyro, donde ahora está el hospital de San Lázaro, matando tantos en el Real y alcance que, por muchos dias, afirman las escrituras de aquel tiempo, que estuvo la Rambla cubierta de hombres y caballos muertos, y pasó á las tiendas de Abderramen, que estaban juntos al Atarfe, las saquearon y robaron, y siguiéndolo á él, lo alcanzaron y dieron muerte. En memoria desta victoria, puso en este palacio por veleta un caballero sobre un caballo de bronce, el brazo alto y una lanza con dos hierrós en la mano derecha, y en la izquierda una adarga embrizada con unas letrās árabes, atravesadas por ella, que vueltas en castellano, dicen así: «Dice Abenháuz, que desta manera se ha de guardar el andaluz.» Aunque no está hoy el Albaicin tan poblado como solia, no está desierto; porque tiene de seis mil vecinos arriba, Iglesia Mayor Colegial, con Abad mayor y ocho Canónigos, que el rey provee como patron real della, donde se sirve el culto divino, con la curiosidad que en una Iglesia Catedral. Tiene seis parro-

(1) Todavía quedan muchos restos de tales casas, aunque van desapareciendo.

quias: San Salvador, San Luis, San Gregorio, Santa Isabel, San Bartolomé y San Cristóbal: y aunque está en tan alto sitio, tiene mucha y buena agua, de la famosa fuente de Alfacar, de donde traen una acequia que, entrando por medio del Albaicín, se reparte á los algibes públicos y casas particulares, con la cual se riegan las hazas, huertas y viñas de aquella ladera.

DEL ALCAICERÍA DE GRANADA.

«Este nombre *Alcaicería* es árabe, corrompido de *Caizar*, que significa en castellano César, conservado por los árabes desde el tiempo de Julio César: el cual concedió por privilegio á los árabes Hamitas, que solamente ellos pudiesen crear y beneficiar la seda: los cuales, agradecidos deste beneficio, llamaban á las casas públicas donde se encerraba y vendía *Caizar*, que significa casa de César, segun de las historias griegas y árabes refiere Don Diego de Mendoza. Extendiéndose, pues, por el mundo la nación árabe, debajo de la secta de Mahoma y poder de sus sucesores, llevaron consigo el uso de criar la seda, y poner este nombre en las casas públicas donde se vendía, donde despues se recogieron otras muchas mercaderías, de que pagaban derechos á los Emperadores y perdido el imperio á los reyes. Pues como esta ciudad era donde mas seda se recogia, por la mucha que se cria en su Alpujarra, por lo cual la llama Rasis tierra de *firgo*, que quiere decir, de la seda; hicieron los árabes en ella una casa pública, donde se vendiese la seda de todo el reino, la cual llamaron Cayzar, y nosotros, corrompido el vocablo, Alcaicería. Lucio Marineo la llama ciudad pequeña, y á mi parecer, con razon, porque está como una ciudad en cuadro, toda cercada con diez puertas, con cadenas para que no entre hombre á caballo, con tantas calles y callejas, que parece el Laberinto de Creta: y aun es menester atar un hilo en la puerta para volver á salir por ella; sus tiendas son innumerables, donde se vende todo género de seda texida y en madeja, oro, paño, lino y otras mercaderías que resultan destas (1). Tiene un Alcayde que nombra el del Alhambra, el cual la guarda y vela de noche; la abre y cierra de día y tiene cuidado de su limpieza.»

(1) Hoy dia está muy variado el aspecto de la Alcaicería, á causa de las alteraciones é incendios que ha sufrido.

NÚMERO IX.

DESCRIPCION DE GRANADA,

POR RODRIGO MENDEZ DE SILVA.

«Es la ciudad de Granada, dignísima cabeza de su reino, plantada en las deleitosas faldas de Sierra Nevada, que bañan los rios Dauro y Genil, regando frescas alamedas, olorosos jardines, apacibles huertas y árboles frondosos; resonando entre nativas y artificiosas fuentes, dulces músicas, canoras y suaves melodías de acordes pajarillos, que con arpadas lenguas se gorgéan: ameno y delicioso sitio, emulacion de pensiles babilónicos, bosques de Chipre y Tempe de Tesalia: viniendo á ser una de las fertilísimas de España, en abundancia de pan, vino, aceite, varias frutas, legumbres, verduras, lino, miel, pescados, cazas, aves domésticas, ganados y grana. En el verano, regalada nieve, produciendo minerales de oro, plata, hierro, plomo, sal, finísimos jaspes, alabastros y otras estimadísimas piedras: riquísima de tratos y mercancías, principalmente sedas, de que labra diversas telas, con agradables y vivos colores; finos papeles para lisonja á los rostros de Damas. Cércanla antiguos muros, 1 030 torres, segun Pedraza, aunque en parte padecen ruina, dos leguas en circunferencia, veinte puertas, dentro cuatro plazas, entre ellas la espaciosa Bibarrambra, con 600 piés de largo y 180 en ancho: celebrado Alcázar de la Alhambra, tan magestuoso que representa una ciudad, fábrica del rey Mahomad Mir, año 1.278 y dentro otra real casa labrada el de 1.526, dos castillos, uno de Torres Bermejas, otro de Bataobi; Generalife, retiro real de recreo y siete Alcaldías. Llegó á tener en tiempo de agarenos setenta

mil moradores, hoy la habitan diez y ocho mil vecinos, muchos caballeros, mayorazgos y gente noble; divididos en veinte y cuatro parroquias, veinte conventos de frailes, diez y ocho de monjas y trece hospitales; gozando preeminencia de voto en Córtes, y por armas las de su reino, referidas en el precedente capítulo. Gobiéranla Corregidor, cincuenta y cinco Veinticuatro y treinta y dos Jurados. Ilustra esta famosa República, la Real Chancillería, trasladada de Ciudad Real, año 1503, que consta de un Presidente, diez y seis Oidores, Fiscal, cuatro Alcaldes del Crímen, uno de Hijosdalgo y sus Fiscales. El Santo Oficio de Inquisicion, traído desde Jaen, año 1526. Doctísima Universidad, instituida del Emperador Cárlos Quinto, año 1531, con cinco colegios. Sobre la fundacion hay varias opiniones, porque el rey D. Alonso Sábio y otros graves autores afirman la cimentó Pirro ó Pirros y su esposa Iberia, hija de nuestro rey Hispan, años del mundo 2321, antes de la humana Redempcion, 1640, llamándola Iliberia; aunque algunos, recibiendo engaño, quieran fuese en diferente sitio. (1)

OTRAS DESCRIPCIONES DE GRANADA.

Los monumentos y bellezas naturales de Granada, han merecido ejercitar la pluma y el ingenio de muchos escritores. No es nuestro propósito insertar en estos apéndices todos estos relatos descriptivos, ni discutir sobre su mayor ó menor verdad y exactitud. Es indudable que hay mucha exageracion en casi todos los autores que han tratado de Granada; pues como esta conquista terminó feliz y gloriosamente la gran epopeya de la reconquista, nuestros ingenios abultaron la importancia, la cultura y grandeza del reino arábigo granadino, y sobre todo de su famosa capital, añadiéndole no poco realce con los vuelos de su exaltada fantasía.

Entre las descripciones de Granada, de que tenemos noticia, debemos todavía mencionar las que se hallan en los libros siguientes:

En el *Libro de las grandezas y cosas memorables de España*, por el maestro Pedro de Medina, vecino de Sevilla, impreso en esta

(1) Suprimimos varias conjeturas disparatadas sobre la fundacion y orígenes de esta ciudad.

ciudad, año 1549. Se contiene en el capítulo CXL, y es muy semejante á la de Lucio Marineo Sículo, que insertamos en el número V. de estos apéndices.

En la obra titulada *Civitates orbis terrarum*, de Georgio (Jorje) Braun, impresa en 1582, á cuya descripción acompaña una lámina de bastante mérito, con la vista general de Granada.

Quién desee mas noticias sobre las obras especiales escritas sobre Granada y su reino, ácuda al excelente Diccionario histórico de los reinos, ciudades, etc., de España, de D. Tomás Muñoz y Romero.

NÚMERO X.

Relacion de los lugares situados en los contornos de la capital, bajo la dominacion de los Nasaritas.

Con razon los escritores árabes llamaban á Granada madre de comarcas y pueblos; pues tantos eran los que se agrupaban en derredor de aquella capital, ya por no caber en su recinto la gran poblacion que allí fué acudiendo de las fronteras que iban ganando los cristianos, ya por la fertilidad y abundancia de subsistencias que ofrecian los campos circunvecinos. Ibn Aljathib, en la introduccion de su *Ithaha*, despues de asegurar, como queda dicho en el texto, que se contaban en los contornos de Granada hasta trescientas alquerías ó pueblos, menciona por sus nombres como la mitad de este número. Por desgracia, algunos de estos nombres parecen desfigurados en la copia que tengo á la vista, y otros pertenecen á lugares que hace tiempo han desaparecido. Deseoso yo de aprovechar en lo posible esta curiosa relacion, que puede contribuir mucho á ilustrar la antigua geografia de aquella region, la consulté con multitud de escrituras y otros documentos árabes, pertenecientes á las antiguas propiedades rurales de aquel término, que tuvo la bondad de franquearme el Sr. D. Pascual de Gayangos, con la Bula de ereccion de este arzobispado y con el Nomenclátor de los pueblos y caseríos de aquella provincia; y así he logrado fijar la correspondencia de algunos lugares allí nombrados con los actuales. Voy, pues, á hacer aquí la enumeracion de dichos pueblos y aldeas mencionados por Ibn Aljathib, corrigiendo algunos por las referidas escrituras ú otros documentos; copiando literalmente aquellos mismos que, por desfigurados ó por extraños á la lengua árabe, dificilmente pueden leerse, y esperando que otros, con mas

fortuna, podrán completar este trabajo, que yo me atrevo á iniciar. He aquí los nombres á que me refiero, y por el orden que los trae el autor original, advirtiendo que todos los que no llevan ante sí el apelativo de huerto, fuente, etc., eran alquerías ó pueblos.

El alfoz del SAEDIN, hoy el Zaidin, en donde se contaban varias alquerías.

COLCHAR, quizás Güejar ó Gójar.

GÜETOR, hoy Hueto^r de la Vega.

YACHOR AXXAMIIN, ó Yachor el de los Siros.

YACHOR ALBALADIN, ó el de los Baladies (1).

CANTALA, del latino Castella.

ARMILA ALCOBRA, ó la Grande, y ARMILA ASSOGRA, ó la Pequeña, hoy Armilla.

RACAC y HEMDAN, que es hoy Alhendin.

ALGAIDHUN, ó los Cañaverales.

LUSANA.

HARA ALCHAMA, ó Barrio de la Mezquita Mayor.

HARA ALFERRÁC, ó Barrio de la Separacion.

GURLIANA.

HAXX ALBUCOR, ó el Huerto de las Frutas: el Buccor de la mencionada Bula.

GADIR ALCOBRA, ó el Gran Estanque, y GADIR ASSAGUIR, ó el Pequeño Estanque, en el clima de *Albalath* ó Beleta.

CULLAR, hoy Cúllar.

CHURLIANA, Hoy Churriana.

HARAT-AMRUX, hoy Ambrox.

HAXX ATTIALAN, ó Huerto de la Torta, hoy el pago de Nachara Talan, riberas de Genil.

ALMATHAR, ó el Regadío.

ASSERRA MURATA, ó Sierra Murada.

BELISENA, hoy Belicena.

ALHABKAN, quizás *Alhobzán*, ó los Habisinios.

AXUX.

ARTICA ó GARTICA.

CHANCHENA, hoy Chanchina.

ASSICHA, quizás del Lat. *Sicca*, la Seca.

(1) Baladies significà los naturales de la tierra, el vulgo, de donde viene la voz *baladi*.

CAMPO CAIS, quizás el Quempe de la Bula, ó el actual Cambea.
BARDZANAR, ó el Bardanar.
DAVIR TAROX.
AQUILA, que dió acaso su nombre al río Aquila mencionado por
Mármol, hoy quizás Acula.
AICHAN, ó las Piedras, quizás el Ixar de la Bula, hoy Hijar.
TACHAMCHA, hoy Tajarja.
GUALÁ.
ANGAR.
ALGROM ó AGROM (1), hoy Agron.
DAR y HADAN.
BAIRA, hoy Pera.
ALCOSAIBA, ó la Pequeña Alcazaba.
ANCAS.
FONTILAN, quizás Fuente Hena ó Fontanar.
SAMBUDA.
HAXX ZENCHIL.
AXTATIR.
ASAN ó GASAN.
XUDAR.
XANTAXIR.
EBN NATHEN.
ALMALEAHA, hoy la Malá.
ALCAMUR ó LACMUR, segun cierta escritura.
NAFCHAR, hoy Naujar.
GARNATHILLA, cuyo nombre se conserva en un callejon entre
huertas, como ya se dijo.
BAIRA, en donde había una mezquita ilustre, y acaso tomó su
nombre del río Beiro.
EBN HABIB.
CULCHAR, hoy Cujar.
XUN, hoy Jun.
PULYANA, hoy Puliana (2).
PERICOLOX, hoy Peligros.
SUCHAR.

(1) En el texto, Aladun ó Alarun; pero por otros documentos debe corregirse Algrum. Tambien se halla *Gudia* (ó Alcudia de) *Agron*.

(2) Habia dos Pulianas: una llamada la Mayor ó la Grande, y otra la Menor ó la Chica.

ALBOLUTH, hoy Albolote.

ONTIYENA, ó FONTANAR.

MARASENA, hoy Maracena.

ADDAVIN.

AXXALAN.

THOGNAR, hoy Tignar, de donde fué natural el Thignari, autor de una obra de agricultura.

HAXX ADDACHAN, ó Huerto de las Gallinas (1).

HAXX ALMAIXA, ó Huerto de los Mantenimientos.

HAXX NOH, ó el Huerto de Noé, hoy Macharón.

HAXX HALIFA, quizás el Huerto del Califa.

HAXX ALLAUBANI.

HAXX ASSALSALA, ó Huerto de la Fuente del Paraíso.

ATHARF, ó el Pontal, hoy Atarfe.

ELHIRA, cuyo nombre se conserva hoy en un pago y en los pozos de Elvira, cerca del Atarfe.

AXXACUCHA ó *Axcorocho*, hoy Asquerosa.

AIN ALHAURA, quizás la Fuente de las Huries.

HAXX ALBOMAI, ó Huerto del Pomar.

PALOMAI, ó Palomar.

ROCC ALMOJIDI.

ALGAIDHUN ALCHAURA (2).

AXCATHAMAR.

ADDAIMUS ALCOBRA, ó Daimuz el Grande.—ADDAIMUS ASSO-
GRA, ó el Pequeño, hoy Adamucejo.

DAR ALGARIBI.

SUIDA ó SOWAIDA.

HAXX CASIDA, ó Huerto del Poema.

ARREQHEN.

ALFONT, por otro nombre *Dar Alfont*, ó Casa de la Fuente, hoy Daifontes.

ALCUDIA, ó el Otero, hoy del mismo nombre.

LACOX, del latino *Lacus*.

CARASENA, quizás *Caramena* ó Caparacena.

BARSANA.

ALULCIA.

(1) La casa de las Gallinas nombrada por Mármol.

(2) *Algaidhun* significa cañaverales ó selvas, y *Alchaura* vecindad.

MAS.
HAXX BENI ARRASAILIA.
HAXX RAQUIB, ó Huerto del Guarda.
HAXX ALBALUTHA, ó Huerto de las Bellotas.
HAXX ADDUWAS, ó Huerto del Trillo.
HAXX MARZUC, ó el Huerto de Marzoc.
COBBELA, ó Cubillas.
NABELA.
ALAIRAN ó ALGAIRAN.
BORCH HILAL, ó la Torre de Hilal.
COLTIX, hoy Cortés.
ALCANAR, ó el Canal.
ARBOL.
BARBAL.
CARBASA, quizás CARBASANA ó Caparacena.
AXCAN.
COLOMBARA, hoy Colomera.
SAEDI.
ARENALIX, hoy Arenales.
ALCACHIG ó GALCACHIG, hoy quizás Calicasas.
FATAN, hoy quizás Fatinafar.
MORNITH.
DUXTHOR.
XOTAMANOS. (Siete manos.)
UHEXAR, hoy Güevarar.
COCULULOX, hoy Cogollos.
ANNIBAL, Nibal de la Bula, hoy Nívar.
ALFAJAR, hoy Alfajar (1).
ALCASR, ó Alcázar.
BAX.
NOBUTH, ó el Manantial.
CURA.
LASS.
BIAX, hoy Beas de Granada.
QUENTAR, hoy lo mismo.
DUR, mencionado en la Bula.
CALANCAR.

(1) Habla dos poblaciones de este nombre, llamadas la Alta y la Baja.

COLCHAR, hoy quizás Gójar.

ALWATHA, ó Güetor Vega.

GUANI, Güeni de la Bula.

CAXAR, hoy Huector Cájar.

CANALEX, hoy Canales.

ATBAILOS, que acaso es el mismo lugar que otros documentos llaman *Ainabalox*, quizás Pinillos.

SAGG.

MONAXTÉ ó Monasterio, hoy Monachil.

DORDAR, acaso Dúdar.

CORAIX.

AZZAWIA, hoy la Zubia.

El mismo Ibn Aljathib, en su mencionado libro, nombra como lugares situados en el término de Granada los siguientes:

ALMANTDAR.

BAHRAIN, ó los Dos rios.

DALYANA, *Sinyana*, *Xauthar*, *Sas*, *Hazz Ali*, ó el Huerto de Ali, y *Caria Roma*, ó la Torre de Roma.

Además, las historias y escrituras nombran, entre otros sitios, cuya correspondencia es muy difícil fijar, los siguientes:

THAFIAR ALOLYA, ó Táfiar el Alto, hoy Táfia la Alta y Táfia Alhaida.

THAFIAR ASSOFLA, ó el Bajo, hoy Táfia la Zúbia.

CARM ALFARG, ó el Cármén del Fargue.

CARIAT ALFAQUIH, hoy Cariatalsaquí, caserío cerca de Granada.

CALSINA, hoy quizás Caicena.

ALCAURACHIA, ó la Coracha, barrio de Granada: también lo hay en Málaga con el mismo nombre, que dicen significa cueva.

El CHAU ó el Valle, hoy el Jau.

El CHANARVÍ, hoy el Jaragüí.

MARCH-ARROCAD, ó la pradera del Roquedo.

De la introduccion á la *Ihatha* he tomado los siguientes nombres pertenecientes á algunos de los muchos jardines, sitios de recreo y haciendas de campo que se contaban en tiempo de Ibn Aljathib en los alrededores de Granada: muchos de ellos llevan los nombres propios de sus antiguos poseedores.

FADDAN ALMAISA, ó Heredad del Almez, quizás hoy Almecin.

GENNA FADDAN ISAN, ó jardin del prélio de Isam.

GENNA CADDÁH IBN SAHNÚN.

GENNA IBN ALMUEDZIN.

GENNA IBN CAMÉL.

GENNA ANNAJLA ALOLYA, ó Jardin de la Palma alta.

GENNA ANNAJLA ASSOFLA, ó Jardin de la Palma baja.

GENNA IBN AMRAN.

GENNA NAFE.

HARF MOCABBIL, ó la Tierra de regadío de Mocabbil.

GENNA ALFARDH ó ALIRDH.

GENNA ALHARF, ó el Jardin regado.

MADRAG NEGD, ó la Senda de la Altura.

MADRAG ASSADICA.

GENNA ALARIF, ó Jardin del Arquitecto, es decir, el Genalarife.

Habia asimismo tres *Alcudius* ú oteros, llamados *Cudiat Ebn Saad*, *Cudiat Ain Addamai*, que tomó su nombre de la famosa fuente de las Lágrimas, de que he hablado en el texto de este libro; y *Cudiat Ibn Mardanis*.

Por último, conservan el sello de la lengua que hablaban nuestros moros, otros muchos nombres de lugares y pagos existentes hoy en la Vega y contornos de Granada, como el Xaque, Girarroman (ó el Huerto del Granada), Almenyor, Macharachuchi, la Almajaya, la Mocatea, Almecin, Arabenal, Gabia, etc.

NÚMERO XI.

Pueblos de la diócesis de Granada, al tiempo de su ereccion.

Para completar en lo posible el número de los pueblos que se contaban en la cora de Elbira, voy á dar los nombres de todos los que menciona la referida Bula de la ereccion del arzobispado de Granada, y consta, por lo mismo, que existian en la época de la conquista de esta ciudad. En este número irán los nombres de los pueblos pertenecientes á la antigua cora de Elbira; y en el número XVI irán los que se contaban en la de Pechina (1). En la época de dicha ereccion, habiéndose instituido en los pueblos principales de todo aquel reino parroquias para la administracion eclesiástica y espiritual de los fieles, se agregaron á ellas los lugares de menos importancia, del modo siguiente:

Parroquia de Santa María del lugar de GÜETOR, con sus anejos los de Caxar, Monachil y Güeni.

Idem del lugar de GÜEJAR, con sus anejos Canales, Pinillo y Cenes.

Idem del lugar de QUENTAR, con sus anejos Dudar y Dur.

Idem del lugar de VEAS, con sus anejos Corte y Hueto.

Idem del lugar de ALFACAR, con sus anejos Termul, Viznar, el Alquería y Alfaquí.

Idem del lugar de COGOLLOS, con sus anejos Güevejar, Galicasas, Nibal, Tojutor y Viten.

(1) Sin embargo, esta division no puede hacerse con entera exactitud, pues hay parroquias que tenian unos pueblos en la antigua cora de Elbira, y otros en la de Pechina.

Parroquias del lugar de PULJANAS, con sus anejos Peligros, Dialfate, Jun y Cujar.

Idem del lugar de ALBOLOTE, con sus anejos Jaufrin, Tignar y Maracena.

Idem del lugar de ATARFE, con sus anejos *Elvira*, Hotoya, Abuleluir y Diarcale.

Idem del lugar de PINOS, con sus anejos Abdon, Galafe, Alitahe, Huecar, Juccil, Buccor, Dara-Gedid y Caparacena.

Idem del lugar de ASCOROSA; con sus anejos Adamuz, Adamucejo, Daralqualcia, Dalbaga, Mitalazmar, Atramula, Zoayra y Ansola.

Idem del lugar de LA MALÁ, con sus anejos de Ascuzar, Agron y Quempe, cuyo nombre subsiste, pero corrompido en el *Temple*.

Idem del lugar de CHURLIANA (1), con sus anejos de Armilla y Darabenaroz.

Idem del lugar de GAVIA LA GRANDE, con sus anejos de Gavia la Pequeña, Ixar y Collar.

Idem del lugar de ALHENDIN, con sus anejos de Autura y Almahacar.

Idem del lugar de DILARES, con su anejo de Gojar.

Idem del lugar de UXIXARES, con su anejo de Fornex.

Idem del lugar de la ZUBIA.

Idem de la villa de SANTA FÉ, con las alquerías de Purchil, Balyacena (2), Chauchina y la Torre de Roma.

Idem de la villa de ASNALLOZ (3), con sus anejos Piñar y Montexicar.

Idem de la villa de COLOMERA.

Idem de la villa de MOCLIN.

Idem de ILLORA, con sus anejos Tocon y Obeyla.

Idem de la villa de MONTEFRIO.

Idem de la ciudad de LOXA, con sus anejos de Güetor, Taxara y el Salar.

Idem de la ciudad de ALHAMA, con sus anejos de Cacin, Jatar, Arenas, Fornes, Algar, Jayena, la Torre de Santa Cruz, la Torre de la Puerta, la Torre de Yocar y Purrianzas.

Idem de la ciudad de ALMURÉCAR, con sus anejos de Loxuela.

(1) Hoy Churriana.

(2) Léase Belicena.

(3) Hoy Iznaldez.

Almeu, (1) Xete, Buxeti, Budicar, Itrabo, Xate, Olibar, Corrilas y Casulas.

Parroquia de la villa de SALOBREÑA, con sus anejos Lobras, Molvizar, Velez de Benaudalla y Güejara Alta.

Idem de MOTRIL, con sus anejos Pataura, Guajara, el Fondon y Guajara Alfacüit.

Idem del lugar de BUÑOL, en la taa de Zuel (2), con sus anejos Sordilar, Bordomarela y Polopos.

Idem del lugar de XORAIRATA, con sus anejos Couxigar y Melencia Atad.

Idem del lugar del PINO, con sus anejos Murta, Atrara y Turon.

Idem del lugar de HUELCHOS, con sus anejos Xolvar y Luxat.

Idem del lugar de LULIAR, con sus anejos Ubute, Rubite, Talfaginete y Ubiar.

Idem del lugar de VERGIS, con sus anejos Alfate y Alcázar.

Idem del lugar de ALMEXIXAR, con sus anejos Torbiscon y Bordomarela.

Idem del lugar de UXIXAR, con sus anejos Hoccima y Junqueira.

Idem del lugar de XOPROR (3), con sus anejos Cherin y Paterna.

Idem del lugar de ALAROLES, con sus anejos Anduram y Xuber.

Idem del lugar de MAIRENA, con sus anejos Almozata, Trechilena y Alferix.

Idem del lugar de NECHITE, con sus anejos Mecina y Corrilas.

Idem del lugar de VALOR, en la taa de Subiles.

Idem del lugar de YATON (4), con sus anejos Egem (5) y Mecina.

Idem del lugar de TREVÉLEZ.

Idem del lugar de CASTARAS, con su anejo Notaez.

Idem del lugar de NIELES, con sus anejos Subiles (6), Timen y Lóbras.

Idem del lugar de BERCHUL, con sus anejos Alcuza y Alfonaira.

Idem del lugar de CADIAR, con sus anejos Narila, Portes y Albaya.

Idem del lugar de ORGIYA, con sus anejos Benizalte, Prego, Be-neute y Sortes.

(1) En el texto *Almcum*.

(2) Debe leerse Sahel: la costa, ó quizás *Suachil* ó la pequeña costa.

(3) Mármol escribe *Soprol*.

(4) En el texto impreso, *Xator*.

(5) Hoy Yegen.

(6) Léase Xubiles.

Parroquia del lugar de QUEÑARELFEGI, con sus anejos de Queñarelfegi, Bolquerin y Barial.

Idem del lugar de SODORTOJAN (1), con sus anejos Aratagrad, Carataunas y Bayaca.

Idem del lugar de DOSQUISTAR, en la taa de Ferreira, con sus anejos Porticos y Lauxar.

Idem del lugar de ABAICAR, con sus anejos Ferreruila, Fondonares y Mecina.

Idem del lugar de ALAIZAR, con sus anejos Capileyra, Ferreyra y Pitras.

Idem del lugar de CAPILEYRA DE POQUEYRA, con sus anejos Aguafra, Bubion y Pampanyra.

Idem del lugar de RESTAVAL, en la taa de Valdelecrin, con sus anejos Melexix, Murchas, Alauxa, Burnielas, Naro, Saleres y el Cantil.

Idem del lugar de BEZNAR, con sus anejos Tablate, Pinos del Rey, Ixbor, Atalarab (2), Monduxar, Azequia y Achite.

Idem del lugar del PADUL, con sus anejos Concha, Cozviyar, Durcal y Nigüelas.

Idem de NANJARON (3).

Debo advertir que, si bien la mayor parte de los pueblos que de-
jo referidos, sacados de la mencionada Bula, pertenecian á la anti-
gua cora de Elbira, algunos de ellos se debieron contar en la de
Bachana ó Pechina; sin que sea posible hacer esta distincion con
claridad, por lo indeterminado de los limites que dividian estas dos
comarcas bajo la dominacion árabe, y sobre todo, por la parte de
las Alpujarras. Para mayor ilustracion de estas noticias geográficas
sobre el antiguo reino de Granada, voy á poner á continuacion los
nombres de todos los pueblos que se contaban en los valles y altu-
ras de las Alpujarras, segun el censo hecho en el año de 1594, ad-
virtiendo que muchos de ellos pertenecieron á la antigua cora de
Bachana y moderna provincia de Almería, habiendo desaparecido
algunos posteriormente, y otros cambiado algun tanto sus nom-
bres, como se conocerá confrontándolos con los Nomenclátore

(1) Hoy Soportujar.

(2) En una escritura de 1514 se lee mejor *Arat-Alarab*; que viene de *Harat-Alarab* ó el barrio de los árabes; hoy Talará.

(3) Debe decir Lanjaron.

mas recientes. Segun dicho censo, se contaban en el partido de las Alpujarras, los pueblos que pongo á continuacion (1).

Narile.—Cadiar.—Valor.—Yexen.—Mecina de Buen Varon.—Yator.—Cuxerio de Rerche.—Purchenas.—Alcuta.—Timen.—Trebelez.—Jubiles.—Lobras.—Nieles.—Castaras.—Notaez.—Uxixar.—Carrizal.—Escariantes.—Locainina.—Cherin.—Niqueira.—Xoprol.—Pixena.—Laroles.—Ondura.—Jubar.—Mairena.—Alfex.—Almacenta.—Nechite.—Unqueyar.—Mecina de Alfacar.—Torrillas.—Andarax.—Hizan y Hormica.—Beniacid.—Fondon.—Codoba.—Alcolea.—Guarros.—Alcolaya.—Paterna.—Aratalguacil.—Iniza.—Bayarcal.—Hizan.—Celin.—Ambroz.—Cobda de Dalias.—Almacente.—Canjayar.—Ohanez.—Bolineva.—Beires.—Almazanta.—Bogarrayar.—Autura.—Padules.—Nieles.—Bubion.—Alguasta.—Pampaneyra.—Capileira.—Pitra de Ferreira.—Capileira de Ferreira.—Ailazar.—Portugos.—Auxar de Ferreira.—Aratalbeitar.—Ferreirola.—Fondales.—Mecina de Fondales.—Cuminatolo (2).—Capileira.—Julbina.—Pago.—Alcaudique.—Benehexio.—Rigualte.—Salobra.—Adra.—Beninar.—Riochico.—Turón.—Coxayar.—Torbiscon.—Murtas.—Jorayata (3).—Almexixar.—Albuñol.—Tiar.—Zoco de Berja.

(1) Algunos de los nombres mencionados en dicho documento me han parecido desfigurados; y si bien he procurado corregirlos, no tengo la seguridad de haberlo conseguido enteramente.

(2) En una escritura de 1814 se lee Tumentolo.

(3) Otros escriben Xorairata, y hoy Jorairatar.

NÚMERO XII.

Descripciones de la ciudad de Málaga bajo la dominación árabe, hechas por autores cristianos.

En la *Crónica de D. Pedro Niño, conde de Buelna* (1), escrita en el primer tercio del siglo XV. por su alférez Gutierre Díez de Games, al relatar los sucesos de aquel famoso caballero, año 1403, se lee la siguiente curiosa noticia de la ciudad de Málaga, que á la sazón era de moros:

«Partió de allí el Capitan, é fué ante Almuñécar, é dende á Málaga. Esta es una hermosa cibdad de mirar: está bien asentada, é es llana: de la una parte llega la mar á ella, é está la mar cerca della, con un poco de sabre (2) entre medias, en que abrá fasta veinte ó treinta pasos de la mar á ella. Por el cabo de Poniente es la Tarazona: llega la mar á ella, é aún rodéala un poco; é de la parte de aquilon contra Castilla es la cibdad un poco alta como en una peña ladera. Tiene dos alcázares ó castillos arredrados el uno del otro. Contesció allí una maravilla á los que tal non habian visto. Viniedo las galeras remando, costeano la tierra, la mar calma, podria ber fasta Málaga quanto dos millas: é mediado el mes de Mayo, ael cielo muy claro, el sol á Sudueste, levantóse á deshora una niebla muy escura, que venia de contra la cibdad, é vino sobre las galeras, en manera que los de una galera non veian á los de la otra, aunque estaban bien cerca: é algunos marineros que habian visto tal ya otras veces, dixeron que los Moros eran hechiceros de aque-

(1) Páginas 53 y 54 de la edicion hecha en Madrid, 1782, imprenta de Sancha.

(2) De arena.

llas tales cosas, ó aquellos lo farian á fin si pudiesen hacer perder las galeras: é que desatasen los marineros por si tocasen en alguna roca; mas que ficiesen todos la señal de la cruz, é dixesen oraciones á Dios que los librase de aquella maldad: é que non duraria, é que aina seria desfecha. E asi fué, que luego supitamente fué desfecha, é tornada en nada, é pareció el tiempo claro, é cobraron remos. E luego vino otra niebla como la primera, é ficeron oraciones, é como ante, fué quitada luego. Podria durar aquella maldad cada vez media hora. E llegaron las galeras ante Málaga, dadas armas sobre cubierta, todos bien armados é prestos de batalla, si menester fuese: é salian de Málaga mucha gente de Moros é Moras á mirar las galeras. E vino luego á las galeras una zabra, en que vinieron unos honrados Moros á saber quien era: é omilláronse al Capitan, é rogáronle que esperase, é que le darian *adiafa* (1); é que le rogaban que los asegurase el puerto: é el Capitan asegurólos. Entonce salieron de Málaga fasta quinientos Caballeros: traian buenos caballos é bien aderezados de guerra, é comenzaron á hacer sus espolonadas muy fermosamente, é bien ordenadas: é dijo el Capitan, que aun fasta allí non viera gente de Moros que tan bien le pareciese, é que el querria mas estar cerca de ellos con trecientos de á caballo que fuesen Christianos, que comer el *adiafa*; é que si non por las treguas que tenían con Castilla, que él tomara tierra, é viera para cuánto eran. Aquella tarde troxeron el *adiafa* muy honrosamente en muchas zabras guarnidas de paños de oro, é seda, é con muchos atabales, é otros ostrumentos: é los que quisieron entraron en la cibdad, é fueron á la casa de los Ginovoses; é á mirar la Judería (2) ó la Tarazana.»

Mas breve, pero no menos curiosa, es la siguiente descripción hecha en la misma época, que nos pinta á Málaga en un estado muy parecido al actual, y se halla en la *Historia del Gran Tamorlan é itinerario y enarracion de la embajada que Ruy Gonzalez de Clavijo le hizo por mandado del muy poderoso señor rey don Henrique el III de Castilla* (3).

«Viernes siguiente, que fueron veinte y cinco días del dicho mes

(1) Voz árabe que significa presente ó convite de hospitalidad.

(2) Cuando los Reyes Católicos tomaron á Málaga, hallaron en ella cuatrocientos cincuenta judíos, segun lo dice el Cura de los Palacios en su *Crónica*.

(3) Páginas 27 y 28 de la edición de Sancha, Madrid, 1782.

de Mayo (del año 1403), cuando amaneció el día claro, fueron á par de Málaga, é echaron ancla en el puerto, y estovieron ahí el dicho día viernes que hi llegaron, y sábado y domingo é lunes é martes, por quanto el patron hobo de descargar ciertas jarras de aceite é otras mercaderias. E la dicha Málaga tiene la villa llana, y de la una parte está junta con el mar, y dentro de ella al un cabo tiene un castillo alto en un otero con dos cercas, y de fuera de la villa está otro castillo mas alto que le llaman el Alcazaba, y del un castillo al otro van dos cercas juntas unas con otras, é bajo en el otro cabo de la villa é en par del mar de fuera de la villa están unas Tarazanas, é luego cerca de ellas encomienza una cerca que va junta con el mar, de torres y de muro. Y dentro desta cerca están muchas huertas fermosas, é encima destas huertas y de la villa están unas sierras altas en que hay casas, é viñas, é huertas y entre el mar y la cerca de la villa están unas pocas de casas, que són lonjas de mercaderes, y la villa es muy poblada.

«Miércoles siguiente, que fueron veinte y nueve dias del dicho mes de Mayo, partió de aquí la dicha carraca, é fueron á par de la sierra de Málaga, que es toda labrada de viñas é de panes é de huertas, y pasaron á par de Velez Málaga, un castillo alto que está en esta sierra, é pasaron á par de Almuñécar, que está baxo fácia el mar, é fueron en anocheciendo á par de la Sierra Nevada.»

Mas completa y mas interesante todavia me parece la siguiente descripcion de Málaga, como se hallaba al tiempo de su conquista por los Reyes Católicos, hecha por su cronista Hernando del Pulgar, que los acompañó en tan memorable expedicion, y así pinta aquella ciudad como testigo de vista (1). Dice así:

«La cibdad de Málaga, segun nos pareció, es puesta casi en fin de la mar de Levante á la entrada de la mar de Poniente, é cerca del estrecho de Gibraltar, que parte la tierra de España con la tierra de Africa. Está asentada en lugar llano al pié de una cuesta grande, é cercada de un muro redondo, fortalecido de muchas torres gruesas é cercanas unas de otras. E tiene una barrera alta é fuerte, dó ansimésimo hay muchas torres. E al cabo de la cibdad é al comienzo de la subida de la cuesta, está fundado un alcázar

(1) En su *Crónica de los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel*, capítulo LXXV, titulado «Del asiento de la cibdad de Málaga é como el rey puso real sobre ella.»

que se dice el Alcazaba, cercado con dos muros muy altos é muy fuertes é una barrera. En estas dos cercas podimos contar fasta treintá é dos torres gruesas é de maravillosa altura é artificio compuestas. E allende de estas, tiene en el circuito de los muros fasta ochenta torres medianas é menores, cercanas unas de otras. De este alcázar sale una como calle cercada de dos muros, y entre muro é muro podrá haber seis pasos en ancho: y esta calle, con los dos muros que la guardan, van subiendo la cuesta arriba fasta llegar á la cumbre, donde está fundado un castillo que se llama Gibralfaro (1), el cual por ser en lo mas alto é tener muchas torres, es una fortaleza inexpugnable. En esta otra parte de lo llano de la cibdad está una fortaleza con seis torres é muy altas, que se dice Castil de Ginoveses. E despues están las Tarazanas, torreadas con ciertas torres donde bate la mar. Y en una punta de la cibdad que va á la mar, está una torre albarrána (2), alta é muy ancha, que sale de la cerca como un espolon, é junta con la mar. Otrosi, tiene dos grandes arrabales (3) puestos en lo llano junto con la cibdad: el uno, que está á la parte de la tierra, es cercado con fuertes muros é muchas torres: en el otro, que está á la parte de la mar, habia muchas huertas é casas caidas. E las muchas torres é los grandes edificios, que están fechos en los adarbes y en estas cuatro fortalezas, muestran ser obra de varones magnánimos, en muchos é antiguos tiempos edificados para guarda de sus moradores. E allende la fermosura que le dan la mar é los edificios, representa á la vista una imágen de mayor fermosura con las muchas palmas é cidros é naranjos é otros árboles é huertas, que tiene en grande abundancia dentro la cibdad y en los arrabales, y en todo el campo que es en su circuito. Cerca de aquel castillo alto, que hábemos dicho que se llama Gibralfaro, está un cerro igual con él en altura, é apartado por espacio de dos tiros de ballesta:

(1) Se dice que este castillo fué guarnecido de muros por el rey de Granada Mohammed II, que reinó desde 1273 á 1302; pero yo creo que esta obra no sería nueva edificación sino reparacion de los muros antiguos.

(2) Voz ligeramente alterada del árabe *barrania*, y con el título *albar-rania*, que significa cosa exterior, ó que sale hácia afuera.

(3) Esta noticia de los dos arrabales que tenia Málaga, el uno de ellos poblado de huertas, conviene enteramente con lo que dicen los autores árabes, segun se ha visto en la página 114 de este libro.

el cual tiene agra é difficile la subida; porque es muy enhiesto por todas partes, salvo de la parte que mira al castillo: Este cerro está puesto entre aquel castillo é una gran sierra, en tal lugar que la gente de los cristianos no podia pasar á poner real á la parte dó están los pozos del agua ni donde son los arrabales, porque los moros, que los guardaban, impedian el paso á los cristianos.»

Lucio Marineo Sículo, autor tambien coetáneo, describe la ciudad de Málaga en los siguientes términos (1):

«Málaga es grande y populosa ciudad, y la segunda de todas las del reino de Granada. Está asentada á la marina en lugar llano y la mar bate en los muros della; y tiene una gran playa muy buena y asaz segura para las naos que dentro surgen. Está muy bien cercada con muchas torres y fuertes muros y á un lado della hácia la mar tiene una fortaleza que llaman Alcazaba, asentada en un cerro no muy alto, y es muy grande y fuerte: así por razon del sitio que bate la mar por la una parte en el muro della: como porque tiene muchas torres y muy fuertes y muchos muros uno en pos de otro hasta llegar al homenaje; y desta fortaleza con artillería se puede defender el puerto de mar á las naos que dentro quisieren entrar sin su voluntad y defender á los que estuvieren dentro, que otros por la mar no los puedan ofender y sobre esta fortaleza, mas alla, en la cumbre de dicho cerro, está otra fortaleza que se llama Gibralfaro, muy fuerte y por medio de dos muros muy altos y fuertes suben de la fortaleza del Alcazaba á ella y se manda una por otra. La cual así mismo está muy cercada y fortalecida de torres y fuertes muros, y en cada una destas hay su alcaide, que tiene la guarda della; y esta ciudad es muy aparejada así para hacer en ella armadas de mar, como para la guerra de Africa y para la de Levante. Porque está asentada en muy conveniente region, y los Reyes de España pueden ser muy servidos della.»

Finalmente, el eminente historiador Gerónimo de Zurita, en sus *Anales de Aragon*, libro XX, capítulo 71, en que trata de la conquista de aquella ciudad por los Reyes Católicos, dice así:

«Toda la esperanza de la conquista de aquel reino y del fin de la guerra se ponía en la expugnacion de la ciudad de Málaga; porque por su costa les iba á los de Granada y á todo el reino de los Moros, que se tenian en defensa, el socorro de gentes y provision

(1) Al fol. 175 de su mencionado libro.

de armas y caballos de los reinos de Túnez, Tripol, Fez y Tremecen, por ser una de las plazas que en España estaban en poder de los moros mejor y mas rica y en mas fértil y abundante territorio, y de ella salían diversos navios que navegaban hasta las tierras de Egipto y Suria; y á ella se traía el dinero de limosnas que de toda la Africa se enviaba, como para una guerra y empresa santa, para el sueldo de la gente que defendia aquel reino debajo de su seta.»

En el mismo capítulo conjetura Zurita con mucho acierto que el nombre del castillo de Gibralfaro es compuesto del árabe *Gebel* (ó *Gebal*), que significa monte, y el griego *faro*, ó sea torre para hacer señales de fuego á las naves, por alguna que en los tiempos antiguos se fabricó en aquel monte para este uso.

NÚMERO XIII.

Pueblos de la diócesis de Málaga al tiempo de su institucion.

El número y nombres de los pueblos que existían en la comarca de Málaga, en la época de la conquista del reino granadino, constan por la *institucion de las parroquias y beneficios de la diócesis malacitana*, hecha por el arzobispo de Sevilla, D. Diego de Deza, en virtud de comision que se le concedió por letras y bulas apostólicas de Inocencio VIII, á instancias de la reina Doña Isábel la Católica, patrona de todas las iglesias creadas en la nueva diócesis (1). La fecha de este documento es en Segovia, año de 1505, 2.º del pontificado de Julio II de este nombre; y así, por él se formará idea del estado y poblacion de aquella provincia en los últimos tiempos de la dominacion musulmana, sin mas diferencia que la de omitirse algunos pueblos que habrían desaparecido en la última guerra. De los mencionados en esta institucion, no pocos quedaron despoblados posteriormente, como se echará de ver comparando esta especie de Nomenclátor con el hecho en el último censo. Á continuacion van los nombres de todos los lugares que constan en este documento, en donde se expresan las parroquias fundadas en la diócesis de Málaga, con sus anejos, por el orden siguiente:

En la ciudad de Málaga, la parroquia de SANTIAGO.
Parroquia de OLIAS.

(1) He consultado el texto latino de este documento, que existe entre los M. S. S. de la Real Academia de la Historia; *Coleccion de Valdeflores*.

Parroquia de TOTALAN.
Idem de BEZMILIANA
Idem de CHILCHES, con su anejo Moclinejo.
Idem de MACHARAVIAYA, con su anejo Benaque.
Idem de EL BORGE.
Idem de MACHARALAYATE.
Idem de BENAGALBON, con su anejo Moclinejo (1).
Idem de CUTAR, con su anejo Benamargosa.
Idem de COMARES.
Idem de ALMOGIA.
Idem de CARTAMA.
Idem de ALHAURIN, con su anejo Churriana.
Idem de COIN.
Idem de CASAPALMA.
Idem de ALORA, con su anejo la Pizarra.
Idem de CASARABONELA, con su anejo Alhozaina.
Idem de MONDA, con su anejo Guaro.
Idem de TOLOX, con su anejo Yunquera.
Idem de MIXAS, con su anejo Benalmadena.
Idem de la ciudad de MARBEJLA.
Idem de OJEN.
Idem de ISTAN.
Idem de ARBOTO.
Idem de BENAHAVIS, con su anejo Alramores (2).
Idem de DAIDIN, con su anejo Almachar.
Idem de ARCHIDONA (3).
Idem de la ciudad de RONDA.
Idem de SETENIL.
Idem de CHUCAR, con sus anejos Farajan, Balastar (4) y Juzcar.

(1) Sin duda habia en esta comarca dos pueblos de este mismo nombre.

(2) Quizás sea este el pueblo que los autores árabes escriben Yamarex ó Yamores.

(3) Aunque segun dice Ebu Aljathib, Archidona en su tiempo estaba en gran decadencia y era una fortaleza desmantelada, fué nuevamente reparada por los moros y puesta en buen estado de defensa; acrecentándose su poblacion con los musulimes que salieron de Antequera, cuando el infante D. Fernando se apoderó de esta ciudad en 1410.

(4) Este pueblo debe ser el que Andrés Bernaldez, en su *Historia de los Reyes Católicos*, llama San Alblastar.

Parroquia de CENAI, con sus anejos Igualexa, Bentomi y Parauta.
Idem de MONTEXAQUE.
Idem de BENAJOAN.
Idem de CARTAXIMA, con su anejo Benahayon (1).
Idem de ATAJATE, con sus anejos Guirajara (2), Pospitara, Pandaire, Ximera y Cortes.
Idem de VELEZ MÁLAGA.
Idem de ALMAYATE, con sus anejos Pedupel y Santillan.
Idem de BENAMOCARRA, con sus anejos Iznate y Casis.
Idem de LAGOS, con sus anejos Torrox, Alhandiga y Almedina.
Idem de FRIGILIANA, con su anejo Nerja.
Idem de PERIANA, con su anejo Lautini.
Idem de Maro (3).
Idem de COMPETA, con sus anejos Zugeila, Arenas y Daimalos.
Idem de BATARSIS, con su anejo Sayalonga.
Idem de Algarrobo, con sus anejos Salares y Menscalera (4).
Idem de ARCHES, con sus anejos Rubin (5) y Corumbela.
Idem de CANILLAS DE ALBAIDA, con su anejo Sedella.
Idem de CANILLAS DE AZEITUNO.

(1) Quizá este nombre es corrupcion del árabe *Bená Ayun*, que significa la fábrica de las fuentes, ó de *Benú Ayun*, nombre de tribu.

(2) Acaso del árabe *Guir Alhachara*: Cueva de las piedras.

(3) De este lugar de Maro dice el mencionado documento que allí no habia á la sazón moradores, y que cuando se poblase se erigiría en él una parroquia: probablemente no llegó este caso, quedando desierto.

(4) Debe ser el pueblo nombrado por Mármol Benescalera, que parece mejor escrito.

(5) Debe ser el pueblo que Mármol y otros escriben Rubite.

NÚMERO XIV.

Mas noticias sobre los pueblos y lugares de la provincia de Rayya.

Pero la antigua comarca de Rayya era mucho mas numerosa en poblacion de lo que arroja á primera vista el documento publicado en el apéndice anterior. Para suplir á la escasez de datos que se nota en la institucion de las parroquias del obispado malacitano, mucho importaria acudir á los repartimientos de Málaga, Antequera, Ronda y otras poblaciones importantes de aquel territorio. Pero no siéndome posible llevar á cabo esta penosa investigacion, me bastará con recopilar aquí no pocas noticias que á este propósito he hallado en algunas crónicas y documentos del tiempo de la reconquista.

El cronista Bernaldez, al dar noticia de los lugares ganados por el rey D. Fernando el Católico, en la entrada que hizo por la parte de Ronda en el año de 1485, menciona los siguientes que se contaban desde aquella ciudad y sus contornos hasta pocas leguas al O. de Málaga:

Villaluenga.—Curdita (¿Cardela?).—Haucin y todo el Habaral.—Cartama.—Coin.—Benamejis (¿Benamaquiz?).—Esquinillas.—Casarabonela.—Gaucin.—Casares.—Cristalina (1).—Hunena.—Alcastin.—Fadala.—Elhaurin (Alhaurin).—Campanillas.—Guaro.—Yunque-
ra.—El Burgo.—La ciudad de Ronda.—Benaosan.—Montecorto.—Audita.—Benicarni.—Benalmadaina (Benalmadena).—Locaina.—Monda.—Hasnalmara.—Archite.—Oblique (¿Jubrique?).—Benaos-

(1) Es la sierra llamada hoy de Casares ó Cristellina.

zar, Cardela, Cagraçalima (Grazalema,) probablemente la *Medina Ibn Assalama* ó Ibn Assalim de los autores arábigos, que segun conjetura de Conde, se escribiría tambien *Cariut Ibn Assalama* y de aquí *Grazalema*.

Al pié de la sierra de Ronda, entre ésta y la llamada Bermeja, habia un distrito montuoso conocido entre nuestros cronistas con el nombre de *Habaral*, ó mejor *Alharabal*, cuyo nombre parece corrupcion del árabe *Algarb* ú *Occidente*. El cronista Andrés Bernaldez menciona los siguientes pueblos ganados por los Reyès Católicos en el *Alharabal é Sierra*, de los cuales algunos ya quedan mencionados en la relacion anterior y no pocos están hoy despoblados. Á continuacion los doy todos con el mismo órden en que los menciona aquel historiador:

Vidacara—Bermeja—Alcavar—Jubrique—Belerin—Bantadari—Alhucar—Motron—Tolox—Benamayá—Jucar (Juzcar)—Caritalxime (Cartaxima?)—Benaayan—Faraca—Alulela—Benicarni—Oxera—Ginalgocin (Genalguacil)—Benameda—Monarda—Almachas (Almachar?)—Taxete (Atajate?)—Albacete—Benarrabá—Benalaha—Algancan—Rotillas—Beneestepar—San Ahlastar—Farajan—Bena—yon—Benadalid—Cortes—Benatis—Dardin (Daidin)—Marbella—Oxen—Friginiana—Benageris.

Segun Mármol, cuando la conquista del reino de Granada, habia diez y nueve villas en la serrania de Harrabal (sic), diez y siete en la de Gaucin y doce en la de Villaluenga; pero yo sospecho que hay exajeracion en este número de villas y que por su mayor parte serian aldeas y lugares de ménos importancia.

En el territorio de Marbella, segun Mármol y otros autores, habia tres villas: Montemayor, Cortes y Alarizate y el lugar de Daidin ya mencionado.

Segun Hernando del Pulgar, al referir la conquista de Velez Málaga por el rey D. Fernando el Católico, se contaban á la sazón en aquel territorio las villas y lugares de Mainete (1), Benaquer, (2) Aboniayla, (3) Benadaliz, (4) Chimbechinlas, (5) Padalip, (6) Bay-

(1) Luis del Mármol escribe *Mainate*.

(2) M. Benaque.

(3) M. Abni Aila.

(4) M. Benadalid.

(5) M. Chimbechinla.

(6) M. Pedupel.

ros, (7) Sitanar, (8) Benicorran, Casis, (9) Buas, Casamur, Abistar, Xararaz, Curbila, Rubin, (10) Alchonche, (11) Canillas (12) de Albaida, Xauraca, Pitarxis, (13) Lacus Alharaba, (14) Acucháyla, (15) Albintan, Daymas, Alborgi, (16) Morgoza, (17) Macharahaxar, (18) Cotetrox, Alhadaque, (19) Almedira, (20) Aprina, Alatin, (21) Rerixa y Marro. (22)

De estos mismos lugares hace mencion Luis del Mármol, aunque con algunas variantes de nombres, que pondremos por notas. Por desgracia, en ambos autores se hallan los nombres muy desfigurados.

El cronista Bernaldez dá los siguientes nombres de algunos lugares de la Axarquía ó parte oriental de la provincia de Málaga:

Abentomiz—Cantiblas—Comares—Almayate—Lacus—Asiadar—Daimalos—Sedala (Sedella)—Almolía (Almogía)—Nereja (Nerja)—Toronilla—Xarava—Alaroba—Alisan—Escalera—(que otros escriben Benescalera, y Deña escalera)—Tavales—Compata (Cómpea)—Torrox—Alcoche—Pancaxes—Albaida—Arinas (Arenas)—Maro.

Además de estos nombres, en Luis del Mármol y en otros documentos hallamos los siguientes, pertenecientes asimismo á la parte oriental de la provincia de Málaga:

Algarrobo—Almayate—Arches ó Alches.—Canilles de Albaida—Canilles de Azeituno—Curumbila y mejor Corumbela—Daymalos—Fexiliana y Fregiliana—Iznate—Lautin—Macharaviyaya hoy Macharaviaya—Macharanacle—Periana—Riana—Salares—Safalonga hoy Sayalonga—Torrox y Çuhella ó Suheila.

- (7) M. Bairo.
- (8) M. Sinatan.
- (9) M. Carxix.
- (10) M. Rubite.
- (11) M. Alcaçim.
- (12) M. Canilles.
- (13) M. Butarxiv.
- (14) M. Lacuz el Hadara.
- (15) M. Aleuchaida.
- (16) M. El Borge.
- (17) M. Borgaza.
- (18) M. Machar Hajar.
- (19) M. Alhadac.
- (20) M. Almedita.
- (21) M. Alautin ó Lautin.
- (22) M. Maro.

Finalmente, en la apreciable obra titulada *Conversaciones Malagueñas*, en donde se recopilan muchas curiosas noticias y materiales para que se escriba algún día la historia de Málaga, constan los siguientes nombres de poblaciones que existieron antiguamente en los dos partidos en que se dividía el término de aquella ciudad, que eran la *Hoya*, llamada también *Algarbia*, ó parte occidental, y la *Azarquia*, ú oriental, nombres que se conservan aún desde la dominación árabe. Los despoblados de la Hoya eran los siguientes, que van por orden alfabético:

Albendin.—La Alcaldía.—Alcarigüela.—Alfaguara y Altazaina.

Basitula.—Benamaquíz (ó Benamaquex).—Beneblasque.—Boarea y Butero.

Caicun.—Camarchete.—Campaniles.—Carihate.—Cartamon.—Casapalma.—Castillo de Santi Petri.—Ciudad Bella.—Cupiana, camino de Cartama.—Cutilla.

Fadala.

Gaimon.—Guaro el Viejo.—El Gomal.

Hardalejos.—Hiznajar.—Horin, Horol ó Joron.—Hurique.

Joron ú Horin.—Jurique.

Lujar, cerca de Cartama.—Luxar, en el valle de Val de Cartama.

Maro.—Mentage, entre Cartama y Alhaurin.

Oxuna ó Uxuna, entre Mijas y Fuengirola.—Oznar, junto á Mijas.

Palmete.—Pereira.—Pupiana ó Cupiana.

Robaquel.

Santillan.—Simientes.—Sobereita.

Villares.

Los despoblados de la Axarquía eran:

Alfajan.—Almiora.—Alhozaina del Madroñal.—Auta.

Besbetiana ó Besmiliana, hoy las Ventas de Mesmiliana.—Bendamiz.—Bilo.

Chilches.—Galica.—Granadillas.—Guaro.—Hotrin ú Hotron.

Jacomin.—Jotron, cuyo cerro se ve en Chapera.

Macharagaspar.—Magelotan.—Mazmuller, cerca de Comares, sobre una sierra.—Mondron y Bilo, cerca de Periana.

Santo Pitar, pago de viñas y cerro, cerca de Ollas.—Simientes.

Tirtelas.

Xauqueña.

Zabar.

Zela.

NÚMERO XV.

DESCRIPCION DE LA CIUDAD DE ALMERÍA,

POR RODRIGO MENDEZ DE SILVA.

Baten embravecidas olas del Mediterráneo sus hermosos y fuertes muros de una legua de circunferencia, dos puertas, á la ciudad de Almería, plantada en sitio llano, seguro puerto de todos vientos excepto Vendabal, gozando benigno cielo, templado ambiente, con tanta amenidad, que á cualquier tiempo del año se ven los campos vestidos de flores, palmas, plátanos, mirtos, terebintos, naranjos y demás géneros, agrio y dulce, produciendo aceite famoso, seda, semillas, cazas, aves domésticas, sobre todo muy abastecida de pescado y algunos atunes; buenas salinas. criando muchas piedras finas, amatistas, esmeraldas, granates, Agatas, que dieron nombre á su cabo: hoy corrompido se llama de Gata; así mismo, preciado alabastro en la Sierra de Filabres; pasando por medio de la ciudad debajo de tierra un rio copioso, que es cosa maravillosa, y muy de ponderar. Ha sido gran poblacion, pues corria un refran: cuando Almería era Almería, Granada era su Alquería. Al presente la habitan seiscientos vecinos, nobleza, sin quinientos hombres de guerra. Fundáronla Fenices (segun comun opinion) cuando á Málaga, años 520, antes de nuestra Redempcion. Nebrija dice, es voz Árábica, interpretada Espejo, por uno que los Moros aquí tenian, como el de la Coruña, donde veian los navios surcando la mar, al cual llaman Esmerin (1); y de ahí deriva Almería... Predicó en ella (2) el Sagrado Evangelio San Indalecio, años cincuenta ó se-

(1) Léase *miri*.

(2) En *Urei*, ciudad de la misma provincia, hácia Vera.

venta y seis, quedando primer prelado y su patron: cuyo cuerpo está é colocado en el real convento aragonés de San Juan de la Peña. Ganóla pri mera vez á Moros Don Alonso Octavo de Castilla, dicho Emperador, en compañía de Don Ramon Berenguel, Conde de Barcelona, cuñado suyo, á diez y siete de Octubre, año mil ciento y cuarenta y siete, sac ando ricos despojos, que llevaron los Catalanes, dando principio con ellos al tesoro afamado de aquella ciudad; entre ellos se halló el plato dondè Jesu Christo cenó el Cordero Pascual la vispera de su Pasion, tan capaz, que le coge entero: es una fina piedra verde de seis puntas, de valor inestimable, que cupo en suerte á Ginoveses....

NÚMERO XVI.

Pueblos en tierra de Almería que constan por la Bula de ereccion del arzobispado de Granada y otros documentos.

En la mencionada Bula de ereccion del arzobispado de Granada constan los siguientes nombres de parroquias y pueblos pertenecientes á la antigua cora de Pechina, ó moderna provincia de Almería.

La parroquia del lugar de QUIDDIQUE (1) de BERJA, con sus anejos Benexin (2) y Reguarte.

Idem del lugar de PAGO, con sus anejos Xulbina, Capilleira y Acolos.

Idem del lugar de ADNA, con sus anejos Salobra, Marbella, Ordia, Aguite y Aguer.

Idem del lugar de AMBROZ, en la taa de Dalia, con sus anejos Hobba y Almeces.

Idem del lugar de ALAIZAN (3), con su anejo Celim.

Idem del lugar de BOLODUI, con sus anejos Arata-Gime (4), Ruchulus y Bilimbin.

Idem del lugar de ALAUXAR DE ANDARAX, con sus anejos Alexan, Quemars y Formica (5).

(1) Hoy Alcaudique.

(2) Benexin; ó como otros escriben con mas correccion Benehaxin, debe ser corrupcion del árabe Benu Haxim.

(3) Otros escriben mas correctamente Alhizan.

(4) En lugar de Arata, Gime, como se lee en la Bula, yo creo debe leerse *Haratalgime*, ó Barrio de la Mezquita.

(5) En la Bula se lee equivocadamente Formica: otros escriben Hormica.

Parroquia del lugar de COBDA, con sus anejos Fondon y Benai-
cete.

Idem del lugar de ALCUDIA, con sus anejos Haratalguacil (1),
Haratalmuca (2) y Haratalbolote (3).

Idem del lugar de BAYACAL (4), con sus anejos Iniza (5), Guer-
ros y Alcolea.

Idem del lugar de PADULES, en la taa de Luchar, con sus anejos
Autura, Almoçata, Abagurayar, Bexxi y Numadela.

Idem del lugar de OHANEZ (6), con sus anejos Nicles, Cabiay y
Alcaira.

Idem del lugar de ALCUXUXA, con su anejo Purchenas.

Idem del lugar de BENINAR, con sus anejos Darraycal y Esque-
rientes (7).

Segun las *Relaciones de vecindario dadas por los obispos de la
Corona de Castilla, en 1587*, habia en el territorio que abarca hoy
la provincia de Almería, los pueblos siguientes:

Partido de ANDARAX: El Lauxar.—Cobda de Andarax.—Fondon.
—Beniacit.—Alcolea.—Paterna y Bayarcal.

Idem de LUCHAR: Canjayar.—Oñañez.—Padules.—Beires y Al-
moceta.

Idem de BERJA: Beneri.—Dallas y Adra.

Idem de MARCHENA: Güecixa.—Alien.—Instincion.—Illar.—Ra-
gol.—Alhabia.—Soduz.—Alhama la Seca.—Bentarique y Terque.

Idem de ALBOLODUY: El Izan (8) y Santa Cruz.

ALMERÍA y su jurisdicción: Pechina y Benahadux.—Gádor.—
Mondujar y Rioja.—Santa Fe.—Viator y Alhadra.—Tabernas.—
Gergal.—Ulula de Castro.—Castro.—Belesique y Senés.—Félix.—
Nixar.—Alumbres de Rodalquitar.—Ulula del Campo.

Vicaría de VERA: Vera.—Moxacar.—Las Cuevas y Portilla.—An-
tas.—Zurgena y Alboreas (9).—Sorbas.—Lubrin.

Idem de PURCHENA: Purchena.—Urracal y Somontin.—Sierro.

(1) En árabe *Haratalwazir*, ó el Barrio del Ministro.

(2) Mármol lee *Harat Aben Muza*, ó el Barrio de Ibn Musa.

(3) En árabe *Haratalbolóth* ó el barrio de la Encina.

(4) Hoy Bayarcal.

(5) El ejemplar dice Iviza, pero es error; Mármol escribe Iñiza.

(6) El ejemplar de la Bula dice Onaez, pero es manifiesto error.

(7) Hoy Escariante.

(8) Léase Alhizan.

(9) Alborcas dice el texto impreso, pero debe ser equivocacion.

— Zúñi.—Almuñar.—Ulula y Fiñes.—Macacl.—Alaroya.—Lucar.
Idem de SENON: Seron.—Tixola, Bavarque y Deire.

Idem de CANTORIA: Cantoria.—Portaloba.—Oria.—Albos.—Lixar.—Cobdar y Albanchez.—Tahali (1).—Alcudia.—Hercos.—Benizanon (2).—Benitafla.

Idem de VELEZ: Velez el Blanco.—El Rubio.—María.

Por último, según el censo de 1594, en tierra de Almería había los pueblos siguientes: Almería.—Vera y Moxacar.—Tabernas.—Güechen y Santa Fe.—Henix.—Félix.—Bicar.—Tarbal (3)—Turriilas.—Nixar.—Inox.—Huebra.—Monduxar.—Gádor.—Quiciliana.—Rioja.—Benahadux.—Pechina.—Huércal.—Viator.—Alhadra.—Alquian (4).—Alhamilla.—Ancar.—Zurgena.—Turre.—Cabrera.—Bedar.—Gerena (5) y Teresa (6).

(1) Otros escriben Ataheli, hoy Tahal.

(2) Hoy Benizalon.

(3) Mármol escribe Carbal.

(4) Mármol escribe Alquitan.

(5) Otros escriben Serena.

(6) Otros escriben Teresea.

NÚMERO XVII.

NOMENCLÁTOR GENERAL DEL REINO DE GRANADA EN 1514.

De un curioso documento de 1514, titulado *Repartimiento del servicio para la paga de los guardas, atalayas, requeridores y otros oficiales de la costa que se llamaba farda de mar*, extractamos la siguiente enumeracion de los pueblos comprendidos en los diferentes distritos de todo el reino de Granada, conservando fielmente su ortografía.

Alcarías é villas de Granada.

Huejar, Canales, Quentar, Dur, Dudar, Pinillos, Monachil, Hue-tor, Caxar, Hueni, La Zubia, Ugijares, Goxar, Cénex, Dilar, Avtura, Alhendín, Gavia la mayor, Gavia la menor, La Malah, Escuzar, Darabenaroz, Armillas, Juriliana, Yjar, Cullar, Porchil, Beleyce-na, Haratambroz, Hotaya, Pinos, El Xenx, Chavchina, El Atarfe, Albolote, Paliculos, Maracena, Puliana la mayor, Puliana la menor, Xun, Diarfal, Cujar, Cogollos, Guabaxar, Nibal, Galicasas, Alfacar la alta, Alfacar la baxa, Bexnar, (1) Veas, Huete, Piñar, Aznaloz, Colomera, Moclin con Beleymons é Texena, Illora con el Dohon (el Tocon) é Brácana, Montefrio.

Valdelecrin.

El Padul, Durchal, Concha, Coxbixar, Nigüelas, Aceca, Mondujar, Arat-alarab, Chite, Beznar, Tablate, Lanjaron, Izbor, Pinos del Rey, Restabal, Melexix, Lanxa, Murchas, Saleres, Las Albuñuelas.

(1) Hoy Viznar.

Alpuzarras.—Taha de Ferreyra é Poqueyra.

Ferreyra, Poqueyra, Capileira de Poqueyra, Alguazla, Bulion, Paneyra, Beni Ozmin, Pitras de Ferreira, Capileyr de Ferreyra, Ylcar, Fondares, Ferreyrola, Mecina de Ferreyra, Pórtucos, Langar, Aratalbeytar.

• *Taha de Subidis. (Xubiles.)*

Valor, Geyen, Mecina Abenbaron, Yator, Narilla, Cádíar, El Portel, El Veyar, Timen, Pulchenas, El Caxorio, Yacata, Cástaras, Navtaes, Trebelez, Subilis.

Taha de Ogijar

Albacete, Yunquera, Escariantes, Darrical, Lucayllena, Incherin, Yunquejar, Sopror, Pexina, Laroles, Unduron, Xubal, Mayrena, Almauçeta, Cartajelina, El Fex, Nechite, Mecina de Alfacar, Turrillas.

Taha de Andarax.

Laujar, Alhiçan, Hormica, Veniazid, Fondon, Codba, Alcolaya, Guarros, Iniza, Bayarcal, Paterna, Haratalguazil, Haratalbolote, Haratabenmuza.

Taha de Luchar.

Beyres, Almavcela, Padules, Vtura, Bogoraya, Bulineba, Ohanez, Nieves, Cangayar, Alcora.

Taha de Berju.

Tumentolo, Capileira, Pago, Xullina, Rigualte, Quebidique, Beniixin, Riochico, Día la Vieja, Salobra, Marbela, Beninar, Turon.

Taha de Dalias.

El Izan, Celin, Codbar, Ambróz, Almezete.

Taha da Zuhcal.

Xorayrata, Almixixir, Cogayar, Torviscon, El Buñol, Detrer, Murtas.

Taha de Boloduy.

Alhizan, Belimbin, Santa Cruz, Rochulos.

Taha de Orgiba.

Orgiba, El Jubeyal, Boquistar.

Taha de Almuñecar.

Almuñecar, Írabo, Lentexí, Otibar, Xet, Almenz. Loxuela

Motril é Salobreña.

Salobreña, Motril, Molbizar, Pataura, Lobras, Guaxar la Altá, Velez Benaudalla, Güajar Fondon, Güajar la de enmedio.

Guadix, villas é lugares de su tierra.

Guadix, Alcudia, Güeni, Albuñoni, Cogollos, Paulenca, Córtes, Grayena, Purullena, Lopera, Darro, Luchena, Veas, Muñana, Almachar, La Peza, Fiñana, Lavrucena, Abla, Bacor, Goraf, Gor

Marquesado del Zenete.

La Calahorra, El Deyr, Alquif, Lanteyra, Ferreyra, Dolar, Hüeneja, Xeriz.

Vicaria de Baça.

Baça, Caniles, Cullar, Benamavrel, Freila, Zujar, Macael, Alaroya. Huescar, Castilleja, Orce, Galera, Córtes. Castril.

Purchena.

Purchena, Urraca, Olula, Seron, Tijola, Xerro el alto, Xerro el baxo, Almunia, Lucar.

Almería. villas é lugares de su tierra.

Almería, Alquihan, Huercal, Benahaduz, Gador, Huechen, Mondujar, Quiciliana, Pechina, Alhamad de Pechina, Rioja, Biator, Alhadra, Nixar, Huebro, Inox, Tarbal, Turrillas, Inix, Bicar, Tavernas.

Taha de Marchena.

Ragor, Illar, Estincion, Benitarif, Alhama, Güecija, Tarqui, Alhabia, Zoduz, Gador, Belesic, Febeyri, Bacares, Xegil, Sorbas, Lubrin.

Vera y Moxacar.

Vera, Moxacar, Antas, Vedar, Serena, Gueyral, Turro, Cabrera, Teresa.

Sierra de Filabres.

Benitarafa, Beniguazil la alta, Beniguazil la baxa, Xemecid, Alcudia, Dalia, Benizanon, Alhabia, Benimina, Benixav, Xerro, Castro, Lucaynena, Senes, Beninibel.

Somontin, Finix, Cantoya, Carsaloba.

Velez el blanco, Velez el Rubio, Las Cuevas, Portilla.

El Ijar, Codbar.—Huercal de Lorca.—Oria, Albox, Alborayax, Albenchara, Benitagla, Zujena, Ulula del Campo, Ulula de Castro.

Loja é lugares de su tierra.

Loxa, Hueter, Tajara, é Salar.

Alhama é lugares de su tierra.

Alhama, Arenas, Jatar, Geyena, Cacin, Santa Cruz, Borriancas, Fornis.

Antequera.

Velez Málaga é villas é lugares, de su tierra.

Velez Málaga, Fexiliana, Periana, Salalonga, Batarsis, Competa, Canillas de Albayda, Arenas, Daymalos, Zuheyla, Rubite, Benamocarra, Almayater, Iznate, Carsys, Torrox, Maro, Nerja.

Algarrobo, Salares, Canillas de Aceytuno, Alches, Corumbela, Sedella.

Málaga é villas é lugares de su tierra.

Málaga, Macharabiyaya, Benaque, Macharalayal, El Borje, Comares, Benamargosa, Cutar, Casarabonela, Almoxia, Casapalma, Yunquera, Guaro, Pereyra, Olias, Moelinejo, Coyn, Alora, Cártama, Alijas, Tavtalan, Benigalbon, Sillan, Tolox, Monda.

Ronda é villas é lugares de su tierra.

Ronda, Caritagima, Parauta, Igrualeja, Puxerra, Nuscar, Benixeriz, Beniayon, Faraxan, Pandeyri, Guidazara, Benitamin, Ablastar, Alcalá, Setenil, Cortes, Ximera, Alcarxatin, Pospitar, Benahazi, Motron, Canayen, Chucar, Riat.

Gavsín é lugares de su tierra.

Gavsín, Benarraba, Algatocin, Benamavria, Benahabre, Benadallid, Benalavria, Montexaque, Benaoxan.

Marbella é lugares de su tierra.

Marbella, Istavn, Oxen, Tramuros, Daydin, Benahabis

INDICE DE MATERIAS.

	<u>Páginas</u>
Prólogo,	5

PRIMERA PARTE.

Descripcion general del reino de Granada

CAPÍTULO I. Orígenes del reino de Granada. — Sus límites.—Su division estadística en la época árabe.—Su clima.	3
CAP. II. Pobladores de este reino.—Árabes, Bereberes. Judios, Mozárabes, Baladies y Siros, Muladies.—Nomenclatura geográfica de este reino y sus diferentes elementos.	7
CAP. III. Cora ó comarca de Elvira.—Origen de este nombre —Confines de esta comarca.—Su division en climas.—Naturaleza y producciones de ella.—Montes: Solair ó Sierra Nevada.—Parapanda, etc.—Rios	12
CAP. IV. Historia de esta comarca bajo la dominacion arábica.—Conquista.—Condicion de los cristianos sometidos al dominio musulman.—Guerras de raza y de religion entre Árabes y Españoles durante la segunda mitad del siglo IX.—Dominacion de los Ziritas.—Dominacion de los Almoravides y Almohades.—Espedicion de Alfonso I el batallador y expulsion de los Mozarabes.—Elemir Mohammed ben Hud.—Fundacion del reino Nasarita.—Sus vicisitudes.	17
CAP. V. Medina Elbira.—Investigaciones sobre la situacion de la antigua Iliberis y su correspondencia con Granada.—Antigüedad de esta poblacion y orígenes de su nombre.—	

La villa de los Judios.—El castillo ó ciudadela de Granada.— Cassaba ó Alcalá Alhamra. Castelia ó Gacela.—Iizna Roman. —Historia de Medina Elbira.—Opiniones sobre su situacion. Razones en pro y en contra de su correspondencia con Granada.—Mi opinion	26
CAP. VI. Medina Garnalha ó Granada.—Su acrecentamien- to sucesivo bajo los Ziritas y Nasaritas.— Su vega,—Sus rios Genil y Darro.— Sus campiñas y situacion deliciosa.—Su po- blacion bajo el reinado de los Nasaritas.—Huestes y milicias de sus reyes	43
CAP. VII. Granada, paraiso de los Árabes.—El alcazar de la Alhambra.—Su historia y descripcion.—El cuarto de Co- mares.—El cuarto y patio de los Leones.—La Puerta Judicia- ria.—Medina Alhamra.—El patio de los Arrayanes.—La sala de los dos Hermanas.—El mirador de Lindaraja.—La Rau- da ó panteon.—La torre de la Cautiva.—Leyendas y poesias notables contenidas en la Alhambra.—La mezquita mayor de la Alhambra	48
CAP. VIII. Alcazares y sitios de recreo de los reyes ára- bes,—Genalarife.—Sus delicias y versos.—Darlarosa.—Los Alixares.—La Casa del Rio ó de las Gallinas.—El huerto de Reina.—El alcazar de Said.—Campo de Albunest.—Las huer- tas de Almanxarra y el Cuarto Real.—La Alameda (Hawar) de Muammil.—La casa de la cuesta del Chapiz.—La casa del Gallo.—Otros alcazares y sitios de placer.—El valle del Dar- ro ó Valparaiso.—Ainadamar.—La fuente del Olivo.—El Far- gue.—Alfacar.—Caria Roma ó el Soto de Roma.	63
CAP. IX. Barrios y arrabales de Granada.—El de los Go- meles.—La Churra y el Mauron.—La Antequerucla,—San Ce- cilio.—El Albaicin.—La Alcazaba Cadima.—La Alcazaba Gi- dida.—La Cauracha.—El Zenete.—El Haxariz.—La Aljama — La Madrisa mayor.—El Zacatin y La Alcaicería.—Fabricacio- nes, industrias y comercio de los moros granadinos.—La casa del Carbon.—La Zeca y el Maristan.—Baños árabes.— Puertas de Granada.	70
CAP. X. Descripciones de Granada, por los escritores ára- bes.—Descripcion de Granada, por el Secundi.—Notabilisi-	

ma descripción de Granada, por Ibn Aljathib, nuevamente traducida.—Nombres de Granada.—Su importancia.—Su situación.—Sus frutos y mantenimientos.—Su historia natural.—Su vega.—Su paisaje.—El Darro y el Singilis.—Medina Alhamrá.—Almunias y alcarias de Granada.—Sus productos y contribuciones.—Retrato de los moros granadinos, su religión, usos, costumbres y trages.—Sus milicias y armas.—Sus diversiones.—Sus frutos y mantenimientos.—Retrato de las granadinas.—Descripción poética de esta ciudad, por Ibn Aljathib.—Excelencias y defectos de Granada.—Versos de poetas árabes en elogio y memoria de Granada.	76
CAP. XI. Pueblos y alcarias situados en el alfoz de la capital.—Alhemdan, hoy Alhendin.—Watha, hoy Güetor Vega.—Almallaha, hoy La Malá.—Tignar.—Nahira.—Yachor.—Armillá.—Gadir.—Baira.—Bellillos.—Fonte Pinox, hoy Pinos Puente.—Wátor.—Taflar.—Addaimus.—Caparacena.—Otros pueblos y alquerías de estos contornos	89
CAP. XII. Cambil y Harrabal.—Peña Ferrada.—Moclin.—Monte Xaquer, hoy Montexicar.—Otros pueblos de esta frontera.—Calaat-Yahsob, hoy Alcalá la Real.—Baiga ó Bago, hoy Priego.—Castillos de su término.—Alcabzac, hoy Alcaudete.—Illora y Montefrío	92
CAP. XIII. Medina Lauxa, hoy Loja.—La Cueva de los Siete Durmientes.—Pueblos inmediatos.—Alhamma, hoy Alhama.—Pueblos de su término.—Saliba ó Zalia.—Medina Guadi Ax, hoy Guadix.—Versos en su elogio.—Pueblos de su término.—El Sened de Guadix.—Ferreira.—Hisn Dar.—Otros pueblos del Sened.—Chalyena, hoy Graena.—Fiñana.—Abla.—Hisn Alcosair.—Monterrubi	95
CAP. XIV. El clima de Ferreira.—Andarax.—Pueblos de esta comarca.—Medina Basta, hoy Baza.—Tixcar.—Oscar hoy Huescar.—Pueblos inmediatos	101
CAP. XV. Almonaccab, hoy Almuñecar.—Xalaubonia, hoy Salobreña.—Xath, hoy Jete.—Pueblos inmediatos.—Los dos Seheles.—Xubales, hoy Jubiles.—Pueblos de este territorio.—Otras poblaciones y castillos árabes de esta cora.—Almantdar.—Pueblos con nombres de cabilas ó tribus.	104

CAP. XVI. Cora ó comarca de Rayya.—Origen de este nombre.—Excelencias de esta comarca.—Historiadores árabes de Málaga.—Límites de esta cora.—Sus montes y rios.—Historia de esta comarca bajo la dominacion árabe.—Sus pobladores y Mozarabes.—Medina Malaca, hoy Málaga.—Su historia.—Su descripcion.—Sus frutos, producciones é industrias.—Su muelle.—Su Alcazaba y Gibralfaro.—Las Atarazanas.—El Castil de Genoveses.—Su descripcion poética, por Ibn Aljathib.—Sus delicias, sus excelencias y defectos 109

CAP. XVII. Ciudades y pueblos situados en esta comarca.—Comares.—Cártama.—Sohail, hoy la Fuengirola.—Mixas y Oxuna.—Castro Dacuen, hoy Coin.—Pueblos vecinos.—Monda y Almundat.—Otros pueblos árabes inmediatos á la capital.—Arxiduna, hoy Archidona.—Antecaira, hoy Antequera.—Guadi Nescania.—Barbaxter ó Bobastro.—Su situacion y otras noticias.—Itinerarios de Córdoba á Bobastro.—Castillos de sus contornos.—Alora y pueblos vecinos.—Hisn Axar, hoy Hoznajar y pueblos cercanos.—Medina Ronda, su historia y descripcion.—Pueblos de su serranía.—Pueblos mencionados por el Carthas.—Estebbuna, hoy Estepona.—Marbellá, hoy del mismo nombre.—Mont Mayor ó Montemayor.—Pueblos inmediatos.—Ballax, hoy Velez Málaga.—Bezliana ó Besbiliana.—Torrox.—Naricha ó Nerja.—Otros pueblos en la jurisdiccion de Vélez.—Pueblos de esta comarca mencionados solamente por los autores árabes.—Pueblos con nombres de tribus ó cabilas árabes. 121

CAP. XVIII. Cora de Bachéna ó reino de Almería.—Origen de estos nombres.—Confines y extension de esta comarca.—Sus poblaciones.—Descripcion de este territorio.—Medina Almaria, hoy Almería.—Su historia bajo la dominacion árabe.—Descripcion de esta ciudad.—El castillo de Calaa Jairan.—Sus frutos, industrias, comercio y prosperidad en tiempo de los árabes.—Su rio.—Su descripcion poética por Ibn Aljathib.—Sus delicias, excelencias y defectos.—Itinerarios de Almería á Granada y Málaga 136

CAP. XIX. Ciudades y pueblos situados en esta comarca.

—Medina Bachena, hoy Pechina.—Alhamma, hoy Alhama la Seca.—Naxár hoy Nijar.—Dalaya, hoy Dalías.—Medina Barcha, hoy Berja.—Versos en su elogio.—Adzra, hoy Adra.—Xenex, hoy Senes.—Thabernax, hoy Tabernas.—Batherna, hoy Paterna.—Bocaira, hoy Poqueira.—Monduxar ó Mondujar de Almería.—Burxana, hoy Purchena.—Canturia, hoy Cantoria.—Uria, hoy Oria.—Ballix, hoy Velez Rubio.—Velez Blanco.—Baira, hoy Vera.—Mochaquer, hoy Mujacar.—Otros pueblos árabes de esta cora existentes hoy.—Desaparecidos.—Pueblos con nombres de tribus 145

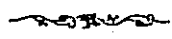
SEGUNDA PARTE.

Noticia cronológica de los principales escritores que produjo el reino de Granada bajo la dominacion árabe 155
Escritores de época incierta 204
Literatas ilustres del reino de Granada 209

APENDICES.

NUM. I. Descripción general del reino de Granada, por Bermudez de Pedraza 215
Descripción general de id., por Rodrigo Mendez de Silva. 218
Ciudades y pueblos de este reino 220
NUM. II. Climas ó distritos del reino de Granada 221
NUM. III. Linages y procedencia de los moros que se establecieron en el reino de Granada 224
NUM. IV. Mas sobre el asiento de liberis 227
Sobre Granada la Vieja 231
NUM. V. Descripción de la ciudad de Granada, por Lucio Marineo Siculo 233
NUM. VI. Descripción de Granada, por Andrea Navajero. 237

	<u>Páginas</u>
NUM. VII. Descripción de Granada, por Luis del Marmol.	249
NUM. VIII. Descripción de Granada, por Francisco Bermudez de Pedraza	262
NUM. IX. Descripción de Granada, por Rodrigo Mendez de Silva.—Otras descripciones de Granada	272
NUM. X. Relacion de los lugares situados en los contornos de la capital, bajo la dominacion de los Nasaritas. . .	275
NUM. XI. Pueblos de la diócesis de Granada al tiempo de su ereccion.	282
NUM. XII. Descripciones de la ciudad de Málaga, bajo la dominacion árabe, hechas por autores cristianos	287
NUM. XIII. Pueblos de la diócesis de Málaga al tiempo de su institucion	293
NUM. XIV. Mas noticias sobre los pueblos y lugares de la provincia de Rayya	296
NUM. XV. Descripción de la ciudad de Almería, por Rodrigo Mendez de Silva	300
NUM. XVI. Pueblos en tierra de Almería, que constan por la bula de ereccion del arzobispado de Granada y otros documentos	302
NUM. XVII. Nomenclátor general del reino de Granada en 1514.	304



CORRECCIONES.

Página VII, línea 14, noeudad, léase *novedad*.

Línea 29, Doey, léase *Dozy*.

Página 5. *Borgiela*, léase *Barchella*. *Borgielas*, léase *Barchéllas*.

Página 6 línea 4, *Medina Bullax*, léase *Medina Béllex*.

Página 11. *Calahorra*, mas que herberisca, parece voz antigua española con la significacion de torre ó castillo rojo (como *Calamocha*, torre mocha) y de aquí torre, castillo en general.

En cuanto á *Borgiela* que debe leerse *Barchella*, es voz de origen latino, que significa porcion, suerte de terreno: en castellano se dice *varchilla* y *varjilla* (B. Lat. *particella*.)

Por Castro *Dacuan*, léase «Castro de *Coen* ó *Coin*,» cuyo nombre debe ser voz antigua española.

Página 16. En la línea 15 debe borrarse la voz *Albarachila*, y en su lugar colocarse la llamada á la nota 1.^a que por equivocacion se halla en la línea 10.

En la nota 1.^a deben borrarse las tres líneas primeras, dejándose las palabras siguientes: «En cuanto á la etimología de»

En la nota 2.^a por XI, léase VII.

Página 29. Hoy me inclino á creer que la fortaleza Roja *Calat Alhamrá*, de que se habla en la página 29 y 30 corresponde á las Torres Bermejas y no á la Alhambra, que notoriamente empezó á construirse mucho tiempo despues. Véase página 48.

Página 36, línea 9, juicio, léase juicioso.

Página 40, línea 25, *Agarnatha*, léase *Agranátha*.

Página 41, línea 6, pos, léase por los.

En cuanto al nombre de Granada, creo que se deriva del latino (malá) *granata* ó granados.

Página 43, nota 13, *Agarnatha*, léase *Agranatha*.

Página 46, línea 20, *Balumat*, léase *Palomal*.

Línea 21, *Monaxtal*, léase *Monaxtel*—*Colombira*, léase *Colombaira*.

Página 65, Hoy creo que la voz *Alixares* significa ejidos, del verbo latino *exire* salir; y en tal sentido se usa en castellano la palabra *alijar*.

Página 66, línea 24, *Albunest*, es corrupción de la voz árabe *Annagd*, que significa la loma ó cuesta.

Página 69, línea 21. *Azir* ó mas bien *assir*, significa tambien vendimia, véase página 83.

Eu cuanto á la fuente, olivo é iglesia de que habla Ibn Alvardi, debió estar, no en los alrededores de Granada, sino en los de Guadix. Esta equivocacion no es de extrañar en un autor como Ibn Alwardi, que escribió en el Oriente. Véase á este propósito la *España Sagrada*, tratado de la santa iglesia de Guadix, donde se habla del famoso olivo de San Torcuato.

Página 72. Yo creo que *Huxariz* ó *Alijxarex*, como escriben los autores árabes, significa lo mismo que *Alixares*, es decir, ejidos, porque allí estarian los antiguos ejidos de Elbira, como en los *Alixares* los de Medina Alhambra.

Línea penúltima: por Garcilaso de la Vega, debe leerse Hernán Pérez del Pulgar.

Página 73. Hoy creo con Mr. Dozy que *Zacatin* viene del árabe *Soc Assaccatin*, que significa mercado de los ropavejeros, como si dijéramos las prenderías. En efecto, Nebrija traduce *Zacatin* por calle de los Roperos.

Página 75, línea 7, léase, *Bib-Annagd* ó *Puerta de la Loma*, por corrupción *Bib-Albunest*, y bórrese toda la nota 2.^a

Página 82, línea 7, por *Rayyanitas*, léase *Zayyanitas*.

Página 89, por *Thaan*, léase *Tignar*, y por *Althaani*, *Attigitri*. Aquí se trata de un famoso autor de agricultura, natural de Tignar, que vivió en la segunda mitad del siglo XI y que debe añadirse al catálogo de los escritores árabes granadinos.

Página 90. Bellillos consta hoy entre los despoblados de esta provincia.

Página 91, línea 9, *Bulyana*, léase *Pulyana*; línea 10, *Beridoz*, léase *Pericoloz*; *Alboluth*, léase *Alboloth*; línea 15, *Cobbala*, léase *Cubella* ó *Cubilla*.

En cuanto á *Ditr*, hoy es un despoblado.

Página 03, nota 2.^a, por *Lall*, léase *Laus*; y por *Laus Laxa*.

Página 06, nota 1.^a por *pechos*, léase *pechos*.

Página 100. Por *Challana* ó *Chilyana*, léase *Chulyéna*.

Página 102. Por *Niwalas*, léase *Niwelax*.

Página 106. Por *Guadalaxax*, léase *Guadaxaux*, cuya segunda mitad viene del latín *Salso* salado.

Página 109. *El libro de las excelencias comparadas de Málaga y Salé* no se ha perdido, como yo temía al escribir aquella página; pues conservado en la real biblioteca del Escorial, un docto orientalista alemán, Marcos Muller, le ha publicado en caracteres arábigos con otros opúsculos muy interesantes para la historia de aquellos siglos en su obra titulada *Beitrag zur Geschichte der westlichen Araber*; volumen 1.^o Munich, 1866.

Página 114, línea 20. Por *Casala*, léase *Fontanella*, pues consta por varios documentos que bajo la dominación árabe habla en Málaga un arrabal y puerta llamada de *Fontanella* ó *Fontanilla*, vecinos al monte de Gibralfaro. Borrese pues la nota 2.^a

Página 118. Por *Bab Casala*, léase *Bab Fontanella*.

Página 122. Por *Dzacuan* ó *Ducuan*, léase de *Coén* ó de *Coin*. *Dacuan* no es nombre arábigo ó berberisco, es como antes imaginé sino muy probablemente, compuesto de la preposición latina *de* y el antiguo nombre de aquella población. Bajo la dominación sarracena, *Coin* sellamaba *Castro de Coén* (quizás *Castrum Cunci*.) ó de *Coin*.

Página 123. Por *Alhaurein*, léase *Allaurin*, que según toda probabilidad es corrección de *Lauro*, ya fuera nombre antiguo ó simple apelativo *laurel*.

En la misma página 123, donde dice «*Almachxar* ó lugar de pastos hoy el Borge,» léase: *Almachxar* ó lugar de pastos, hoy *Almachar*.

Después de *Alfarnate* y de *Periana*, añádase: «hoy del mismo nombre.»

Página 124. Donde dice *Xant Bither*, léase *Xant Pethro* ó San Pedro.

Página 125. Donde dice: «entre *Antequera*, *Hardales*, *Casarabonela* y *Ronda*,» léase entre *Hardales*, *Casarabonela* y *Alora*.

Página 125. Según resulta de los nuevos estudios é investigaciones que he hecho sobre los autores arábigos y sobre el mismo

pais, el famoso castillo de *Bobastro*, ó mejoz *Barbaxter* ó *Barbastro*, teatro principal de las hazañas del héroe andaluz Omar ben Hafsun (por otro nombre Samuel) estuvo, no donde hoy las ruinas llamadas del Castellon (antigua *Singilia*) á una legua de Antequera, como quiere Mr. Dozy, sino sobre la mesa de Villaverde, que dista legua y media al N. O. de Alora, una corta al E. de Hardales y dos al N. de Casarabonela. Esta situacion es mas fuerte é inaccesible que la del Castellon de Singilia y conviene mejor á las noticias que suministras los autores arábigos, y sobre todo á los itinerarios que tomados de aquellos mismos escritores se leen en la página 127.

En la mesa de Villaverde, hubo sin duda una plaza fuerte en la época romana y en la árabe, pues se conservan restos y memorias de ambas edades. Sobre este mismo asunto puede consultar el lector los artículos que con el título de *Una expedicion á las ruinas de Bobastro*, publiqué en la *Ilustracion Española y Americana*, en 1870, despues de haber examinado por mis ojos aquel sitio.

En cuanto á los rios ó arroyos que los autores árabes ponen cerca de Bobastro, el *Wadibinaax* ó *Wadipinox* debe ser el llamado hoy Guadalhorce, y el *Wadi Beni Abdrahman* debe ser el que hoy llaman *Arroyo de las Cuñas*.

Página 127, nota 1.^a, donde dice «antes escribía,» léase. «antes se escribía.»

Página 129, despues de «Monte de las Piedras,» añádase, «llamado tambien *Monte Pelroso*».

En la misma página 127, bórrense las palabras «*Hisn Bonith* ó *Castillo Bonito*,» pues este nombre es un error de los copistas árabes en lugar de *Hisn Cannith* ó Castillo de Cañete.—Finalmente, donde dice *Almárgen*, añádase: voz derivada probablemente del árabe *Almarg*. ó el Prado.

Página 129. Por *Almontelawn*, léase *Almonteleon*.

Página 130, línea 19, por *Junquera*, léase *Yunquera*.

Página 132, nota 1.^a, donde dice «efiore,» léase «refiere.»

En la misma página, línea penúltima del testo por *Ballax*, léase *Bellex*.

Página 133. Donde dice «*Masmiliana*,» léase *Bezmiliana*».

Página 134. Donde dice *Canilas*, léase *Canillax*; y donde dice *Miraya Ballix*, léase *Mariyya Bellex*.

Página 142, línea 32, «donde,» léase «don de» ó «regalo de.»

Página 144, por *Afrafranda*, léase *Acuafrida* ó *Aguafria*.

ERRATAS DEL TEXTO ÁRABE.

Páginas.	Líneas.	DICE.	LEASE.
٣	٦ يظهرها يُظهرُها
٤	٦ لمطعم لمطعم
٤	٨ وعقارها وعقارها
٤	١٣ يظهر يظهر
٦	١٤ وازبائها وازبائها
١١	٢ ووتدها ووتدها
١٢	١٢ فتح فتح
١٣	١٢ دنائير دنائير
١٣	١٤ عيرها عيرها
٢٠	١١ ديونها ديونها
٢٢ ٢ ٢٢
٢٢	١٦ بلدة بلدة

فهرس اسماء المُنتن

١٦	مدينة بطة	٤	اسطبرنة
١٧	اشكر	٤	مربلة
١٨	اندرش	٤	سبل
١٨	شبالش	٥	مدينة مالقة
١٩	مدينة وادى اش	٧	بلىش
٢٠	فنيانة	٨	قمارش
٢٠	مدينة غرناطة	٨	الهنكب
٢٤	الحمة	٩	ثلوبانية
٢٥	صالحة	١٠	برجة
٢٥	اليرة ومنحريد	١١	دلانية
٢٥	لوشة	١١	مدينة المرية
٢٦	ارجدونة	١٣	طبرنش
٢٦	انتقيرة	١٣	بيرة
٢٧	دكوان	١٤	سجافر
٢٧	قرطمة	١٤	قنخورية
٢٨	رندة	١٥	برشانة
٢٨	مدينة سجة	١٥	اورية
		١٦	بلىش

للغيث المصوب "عرضة للرياح ذوات الهبوب" عديمة
 الحرث فقيرة من الحبوب" نغر تنبو فيه المضاجع بالجنوب"
 ونأيك بحسنة تعدّ من الذنوب (1) " فاحوال اهله رفيئة"
 وتكلفهم ظاهر مهمى عرضت وليمة او عقيقة (2) " واقتصادهم
 لا تلبس منه طريقه" وانساب نغقاتهم في تقدير الارزاق
 عريقه" فهم يصون البلالة من الحاجم" ويجعلون الخبز في
 الولايم بعدد الجماجم" وفعتهم ببلدهم فتنة الواجم"
 بالبشير الناجم" وراعى الحديث بالمطر الساجم" فلا يفتلون
 على مدينتهم مدينه" الشك عندي في مكة والمدينه*

تَمَّ

والحمد لله رب العالمين الرحمن الرحيم *

امين *

(1) Cód. الذنوب.

(2) Cód. عقيقة, que debe ser error de la copia que he seguido, pues no es voz que conste en el diccionario, ni se acomoda a la rima.

وإذا قامت بيض اسوارها" مقام سوارها" وكان جبل بئيرنوش (١)
شمامة ازهارها" والمنارة منارة شوارها" كيف لا ترغب النفوس
في جوارها" وتخيم الخواطر بين انجادهها واغوارها" الى المينا
الفلكية" والمراسى الفلكية" والركبة الزكية" غير المنزورة ولا
البيكة" ذات الرقود الجزل" المعده للازل" والقصور المقصورة
على الجنة والهزل" والرجوة الزهر السخن" المصنون بها عن
البحر" دار النسيئة. والحامية" المضومة للحرب الناشئة"
والاسطول المرهوب" البحدور الالهوب" والسلاح المكتوب
المحسوب" والاثر المعروف المنسوب" كرسى الامراء والاشراف
والوسيطه" لخماس اقالم البيطه" فلا حظ لها في الانصراف
بصرة علوم اللسان" وصنعاً الحلال الحسان" وثمرة امتثال قوله
عليه السلام ان الله يأمر بالعدل والاحسان" الامينة على
الاختزان" القويمة الكيال والميزان" سحر انواع الحيطان"
ومخط قوافل العصير والحريير والكتان" وكفاحها السكنى ببئيرنوش
في فصول الزمان" ووجود الاماكن النبوية بارخص الاثمان"
والمدفن المرحوم" غير المزهوم" وخزانة كتب العلوم" والاثار
المنبئة عن اصالة الحلوم" الا انها فاغرة افواه الجنوب"

(١) Así en el códice aquí y mas abajo. Otros escriben mejor quizás بليرنوش.

للبر مصافى " وعصيرها بالكثرة ذوانصافى " إلا ان الماء
بمعقلها مخزون " وعتاد موزون " واهلها فى الشدائد لا يجزون "
أيديهم بالنجل مغلولة " وسيرف تشاجرهم (1) مسلوله *

قلت فرندة قال ام جهاب وحصون " وشجرة ذات غصون "
وجناب خصيب وحمى مصون " بلد زرع وضرع " واصل
وفرع " نخازنها بالبر مائية " واقواتها جديدة وباليه " ونعها
بجوار الجبل متواليه " وهى بلد اعيان وصدور " وشموس
وبدور " ودور اتي دور " واه واديها يتوصل اليه فى جدور "
سحكم مقدور " وفى اهلها فضاضة وعضاضة " ما فى الكلف
بها حصاصه " تلبس (2) نساؤها الموق " على الاملد المرموق "
ويتفرز (3) عن الخد المعشوق " وينعشق قلب المشوق "
بالطيب المنشوق " إلا ان العدو طوى ذيل بردها " وغصب
بنياتها وكفى السيل الى ردها " واصاق خارجها " وحقص
معارجها " واغلى طائرها ودارجها *

قلت فمدينة نهثة قال تلك عروس المجلى " وثية
الصباح الاجلى " تبرجت تبرج العقيلة " ونظرت وجهها من البحر
فى المرأة الصقيلة " واختص ميزان حسنها بالاعمال الثقيلة "

(1) Cód. تساجرهم.

(2) Cód. يلبس.

(3) Cód. يسفرز.

والنبات الطقل والهشيم الكهل (١) " والوطن والاهل " ساحت
 الجداول في فسحها الافيح وسألث " وانسابت حياث المذانب
 في سقيها الرحب الجوانب وانسالت " لا تشكو من نبر
 ساحة " ولا تسفر ألا عن ملاحه " ولا تضاعا في جدوى فلاحه "
 وعظم ملاحه " الا انها جرداء الخارج " بل مارد ومارج " وشده
 قرجهها فارح " لا تضبطها المسلحة للاتساع " والدرع الوساع "
 قليلة الفواكه " عديمة الملائف والمفاكه " اهلها اولوا شرور
 وشرور " وسلاح مشهور " وقاهر ومقهور " لا تقبل غريبا " ولا
 تعدم مع العدو تحريبا *

قلت فنكوان قال روض وغدير " وفواكه جلّت عن
 التقدير " وحوز نبق وسدير " ومائده " لا تفوتها فائده " دارت
 على الطحن احجارها " والتقت اشجارها " وطاب هواؤها الا
 انها ضالة ساقطة " وحيّة ترتقب لاقطه " لا تدفع عن قرطها
 وسوارها بسوارها " ولا تمنع نزع صدارها بجدارها " قضت بغلة
 اعيانها " حدائه ببيانها *

قلت فقراطمة قال الكرك " الذي يومن عليه الدرك "
 وان عظم المعترك " جوها عاق " في مشتا ومصطافى " وتربها

(١) En el cód. حكل que no consta en los diccionarios ni con-
 viene á la rima.

وفؤذ" واعتاب زانت اللبّات (١) عقود" وارانب تحسبهم ايقاطا
 وهم رقود" الى معدن الملح ومعاصر الثرّيت" والخضر المتكفلة
 بنحسب البيت" والمرافق التي لا تحصر الآ بعد الكيت"
 والخارج الذي ضد سحّة الملاحه" بجدوى (2) الفلاحه"
 الآ ان داخلها خرج الازقة" واحوال اهلها مانلة الى الرقه"
 وازقتها قدره" واسباب التطوف بها متعذره (3) " ومنازلها لنرازل
 الجند نازلة" ويعيون العدو لشغرها الشيب مغازله *

قلت فأرجدونة قال شرّ دار" وطلل لم يبق منه غير
 جدار" ومصام يرجع البصر عنه وهو حابر" وعوره ساكنها
 لعدم الماء مستائر (4) " وقومها ذوى (5) بظر واشتر" وشيوخها
 تيس في مسالخ بشر" طعام من يقوت منهم او بعول التيس
 والبعول " وحرثها مغل" وخلقها حسد وغل *

قلت فأنشقيرة قال سحلّ الحرث والانعام" ومبذر (6)
 الطعام" والمرأة التي يتحلّى بها وجه العام" الرحب والسهل"

(١) اللبّات. Cód.

(2) بجدوى. En el cód.

(3) متعذره. En el cód.

(4) مستائر. En el cód.

(5) ذوى. En el cód.

(6) مبذر. En el cód.

والفواكه يطرب بها الجلب " وتزر عليها الغلب " وعصيرها لا
يليق بالاكل ولا يصلح للحلب " ويردها شديد وان لم
يقض المنقلب *

قلت فضالحة قال لولا انها مناخ لم تُذكر " فليس مما يذم
ولا مما يشكر " وان كان مارها فصيا " ووجه جوهها وصيا "
وعصيرها مرضيا " ورزقها ارضيا " وفضلها ذاتيا لا عرضيا " فهي
مهب نسف " ودار حسف " واهلها يهم " ليس لاحد منهم فهم *
قلت فباليرة ومنشريد قال بلد ارتفاع " باجتماع
واتفاق " معدن البر الزكي " والصيد الذكي (1) " وهذا شاجق
ومصرح ناهق " ومعدن بر فائق " ان لم يعق من عدو
الثلثة عائق *

قلت فلوسمة قال مرأى بهيج " ومنظر يروق وبهيج "
ونهر سيال " ومغن مياد سيال " وجنات وعيون " ولذات لا
تطل بها دين " وجداول تنضخ بها الجوانح " وسحاسن
يشغل بها عن وكرة السانح " ونعم يذكر بها المانع المانع "
ما شئت من رحا يدور " ونطى تشفى بها الصدور " وصيد

(1) Cúl. الدكي.

والوقار" والحنافس في العقار" والشح بالدرهم والدينار" واليم
والنار" ثم قال اللهم غفراً" وان لم نقل كفراً" ان الله لا
يغفر ان يُشرك به ويغفر ما دون ذلك لمن يشاء" والله
درّ في العتايّة حيث يقول *

أضبحت الدنيا لنا فتنة
والحمد لله على ذالك
اجتمع الناس على تركها
وما نرا منهم لها تاركاً *

قلت فالحكمة قال أجل" الصيد والحجل" والصيد وان
كان المعتبر الاجل" وتورد الحدود وان لم يطرقتها الحجل"
والحصانة عند الهرب من الرهب" والبركاته قطع الذهب"
والحامة التي حوضها يفتق بالنعيم مبدولة (1) للخامل والزعيم"
نمت نبيتها بالنسب الى نية النعيم" قد ملأها الله اعتدالاً"
فلا تجد الخلق اعتياضاً ولا استبدالاً" وانبط صخرتها الصماء
عذباً زلالاً" قد اعتزل الكذر اعتزلاً" لآكن مزارعها لا ترويهما
الجداول" ولا ينجدها آلا الجود المزاول" فان احصب العلم"
أعيا الطعام" وان اخلق الانعام" هلكت الناس والانعام"

(1) مبدولة. Cód.

يروقك في طرفها حسن الصّور وجمالها“ وضرف الصنّاع
وكمالها“ والفعلة واعمالها“ حتى الاطلاع وانهمالها“ والسؤال
واسمالها*

كلّ عليه من الحسن لثبته
في كلّ طور للوجود تطوّراً
كالروض يعجب في ابتداء نباته
واذا استجم به النبات ونوّاراً
واذ الجمال المطلق استشهدته
الغيث ما انتحل الخيال وزوراً

ثمّ قال الى امرؤ عري من سخافة“ واى حصافة لا تقابلها
سخافة“ ولكلّ شئ. افه“ لاكتها واللّه بردها يطفى حر
الحياة“ ويمنع الشفاء عن رديّ التحيّات“ واسعارها يشعر معيارها
بالترهات“ وعدوها يعاطى كؤس الحرب بها كرهات“ الى
السكك التي بان خمولها“ ولم يقبل الموضوع سحرولها“
والكرب الذي يجده الانسان فيها“ صادف إضاعة او
ترفها“ والمكوس التي تطرد البركة وتنفيها“ الى سر
الجواز“ وجفاء الزوّار“ ونزلة الديار“ وغلا الخشب والجيار“
وكساد المعاش عند الاضطرار“ واهانة المقابر وهي دار القرار“
وقصر الاعمار“ واستحلال الغيبة في الاسمار“ واحتقار اولى الفضل

سلطان الربيع لعرض النّصّات“ وخطب بلبل الدوح فوجب
الانصات“ وتموّجت الاعناب“ واشتجر بكلّ عذب منها
الجناب“ وزينت السماء الدنيا من الابراج“ العديدة بابراج
ذوات دفاتق وادراج“ وتنقّست الرياح عن اراج“ اذكرت
الجنّة كلّ امل ما عند الله وراج“ وترجّت بحمّراتها الفصور
مبتسة عن بيض الشرفات“ سافرة عن صفحات“ القباب
المزخرفات“ تقدى بالانهار من بعد المرقى فيوض بحورها
الزرق“ وتناعى اذكار المودن فاسجارها نغمات الورق“
وكم اطلعت من اقمارها وأهله“ وربّت من ملك جله“ الى
التمدين المحيط الاستدارة“ الصادر عن الاحكام والادارة“ ذى
البحاسن غير المعارة“ لسان الكناية والاستعارة“ حيث
المساجد العتيقة القديمة“ والمازب الحافظة للوى المديمة“
والجسور (١) العريضة والعوائد المعذّرة بنفائس الاذواق“ والوجوه
الزهر والبشرات الرقاق“ والذى الذى فاق زى الافاق“
وملأ قلوبّ المؤمنين بالاشفاق*

بلدة جليلها اللّهُ سنا وسنا
وأجر السعد من جلّ يديها رنا
قد اجنث نكرًا جيا ورزقا حسنا
اعجزت من منتهى الفخر السعيد لنا

(١) God. الجسور.

من واديه تبعان (4) بُيِّنْ " إن سدع (2) تلول شطه تلها
 للجبين " ولد حيات المذاب عن الشمال واليمين " ولقد
 منها اللبات سلوكا تائر (3) من الحصباء بكل ذر ثمين "
 وترك الارض مخضرة تغير من خضراء السماء صرة " والازهار
 مفترقة " والحياة الدنيا بزخرفها (4) مغترقة *

أى وادٍ أفاض من عرفات
 فوق حمرائها أتم أفاضه
 ثم لما استقر بالسهل يجرى
 شق منها بحلة ففاضه
 كلما انساب كان عضبا صقيلا
 وإذا ما استدار (5) كان مفاضه

فتعودت الفرا والجئات " وحفت بالامات منها البنات " ورفقت
 النبات " وتدبجت الجنبات " وتقلدت اللبات " وطابت
 بالنواس المهبات " ودارت بالاسوار " ذور السوار " المنى
 والبخلصات " ونصبت لعراس الروض المنصات " وقعد

(4) Cód. تبعان.

(2) Acaso يدع. En el código se lee al parecer بدع.

(3) Cód. تائر.

(4) Cód. بزخرفها.

(5) Cód. استذار.

قلت ففئيلة قال مدينه " وللخير خدينه " ما شئت من
 طبى غريز" وعصب طرير" وغلّة حرير" ومآه نمير" ودوام
 للخزيرين (1) وتعمير" ألا ان بردعا كثير" وودقها نشير" وشرارها
 لهم فى الخيار تأثير*

قلت فمدينة عُزْزَاطَة قال حضرة سنيّة " والشمس بها
 عن مدح المادح غنيّه " كبرت عن قيل وقال " وجلت عن
 وامق وقال " وقيدت العقل بعقال " وامنت حال حسنها من
 انتقال " لو تحيرت فى حسن الوضع لما زادت وضفا " ولا
 احكمت رصفا " ولا اخرجت ارضها ربحانا ولا عصفنا " ولا
 أخذت بأشتات المذاهب واصناف المواهب جدّا " ولا
 قصفنا كريهها ظاهر الاشراف " مظلّ على الاطراف " وديولها
 مكتوب بآيات الانفال واعراف " وهواها صافى " وللانفاس
 صافى " حجبت الجنوب عنها الجبال " فأمن الوباء والوبال "
 واصبح ساكنها غير مبال " وفى جنّة من النبال " وانفسحت
 للشمال " واستوفت الشروط على الكمال " وانحدر (2) منها
 فجاج الجليد على الرمال " وانبسط بين يديها المرجّ الذى
 نضرة النعيم لا تفارقه " ومدارى النسيم تغلى بها مفارقه " ريع

(1) Cód. للخزيرين .

(2) Cód. وانحدر .

قلت فمدينة وادي آش قال مدينة الوطن " ومناخ من
 عبر او قطن " للناس ما ظهر ولله (1) ما بطن " وضع سديث
 وباش كديث " ومعن حديد " ومحل عده وعديد " وبلد لا
 يعجل فيه الا النسيم " ومروا يخجل منه الصباح الوسيم " كثيرة
 الجداول والمذانب " مخصرة الجوانب " الى الفواكه الكثيرة
 والكروم الاثيرة " والسقى الذي يسأل الخله " ويضاعف
 الغله " وسنذها معدن الحديد والحريز " ومعقلها اهل للتاج
 والسريز " وهي دار حسل " وارث واكتسل " وازب
 وحسل " وماها سجاج الجليذ " وهواها يذكي طبع البليد " الا
 ان ضعيفا يضيئ عليه المعاش وناقها يتعذر عليه الانتعاش
 وشخها يخطو على قصبه الارتعاش " فهي ذات برذ " وعكس
 وطرذ " ما شئت من لحي راعد " ومغرور على الجمر قاءذ
 ونفس صاعد " وفتنة يعد بها واعد " وشورر تسل الخناجر
 وفاجر يسطو بفاجر " وكلف بهاجر " واعتمام تبلغ به القلوب
 الخناجر " وزمهريز تجمد له المياة في شهر ناجر " وعلى ذلك
 فزرتها (2) اسمح للحالب " ونشيدتها اقرب للطالب " وسحسنتها
 اغلب والحكم الغالب *

(1) Cód. والله .

(2) En el códice parece que se lee فذرتها .

مقلها لا يمنع" ومكانها يحوم عليه الحادث الأشنع"
 وكبوس أهلها تُسَلِّمُ لما الله يصنع *

قلت فَأَنْدَرْتُ قال عنصر جبائفة " ووطن به اولوا إبائفة "
 حربها ذُخْبٌ " وترئفا تبرز ملتهبٌ " وماؤها سلسلٌ " وهأؤها لا
 يلقى معد كسل " آلا اتها ضيقة الاحواز والجهات " كثيرة
 المقابر والنهوات " عديمة الفرح والمنتزهات " ثقيلة المغارم "
 متباحة البحارم " اعرابها اولوا استطالده (١) " فلا يعدم الزرع
 عدوانا " ولا يفقد غير الشر نزرانا " وطريقها غير سوى " وساكنها
 ضعيف يشكو من قوى *

قلت فشُبَالِش (٢) معدن حرير (٣) خلصت سبائكته "
 وائرا بزازه وحكائكه " وتهذلت حجاله وتمهدت ارانكه "
 وجباية سهل تضارها (٤) وجمت بيضاؤها " آلا انه وطن عدم
 ادائه " ونبت ظهر اهدائه " وفقدت به حيل التعيش واسبابه "
 وسحل لا يقيم به آلا اربائه *

(١) Aquí parece que falta algun trozo cuya última palabra rime con استطالده.

(٢) Cód. شبالش, que sin duda es yerro del copista.

(٣) Cód. حرير.

(٤) Esta palabra no se lee con claridad en el códice.

ولدانها في شطّ انهارها المتعددة تتفرّج " ولها الفحص الذي
يسافر فيه الطرف سعيًا " ولا تعدم السائمة به ربّيا ولا ربّيا
ولله درّ القائل *

في بلدة عوّدت نفسي بها
اذ في اسمها طه ويابين
الجباني الدهر الى عالم
يؤخذ منه العلم والدين

آلا ان تربتها تفضح البناء " وإن صحبه الاعتناء " فاسوارها
تسجد عند الاقامة " وخذقها لأكسارها تلقامة " فهي لذلك
خير دار مقامة " ورباحها عاصفة " وعودها قاصفه " وحاميتها
تنظر الى الصياح " من خلف صياح " فالعدو فيها شديد
الفتكات " معمل الحركات " وساكنها دائم الشكات وحدها
فليل " وعزيرها لتوقع المكروه دليل *

قلت فاشكّر (١) قال نعم البسيط المديد " والرزق
الجديد " والسعي العديد " والصيد القديد " تركب الجدارل
فصحها " ويابى الكمال نقضها " ويلازم ظلّ الخصب
شخصها " مسرح اليهائم " ومعين الرعي الدائم " آلا ان

(١) فاشكّر. C6d.

والانقطاع" والاجابة لداعى البخافة والاطعام " وحشر الجناب"
 عرى من ثمرات النخيل والاعشاب" جقيق لمعدة العدو
 والاجتناب *

قلت فبليش قال نغر قصى " على الامن عصى " ويتم
 ليس عليه غير العدو وعصى " مأوة معين " وحرورة عين " وخلوته
 على الشك وسواه تعين " وبه الجمام " والنطف الجمام " ولاهله
 بالصيدا اهتلم " وصله اذا اصطقت العسول أمام " آلا آتيا
 بلدة مقطعة باننة " وباحواز العدو كائنه " ولحدود لورقة فتحها
 اللة مشاهدة معاننة " وبرها الزهيد القليل " يخفى به العليل "
 وسيل الامن اليها غير سبيل " ومرعاها لسود الجوار وبيل *

قلت فمدينة بسطة قال وما بسطة بلد خصيب "
 ومدينة لها من اسمها نصيب " دوحها متدل " وطيب هرائها
 غير متبدل " وناحيك من بلد اختص اهله بالدران " فى معالجة
 الزغران " وامتازوا بد عن غيرهم من الجيران " عمت ارضها
 الشقا فلا تخلى " وشملتها البركة تختص من يشاء الله
 ويوانى " يتخلل مدينتها الجدول المتدافع " والنافع للعلل
 النافع " ثياب اهلهما بالعمير تتأرجح " وحررها تتجلى وتخرج *

وأجفا أهلاً " واشدَّ جهلاً " وأعدمُ علماً ونهلاً " وأهلها شراراً " اضلعهم
بالظلماء حراراً " لا تُلقى بها نُغْبَةُ مَاءٍ " ولا يُعدمُ مشقَّةَ ظمياء "
ولا تتوجُّ افقها الآ في النذرة قزعة سماء *

قلت فبُرْسَانَةَ قال حصن مانع " وجناب يانع " أهلها أولوا
عداوة " لإخلاق البداوة " وعلى وجوههم نُضرة وفي أيديهم نداوة "
يدأوقُ بالسَّلافه " علل الجلافه " ويؤثرون علل التخلف على
لدة الخلافه " فأصبح ربهم طرفاً " قد ملئ طُرفاً " فليلججون
به يسوق " وللمسوق الف فسوق " تثير بد الاذيال عن
سوق " وهي تبيِّن بعض بيان " عن اعيان " وعلى وجود
نسرانها طلاقة " وفي السنتهن ذلاقة " ولهن بالسفارة من الفقراء
علاقه " آلا ان جفنها ليس بذى سوربقيته " مما يتحيد
ووعدها يتكلم بملء فيه " وحلها يشقى بالسفيد " وسحياً
تكمن حية الحور فيه *

قلت فأورنية قال بلدة الجبن والعسل " والبراء الذي يذهب
بالكسل " وأما عن الماء البرود فلا تسل " ادأمد الصيد الذي
لا يتعدَّر " (1) وقوئد الشعر الذي يُبَدَّر (2) " آلا آند بادى الوحشة

(1) يتعدَّر. Cód.

(2) يبدر. Cód.

فليس زرقه بالحُصور ولا بالمعدود" آآ اتها قليلة المُطر" مقيمة
على الخُطر" مثلومة الاعراض والاسرار" مهطعة لداعى البوار"
خليفة الحسن المغلوب" معللة بالماء البجلوب" اخذة باكظام (1)
القلوب" حاملة الدور" قليلة الوجوه والصُدور" كثيرة المشاجرة
والقُرور" بزجا انزر من بزجا فى المُعتمر والدور" ودُهَل اُختنها
فى الصلاة شائع فى الجبهور" وسوملكة الانرى من الدائع
بينا والمشهور*

ما قام حينك يا زمان بِشِرة
أولى لنا ما قُلَّ منك وما كنا*

قلت فِيْجَا قِر قال حسن جديد" وخير مديد" وبحر
ما على افاذته مزيد" وخصب ثابت ويزيد" ساكنه قد تضى
الحجج أكثره" وظهر عين الخير فيه وأكثره" آآ انه لا نلنى
به للماء بلالة" ولا تستحق للجود علالة*

قلت فَقْتُورِيَّة (2) قال يسار يمينها" وغبار كمينها" ومعمول
يمينها" يجود بها الجبن والغسل" ومن دونها الأسل" وآآ
الخبز فلا تسل" وان كانت احسن سُكلاً" فاقل شرباً واكلاً"

(1) Cód. باكضام.

(2) Cód. فقْتُورِيَّة.

بالاعناب والزيتون " بلد الحمام والرخام " والذتم الضخام " وحبها بديعة الوصف " محكمة الرصف " مقصودة العلاج والقطف " حرها شديد " وذكرها طويل مديد " وأثرها على البلاد جديد " آلا ان مغارها ثقيل " وصفحة جرها في المحول صليل " وسماؤها مخيل " وبروقها لا تصدق منها سخيل " وباللذ النطية " منزورة العطية " وسعرها ليس من الاسعار غير الوطية " ومشوق البر بها قليل الوصال " وحمل البحر صعب العصال " وهي متوقعة الى ان يقى الله طلوع النصال " وعادة المصال *

قلت فطبرنش من شرقيها قال حاضرة البلاد الشرقية " وثنية البارقة الافقيه " ما شئت من تنجيد بيت " وعصر وزيت " وإحياء اثنى ثيت " وحمم طيب " وشعب ثثر فيه دنائر اى الطيب " آلا انها سحيلة الغيوث " عادية الليوث " ستخرية الأحزاب " شريفة الأعزاب " ولو شكر الغيث شعيرها " اخصبت البلاد غيرها *

قلت فبيرة قال بلدة صافية الجو " رحيبة الدو " يسرح بها البعير " وبجم بها الشعير " ويقصدحا من مرسية واخرازها العير " فساكنها بين نجر " وابشعا. أجر " وراديها نيلى الفيرس " والمدود " مضرى النخرم والمدود " ان بلغ الى الحد المحمود "

وَعُنْصَرِ سَحَابِهِ“ وَحَبِوَةَ الْإِسْطُولِ“ غَيْرِ الْعَلَلِ بِالْضَّرِّ وَلَا الْمَطُولِ“
 وَحِطَّ التَّجَارُ“ وَكْرَمَ التَّجَارُ“ وَرَعَى الْجَارُ“ مَا بُشِتْ مِنْ اخْلَاقِ
 مَعْرُوءَةٍ“ وَسَيُوفٍ مِنَ الْجَفُونَ السَّوْدِ مَسْلُولَةٍ“ وَسَكَّكَ (١)
 سَحْلُولَةٍ“ وَحَضَارَةَ تَعْبِقُ طَيْبًا“ وَوَجْوهَ لَا تَعْرِفُ تَقْطِيبًا“ وَلَمْ
 تَزَلْ مَعَ الصَّرْفِ دَارَ نَسَاكٍ“ وَخَلْوَةَ اعْتِكَافٍ وَامْسَاكٍ“ لُزْغَمِ
 ائْمَلِهَا انْفَى الصَّلِيبِ“ لَمَّا عَجِمَ مِنْهَا بِالْعُودِ الصَّلِيبِ“
 وَانْفَى لَأْمِهَا وَالْفَهْمَا حَكْمَ التَّغْلِيبِ“ فَانْقَلَبَ مِنْهَا أَيْسًا
 عِنْدَ التَّقْلِيبِ*

يُسَايِلُ عَنِ أَهْلِ الْمُرَيْتَةِ سَائِلُ
 وَكَيْفَ نَبَاتِ الْيَدِيمِ فَالْتَّرُوعِ بِاسْبِرُ
 قُصَا دَارِجٍ فِي الرُّثْلِ فِي يَوْمِ لَدَّةِ (٢)
 وَأَلْهَوِ وَيَوْمِ التَّرُوعِ فَتَحِ الْمَوَابِرُ

بِحُرُوفِ مَرْفَأِ السَّفَنِ الْكِبَارِ“ وَكُرَيْيَهَا هُوَ الْعَزِيزُ عِنْدَ الْإِعْتِبَارِ“
 وَقَصَبُهَا سَلْوَةُ الْخَزِيرِ“ وَفَلَكُ الْمُنْتَزِرِ“ وَهِيَ سَحْلُ الْعَلَلِ
 الْمَجْدِيَّةِ“ وَالْإِنْدِيَّةُ الْمَشْفُوعَةُ الْإِنْدِيَّةِ“ وَلَوَادِيهَا الْمَرْيَةُ عَلَى
 الْإَوْدِيَّةِ“ حُجَّةُ النَّاطِرِ الْفُتُونِ“ الْمَكْسُو الْخُصُورِ وَالذَّنُونِ“

(١) Esta palabra no se lee bien en el código por la misma rotura que alcanza aquí.

(٢) Cód. لدة.

بسيط مطروق". وقاعدتها فروق" ووتد حاشروق" ومعناها
 حرب" كانه أخذب جرب" إن لم ينقل اليه الماء" برج به
 الظمار" ولله در صاحبنا إذ يقول *

يا بسيطاً بمعاني بُرْجَةٍ
 أَضْبَحُ الحُسْنُ بِهِ مُتَشَبِّهًا
 لَا تُحْسِرُكَ بِفَخَارٍ مِثْلُ وَلَا
 فَلَقَدْ أَلْقَمْتُ مِنْهَا حُجْرًا

والبر بها نزر الوجرد" واللحم تلوه وحما طيبنا الوجرد" والحرف
 بها ذاوية العود" والمسلك اليها بعيد الصعود *

قلت فدلاية قال خير رعاية" وولاية" حرير ترقع عن
 الثمن" وملح يستفاد على الزمن" ومسرح معروف" وارض
 يثبت جبن وخروف" آآ أتها السرايا العدو البحري بحر
 العوالي" وسحل الفتكات على التوالى" فطريقها هوى ومشاجد
 والعارش في مثلها زاحد *

قلت فمدينة الحرية قال الحرية حنية مريد" بحرية
 برية" اصيلة (4) سرية" معقل الشموخ والإبأيذ" ومعدين المال

(4) En este lugar tiene el código una rotura que no permite leer bien la palabra. Acaso deba leerse أصلية.

الحُسن. رافل" ألا أن ارضها تتخلصُ السلطان" بين الاوطان"
ورعيّتها عديمه الإعيان" مروّعة على الاحيان" وتختصُّ سُلويايّة
بزّيّة البيان" لاكتها غاب الحيات" غير أمانة على الاقتيات"
ولا ويمة الفتيان ولا الفتيات *

قلتُ فبرجة قال تصحيفي وتحريف" وتقيير في تعريف"
ما هي الآ بهجة ناظر" وشرك خاطر" ونسجة عارض ماطر"
ودارين نفيس عاطر" عقارحا ثمين" وحرثها امين" وحسناها باد
وكمين" تقود اعنابها قد قرطت اذان الهمس والحور" وعقائل
ادواحها مبتسمة عن ثغور التور" وبسطها متواضع عن النجد
مرتفع عن العور" وعينها سُلسالة" وسنابك المدانِب (1) منها
مسالذ" تحبل الى كل جبهة رساله" ودور في العراء مبثوثه (2)
وركانب النواسم بينها سحوثه (3) لا تشكو بصيق الجوار"
واشكشاني العوار" وتراحم الزوار" مياه وطلال (4) وشجر
جلال" وخالق دمث كراها" وسحاسن متعدده كراها" ولطافة
كناسها عند سراها" واعيان وجوه" نجل العيون بيتس الوجوه"
غلتهم الحرير" وسجادتهم غنيّة عن التقرير" ألا ان متبواها

(1) Cod. المدانِب.

(2) Cod. مبثوثه.

(3) Cod. سحوثه.

(4) Acaso della ierse طلال.

وامده لا يحتاج الى الطول " إلا ان اسئها مظنة طيره تستنى " فالعنيب عنها يُؤننى " وطرقها يمنع شر لوكها " من تردّد ملوكها " وهوؤها فاسد " ووبؤها مستاسد " وجارها حاسد " التهيبت السماء " وتغيرت بالسمائم المسميات والاسماء " فاهلها من اجداث بيوتهم يخرجون " الى جبالها يعرجون " والودك اليها سلوب " والقبح (1) بين اهلها مقلوب " والصبر ان لم يبغض البحر مغلوب " والحرباء بعرائها مصلوب " والحزب بدم الغريب مطلوب * .

قلت فكلوبانية قال اخنها الصغرى " ولدتها التي يشغل بها المسافر ويعرى " حصانة معقل " ومرقب متوقل " وغاية طائر " وممتنع تائر " وممنزة زائر " تركب بدنها الجداول الرفوعة " وتخرق جياتها الذانِب (2) المفردة والشفوعة " ففي المصين تلعب بالعقل المصيف " وفي الخريف تسفر عن الخصب والريف " وحيوت هذه السواحل اشزر من رملية " تغدو القوافل الى البلاد تحملا " الى الخضر الباكرة " والنعم الحامده للترب الشاكرة " وكفى بتدامل من بسطها سحلة مشهورة " وثقيلة مشهورة " ووداعة في السهل غير مشهورة " جامعها حافل " وفي حلة

(1) Así en el códice; pero acaso deba leerse القبح .

(2) Cód. الذانِب .

غَيْبَةٌ وَنَيْمَةٌ“ وَحَيْثُ مَاتَهَا عَلَى مَا شَوَّغَ اللَّهُ مِنَ الْإِنهَاءِ
تَمِيَّةٌ*

قَلتْ فُقْهَارِشُ قَالَ مودِعُ الرَّؤْفِ“ وَسَحَطُ السَّفَرِ“ وَمَزَاحِمُ
الْفَرْقَدِ وَالغَفْرِ“ حَيْثُ الْمَاءُ الْعَيْنُ“ وَالقَوْتُ الْعَيْنُ“ لَا يَغَامِرُ قَلْبُ
الضَّابِرِ بِهِ خَطَرَةٌ وَجَلْبُهُ“ إِلَّا مِنْ أَجْلِهِ“ ظَالِمًا فَرَعَتْ إِلَيْهِ نَفُوسُ
الْمَلُوكِ الْإِحْثَارِ بِالذَّخَائِرِ“ وَشَقَّتْ عَلَيْهِ أِكْيَاسُ الْمَرَايِرِ فِي الضَّرَائِرِ“
وَبِهِ الْأَعْيَابُ“ الَّتِي رَاقَ بِهَا الْجَنَابُ“ وَالرِّيَابِائِينَ“ وَاللُّوزُ
وَالثِّينُ“ وَالْحَرِثُ الَّذِي لَهُ التَّمَكِينُ“ وَالْمَكَانُ الْمَكِينُ“ إِلَّا أَنَّهُ
عَدِمَ سَوْلُهُ“ وَعَظُمَ جَهْلُهُ“ فَلَا يَصْلُحُ فِيهِ إِلَّا أَهْلُهُ*

قَلتْ فَالْمُنْتَكَبُ قَالَ مَرْفَأُ السَّفِينِ وَسَحَطُهَا“
وَمَنْزِلُ عِبَادِ الْمَسِيحِ وَسَخَطُهَا“ بِلَدَّةٍ مَعْلُومَةٍ مَبِيعُ“
وَبِرْدِهَا صَنِيعُ“ وَسَحَابَتُهَا غَيْرُ ذَاتِ نَقِيْعِ“ الْقَصْرِ
الْمَفْطُوحِ الطِّيْقَانِ“ الْحَكْمُ الْإِتْقَانُ“ وَالسَّجْدُ الْمَشْرِفُ الْمَكَانُ“
وَالْإِثْرُ الْمَبْنِيُّ عَنْ كَانَ وَكَانَ“ كَأَنَّهُ مَبْرُؤٌ وَاقْتَى“ أَوْ عَمِدٌ فِي
يَدِ مَثَاقِفِ“ قَدْ أَحَدٌ مِنَ الدَّهْرِ الْإِمَانِ“ تَشَبَّهُ بِصَرْحِ هَامَانَ“
وَأَرْهَفَتْ جَوَانِبُهُ بِالصَّخْرِ الْبَحْرِيَّةِ“ وَكَأَدَ أَنْ يَصِلَ مَا بَيْنَ
الْحَوْتِ وَالْحَوْتِ“ غَضَّتْ بِقَصَبِ السُّكَّرِ أَرْضَهَا“ وَاسْتَوْعَبَ فِيهَا
طَوْلُهَا وَعَرْضَهَا“ زَبِيْبُهَا فَائِقُ“ وَجَنَابُهَا رَائِقُ“ وَقَدِمَتْ إِلَيْهَا
جِبَلُ الشَّرَارِ“ بِسَبِّ الْجَوَارِ“ مُنْشَأُ الْأَسْطُورِ“ فَعَدَدَتْهُ غَيْرَ مَسْطُورِ“

حرجة غير واسعة" وبارأها" تُفسدها اذفارها" وطعامها لا يقبل
الاختزان" ولا يحفظ الرزآن" وقيورها لا يفارق الاحزان" وجوعها
ينفى به هجوعها" تحت على الامواج اقواتها" وتعلو على الموازن
غير القسط اصواتها" وارحيتها تطرقها النوائب" وتصيب
اهدافها السهام الصوائب" وتعد لها الجنائب" وتستخدم فيها
الصبا والجنائب" وديارها الالهة قد صم بالنزائل صداها" واصبحت
بلاقع بها كسبت يداها" وعين اعيانها أنثر" ورسم سجادتها قد
دثر" والدعر لا يقول لغا لمن عُثر" ولا ينظم شملاً اذا انتشر"
وكيف لا يتعلق الدائم" ببلد يكثربه الجدام" سحلة بلواه
أهله" والنفوس بمعرة عدواه جاهله* لم تبسم عن انشراح
صُدر" وذكر قصّة الزبرقان بن بدر" تقول هذا سجاجُ التحل
يمدحه وان ذممت فقل قتي الزنابير مدح وذم وعين الشئى
واحدة إن البيان يرا الظلماء فى النور*

قلت فبليش قال جادعا الطراسيب" فنعم البلد الطيب"
حلى ونحر وبر ولوز وتين" وسبب من الايمن تمين" وبلد
امين" وعقار ليمين" وفواكه عن شمال ويمين" وفلاحة مدعى
انجابهها لا يعين" الا ان التشاجر بها ألهى من الشجر" والقلوب
اقتسى من الحجر" ونفوس اهلها بيته الحسد والصجر" وشأنها

بين الأوج الى الخبيص " دار العجائب المصنوعة " والفواكه
غير المقطوعة " ولا الممنوعة " حيث الاواني تلقى لها يد الغلب "
صناعات حلب " والحلل التي تلح صنعا فيها بالطلب " وتدعو الى
الحلب " الى الدست الرهيئ " ذى الورق الهيف " وكفى بر
مانها حقايق ياقوت وأبير ثوت " وزايرا غير مقوت " الى المواسات "
وتعدد الاسماء " واطعام الجائع " والمساهمة فى الفجائع "
وأنى خلق أسرى " من استخلاص الأثرى " تبرز منهم المنحدرة
حسرى " ساحة بسواريتها ولو كانا سوارى كسرى " الى المقبرة
التي ترح بها العين " ويستعان فى ترويض روضاتها العين "
الى غلها الحكمة البيان " المائلة كنجوم السماء للعبان " وافتراس
سكنها أوان العصير على الأعيان " ووفور أولى المعارف
والاديان * ٧

واحسن الشعر فيه انت قائله بيت يقال اذا انشدته صدقا*
وعلى ذلك فطينها " يشقى به قطينها " وازبالها " فحى بها
سبالها " وسروبيها " يستمل منها تشروبيها " فساحاتها (1) متغيرة
وكواكب اذهانها (2) النيرة سحيرة " واقطارها جد شامعة " وأزقتها

(1) En el código hay aquí una llamada á la palabra فسحها ,
que se lee en el margen y parece correccion.

(2) En el código se lee اذهانها .

من كواكب الجنوب" إلا أن سواحله بلّ الغارة البحريّة" ومهبط
 السّريّة" غير السّريّة" الخليفة بالحدرد الجرّيد" ومسرح السايمة
 الأميريّة" وخذّامها كما علمت اولايك هم شرّ البريّة*

قلت فمدينة مألّفة فقال وما اتقول في الدّرة الوسيطة"
 وفردوس هذه البسيطة" أشهد لو كانت سورة لقرئت بها حدقة
 الاطعام" او يوماً لكانت عيداً في الايّام" تبعث لها بالسلام"
 مدينة السلام" وتلقى لها يد الاستسلام" سحاسن بلاد الاسلام"
 أيّ دار" وقطب مدار" وهالة ابدار" وكنز تحت جدار" قصبها
 مضاعفة الأسوار" صاحبة السنين مخالفة للدوار" قد قررت (1)
 في أكمل الأوصاع واجهل الاطوار" كرسى مُلكك عتيق" ومدرك
 مسك فتيق" وايوان اكاسره" ومرقب عقاب كاسره" وسجلى فائنة
 حاسره" وصفقة غير حاسره" فحماها منيع حرير" وديوانها ذهب
 ابريز" ومذعب فتحّارها له على الاماكن تبريز" الى مدينة تبريز"
 وحلّل ديباجها البدائع ذات تطرير" اصطبنت دار الأسطول"
 وساقبت البحر بالطول" واسندت الى جبل الرّحمة ظهرها" واستقبلت
 ملعها ونهرها" ونشقت وردّها" الارح وزهرها" وعرفت دهرها" فأعلت
 مهرها" وتحت جفنها على الجفن غير الغنيش" والعالم الثاني ما

(1) En el código se lee فررت, que no hace sentido.

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ*

قال **سَحمَد بن عبد الله ابن الخطيب***

قُلْتُ **فَأُطَبَّرَتْ** قال ذهب رُسْمُهَا " وبقى اسمها " وكانت
مظنة النعم الغزيرة " قبل حادث الجزيرة *

قُلْتُ **فَمُرَبَّلَةٌ** قال بلد الناذين " على السرديين " وسحل
الدعاء " والتأمين " لطمع الحوت السمين " وحدقاتها مغرُس
العنب العديم القرين " الى قبة أرين " قلت إن مرساها غير
امين " وعقارها غير ثمين " ومعقلها تركبه الارض عن شمال ويمين *
قلت **فَسُهَيْلٌ** قال حصن حصين " يضيق عن مثله هند
وصين " ويقضى بفضله كل ذى عقل رصين " سبب عزه متين "
ومادة قوته شعير وتين " قد علم اهله مشربهم " وأمنوا مهرهم "
واسهلت بين يديه قراءة " مائلة بحيث يراه " وجاد بالسك
واديه وبالحب نراه " وعرف شانه بأرض التوب " ومنه يظهر سهيل

صفة ملكة غرناطة

وهي مأخوذة من

كتاب معيار الاختبار

تأليف الشيخ الأديب البارع

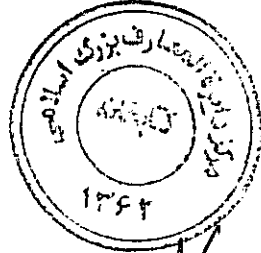
أبي عبد الله محمد بن عبد الله بن الخطيب السلماني

وقد يظهرها أولاً

عبد المسيح أفندي خويبر سيمنيت الهالقي

في مدينة سجريط البحرية

في مطبعة الدولة سنة ١٨٦٠ المسيحية



Handwritten signature or initials.

طبع في ٨٠ نسخة

نشر بمعهد تاريخ العلوم العربية والإسلامية
بفرانكفورت - جمهورية ألمانيا الاتحادية
طبع بمطبعة شترانس في مورلتباخ، ألمانيا الاتحادية

الجغرافيا الإسلامية

المجلد المائة والثامن والأربعون

وصف مملكة غرناطة
مستخرج مما كتبه المؤلفون العرب
من عمل: فرانشكو خافيير سيمونت

إعادة طبعة غرناطة ١٨٧٢م

بالإضافة إلى:
صفة مملكة غرناطة
ماخوذة من كتاب معيار الاختبار للسان الدين بن الخطيب

إعادة الطبعة الأولى، مدريد ١٨٦٠م

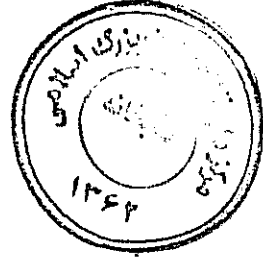
١٤١٤هـ - ١٩٩٢م

معهد تاريخ العلوم العربية والإسلامية
في إطار جامعة فرانكفورت - جمهورية ألمانيا الاتحادية

منشورات
معهد تاريخ العلوم العربية والإسلامية

يصدرها
فؤاد سزكين

الجغرافيا الإسلامية
المجلد ١٤٨



وصف مملكة غرناطة
مستخرج مما كتبه المؤلفون العرب
من عمل: فرانيسكو خافيير سيمونت
إعادة طبعة غرناطة ١٨٧٢م

بالإضافة إلى:

صفة مملكة غرناطة

مأخوذة من كتاب معيار الاختبار للسان الدين بن الخطيب
إعادة الطبعة الأولى، مدريد ١٨٦٠م

١٤١٤هـ - ١٩٩٢م

معهد تاريخ العلوم العربية والإسلامية
في إطار جامعة فرانكفورت - جمهورية ألمانيا الاتحادية

منشورات
معهد تاريخ العلوم العربية والإسلامية

سلسلة الجغرافيا الإسلامية
المجلد ١٤٨